Encontramos movimiento campesino chileno
clase, raza y erina en el

Pais mas rico
en el

Los mas pobres

Tommas Calvo Buezas
El 16 de septiembre de 1965 un grupo de campesinos mexicanos grita en castellano ¡Huelga!, dando comienzo el conflicto de lucha social más importante de toda la historia del Movimiento campesino de los Estados Unidos de América. Son ello se escribe el capítulo más importante del movimiento obrero norteamericano en los últimos años y se inicia la gesta más dramática de la minoría chicana que, bajo el liderazgo del campesino César Chávez, hace su aparición reivindicativa en la escena nacional estadounidense. En los campos y barrios, junto al Black Power del movimiento negro, resonaría vibrante el Brown Power de los chicanos, desafiando la mítica “supremacía blanca” de los anglosajones. (Autor, Introducción).

«Aquello que han visto en Reagan la salvaguarda de ciertos valores a conservar en Europa no deben obviar el coste sociológico que el nuevo inquilino de la Casa Blanca va a inferir sobre los más pobres, los más débiles, los más desamparados. Que casualmente son de los nuestros». (El País, editorial «América, América», 8-2-1981).»

«El Profesor Calvo Buezas al antropologizar en California inicia y fomenta una reciprocidad mausiana con los colegas americanos que han hispanizado. También es pionero entre nosotros, en segundo lugar, el esfuerzo del autor al investigar no comunidades pequeñas o áreas tradicionales, sino un movimiento social contemporáneo. ¿Tiene algo específico que reflejar la óptica antropológica al enfocarla al análisis de sociedades complejas? La lectura de la obra no deja lugar a dudas. Quiero realizar en tercer lugar, algo que me parece cardinal en el enfoque y desarrollo del volumen, a saber, la importancia y riqueza actual, precisamente en una sociedad post-industrial secular y científica de un corpus de mitos, rituales y símbolos.» (Carmelo Lisón Tolosana, Prólogo).

«En nombre de los campesinos y de todas las buenas gentes que creen en nuestra Cause y que luchan con nosotros por amor a la justicia sin propósitos lucrativos, me permito agradecer su interés y buena voluntad. ¡Viva la Causa!» (César Chávez, en carta al autor).
Tomás Calvo Buezas

Los más pobres en el país más rico
clase, raza y etnia en el movimiento campesino chicano
INDICE

PROLOGO ........................................... 8
INTRODUCCION ................................... 11
CRONOLOGIA ....................................... 16

1. PELEANDO POR NUESTRA EXISTENCIA .......... 19
   1. SINFONÍA DE APERTURA, PEREGRINANCIA A LA TIERRA PROMETIDA ... 21
   2. CALIFORNIA: UNA AGRICULTURA CAPITALISTA ........... 41
   3. LA Tierra y los hombres: indios, españoles, mexicanos y yankies ... 42
   4. La propiedad: concentración monopolista .................. 47
   5. LO QUE HOLLYWOOD NO CUENTA: ANARQUISTAS Y COMUNISTAS EN 
      EL OESTE AMERICANO ......................... 57
      Proletariado agrícola y discriminación racial ............. 59
      Las siete de los conflictos campesinos .................... 61
      Anarquistas y comunristas en los campos californiaños .... 64
   4. EL GRITO DE REBELIÓN: ¡HUELGA! ................. 73
      Una Asociación Campesina mexicana en California ....... 74
      Huelga general de la UFW: Delano 1965-70 ............... 78
      La situación campesina en el año de la huelga .......... 82
      El rol de la etnicidad en la huelga ....................... 85
   5. EL PIQUETE DE HUELGA: DONDE SE VEN LOS HOMBRES MACHOS .... 95
      El ritual y sus actores: rancheros, combatientes, policías y 
      huelguistas ................................... 96
      Espacio, gesto teatral y lenguaje ....................... 109
   6. SINFONIE DE APERTURA, PEREGRINANCIA A LA TIERRA PROMETIDA .... 121
      El valle de sudor y sangre: su fecundación simbólica .... 122
      Las noches revolucionarias de la Peregiración ............ 128
      El grito campesino ante el Capitulio del Estado .......... 132
   7. EL BOICOT: REAGAN COMIÓ LAS MALDIITAS ............. 141
      Las uvas de la ira: sacrilegios en los supermercados .... 142
      Las alianzas campesinas: sindicatos, iglesias y voluntarios ... 146
      La imagen mítica del boicot: ricos/pobres ............... 151
      El boicot como ritual de comisión secular ............... 159
   8. EL AYUNO DE CESÁR: EL GRITO DE LA SANGRE Y LA SUPERACIÓN DEL 
      INCENDIO .................................. 165
      Ayuno, violencia y machismo ............................ 166
      César Chávez: el poderoso inocente ...................... 170
      Veinte millones de hispanos: una minoría discriminada ...... 177
      Los frentes del movimiento chico ....................... 183
   9. CONVENIOS COLECTIVOS, SINDICATO RIVAL Y VIOLENCIA .......... 193
      Los rancheros se rinden ................................ 194
      Los mañicos de los Mexicanos ......................... 199
      ¡Pan con mantequilla y menos mitos! .................... 203

para cualquier información sobre las obras publicadas y en proceso de publicación, dirigirse a:
Redacción de Ediciones Encuentro
c/ Uruñena, 8, Madrid-1, telfs. 411 03 03 y 411 02 52

© 1981
Tomás Calvo Buezas

© 1981
Ediciones Encuentro, Madrid
Indice

10. ORDEN LEGAL Y DESORDEN ESTRUCTURAL: "MONEY VERSUS PEOPLE". 213
   El derecho sindical en el campo: cuarenta años después que en la industria ......................................................... 214
   La propiedad privada: principio sagrado ........................................... 220
   Las urnas deciden: ¡no a César! .......................................................... 225

11. ESCLAVOS, ILEGALIS Y "REAGAN AS PRESIDENT" ........................................... 237
   Esclavos en Florida e ilegales en USA .............................................. 238
   De nuevo sangre campesina y procesión en 1979 ................................... 245
   Huerta y boicot en la década de los ochenta ........................................ 249
   "Reagan as President": quien llamó bárbaros a los huelguistas .............. 252

11. CULTURA, ESTRUCTURA SOCIAL Y CAMBIO .............................................. 257
   1. CLASE, RAZA, ETNIA Y CASTRACIÓN REVOLUCIONARIA ................. 259
      La lucha de clases ....................................................................... 260
      La lucha étnica ........................................................................... 262
      La lucha mitico-religiosa ............................................................. 264
      La ritualización de la lucha de clases .......................................... 266
      La castración revolucionaria en USA ........................................... 269
   2. MINORÍAS ÉTNICAS Y CULTURA DOMINANTE ................................. 273
      Melting Pot y recreación cultural .................................................. 274
      El mito de Edipor: la tragedia de las minorías étnicas ..................... 281
   3. EL MACHISMO COMO ÉTICA DE LUCHA SOCIAL .............................. 283
      Hombres de la Raza se fajan y no se rajan .................................... 284
      La resistencia a la desfloweración cultural .................................... 291
   4. LA MADRE COMO MEDIACIÓN INTEGRADORA ................................. 299
      El pathos mítico del movimiento campesino ................................... 300
      Mestizaje y pureza virginal ............................................................ 303
      Orden cósmico y orden social ........................................................ 305
      La Raza y Aztlán, como mitología chicana ..................................... 308
   5. LA CONQUISTA COMO PARADIGMA MÉTODO ..................................... 315
      Cortés y Uncle Sam: el gran chingón ............................................. 316
      Malinche en USA: la secretaria de Reagan ...................................... 324
   6. LA MANÍA DEL MITO: ORDENAR EL CAOS ........................................ 333
      El tablero estructural del antagonismo asimétrico ............................ 334
      La lucha fratricida: César, el maldito pocho .................................. 338
      La transformación mítica de opuestos ............................................. 342
      Guadalupe y Malinche: dos caras de la Conquista ............................ 346

III. CONCLUSION

MITO, NATURALEZA E HISTORIA: LO UNIVERSAL HUMANO ................ 355
   La teoría de la mediación bendita-maldita: simbolismo y estructura social ......................................................... 357
   La unidad humana: naturaleza/cultura .............................................. 363
   Sinfonía final: el grito universal de liberación ................................... 367

BIBLIOGRAFÍA ........................................... 371

Agradecimientos

A la familia campesina mexicana en USA y amistades chicanas, testimonio permanente de hospitalidad, de fidelidad a sus raíces y de valiente resistencia a la dominación.

A mis profesores de la Universidad de California y Nueva York, que me alentaron y ayudaron en mi investigación, como J. Serna, R. S. S. Rios, S. Valadez, R. Carmack, J. A. Silón, A. Juárez y P. Furst. Al Tribunal de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, que otorgó la máxima calificación a mi tesis doctoral, matriz del presente libro, profesores Sera, Torregrosa y Maravall, y de manera muy singular a Sebastián del Campo y Carmelo Liso.

A tantos amigos colombianos y panamericanos, que me enseñaron a ver, a entender y a querer a América; al recuerdo de Camilo Torres y Domingo Lain.

A la memoria entrañable de Fernando Martín Bucetas.

A mis padres, ejemplares maestros de escuela y a mis hermanos, sin cuyo aliento y cariño hubiera sido irreparable la presente obra. A mi esposa Martha y a mis hijas Tonantzin y Xochitl, por las que corre sangre india patricia y española extremenche.

A todos vosotros, con cariño y agradecimiento, os dedico mi obra.

Tornavacas, Cáceres, abril de 1981.
PROLOGO

En 1954 aparece la primera monografía antropológico-social sobre un pueblo español; en 1961 se hermanan campo (soriano) y ciudad en otro volumen antropológico; en 1966, y desde la misma idea conceptual, se publica un estudio de una comunidad aragonesa. Las tres obras nacen en Oxford y en inglés. La década que cercan los años 1970-1979 presenta características muy diferentes en la breve historia de la antropología social hispana: casi todos los autores que ofrecen, siempre desde la misma vertiente analítica, las primitivas de su investigación de campo, son españoles que, formados en Inglaterra o Estados Unidos, han estudiado comunidades o grupos andaluces, asturianos, gitanos, valencianos, gallegos, murcianos, etc. Las publicaciones inglesas, entre las que resaltan las que versan sobre áreas santanderinas y asturianas, son inferiores en número. La antropología hispana comienza a hacerse fundamentalmente por españoles.

La visión antropológica es peculiar, distintiva: hay que saber mirar, observar, oír y leer los hechos culturales. El antropólogo se deja inicialmente seducir por el micronivel: allí burle la mera etnografía con detenida energía, allí capta in vivo la esencia de la diversidad, la creatividad. Presenta al lector experiencias directas, inmediatas. Ahora bien, no es, ni mucho menos, suficiente, conocer y describir los hechos. La observación cuidadosa, la absorción esmerada de la múltiple información a su alcance tiene que ser imaginativamente re-ordenada y clasificada; una vez reducida analíticamente a un conjunto de ideas o configuraciones, éstas explicarán, o al menos iluminarán, el contexto, el conjunto. El antropólogo ayudado por sus filtros multicolores y cambiantes estrategias castiga la empatía con el distanciamiento, mira la intuición con los criterios for-
El 16 de septiembre de 1965 un grupo de campesinos mexicanos grita en castellano ¡Huelga!, dando comienzo el conflicto de lucha social más importante en toda la historia del Movimiento campesino de los Estados Unidos de América. Con ello se escribe el capítulo más importante del Movimiento obrero norteamericano en los últimos años y se inicia la gesta más dramática de la minoría chicana, que bajo el liderazgo del campesino César Chávez, hace su aparición reivindicativa en la escena nacional estadounidense. En los campos y barrios, junto al Black Power del Movimiento negro, resonaría vibrante el Brown Power de los chicanos, definiendo la mitica «supremacía blanca» de los anglosajones.

El objetivo general de nuestra investigación será describir y explicar este Movimiento campesino en California, analizando sus condiciones estructurales, sus procesos de lucha social y sus manifestaciones simbólicas. Particular interés prestaremos al estudio de la función de los mitos, rituales y símbolos en los procesos socio-políticos modernos y en los Movimientos sociales. De esta forma intentamos avanzar en un campo movedizo de la investigación científica, como es la aplicación de la metodología antropológica a fenómenos y áreas de la sociedad compleja contemporánea, dominios hasta ahora casi exclusivos de la sociología, de la historia y de la ciencia política. Nuestra investigación es un poner a prueba la fertilidad científica de la antropología aplicada a estos nuevos campos, viendo qué caminos metodológicos son viables y cuáles debemos abandonar.

Nuestra metodología general será un caminar permanente sobre dos
planos dialécticamente interrelacionados, el análisis estructural conflictivo y el análisis ritual-simbólico-mítico. Como metodología antropológica para el estudio de los fenómenos históricos utilizaremos la perspectiva teórica del procesualismo dinámico y del drama social, examinando en cada fase su ritualización y simbolización.

Nuestro marco teórico es una articulación de teorías apropiadas a los niveles, procesos o áreas de investigación, absteniéndonos de sostener como referente exclusivo dogmático, una sola y única gran teoría social. La teoría marxiana es fértil para el análisis del Movimiento campesino califorino, en cuanto dicho Movimiento siempre ha puesto de manifiesto la lucha de clases entre el rancho propietario y el asalariado campesino. Pero el Movimiento de César Chávez ha sido algo más que una lucha de clases, ha sido una lucha de una minoría racial y étnica en conflicto con la sociedad dominante; y ello nos obligará a utilizar nuevos marcos teóricos y perspectivas metodológicas, que pongan también énfasis en el análisis simbólico y en la función de los valores. La perspectiva teórica que considera todos los comportamientos simbólicos como mecanismos de expresión de la estructura social, no es por sí sola suficiente para el estudio y el análisis de ciertos procesos en sus contextos específicos; de ahí que el necesario análisis estructural dialéctico-conflitivo habrá que completarlo con el análisis axiológico-simbólico. La guía de Claude Lévi-Strauss constituye también un hilo conductor en algunos análisis de nuestro trabajo.

La presente obra está dividida en dos partes, haciendo en la primera un análisis discrónico de las unidades procesales del Drama Campesino, como son la gran Huelga de la UVA en 1965, el piquete de huelga, la Pergamínación a Sacramento de 1966, el Boror nacional, el ayuno de César en 1968, los contratos colectivos de 1970, el conflicto con el sindicato de los Teamsters, la ley agraria californiana de 1975, el Comité de Vigilancia de las elecciones sindicales de 1976, los nuevos conflictos sangrientos de 1979. En la segunda parte analizamos el Movimiento campesino como un todo sincrónico, como un muro estructural-conflictivo de relaciones sociales y procesos simbólicos, intentando construir, con categorías de mayor generalización y abstracción, modelos aplicables a otros procesos sociales y políticos en las sociedades postindustriales contemporáneas. La obra termina con tres capítulos sobre nito y cambio social, en los que expongo mi teoría de la mediación bendita/maldita: dicha teoría es una construcción abstracta de hipótesis generalizadoras, que facilitan un principio organizador de los referentes multivoces, que mueven el ethos, el pathos y el códigos de los militantes mexicanos, a la vez que sirve de base unificadora de valores, creencias, actitudes y emociones del grupo. La teoría tiene un base infraestructural en un sistema socio-económico-político, en la que un grupo mantiene inexcusable su poder sobre otros, imponiéndole lengua, dioses, valores y trabajo; esta dominación asimétrica, percibida como omnipotente, crea un cabildo maldito/bendito, que pone al grupo débil en un conflicto de lealtades fundamentales, teniendo que elegir trágicamente entre la movilidad social y los dioses étnicos tradicionales. La historia-cultura de México, en una de sus innumerables interpretaciones, puede ser una versión de esta teoría, que tiene un base estructural en la Conquista española de México, donde se patentizan modelos de resistencia valiente-machista a la violación social, a la vez que paradigmas de mestizaje y mediación que facilitan la integración de grupos diversos en unidades simbólicos de transformación cultural sincretista; ello comporta una específica cosmovisión de transformaciones de opuestos, explosiones vitalistas y multiplicidad frondosa de rituales, mitos y expresiones artísticas y religiosas, que hacen de México la cultura de la riqueza.

El trabajo de campo, sobre el que se apoya esta investigación, lo constituyen tres años de permanencia en California (1972-75) y otras visitas intermitentes, estudiando y participando en el Movimiento campesino de César Chávez. Una experiencia anterior de cinco años en Hispanoamérica (1963-68) hizo más fácil y fecunda la empatía con la minoría chicana. En 1976 y primer semestre de 1977 permanecí en el Estado de Nueva York, investigando el Movimiento puertorriqueño, tema de mi próxima obra. Desde 1978 vengo trabajando en España sobre las minorías étnicas, teniendo un Seminario de Doctorado sobre dicho tema en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense, y siendo el secretario general de la Comisión Interministerial para el estudio de los problemas que afectan a la comunidad gitana.

En relación con la artesanía y técnicas de confección de este libro, puede fácilmente comprobarse en la gran abundancia de citas, recogiendo lo que se dice, se canta o se escribe sobre la lucha campesina; ello obedece a una intencionalidad de dejar hablar a los protagonistas del drama, técnica fundamental en antropología. Lo que sucede es que en so-
Introducción

ciedades complejas alfabetas, el magnetofón y libro de notas no son suficiente equipaje para el antropólogo; debe necesariamente complementarse con otras técnicas, como son la información de periódicos, el teatro y la literatura del grupo étnico, su poesía y arte, todo lo cual tiene una capital importancia etnográfica, siendo ésta la razón de nuestra abundante referencia a este material literario-poético.

Me creo en el deber de hacer una aclaración más. Esta obra es fruto de muchos años de trabajo y estudio; ha sido hecho con intenciones de objetividad, veracidad y demás requisitos profesionales que suelen exigirse a una investigación científica; pero lo anterior no quiere decir que yo haya sido «imparcial y axiológicamente neutro» a los intereses de las partes en conflicto; personalmente no creo en la neutralidad axiológica-ideológica de las Ciencias Sociales, al menos cuando se tratan de ciertos importantes temas; lo cual no impide que se pueda hacer ciencia. Mi posición va en la línea de: «Con los pobres de la tierra / quiero yo mi suerte echar / los arroyos de la sierra / me complacen más que el mar». En este sentido puede decirse que el libro ha sido escrito con una cierta lucha, objetiva y cuidadosa del estudio científico, he mezclado lo subjetivo de mi experiencia americana, la pasión en la lucha por la justicia y la ira contra la explotación del hombre por el hombre; de ahí que para mí resultara alentador y estimulante, para seguir en mi penosa tarea de investigación, la carta que el 9 de enero de 1975 me dirigió César Chávez, como respuesta a un manuscrito de un centenar de folios que le envié, y que decía al final: «En nombre de los campesinos y de todas las buenas gentes que creen en nuestra Causa y que luchan con nosotros por amor a la justicia sin propósitos lucrativos, me permito agradecer su interés y buena voluntad. ¡Viva la Causa!».

Con referencia a la aportación que esta obra pueda tener en la ciencia social española e iberoamericana, lo diré el interés de los propios lectores: lo que sí puede afirmarse es que esta investigación se sale del compartimento estanco de una disciplina particular: se intenta hacer antropología, pero también sociología, historia social y ciencia política; y esto no por ambición académica, sino por exigencia del estudio en cuestión, como es el análisis de un movimiento social. Ello quiere decir que puede tal vez interesarnos no sólo a los profesionales y alumnos de esas disciplinas, sino a políticos, dirigentes sindicales, partidos políticos y personas preocupadas por los caminos que toman actualmente los movimientos sociales en una sociedad capitalista de consumo. De especial actualidad puede resultar el tema de las minorías étnicas, que hoy buscan y luchan por su autodeterminación e identidad; la saga chicana puede resultar paradigmática en un futuro, ya muy presente, para otras minorías étnicas, como los hijos de los españoles en Europa, e incluso algunos grupos de emigrantes dentro de específicas comunidades autónomas de España. Otra razón más de interés es el drama de los Hispanos en Estados Unidos, que apenas es conocido, o que es simplemente estereotipado; en todo caso no se les presta la debida atención, ni se les da la justa importancia; ellos están luchando –como naufragos en alta mar– por conservar dramáticamente su raíces hispanas, y mientras tanto nosotros, sus hermanos españoles e iberoamericanos, les miramos a distancia como si su tragedia no tuviera que ver con nosotros, e incluso en el peor de los casos nos ponemos a proyectar sobre ellos nuestros posibles prejuicios antimexicanos. Debemos pensar que los hispanos en USA pueden ser nuestros mejores aliados en el futuro; y que ya desde ahora nosotros deberíamos ser los aliados de su Causa de veinte millones de hermanos. Su lucha, como el Movimiento campesino de César Chávez, debe constituir un paradigma ejemplar y admirable para nosotros: es el grito justo de unos pobres que luchan valientemente en las entrañas de la nación más poderosa del mundo.
Cronología del Movimiento Campesino Chicano (1962-1981)

1962. Se funda en California la Asociación de Campesinos, promovida por César Chávez y compuesta por doscientas familias mexicanas.


1965. La Asociación Campesina declara la huelga de la uva en el área de Delano, que duraría cinco años.

1966. Una Comisión del Senado de los Estados Unidos, presidida por Robert Kennedy, visita California para investigar la situación campesina. La Asociación campesina mexicana se fusiona con otra filipina, afiliándose al sindicato AFL-CIO. Se celebra una Marcha Campesina de cuatrocientos treinta kilómetros, llamada «Peregrinación, Revolución y Penitencia».

1967. Se continúa con la huelga y el boicot a la uva de Delano.

1968. César Chávez celebra su primer gran ayuno, predicando su doctrina de la no-violencia. Se declara el boicot nacional a toda la uva de California.

1969. Se extiende el boicot de la uva california a Canadá y Europa. César Chávez organiza una marcha de protesta en Washington por el uso indiscriminado de peligrosos pesticidas en el campo.

1970. Los rancheros de la uva del área de Delano firman convenios colectivos con la Asociación Campesina, terminando la huelga de los cinco años. Comienza la huelga de la lechuga en Salinas, teniendo lugar el encarcelamiento de César Chávez.

1972. El electorado de California rechaza una Proposition, introducida por los rancheros y desfavorable a los campesinos, que declaraba ilegal la huelga. Se firma en el Estado de Florida el primer convenio colectivo con la empresa Coca-Cola y los campesinos de ese Estado, afiliados al Sindicato de Trabajadores del Campo de César Chávez, que toma el nombre definitivo de UFW, AFL-CIO, United Farm Workers of America.

1973. Al terminar el plazo de tres años, los rancheros firman los Convenios colectivos con el sindicato amarillo de los Teamsters, declarando la UFW huelga general, durante la cual son asesinados dos campesinos huelguistas.


1975. Se aprueba en California la primera Ley Agraria de los Estados Unidos, que obliga a la empresa agrícola a celebrar elecciones sindicales, debiendo firmar convenios colectivos con el sindicato vencedor.

1976. En las elecciones sindicales celebradas en trescientos veintisiete ranchos, la UFW de César Chávez ha ganado un total de doscientas cuatro elecciones y los Teamsters la mayoría de las restantes. Los Rancheros dificultan el desarrollo normal de la ejecución de la Ley Agraria, al conseguir el apoyo republicano del Senado de California, quien corta los fondos para los Comités de Supervisión del cumplimiento de dicha Ley.

1977. Pacto entre la UFW y el sindicato Teamster, retirándose este sindi-
Cronología

cato del campo californiano, quedando sola la Unión de César Chávez para organizar los campesinos.

1979. Las grandes compañías lechugueras no quieren renovar los contratos con el sindicato de la UFW, declarándose la huelga general y el boicot, siendo asesinado un campesino huelguista.
Marcha de protesta de San Francisco a la zona lechuguer a de Salinas, organizada por la UFW.

1980. En las campañ as presidenciales de Estados Unidos, el sindicato de la UFW y su líder César Chávez apoyan primero a Edward Kennedy y posteriormente al candidato demócrata James Carter.
César Chávez organiza filiales sindicales de la UFW en Florida, Arizona, New México y Texas, proyectándose organizar un Sindicato Nacional de Campesinos de Norteamérica.


PRIMERA PARTE

PELEANDO POR NUESTRA EXISTENCIA

«Ahora por todo el Valle de San Joaquín, por todo California, por todo el Sureste de los Estados Unidos, dondequiera que haya Raza, por dondequiera que haya campesinos, NUESTRO MOVIMIENTO SE VA EXTENDIENDO COMO LLAMAS A TRAVÉS DE UN LLANO SECO... Ha llegado la hora de la liberación del pobre campesino. Así lo dispone la Historia. ¡QUE SIGA LA HUELGA!»

(Plan de los campesinos de Delano, California, 1966.)
Capítulo primero

SINFONIA DE APERTURA:
PEREGRINANDO A LA TIERRA PROMETIDA
José Domínguez y su esposa Lupe habían celebrado hoy el día más importante de su vida en su nuevo país de los Estados Unidos. Hoy, 22 de mayo de 1975, habían celebrado la fiesta de los «quince años» de su hija Lupita.

Con su vestido blanco, Lupita parecía una reina al pasar bajo el arco de claveles sostenidos por los diez chambelanes y hermosas damitas. La Iglesia mexicana de Guadalupe, donde se celebró en español la Misa, se veía tan hermosa como la de su pueblo de Guanajuato en México.

Y la fiesta en el salón parroquial resultó como una boda. El baile del vals, la orquesta, la comida con carnitas, tamales y frijoles. Todo había sido el cumplimiento de largas fantasías y sueños. Ni el hijo de su patrón Don César, se casó en México con tanta fiesta. Ellos, José y Lupe, se casaron con la ropa de domingo hace ya veintidós años. Fue muy pobre. Pero hoy habían cumplido sus sueños de entonces. Todo lo que ellos desearon, su hija lo había tenido hoy; hubo baile, Misa grande, orquesta mexicana y mariachis, cervezas gratis para todos, y hasta champagne. Valía la pena haber emigrado a los Estados Unidos. Allí en Guanajuato no hubieran podido nunca tener una fiesta así.

Claro que se habían «endogados» en más de mil pesos, que les prestó su compadre. Y además tendrían que pagar a plazos el alquiler de los trajes de la fiesta. Pero ahora llegaba el verano y trabajaban duro en el campo.

1 Esta antropología familiar de un emigrante mexicano corresponde a la realidad; los nombres son seudónimos.
2 «Endogados» = endogados.
José no podía dormir, a pesar del cansancio de todo el día. Los recuerdos de su vida se agolpaban en su mente, y en su fantasía. El catedral en la Iglesia grande, la plaza donde había pícaros para los niños después de las procesiones, las peregrinaciones a la Virgen de Guadalupe, las «posadas» de Navidad: «¡Ay México lindo y querido!».

Su padre, como sus abuelos, siempre habían trabajado de peones en la Hacienda de Llano Vista. Su abuelo Félix fue un gran entusiasta de la Revolución Campesina de 1910, y hasta llegó a ser asistente de Pancho Villa. Pero se desluzionó un día que vio a Villa disparar sobre una mujer indefensa.

Después de la Reforma Agraria del Presidente Cárdenas en 1935, se devolvió al pueblo la tierra del padre de José, allí nació él en 1928 y allí fue a la escuela hasta los doce años, en que se puso a trabajar con su padre en el campo.

En 1935 llegó al pueblo Don Antonio, un compadre de su abuelo en la Revolución, pero se marchó en 1917 a California, volviendo ahora que las cosas iban mal en los Estados Unidos. Don Antonio traía un poco. José tenía siete años, pero lo recuerda. Fue el primer carro que vio, y hasta creció montado en él. También él un día se marcharía al Norte... y tendría un par de años.

En el verano de 1948, con sus veinte años, se iría al norte y se uniría a otros del pueblo a trabajar a California. No recuerda dónde estuvo, únicamente que trabajó de sol a sol dos meses cogiendo tomates y dos meses cortando uvas. Ni conoció ni disfrutó del sol. Se compró un pantalón y una camisa, de esos de colores para lucirlos en el pueblo; mandó a su «mamá» 200 pesos, se emborrachó cuatro veces, y de regreso fue a mujeres en Tijuana.

Trabajó en el ecto de tierra que tiene en el norte. Conoció a Lupe, la hija de su padrino Don Juan, y se casó a los veinticuatro años, en 1952.

En el verano de 1953 se volvió a las cosechas de los Estados Unidos. Esta vez pasó por Texas, pagando a un «Coyote» 100 pesos. Cogió alrededor de Arizona y naranjas en el Sur de California. Estaba haciendo buen dinero, pero recibió una carta de Lupe, que le anunciaba su primer hijo y regresó.

En enero de 1954 nació su primer hijo, Luis. Jesús nació en marzo de 1956 y Lupita su primera hija en junio de 1958. Todos ellos nacieron en México. Por cuatro temporadas José vino a trabajar a los Estados Unidos. Con lo que traía del Norte, pasaban el invierno y primavera. Pero Lupe estaba quejosa de las ausencias... y celosa.

Por eso en febrero de 1960 decidió emigrar al Norte con toda la familia. Los tres niños vieron con su comadre, Matilde, por tierra. Ella tenía tarjeta de residente de los Estados Unidos, y tenía tres niños de la misma edad y sexo, siendo fácil pasarlos como hijos suyos. Ellos pasarían ilegalmente. La comadre Matilde vivía en Bakersfield. Allí llegarían José y Lupe. Esos fueron los peores días en la vida de Lupe. Separada por una bujía de sus hijos pequeños, en un país extraño, y buqueando de la «migración» como si fueran unos bandidos. Reunidos en grupo, pasaron por la noche el río; fueron dirigidos por un tipo de Tijuana, llamado «el guero», los metió a siete en una camioneta cerrada, viajando tres días... y les cobró 250 pesos.

De 1960 a 1965 fueron unos años de migración siguiendo el ciclo de las cosechas. Vivían en los campos en estales para migrantes o en los campos de las compañías. En el invierno, como no había trabajo, volverían a Bakersfield, donde los recogía en su casa la comadre Matilde. Allí nacieron sus otros dos hijos, Juana y Octavio.

José cogió dátiles en el Valle Imperial, al sur de California, uvas en el Valle de San Joaquín, tomatas de la Delta de Sacramento, lechugas en Salinas, albaricoques en Chico. Lupe trabajaba a veces; e incluso los niños mayores recogieron cosechas en verano.

En 1966 lograron al fin rentar una casa en San José, donde pusieron su residencia por dos años. Y en 1967 se establecieron definitivamente junto a Sacramento, en Clarkburg.

José en México siempre fue militante del movimiento obrero; y en Estados Unidos siempre simpatizó con la Causa de César Chávez. Cuando estaba en San José de California, vivió en el barrio mexicano de «Sal si puedes», donde César Chávez vivía y aún tenía a su madre, a quien visitaba con alguna frecuencia; precisamente en San José organizaron unos actos de apoyo a la Huelga, donde José participó y después conoció a César. Aunque la verdad es que, como campesino ilegal y necesitado de trabajo, a José la presencia o amenaza de huelgas le ponía terriblemente nervioso y disgustado; entendía la necesidad y justicia de tales medidas,

---

1 Migrant Police, Policía de emigración y frontera.
2 Tipo de rajes blancos, no mezclados.
por haber sufrido el abuso de los contratistas y la explotación de los patronos... por eso nunca hizo de esquilor, prefiriendo buscar zonas de trabajo, donde suponía no iba a haber problemas. Pero José nunca llegó a hacerse socio del Sindicato de César Chávez, por parte en el miedo que tenía a que le impusieran el hacer huelgas, en parte porque desde que trabajaba de fijo cerca de Sacramento no ha vuelto a ser visitado o invitado por los militantes del Sindicato, que lo hacen más bien en el Valle de San Joaquín, donde están los grandes ranchos y por lo tanto las grandes concentraciones de campesinos. Sus hijos, sin embargo, han sido muy activos en el Movimiento chicano, habiendo participado muchas veces en actos de apoyo a la huelga, particularmente formando piquetes de boicot a la entrada de los grandes supermercados de Sacramento, donde se vendía uva y lechuga esquiróla. También su hija quinceañera había participado con mucha frecuencia en concentraciones de campesinos, como las que había en el Capitolio de Sacramento, habiendo incluso ido con sus hermanos a la Marcha contra Vinos Gallo en Modesto durante la presente primavera. Las habitaciones de los muchachos estaban decoradas con ellos mismos con carteles de lucha chicana y campesina, destacando la imagen de César Chávez.

Después de quince años de residencia en Estados Unidos, la familia Domínguez comenzaba a sentirse más cómoda. José medio entiende inglés; Lupe comprende poco, pero ve mucho la televisión, y va «agarrando» el inglés. Asisten a las fechas y bailes mexicanos del 5 de mayo y 16 de septiembre; forman parte de la Asociación de la Virgen de Guadalupe de la Parroquia, donde los mexicanos preparan cada año el 12 de diciembre la Misa con mariachis y baile con orquesta mexicana; hacen las «posadas» en Navidad con piñatas para los niños; han asistido a un Cursillo de Cristiandad en Sacramento, por lo que conocen y tratan a las muchas familias mexicanas; participaron en la representación de una Drama de la Pasión de Jesús, que se celebró en español y en un parque público; y hasta salió su foto en El Hispano, el periódico mexicano de Sacramento.

Sus vidas ahora más cómodas, tienen su casa, cuya renta mensual les vale 100 dólares; televisión en color, nevera, lavadora, tocadisco, y coche. En el invierno de 1970 se fueron en la camioneta a México, para que sus abuelos conocieran a los niños. José y Lupe disfrutaron mucho, visitando de nuevo el pueblo y los parientes. Pero México les pareció ahora mucho más pobre. Los niños también disfrutaron, aunque sus primos se reían de su mal español y les llamaban «pochos».

José sigue trabajando en el campo, pero ahora siempre con el mismo patrón. En invierno y los días que llueve, ni cobra ni trabaja. Lupe trabaja algunos veranos en el tomate, y cuando puede por temporadas en las «carnerías». Los dos hijos mayores, de veinte y dieciocho años, Luis y Jesús, son mecánicos, y están trabajando en un taller; se han comprado un coche usado. Lupita está en su octavo grado y quiere seguir estudiando secretariado bilingüe.

José ha tenido muchos problemas en la escuela con los tres hijos mayores. Al llegar a la escuela los niños apenas sabían inglés. A Luis y a Lupita les calificaron una vez de retrasados mentales en la escuela, poniéndolos en una sección especial; además, debido a los años de migrantes, los niños pasaron por más de quince centros escolares. Nunca les gustó estudiar. Los mayores se juntaban en la escuela con pandillas chicanas y eran frecuentes las peleas con los «gauchos». No terminaron los hijos mayores sus primarias; pero Lupita y los dos pequeños van muy bien en la escuela y tal vez vayan a la Secundaria; ellos hablan muy bien el inglés y sirven como intérpretes a sus padres cuando van de compras.

Pero los problemas más críticos los tiene José en su propia casa, con sus hijos: Lupe y José que habían emigrado al Norte con la ilusión puesta en ellos y por los que se habían sacrificado tantos años, a veces se sentían decepcionados. Querían a sus hijos y estaban también seguros del cariño de ellos, pero no los entendían; a veces les parecían seres extraños; a veces parecían no ser sus hijos.

José quería ser el jefe de la familia y por lo tanto tenía la responsabilidad de educar a sus hijos; sus hijos tenían que obedecerle; en la casa mandaba él; y mientras sus hijos estuvieran solteros vivirían en su casa, les entregarían sus cheques, y llegarían en la noche a la hora que él les permitiera. Las hijas nunca saldrían de casa sin su permiso o el de su madre; y sus hermanos tendrían siempre que proteger y vigilar a sus hermanos. José no quería que sus hijos se meterían en problemas, ni que se pelearan; pero si se surgiera la ocasión, siempre deberían demostrar ser machos como el que más. José es mexicano y por eso en su casa se come en mexicano, se habla «en chico», se canta música mexicana, y se practica la religión católica.

José y Lupe son comprensivos y quieren que sus hijos aprendan

---

6 Carnerías, fábrica de conservas ensaladas.
7 Nombre despectivo que utilizan los chicanos para referirse a los angloajenos.
Peleando por nuestra existencia

inglés, y tengan «algunas buenas» costumbres de los «gringos». Y está bien que ellos se sientan norteamericanos pero que sepan su origen mexicano y estén orgullosos de serlo.

Muy distinto sienten sus hijos. Ellos, en familias «mexicanas», en pandilla «chicana», en la escuela «anglosajona», reaccionan, sienten, piensan, valoran y juzgan de forma muy distinta que sus padres. Por eso el conflicto. Lupita un día levantó la voz a su padre diciendo que sus amigas Lorraine Smith y Betty Wolcott, con sus trece años tenían más libertad que ella, y que sus papás nunca las reñían si llegaban tarde a casa.

Y Luisito un día le enseñó un cuaderno de la escuela a su padre. Luisito estaba orgulloso de su tarea de Civics in Action. Había escrito primero: We the people of the United States of America..., y junto a estas palabras del comienzo de la Constitución, dibujó a George Washington, y puso Government of the people, by the people, for the people... Luego pintó las tres estrellas, representando las tres colonias, de la Independencia, julio 4, 1776. Y finalmente dibujó a muchos hombres, niños y mujeres modernos, habían puesto THE AMERICAN IDEALS: Freedom and Importance of the Individual, Equality for all Men, Constitutional Government, Free Association, Economic Freedom, and Faith in Ourselves. Luisito entregó entusiasmado su obra a su padre y trató orgulloso de explicarla. Aquel día entendió José que sus hijos eran completamente distintos a él mismo, comprendió que eran totalmente extraños a como él los había sonado. Aquella noche se tomó unas cervezas de más en el bar, y llegó muy tarde a casa cantando berraco español un corrido de la Revolución mexicana... eso había sido una revolución, y no esa "chingadera", escrita en inglés, que él no entendía y de la que hablaban los gringos en la escuela a su hijo.

Todos estos recuerdos se agolaban esta noche en la mente y el corazón de José: Plaza grande en México, cuerpo doblado cogiendo esparragos, manos picando tomates, vals de quinceañeros de su hija, cuaderno de Luisito en inglés, cantos de la Revolución mexicana, mariachi... así recordando, José se quedó dormido en esta calurosa noche californiana.

Sinfonía de aperturas: preguntando a la Tierra Prometida

José forma parte de esos veinte millones de hispano-americanos, que constituyen la segunda minoría más grande, después de los negros, en este país de los Estados Unidos de América con sus doscientos treinta millones.

José es uno de esos casi trece millones de mexicanos-americanos, de los cuales cinco millones viven en California. José es parte de esos ocho millones de ilegales, que viven "sin papeles" en este país. José es uno de tantos millones de emigrantes que han llegado a este país con la esperanza de hacer una vida mejor. El forma parte de los doscientos cincuenta mil campesinos en California, una subclase de mano de obra barata. José es un factor de producción en la primera industria del Dorado Estado de California; su salario viene determinado por las variables de la oferta y la demanda del sistema capitalista norteamericano y de la división internacional del trabajo.

José es uno de los dos millones y medio de campesinos, existentes en los Estados Unidos. Forman parte de ese 96% de trabajadores agrícolas, que no pertenecen a ningún sindicato.

José es además minoría racial-cultural en conflicto con la cultura dominante anglosajona. Habla otra lengua, tiene otras costumbres, otros hábitos alimenticios, otra religiosidad, otras diversiones, otros valores, otra ética, otros "dioses". Está decidido a socializar a sus hijos en la cultura mexicana, aunque ellos son también aculturados por la escuela, los medios de comunicación y las instituciones sociales, que propagan el American way of life.

La vida de José está condicionada y entre azada por el núcleo personal de sus experiencias íntimas-inconscientes, por la esfera de la cultura mexicana, y por esta otra esfera de la sociedad total norteamericana; todo ello en una trama interrelacionada, inseparable y única, que forma su persona.

Vive su vida en formas culturales mexicanas, principalmente en su conducta familiar, religiosidad y de diversión, y en unas específicas pautas de valoraciones, sentimientos, pensamientos y comportamientos. Pero también vive y participa de la cultura anglosajona dominante, que hace posible el proceso de aculturización.

Su vida social está delimitada por la estratificación de clases, por el sistema de producción y consumo, por la división del trabajo, en una forma
de organización económico-social capitalista, en un sistema de democracia constitucional.

Experiencias, sistemas de valores culturales contrapuestos y clases sociales coexisten en tensión dialéctica, lo cual genera conflictos, luchas y movimientos sociales, como el Movimiento campesino de César Chávez.

El actor más sufriente y más oscuro del drama campesino californiano es el ilegal mexicano, "el mojado" o "español moñado", "el alambriista", el 

wetback, el "sin papeles". Arrancó de México, motivado por la necesidad, peregrinando a la Tierra Prometida, y así se convirtió en "morcotín". Pero, para alcanzar esta transformación en su nuevo papel social, tuvo que someterse a un doloroso rito de pasaje: el agua de Río Grande, frontera entre México y Estados Unidos, le sirvió de agua bautismal; un bautismo, que a veces se convierte en bautismo de balas y de sangre, transformando el río en Mar Rojo. De todas formas, si este desenlace fatal no llega a consumarse, siempre será el pasaje del ilegal una noche tenida de oscuridad y miedo, esperando en cada momento la persecución de perros, reflectores y rifles policiales, temiendo siempre que no haya otro amanecer tras esta noche pascual contemporánea. Nadie mejor que los artistas y literatos han captado el dramatismo de esta situación.

«Desde la otra orilla frontera, los reflectores venían peinando el agua del río. ¿Que no lo haga ahora el cochinillo...? ¡Hijos de gringo...! Están tiritando baldas... Iban a medio río. Ya sus pies, ahora, no se apoyaban en su país. Ya aquellos no era agua de su río. Eran barro y agua, y también peligro, extranjeros, diferentes. Porque ya no estaban en éste sino del otro lado, experimentaron un gran peligro de medio; supo el riesgo de ser un mojado, un inmigrante ilegal. Un hombre fuera de la ley americana, pero dentro de la muerte de las pistolas americanas o de los rifles... Con la pala desesperada de sus uñas, comenzó a cavarse para formar un agujero y esconderse... Luego un ruido largo y crujiente...

... Buscaron a su amigo y lo encontraron sobre la arena de la orilla...

Lo mataron hijos de su poca madre...!... Lo apartaron del agua y lo llevaron a un matorral.

¡Ya que ni se reza:... ni eso puede servirle para un carajo!...»

Sinfonía de aperturas: peregrinando a la Tierra Prometida

... Paván vació las aspirinas en su bolsa y llevó con tierra el frasco, con tierra en que desangraba la herida de su amigo Lupe, ya muerto. ¿Qué haces? Nada. Es para que siga con nosotros...»

En el drama campesino y en la epopeya de los ilegales mexicanos, El Río, un río que los españoles llamaran «grande», se ha convertido en un actor mudo estructural de primera importancia; por eso se le ha simbolizado, significado, personificado, convirtiendo la naturaleza física fluvial en un producto cultural tensamente habitado por miedos y esperanzas, sones y luces, mudó clave, cuando Efinge de Tebas, en el portón existencial que los campesinos y pobres mexicanos tienen que atravesar dolorosamente para llegar a la Tierra Prometida de los Estados Unidos.

«Jorobado, arrugado, seco, como viejo mal cuidado, va mi río grande...

si en vez de cruzar tus aguas platicaran,
que de hazañas no nos contarán...

hasta sufrir al mejorino...

sirve de espejo a la esperanza que se fue...

tu fama nacional es como una noche oscura

y tus aguas tienen de una sangre insegura,

eres tú la puerta más cruel y la más dura,

separas al hombre y haces de su ambición basura."»

El folklore popular mexicano ha recogido esta saga humana en canciones y corridos, llenos de dolor y de esperanza.

De México habían salido hasta Tijuana llegaron.

Por no tener sus papeles de alambriistas se pasaron.

Se cruzaron por el cerro.

Su rumbo habían agarrado iban rodando veredas como lo habían acordado era de noche y por eso la vigilancia burlaron.

Peleando por nuestra existencia

Ya por allá en Chula Vista
dos tipos los esperaban,
un helicóptero andaba
queriéndolos encontrar,
pero entre los matorrales
nada pudieron mirar.
Lo que hay que hacer en la vida
para dólares ganar. 13

Pero no todos consiguen los deseados dólares; muchos ni siquiera consiguen trabajo, después de tantos esfuerzos en su paso ilegal por la frontera. Existen muchas canciones, que hacen referencia al mal trato que reciben los mexicanos a llegar a los Estados Unidos, y a la soledad que allí sienten.

Qué triste se encuentra el hombre
cuando anda ausente,
cuando anda ausente
allá lejos de su patria.
Los pobres de mis hermanos
de mí se están acordando
¡Ay qué destino!
Para sentarme a llorar. 14

Mas hoy con la nueva Ley
del Gobierno Americano,
por donde quien es mal visto
todo pobre mexicano.
Porque los Americanos
no nos tienen compasión,
y a hombres, niños y mujeres
los llevan a la prisión. 15

En los Estados Unidos
linchan a los mexicanos
y los dejan sin trabajo,
porque son muy inhumanos. 14

14 Corrido tradicional popular.

Sinfonía de apertura: peregrinando a la Tierra Prometida

Tal vez lo peor para los ilegales, es el terror sicológico de verse siempre amenazados por la llegada de la Policía de Emigración que los detiene y deporta de nuevo a México, para volver otra vez a pasarle ilegalmente.

Porque somos los mojados siempre nos busca la ley,
porque estamos ilegales
y no hablamos el inglés;
el gringo terco a sacarnos
y nosotros a volver.

Si a uno sacan por Laredo
por Mexicali entran diez,
pi a otro sacan por Tijuana
por Nogales entran seis;
ai nomas saquen la cuenta,
cuántos entramos al mes.

El problema de nosotros fácil se puede arreglar:
que nos den una gringuita
para podernos casar;
y ya que nos den la «mica»
que se vuelva a divorciar 17

Cuando el mojado haga huelga
a no volver otra vez,
quién va a tapar la cebolla,
lechuga y el betabel;
el limón y la toronja
se echará todo a perder.

Vivan todos los mojados,
los que ya van a emigrar,
los que van de vacaciones
los que vienen a pasear;
y los que van a casarse
para poder arreglar. 18

17 Mica llaman los mexicanos a los documentos envueltos en plástico especial, en el corrido se refiere a la "vía de residente legal en Estados Unidos", que antes daban a todo extranjero casado con ciudadana americana; dándose el caso de mujeres que por dinero se casaban y divorciaban con mexicanos, sin existir ningún tipo de relación entre ellos, que no fuera la económica.
18 Corrido de los mojados, ejemplares impresos por «Imprenta Zárate», México, 1976.
Peleando por nuestra existencia

Pero los campesinos ilegales en Estados Unidos no sólo sufren el acoso de los refectorios y de los rifles en su paso temeroso de la frontera y la traición de los «coyotes» que los explotan en su paso hacia el Norte, sino también la incomprehensión a su vuelta a México. Cuando entusiasmas—
dos y nostálgicos llegan de nuevo a su patria, ya tienen otro nombre, son los norteños o los pochos.

Les contará un corrido de todos los deportados que vienen hablando inglés y vienen de desgraciados.

Los corren, los maltratan, los gringos desgraciados, no tienen vergüenza siempre allá están pegados.

Los tiran en donde quiera a puro mendigar, dá lástima verlos que no traen ni pán almorzar.

Por eso yo me quedo en mi patria querida, México es mi país y por él doy la vida. 19

Existen otros tantos populares que se refieren con mayor desprecio a los emigrantes del Norte.

Ya llegaron los Norteños del punto de la Frontera, todos vienen presumiendo que son la chucha cuerera.

Porque ahora traen pantalón ya se creen que son catrines, se fueron patas de perro y hoy presumen de botines.

Muchos hablan tarasco pero hoy pronuncian el YES, mas no saben otra cosa, son puros patas de res. 20

Sinfonía de apertura: peregrinando a la Tierra Prometida

Pero los campesinos «norteños» responden a esos insultos de sus compatriotas, denunciando las razones estructurales de su forzada emigración con un lenguaje sencillo, pero expresivo.

Lo que dicen de nosotros casi todo es realidad; mas salimos del terreno por pura necesidad.

Pero la culpa la tienen esos ingratos patrones que no les dan a la gente ni para comprar calzones.

El rico en buen automóvil, buen caballo, buena silla, y los pobrecitos peones pelona la rabadilla.

Yo no digo que en el Norte se va uno a estar muy sentado, ni aun cuando porte chaqueta lo hacen a uno diputado.

Allí se va a trabajar macizo al americano, pero alcanza uno a ganar más que cualesquier paisano.

Aquí se trabaja un año sin comprarse una camisa; el pobre siempre sufriendo y los ricos risa y risa.

Ansié tenemos de volver a nuestra patria idolatrada, pero qué le hemos de hacer si está la patria arruinada. 21

Con esta sinfonía crujiendo de dolor humano, explotación cruel y valiente protesta, vamos a situar a los ilegales mexicanos en las tierras de California, donde a veces tendrán que representar lamentablemente el

19 Corrido popular «Los deportados».
20 Corrido «Los Norteños».
21 Corrido «Lo que dicen de nosotros».
papel de rompehuelgas en la lucha llevada a cabo por el Movimiento de César Chávez.

Andando yo en la frontera ya me cargaba el hambre. Dicen que el hambre es canija, pero es más de lo que ya le ande. Me pasé al otro lado, tuve que hacerla de alambre.

A los poquito momentos me agarra la Inmigración. Me dice, «tú eres alambre», le contesté «sí, señor.» «De esto no tengas cuidado tal vez tengas tú la razón».

«Si tú quieres trabajar, nomás que no seas Chavista; yo mismo te he de llevar a manos del contratista; les estamos dando la chanza a todos los alambristas».

Nos llevaron para un campo, juntos con chivos de escuela; rodeados de policías que provocaban la guerra para quebrar una huelga en el Valle de Coachella.

Policías e Inmigración unidos con los rancheros, conspiración contratista por el maldito dinero; en contra de nuestra gente parecían unos perros.

Dormíamos bajo las viñas, todo el bosque de alambristas; y para el peo de la ruina nos picaron las avispas, no nos dió ni medicina el desgraciado contratista.

32. Chavista, partidario de la Unión campesina de César Chávez.

Sinfonía de apertura: peregrinando a la Tierra Prometida

Después salimos en huelga para ayudar a la Unión. El desgraciado contratista nos echó la inmigración; esposados de las manos nos llevan a la prisión.

Yo les digo a mis amigos: «Más vale jalar parejo, nunca cruzen la frontera en calidad de conejo; menos a quebrar la huelga, ¡que ya no sean tan pendejos!»

Una vez pasado el río o la frontera, la mayoría de los ilegales trabajan en ranchos; pero, transcurridos los años, es posible que continúen de campesinos sus hijos, muchos de ellos residentes y ciudadanos norteamericanos. Son manos bronceadas mexicanas las que mayoritariamente integran la fuerza campesina de California; son ellos, quienes pegan horas y horas sobre la tierra, producen el oro verde, que hace de California el mayor emporio de riqueza agrícola del mundo.

23. El Corrido del ilegal, escrito por Francisco García. Intencionalmente he abusado en esta síntoma de apertura de citas, canto y corridos mexicanos, porque lo que intento es que el lector escuche emotivamente el llanto y grito de esperanza en las voces de los propios campesinos.
Indios actuales de la tribu Yoct de California.

LA MISIONES Y PRESIDIOS DEL SXX (1797-1823) son hoy populosas ciudades. (En el mapa se señalan con campanas a las Misiones y con cuadrados a los presidios.)
Capítulo segundo

CALIFORNIA: UNA AGRICULTURA CAPITALISTA

«California es muy importante para mí, porque en ninguna otra parte una concentración capitalista realizada con tanta rapidez ha causado tan vergonzosamente un proceso tan súbito y destructor.»

Karl Marx, 1888
La tierra y los hombres: indios, españoles, mexicanos y yankees

California es la tierra y el *field*¹, donde sudan, trabajan, comen, sueñan y pelean los campesinos mexicanos.

California tiene una extensión de 158,693 millas² cuadradas, siendo el tercer estado más extenso de los Estados Unidos. Planqueada por cadenas montañosas se extiende el Valle de San Joaquín, que está considerado como la zona agrícola más rica de los Estados Unidos y probablemente la más fértil del mundo. Dos caudalosos ríos, el río San Joaquín y el Sacramento, facilitan el transporte y la expansión comercial. Las grandes montañas nevadas, que en otro tiempo imposibilitaron el paso hacia el Oeste, hoy son fuente de energía y de millones de litros de agua, que convierten en fértiles valles, lo que para los indios y españoles fueron desiertos ardientes e infecundos.

Cesto indio, arado español y tractor norteamericano pueden ser los simbólicos indicadores de tres formas sucesivas de relacionarse el hombre con la tierra, tres maneras de «cultivar el agro» o de agri-cultura en California.

Los indios, que llegarían a ciento cincuenta mil en California en el siglo XVI, eran cazadores y recolectores en sistema de propiedad comunitaria, que ocupaban las laderas de las montañas o riberas de los ríos, según una división tribal del territorio. Era una cultura del arco y el cesto, hasta que un día llegaron otros hombres de «rostros pálidos» con otra cultura y otra forma de relacionarse ecológicamente con la tierra.

El 28 de noviembre de 1542 pisó la bahía de San Diego el primer galeón español capitaneado por Juan Rodríguez Cabrillo. Siguió otros viajes exploratorios, como el de Sebastián Vizcaíno en 1602. Pero estos atracones fueron únicamente de provisión de agua y carne fresca, ya que algunos venían de paso de las Filipinas. En los ciento sesenta y siete años siguientes se perdió todo contacto con la alta California. Pero ante el peligro de invasión de los Rusos, interesados en pieles de animales, la Corona española decidió la colonización de California. Fue un precioso florón, el último, del Imperio español ya desmoronándose. Don Gaspar de Portola, primer Gobernador y el Padre Junípero Serra, Superior de los Franciscanos, atracaron a las Costas de California en 1769 con sesenta y cuatro personas, iniciándose los cincuenta y tres años de la colonización hispana. Era la cultura de la espada, de la cruz y del arado. Del arado...y de las alforjas; ali venían los secretos del hombre blanco; ali encerraban símientes de granos domesticados, diminutas plantas, granos de árboles, gramática castellana, cartas del Rey de España, rituales católicos, Cruzes, Virgenes y Santos. Eran otros dioses, otra lengua, otra forma de trabajo social...otra cultura, y por ende otra agri-cultura.

Cuando los españoles arribaban a los nuevos territorios, siempre practicaban un acostumbrado ritual en relación con la tierra. Podemos suponer que los indios californianos presentarían aquel curioso rito, sin sospechar las consecuencias terribles o benditas, que aquello iba a tener para su raza. Todo el grupo reunido en torno al hombre blanco de la Cruz y a la Espada reluciente, quien levantando una extraña tela, pronunciaba palabras mágicas en oculta lengua: «Tomo posesión de estas tierras en nombre de su Majestad el Rey de España». Desde ese momento los indios eran *gente conquistada*, sus tierras legalmente expropiadas, pasando a posesión de la Corona española, condicionando de esta forma la agri-cultura actual.

Presidio, Misión y Pueblo forman el trípode institucional de la orga-

---

¹ *field* es el término con que los campesinos emigrantes mexicanos se refieren siempre al campo, donde trabajan. Viene de la palabra en inglés *field*. Es la primera palabra que aprenden, junto con el *yes*.  
² Una milla es un tercio de legua, 1,851 metros.
Peleando por nuestra existencia

la organización político-religioso-social de la colonización española. Los presidios se construyeron sobre la Costa del Pacífico para protegerse de las piratas, principalmente ingleses. Tomar hoy el «Camino Real»—Highway 101—es delicioso banquete patriótico para un español: San Diego, San Luis Obispo, Santa Bárbara, Santa Cruz, San José, San Francisco... y así los Padres fundaron veintiuna misiones, hoy populosas ciudades, que se extienden sobre la Costa del Pacífico desde San Diego a San Francisco. Las misiones fueron las fundaciones religiosas-delitos-poéticos-agrícolas que formaron la espina dorsal de la colonización californiana. Los «Padres», así llamados aún hoy por los parlantes ingleses, que de 1769 a 1845 llegaron en número de ciento cuarenta y seis, fueron misioneros, patrones de ranchos, educadores de artes y oficios. Enseñaron a los indios labores agrícolas como las de arar, sembrar y cosechar la tierra; criar animales para comida y bebida, usar cerillas y tiestos, montar caballos, fabricar instrumentos de hierro, construir casas de adobe y ladrillo. Se calculan en unos treinta mil los indios californianos asentados, organizados y aculturados por los misioneros.

Cada misión administraba grandes cantidades de tierra y ganado, empleando gran número de indios en la nueva economía agrícola y ganadera. La misión de San Gabriel, por ejemplo, para 1834 llega a administrar diecisiete ranchos, cinco mil cien cabezas de ganado, veinte mil caballos y cuarenta mil ovejas. Cada sábado se mataban cien reses, trabajando para la misión unos tres mil indios.

Junto al presidio militar y la misión religiosa-agrícola, nacieron los pueblos. El primer pueblo fundado en California fue San José (1777) y el segundo Los Angeles (1781). Los Angeles se fundó el 4 de septiembre de 1781 bajo el rumboso nombre de «Pueblo de Nuestra Señora La Reina de Los Angeles de Porciúncula». Hoy, unos doscientos años más tarde, en esa economía de elipsis verbal noamericana se llama LA y las veinte personas fundadoras (dos españoles, dos negros, ocho mulatos, nueve indios hispanizados y un mestizo) se han convertido en siete millones de habitantes, el 35% de la población californiana.

La estratificación social en la colonia californiana estaba fundada sobre un sistema semi feudal de estratos sociales y castas, basados en parte en aspectos raciales. En lo alto de la pirámide social estaban los blancos
gente de razón, así llamados; eran los misioneros y oficiales militares españoles, que eran los únicos que poseían el poder, siendo los únicos a quienes la Corona de España concedía las tierras. Luego venían otros blancos españoles o criollos mexicanos blancos, que eran artesanos, soldados y herryeros. Los segun los mexicanos mestizos o mulatos, que eran los vaqueros, horregueros, yulteros, muleros. Y en la base inferior de la pirámide estaban los indios, empleados como trabajadores en las labores agrícolas más duras, yendo sobre ellos el peso del trabajo social. Preémosmos atención a esta morfología social, que se va a constituir en pauta estructural a través de todo el proceso agrario-social de California.

En 1822 México se declaró definitivamente independiente de España. Pocas cosas cambiaron al parecer en la tranquila provincia californiana, pero fueron decisivas para su futura agricultura. En primer lugar se otorgaron abundantes títulos de propiedad de la tierra, y se ordenó la desamortización de las misiones, contribuyendo a estas disposiciones a un proceso de concentración de la propiedad de la tierra, que analizaremos posteriormente por sus consecuencias estructurales.

Otra decisión importante del nuevo gobierno mexicano, nacido en las entrañas del liberalismo, fue la disposición de libre comercio. Con esta medida las costas californianas se vieron frecuentemente visitadas por un intenso comercio de Boston-San Francisco, que traía zapatos y utensilios y se llevaba cueros y yellos. Pero con el comercio llegaron los comerciantes yankees, que pusieron su residencia en California, se casaron con las hijas de los Californios que eran "gente de razón", aprendieron la lengua, se convirtieron al catolicismo, con lo cual podían hacerse ciudadanos mexicanos... y, lo más importante, solicitar títulos de propiedad de la tierra, haciéndose terratenientes. De esta forma se inició el dominio Yankee de la agricultura.

En este período de provincia mexicana se hacen tres asentamientos por tres no hispanos, que consiguen títulos de propiedad del Gobierno de México, y que son decisivos para la estructura de la propiedad del escenario de nuestro drama, al ocupar el Valle Central. En 1838 John Marshall se

es ese año había unos veintisésis mil blancos, creciendo en 1849 hasta ciento quince mil. Pero pronto los buscadores de oro, trabajando por cuenta propia con pala y criba, se vieron desplazados por la empresa capitalista de minas. Nació así por primera vez en California un capitalismo industrial y un proletariado obrero.

La Propiedad: concentración monopolista

Con el aumento de la población, creció la demanda de productos alimenticios, incrementándose la producción agrícola y ganadera. Primero fue el trigo, alimento básico cultural del europeo, llegando California a producir más que todo el resto de la nación en 1878. Igualmente fue aumentando la ganadería, hasta que un factor físico incontrolable, las grandes sequías de 1862 y 1864, decidió la balanza a favor de la agricultura y en contra de la ganadería; murieron unos tres millones de vacas. El Valle de San Joaquín se convirtió en granero del mundo con sus famosas Bonanza Farms. Su espíritu era típicamente capitalista: producción en gran escala para ganar el mayor dinero posible en el menor tiempo posible; no estaban interesados como las misiones en diversificar la producción, irrigar, no gastar la tierra, producir para el consumo. En 1870, había sembrados de trigo en el Valle de San Joaquín en ciento cincuenta mil acres. La producción de trigo subió vertiginosamente en California. En 1860 se cosecharon seis millones de fanegas de trigo; en 1870 ascendió a diezseis millones de fanegas; en 1880 se llegó a veintinueve millones y en 1890 se llegó al tope de la producción de trigo con cuarenta millones de fanegas.

Pero lo más importante en este período fue el proceso de concentración de la propiedad. De la ola de emigrantes, europeos recién llegados, hubo una minoría que se dedicó a acumular títulos de propiedad de la tierra, de forma que cuando en 1860 los buscadores de oro intentaron asentarse en la tierra de "nadie", no la encontraron. La estructura de la propiedad de la tierra, a diferencia del resto de la nueva nación norteame-

1 «Las propiedades de todo género que pertenecen a los Mexicanos... serán respetadas inviolablemente» (Artículo VIII). «Serán mantenidos en el gozo de su libertad, de su propiedad y derechos civiles» (Art. IX). El Tratado de Guadalupe Hidalgo. The Treaty of Guadalupe Hidalgo. (Sacramento, California State Department of Education, 1908) pp. 54 y 56.

2 Carey McWilliams, Factories in the Field, op. cit., p. 24.

3 Un rancho particular, Glenn Ranch, situado en el Condado de Colusa, recibió en 1880 un pago de ochocientos mil dólares por trigo embarcado para Londres, un acre es igual a la mitad de una hectárea, exactamente a cincuenta y dos áreas.
ricana, tenía una morfología de concentración monopolista que ha perdurado hasta nuestros días.

Esta concentración arranca de la estructura semifeudal de la Colonia. España concedió cuarenta títulos de propiedad de tierras. México concedió de 1822 a 1848 unos ochocientos títulos, junto con la desamortización en 1834 de las misiones. Todo ello terminó en un proceso de concentración de la propiedad; porque los ranchos de los Padres pasaron a las manos de «la gente de razón»; y los títulos de la propiedad pasaron tras la ocupación yanqui a poder de los emigrantes europeos que terminaron a final de siglo adueñándose de las tierras de los ricos «Californios». Robos, engaños, disposiciones fraudulentas de impuestos fueron los medios de expropiación en un proceso de concentración de poseedores de títulos. Un 40% de la tierra fue judicialmente vendida a conocidos especuladores en complicidad con los jueces. El Rancho de los Alamitos, de doscientos sesenta y cinco mil acres de buena tierra, fue obligado por la Corte de Justicia a venderse, por no pagar los ciento cinco y dos dólares de deudas de impuestos. El Rancho Santa Gertrudis, que valía un millón de dólares, fue obligado a venderse por cinco mil dólares. Un tal José Domínguez de Santa Bárbara vendió un título de propiedad de doscientos ochenta y mil setecientos cuarenta y dos acer de tierra por un dólar. 9

Para 1871 estaba ya fijada la estructura de la propiedad de la tierra. Por un proceso de especulación, la tierra siguió en pocas manos, pasando de un tipo feudalista de propiedad a la concentración monopolista de signo capitalista. En 1871 seiscientos diecisésis hombres en California poseían 8,685,439 acres de la mejor tierra; para ese año únicamente un 1% tenía apellido español, cuando cincuenta años antes casi el 100% estaba en manos hispanas.

Muchos imperios económicos se construyeron a partir de una persona, que llegó a tiempo para hacer las Américas. Un caso típico que puede ejemplarizar este proceso de concentración y especulación puede representarlo Heinrich Alfred Kreiser. Nacido en Alemania el 15 de julio de 1827, emigró a América en 1847, llegando a San Francisco en 1850 con seis dólares y un pasaje falso a nombre de Mr. Henry Miller. Y éste sería en adelante su nombre. Se metió a carnicero en San Francisco, buen negocio en los años de las grandes emigraciones por el Oro del Oeste.

9 Carey McWilliams, *Factories..., op. cit.* p. 27. Sigo fundamentalmente los datos de esta obra.

48

California: una agricultura capitalista

Compraba ganado en San Francisco, entonces un pueblo hispano-mexicano. Luego fue a comprarlo a los ranchos pero terminó comprando ranchos y títulos de propiedad de las tierras, sirviéndose de los más fraudulentos métodos. Inmensos ranchos del Valle de San Joaquín, como Santa Rosa, Sal si Puedes, La Laguna, llegaron a sus manos, explotando en ellos la ganadería. En 1871 una Compañía privada estaba interesada en el regadío; cooperar con esta Compañía, pero terminó controlándola y regando sus mejores tierras. Exportó la mano de obra de los vagabundos en la depresión de los años 1870, se alió con la Compañía de Ferrocarril *Southern Pacific*, jugó a la política controlando Senados y Asambleas legislativas. Terminó construyendo un Imperio: en 1900 Miller poseía más de un millón de acres y un millón de ganados, pudiendo ir desde Canadá a México a caballo, durmiendo cada noche en uno de sus ranchos.

Años más tarde, un poeta chileno evocará así este proceso.

> Llegaron a nuestros ranchos<br>muertos de hambre,<br>implorando amistad cuando les seguía<br>el polvo de la muerte...<br>Se perdieron las tierras<br>en falsos cielos azules,<br>y el mendigo que llegó a cenar,<br>enganó las puertas,<br>y se quedó en casa. 10

Pero las grandes Corporaciones también estuvieron presentes en este proceso de concentración capitalista de la propiedad de la tierra, principalmente a través de las Compañías de Ferrocarriles. La *gran señora californiana*, procedente de tierra, máquinas, hombres y pueblos fue la *Southern Pacific Company*, que hasta 1919 fue la primera propietaria de tierra en California con 2,598,775 acres y que, junto con el *Bank of America*, sigue hoy en la lista de los grandes terratenientes de California. En 1870 el Estado Norteamericano concedió a las compañías Ferroviarias veinte millones de acres de tierra. La táctica de las Compañías del Ferrocarril era invitar a los emigrantes o residentes en el Este para asentarse en la tierra, propiedad de las Compañías; mejoradas las posesiones por los emigran-

tes, les ponían unos precios tan altos por la propiedad de las tierras, que tenían que abandonar sus ranchos; de esta forma el negocio del ferrocarril y de la propiedad de la tierra se reforzaban en un proceso monopolístico. 

Business is Business. «Los negocios son los negocios», era la ética que haría 'héroes' a los grandes capitalistas de final de siglo, J. P. Morgan, A. Carnegie, J. Rockefeller y D. Armour en sus imperios del ferrocarril, acero, petróleo y carne. Eran los dogmas de la ley del darwinismo social, 'la supervivencia del más fuerte', the survival of the fittest, que justificaría ideológicamente las conductas de apropiación monopolista en el exuberante y salvaje capitalismo americano.

En el mismo tiempo y la misma área, en que individuos como Henry Miller y las grandes Compañías de Ferrocarriles hacían sus empires económicos de propiedad capitalista, unos utópicos hacían una experiencia socialista de Cooperativa Agraria, porque deseaban become free from the competitive world[1]. A finales del siglo XIX el movimiento obrero tenía una gran actividad en San Francisco. Las Uniones de Estibadores del Puerto eran de gran militancia sindical. Un joven abogado, Burnette G. Haskell, organizó la primera sección de la International Workingmen's Association en Estados Unidos. El grupo de activistas de San Francisco, influenciados por las ideas del Socialismo Útopico, decidieron establecer una Colonia Cooperativa. Y así lo hicieron. En el Valle de San Joaquín, el 9 de noviembre de 1886, comenzaron una carretera de treinta millas hacia un monte forestal. Allí establecieron en 1894, con quinientas personas, la Kaweah Cooperative Colony. Dedicados a la agricultura y a la industria maderera, la Cooperativa prosperó económicamente en un régimen de propiedad comunal. Incluso tenían su periódico semanal, que llegaba a todos los Estados Unidos y Europa. Pero a los cuatro años de su marcha hubo de ser abandonada. El Gobierno Estatal declaró ser aquellos montes de 'propiedad pública', siendo sacados los utópicos por la fuerza, echados de sus tierras duramente arrebatadas a la selva, sus líderes metidos en la cárcel, convertido en Parque Nacional ese territorio, sin pagar ninguna indemnización por la mejora de la tierra. El Estado que había regalado gratis millones de acres a las Compañías del Ferrocarril, arrojó de su Cooperativa Agraria a sus habitantes por apropiación indebida de propiedad pública. Pero las razones de fondo eran otras. Una experiencia socialista en el corazón del rico Valle de San Joaquín en rápi-

do proceso de explotación capitalista resultaba demasiado peligroso; sin embargo Kaweah Cooperative Colony quedó como un símbolo de otra alternativa social agraria.

Pero la gran revolución agraria en California en sus procesos de producción, tanto tecnológica como social, tuvo lugar a finales del siglo XIX con la conversión de tierras de secano en regadío. El 10 de mayo de 1869 se rompe la frontera Este-Oeste con la llegada del Transcontinental Railroad, uniendo por tren Nueva York con San Francisco. Ello originaba el paso del trigo a la fruta, que comienza a producirse en gran escala. Manzanas, peras, naranjas estuvieron presentes en los comedores de Nueva York. La invención en 1888 del vagón refrigerado aceleró la producción y exportación de verdures y frutas frescas. De 1871 a 1884 subió de dos millones a doce millones las libras de frutas exportadas por California fuera de su Estado. Este aumento de producción de frutas y verdures exigía la conversión de grandes extensiones de tierras de secano en regadío, como los Valles de Coachella e Imperial, escenarios posteriores de nuestro drama campesino chicano. En 1879 el valor de la tierra de regadío representaba el 4% del valor total de la agricultura de California; para 1929 había ascendido al 80% subiendo aún más en los últimos años.

Otro cambio decisivo fue la producción de la remolacha de azúcar y de su refinamiento en fábricas dentro de la misma finca. Con ello la agricultura se convirtió en industria y los campesinos en proletarios industriales; a ello se refiere C. McWilliams con su citado y clásico libro Factories in the Field. En 1889 se estableció en California la primera fábrica de refinamiento de azúcar, originándose terribles luchas entre los trusts azucareros. Con ello comenzó la producción masiva del betabel, que años más tarde cosecharán dolorosamente los emigrantes mexicanos.

La última producción de gran escala en llegar a California fue el algodón, que de Texas se movió al Oeste en los años de 1930. En el año de 1919 tenía California cinco mil quinientos acres dedicados a cultivo del algodón; en 1931 tenía ciento setenta y dos mil cuatrocientos acres; pero en 1937 ascendieron a seiscientos mil acres de cultivo, siendo la producción media de trescientas setenta libras por acre, mientras la media nacional era de ciento diecisésis.

Con este proceso de producción intensiva de frutas, verdures, remolachas y algodón, que conlleva la mecanización tecnológica del campo y su conversión en industria, se producen revolucionarios cambios sociales, principalmente a los dos niveles estructurales de capital y trabajo. Si
Pelando por nuestra existencia

en 1930 plantar y cosechar un acre de trigo, requería trece horas de trabajo humano, la misma labor en lechuga requería ciento veinticinco horas y en fresas quinientas horas. Es decir el paso del secano al regadío demandaba más mano de obra, que unicamente podría conseguirse con la mecanización del campo por una parte y con importación de mano de obra barata. Igualmente se exigía un cambio profundo en la estructura capitalista y financiera. La conversión del secano al regadío exigía la construcción de costosas obras hidráulicas, que se financiaron con capital privado, ya que el Estado liberal norteamericano debe estar out of business, ausente de los negocios. Es decir la irrigación y la mecanización a gran escala requerían grandes inversiones de capital, ya que era imposible que individuos terratenientes pudieran llevarla a cabo con sus personales recursos. Se hacía pues necesaria la demanda de capital. Y el capital llegó abundantemente a los campos de California. Grandes instituciones bancarias y poderosas corporaciones sembraron a manos llenas sus dólares en las adentas tierras californianas. La tierra, la industria, y las finanzas se habían unido en maridaje simbiótico. Fue de esta forma, cómo a partir de finales de siglo con la maquinaria y el agua de riego, entraron los grandes Bancos y las grandes Compañías Anónimas a tener propiedad, intereses y control en la primera industria del Estado, que es la agricultura. Esta estructura, cada vez en mayor espiral monopolista, es la que rige en nuestros días; de esta forma han ido identificándose en California los intereses agrarios, industriales, financieros e incluso de investigación universitaria; todo ello constituye la base del poder político, al estar los agribusiness bajo el control de pocos hombres 11. La profecía de Karl Marx en 1888, que escribía de este modo a un amigo, se ha hecho realidad:

«Estaría muy satisfecho si pudieras proporcionarme algo bueno (sustancioso) sobre las condiciones de California. California es muy importante para mí, porque en ninguna otra parte se recoge una concentración capitalista realizada con tal rapidez, que ha causado tan vergonzosamente un proceso tan sótano y destructor.»

11 Con el significativo término de agribusiness (negocios agrícolas) se designa toda esa concentración de intereses agrícolas, industriales, financieros, comerciales y políticos que conlleva la explotación de la tierra en California.

12 Citado por Carrey McWilliams, Favoires... op. cit., p. 56. Tomado de una carta de Karl Marx de 1880 a Friedrich Sorge, periódico europeo residente en los Estados Unidos. El texto en inglés es el siguiente:

"I should be very much pleased if you could find me something good (meaty) en conditions in California. California is very important for me because nowhere else has the

Pero este proceso de industrialización agraria y capitalización financiera ha hecho posible que California se convierta en un emporio excepcional de riqueza. Contemplamos estas pinceladas de oro verde.

California es el primer Estado en la producción de cincuenta y seis productos agrícolas. En 1965 tenía 8,5 millones de acres regados artificialmente; ello supone una cuarta parte de toda la tierra regada en esa forma en los Estados Unidos. Para 1975 se regaron 9,7 millones de acres, y para sucesivos años llegó hasta 16 millones. En 1971 el total ingreso bruto de productos agrícolas de California fue de $ 4.853 millones, es decir 4,8 billones. Ello fue $ 816 millones más que el segundo Estado agrícola de USA, Iowa. California sobrepasa a media y dos naciones en extensión total, a ciento once porciones y sería la octava del mundo en ingreso bruto. Su riqueza es una contribución al poder económico de los Estados Unidos 13. En 1973, los rancheros californianos comercian por un valor total de $ 7,5 billones en mercancías agrícolas, siendo el primero de todos los Estados de la Unión. Ello representa el 9% de todo el producto bruto americano, teniendo California únicamente el 2% de tierra cultivada.

El tamaño medio de la granja (farm) en California es de 573 acres en 1973, y está valorada en $ 277.000; mientras la media nacional es de 383 acres, valorada en $ 90.600 14.

Y si nos fijamos en los viñedos, escenario de la huelga chicana campesina, sus estadísticas de riqueza son impresionantes. Los viñedos californianos abarcan 450.000 acres, lo cual representa el 3% del acreaje del mundo; pero la producción vinícola californiana alcanza el 8% de la mundial, el 40% de las uvas pasas del mundo, el 15% de las uvas de mesa y el 80% de los vinos consumidos en los Estados Unidos 15.

13 Nation's Labor. A monthly digest and analysis published by the J.S.V. Upper Monclair, New Jersey, n.° 4, 4 de abril de 1974, pp. 4-5.
14 David N. Hartman, op. cit., pp. 264 y 268. En junio de 1966 la Universidad de California en Davis anunció haber descubierto el método para producir a sherry remarkable in quality and taste to an old Spanish, que en España requiere de quince a veinte años de especial cuidado. El increíble método descubierto por la Universidad Agraria lo hace en solo diez días.
Pelando por nuestra existencia

Toda esta caravana de datos de riqueza nos está apuntando a los grandes intereses que en la agricultura capitalista se están desarrollando; ello quiere decir también la importancia que los conflictos campesinos tienen en California; y así cuando un ranchero grita contra César Chávez, por promover las huelgas, *Damn greaser César, son of bitch!* «maldito guarro César, hijo de perra!» o, por el contrario, los campesinos vocife- ran «¡Viva la Virgen de Guadalupe, Viva la huelga!» se está hablando de algo más que de *bitches y vírgenes*, se habla de intereses de miles de millones de dólares.

En agosto de 1933 tuvo lugar la huelga del algodón, organizada por el sindicato comunista CAWILU, a la que se sumaron 18,000 campesinos.

Durante el conflicto se formaron interminables *piquetes de huelga*. «Con la ayuda de Dios y un fuerte piquete, nosotros ganaremos la huelga», predicaba un ministro religioso.
Capítulo tercero

LO QUE HOLLYWOOD NO CUENTA:
ANARQUISTAS Y COMUNISTAS EN EL OESTE AMERICANO

«Es cierto que protegemos a nuestros rancheros... Ellos son nuestra mejor gente. Son los que hacen que nuestro Condado progrese. Pero los (campesinos) mexicanos son basura; no tienen un buen modo de vida; los juntamos como a puercos.»

(Declaración de un Sheriff ante el comité judicial investigador de las huelgas de California en 1933.)

El gobierno y la policía intervienen para romper violentamente la huelga; los campesinos dicen en su pancarta "DESPARMA al rico ranchero o ARMA a los trabajadores para su autodefensa".

Las mujeres y los niños también participan en los piquetes de huelga de 1933. Portan un letrero que dice «NOSOTROS QUEREMOS COMIDA». 
sobre todo si se trataba de delitos de «razas inferiores», como los indios, negros y mestizos mexicanos.
La imagen presentada por Hollywood, reflejo de la mayoría blanca anglosajona de hoy, se contrapone a la imagen que sobre el mismo hecho tienen los descendientes del otro bando.

«Yo no puedo ver películas del Oeste —me decía un Profesor chileno—. Todos los mexicanos son bandidos y malvados, extranjeros indeseables. Las mujeres son jovencitas alegres de Saloon. Cuando aparece un mexicano, le presentan como si viniera a una tierra extraña, que no es suya, mientras que los gringos los presentan como si estuviesen en su casa. Y California era nuestra casa. Ellos eran los forasteros, ellos eran los extranjeros. Los gringos fueron los que robaron nuestras haciendas y ganados. Los bandidos, así llamados mexicanos, no hacían más que defender sus tierras.»

Hollywood ha desfigurado la verdadera trama de la violencia del Oeste Americano, ocultando que muchas veces era la lucha por la propiedad de la tierra, lo que enfrentaba a sus tradicionales poseedores, los indios y los mexicanos, contra los extranjeros y adventureros yankees. Pero la empresa soporífera cinematográfica ha tenido otros olvidados y amnésicos más graves y ofensivos; ha olvidado al mundo que el Oeste californiano ha sido escenario sangriento de una brutal explotación campesina, donde un rosticario de minorías raciales han doblado el esquinazo por cuatro chavos, generando una continua lucha contra los terratenientes y corporaciones agrarias.

Proletariado agrícola y discriminación racial

Indios, chinos, árabes, japoneses, filipinos, mexicanos, se han ido sucediendo en el trabajo agrícola de California.

Los indios constituieron la primera base de reclutamiento de mano de obra hasta 1870. Y esto de dos maneras distintas; en las misiones españolas formaban parte de un grupo corporado e integrado por lazos religiosos, afectivos y vecinales, aunque constituían la base discriminada de la pirámide social. Pero con la desamortización de las misiones, en 1834, nace el nuevo tipo de propiedad liberal, siendo los indios forzados a dejar
sus casas del rancho, echándose al monte en desorganización y anemia social. En tiempo de la recolección del trigo son buscados y puestos a trabajar forzadamente, pagándoles en escasa comida o con una botella de whiskey.

Les siguieron los chinos, que habían llegado para trabajar en las minas y el ferrocarril, que al finalizarse en 1869, pasaron de proletarios industriales a proletarios agrícolas. En 1886 los chinos formaban el 80% de la masa campesina de California, con un número de ciento cuarenta mil del cual la mayoría trabajaba en el campo e invertía en San Francisco su barrio de China-Town. Pero a finales de siglo comenzó la campaña anti-china, que terminó con la Ley de Exclusión en 1882 y orden de deportación de ilegales en 1892. A principios de siglo llegaron los japoneses, sumando setenta y dos mil en 1901. Pero los japoneses cometieron dos grandes errores: desde la perspectiva paternal, organizarse y comprar tierras, siendo expulsados por los patrones. Luego llegarían los filipinos y la primera oleada de mexicanos, muchos de ellos huyendo de la revolución campesina mexicana de 1910 y otros atrapados por la oferta de trabajo en Estados Unidos, al declararse la Primera Guerra Mundial en 1914. Pero la Depresión económica americana de 1929 cambió la pauta estructural del empleo agrícola en California. Por primera vez en su historia laboral, manos blancas constituirían la mayoría de la fuerza campesina californiana. La Depresión económica y los grandes desastres climatológicos en algunos Estados, como Oklahoma y Arkansas lanzó a sus habitantes, los okies y los arkies, a los campos californianos, desplazando a la fuerza a la masa laboral filipina y mexicana, muchos de ellos deportados a sus países de origen. Pero los ciudadanos blancos americanos durarían sólo una década en el campo, emigrando masivamente en 1940 a los centros industriales del Este, particularmente Chicago y Nueva York. Otra vez volverían las minorías raciales, y ahora en grandes oleadas, debido a la Segunda Guerra Mundial. Estados Unidos y México hicieron un acuerdo de emigración temporal de campesinos mexicanos, llamado Bracero Program, que inicialmente duraría de 1942 a 1957, prorrogándose hasta 1964. Una media de ochenta mil braceros mexicanos fueron traídos cada año legalmente en tiempos de la cosecha; se les daba transporte gratuito, salario mínimo asegurado, plan médico, siendo todo pagado por el gobierno norteamericano, lo cual resultaba muy ventajoso económicamente para los terratenientes y muy deseable para los campesinos mexicanos. Todo esto despertó en el campesinado la voluntad de emigrar a los Estados Unidos; y como solamente unos pocos conseguían el pase legal, la mayoría lo haría ilegalmente, «moliéndose» en el río. Entre 1942 y 1946 se calculan en cuatro millones y medio los mexicanos, sumando los legales e ilegales, que entraron y salieron de los Estados Unidos para trabajos agrícolas ocasionales. El 29 de septiembre de 1942 llegó a Stockton, cabecera del Valle de San Joaquín, el primer envío de mil quinientos mexicanos en autocares Pullman, con letreros de «Bracero Program». Los recién llegados fueron recibidos con bandas de música, letreros de las democracias será la Victoria, y discursos patrióticos, «los braceros mexicanos trabajarán por las democracias en el campo, mientras los American Boys pelean en los frentes de Europa contra el totalitarismo nazi, discriminador de la raza judía». Pero los sumisos peones mexicanos pronto pudieron encontrar en ciertos bares letreros como éstos, «Se prohíbe la entrada a perros, filipinos y mexicanos».

La saga de los conflictos campesinos

A la una de la madrugada del 5 de noviembre de 1775, más de veiciclo-
tos indios atacaron y quemaron la Misión de San Diego de Alcalá en Cali-
5 Una cosa es predicar democracia y otra dar trigo!
Peleando por nuestra existencia

fornia. Inmediatamente una expedición de castigo, a cargo del presidio español más cercano, se puso en marcha para escarmiento a los rebeldes.

En el verano de 1853, Joaquín Murrieta, jefe de una banda de cien mexicanos y latinoamericanos, era ahorcado públicamente por «vigilantes» blancos anglosajones, siendo su cabeza paseada de feria en feria. Este anecdótico suceso constituye un exponente de los conflictos graves que existían entre los hispanos y los recién llegados extranjeros. Lo pintado como bandidaje por Hollywood no era otra cosa que la expresión de conflictos más profundos. En torno a la propiedad de la tierra, la estructura de empleo en la producción del oro y los prejuicios raciales y étnicos.

«Mexicanos nacimos y mexicanos somos. Y a mucho honor, señor gringo. Estas tierras se bautizaron de sudor mexicano. Se llaman Tejas y San Francisco y Zamora.»

Joaquín Murrieta, el bandido, es la expresión de esa lucha por la tierra.

«Con el poncho embriagado y el corazón desanturado, galopa nuestro bandido matando gringos malvados.»

Pero a estas voces hispanas en California, responden potentes y avasalladores los gritos del coro de blancos de ojos azules y pelo rubio:

«Es nuestro absoluto destino extenderlos hasta quedar duenos de todo el Continente, que nos ha entregado la Providencia para el gran experimento de la libertad.»

y siguen los gritos del coro:

«¡Solo la raza blanca! Somos la Gran Jerarquía, los galgos rubios de California, ¡Solo la raza blanca!»

Cuando los chinos, terminadas las obras del ferrocarril que unió...

Nueva York con San Francisco, se quedaron como campesinos en California, pronto surgieron los conflictos y las huelgas, teniendo incluso que intervenir la Fuerza Pública, como sucedió en la famosa huelga en el Rancho Haggin.

Los japoneses, a primeros de siglo, fueron los primeros en hacer agrupaciones étnicas para planear estrategias refinadas de huelga en tiempos de cosecha. Ello y su afán de propietarios les excluyó del campo, quedando marcados y estereotipados como «antinorteamericanos» por sucesivas décadas. Después del ataque en 1941 de Pearl Harbor, ciento diecisiete mil japoneses, muchos de ellos ciudadanos americanos, fueron privados de su libertad y propiedades, encerrados en campos de concentración.

Los filipinos se han distinguido por su capacidad autoorganizativa, dentro de su propio grupo étnico. En 1934 la Filipina Labor Union tenía en California siete locales y 2.000 miembros campesinos; y en las huelgas de los años 1930, los filipinos se distinguieron por su capacidad de resistencia.\(^7\) En agosto de 1934 hicieron su mayor huelga: cerca de tres mil filipinos se levantaron en Salinas en la huelga de la lechuga; en el mismo lugar y en la misma cosecha donde la UFC de César Chávez tuviera su gran huelga treinta y seis años más tarde. Pero a los tres días del conflicto, un batallón de policías y vigilantes, reclutados entre los rancheros y sus incondicionales, arrestó a setecientos filipinos. Y aquella noche «manos blancas» arrasaron e incendiaron un campamento de barracones filipinos.

Y los filipinos fueron reemplazados por los «sumisos y obedientes» mexicanos. De esta forma trataba de convencer en 1927 a sus oyentes de la Convención de Rancheros un anglosajón, «experto» en temas laborales:

«Al mexicano lo que le gusta es tomar el sol recostado en una pared de adobe con unas cuantas tortillas de maíz... El mexicano no es agresivo; él no tiene las actitudes de los chinos o de los japoneses. El mexicano campesino recibe órdenes y las cumple.»

Pero los hechos demostraron la otra cara del peón mexicano, distinta de su supuesta slave mentality, mentalidad de esclavo. Ya en 1922 un pequeño grupo de mexicanos declaró una huelga de la uva; pero sería en...

\(^7\) Las organizaciones campesinas de los filipinos van a volver a estar activamente presentes en las huelgas conjuntas con los mexicanos a partir de 1965.

\(^8\) Carey McWilliams, Factories... op. cit., p. 143.
1927 cuando se organizarían los campesinos mexicanos en California en la CUOM, Confederación de Uniones Obreras Mexicanas. Esta Organización llegó a tener veinte Centros sindicales en California con tres mil miembros, siendo su primera acción militar la declaración de huelga general del melón en el sur de California en abril de 1928. Los patrones, con la ayuda de voluntarios «vigilantes» y de la policía, (los «cheríes» en el decir mexicano), hicieron más de un centenar de arrestos y muchas deportaciones a México, logrando romper la huelga por la represión violenta y por la búsqueda de quiros en otros estados. Pero la Confederación de Uniones Obreras Mexicanas siguió su acción militante y en 1933, a los costados de Los Ángeles, declaró huelga general de los cortadores del apio y la cebolla. Unos siete mil campesinos mexicanos fueron a la huelga; nunca en la historia campesina de California había participado tan gran número de huelguistas. Tres años más tarde, en 1936, se volvió a repetir la huelga en la cebolla con cinco mil campesinos en huelga, la mayoría mexicanos. Se personó todo un aparato policíaco y unos mil quinientos vigilantes, teniendo lugar una gran batalla campal con bombas de gases, logrando romper la huelga. Los Angeles Times, 7 de julio de 1936, escribía en primera página que los viejos tiempos del vigilantismo habían sido revividos. Y un Sheriff del área de Delano declararía ante el comité investigador de las huelgas de 1933:

«Es cierto que protegemos a nuestros rancheros aquí en el Condado de Kern. Ellos son nuestra mejor gente. Ellos hacen que nuestro Condado progrese. Pero los mexicanos son basura. Los juntamos como a puerco.»

Anarquistas y comunistas en los campos californianos

Hagamos entrar en juego, dentro del tablero conflictivo del campo californiano, y no solo las categorías de razas y etnias, sino también las de grupos organizados con especiales ideológicas políticas y sindicales. Ellos nos hará más complejo el cuadro, pero nos iluminará importantes trazos estructurales de la sociedad norteamericana. Los líderes y mayoría de miembros de estas organizaciones anarquistas y comunistas van a ser

**Campesinos de raza blanca y de ciudadanía norteamericana, pero no por eso fueron menos represivos; estos estaban apuntando al antagonismo básico de clase, que subyace en toda la saga conflictiva del campesino californiano.**

«Es la misión histórica de la clase obrera el acabar con el capitalismo. El ejército de trabajadores debe organizarse, no solamente en la lucha diaria contra el capitalismo, sino también para hacerse cargo de la producción, cuando el capitalismo haya sido destruido.»

Así comenzaba el preámbulo fundacional del sindicato anarquista IWW, International Workers of the World, nacidos en Chicago en 1905. Allí donde las otras uniones sindicales, como la AFL, predicaban: «Un salario equitativo por un día de trabajo bien cumplido!», los anarquistas sindicales del IWW gritaban: «¡Hay que abolir el sistema de salario!». La aparición visible del sindicato anarquista en los campos de California tuvo lugar en 1913 en el conflicto agrícola de Wheatland. En el verano de ese año el Rancho Durst Hop de Wheatland puso anuncios por toda California y otros Estados, solicitando dos mil setecientos campesinos, acudiendo como un centenar más de ese número. Pero, una vez establecidos los recién llegados, los gerentes del Rancho comunicaron que únicamente necesitaban mil quinientos, debiendo los demás abandonar el campamento, propiedad de la compañía agraria. El solicitar conscientemente más campesinos de los necesitados, era una práctica común en la agricultura de California, que tenía como objetivo el bajar los salarios a precios irrisorios; una vez que habían llegado allí, penosamente familias enteras, aceptaban cualquier salario, e incluso se peleaban por el trabajo; los mismos campesinos, imposibilitando así cualquier acto de solidaridad. Pero, esta vez en el Rancho había un centenar de organizadores anarquistas del sindicato IWW, quienes bajo el liderazgo de Blackie Ford y Herman Suhry convocaron el 3 de agosto una reunión general de campesinos que se llevó a cabo en siete lenguas. Blackie Ford, invitaba a la huelga, tomando emotivamente a un niño en sus brazos y diciendo: «Es por nuestros

---

niños, por los que estamos haciendo esto». Entonces llegó la policía y el abogado del Distrito, que era el abogado particular del Rancho. La policía disparó y empezaron los tiros. Tonal, un policía, el abogado y dos campesinos muertos. El trágico motivo saltó a primera plana de los periódicos. Y la represión no se dejó esperar. Inmediatamente se movilizó la Guardia Nacional ocupando militarmente el campamento de Wheatland. Terror y arrestos en masa. Todos los miembros del sindicato de tarw fueron encarcelados, y esta unión fue disuelta en 1917 por «anti-norteamericana». Los líderes campesinos Wobblies H. Suhr y Blackie Ford fueron juzgados y condenados a cárcel por vida. Pero en inanidad de árboles frutales del Valle de San Joaquín podía leerse este letrero, «Mientras estén en la cárcel Ford y Suhr, no clavéis púas de cobre en los árboles frutales; pues eso mata al árbol»; pero los letreros estaban clavados con puntas de cobre.

En los años 30 California experimentó las más grandes y numerosas huelgas campesinas. Las frustraciones de la Depresión, los bajos salarios y la gran masa de ciudadanos blancos norteamericanos, trabajando en los campos, facilitó la organización de Uniones, aunque de escasa duración. La más militante fue la CAWU, *Camer and Agricultural Worker’s Industrial Union*, creada por el Partido Comunista Norteamericano. Los CAWU eran una minoría dentro de la agricultura y la gran masa de campesinos no compartían su ideología comunista; pero ellos estuvieron activamente presentes en toda la cadena de huelgas desde 1931 hasta 1936, en que fue judicialmente disuelto el Sindicato comunista. La mayor huelga se tuvo en agosto de 1933 en la recolección de algodón que levantó a dieciocho mil campesinos en conflicto en el Valle de San Joaquín con un piquete que se extendía ciento catorce millas. Pero la huelga se convirtió en batalla. Los campesinos arrojaron una pequeña granja en Corcoran, en el Valle de San Joaquín, donde se encerraron cinco mil personas, creando una fortaleza vigilada. Los terratenientes comenzaron por la propaganda en los periódicos de cara a la opinión pública, llamando a Corcoran, «nido de rojos y centro de rojos y comunistas». Y la huelga comenzó a ganar amigos y enemigos fuera del ámbito campesino. Un ministro religioso, con una Biblia en una mano y un tarjeta del sindicato comunista en la otra, les animaba a continuar la huelga durante un sermón en el campamento: «Nosotros ganaremos esta huelga con la ayuda de Dios y con un piquete fuerte de huelga.» El 12 de octubre de 1933 en Priesley los líderes huelguistas estaban celebrando una reunión de 200 campesinos, cuando llegaron sorpresivamente, en más de cien automóviles, terratenientes armados con sus Vigilantes, asesiando a dos campesinos. La policía arrestó a doce rancheros, que a los diez días eran puestos en libertad por falta de pruebas. Una procesión imponente de más de tres mil acompañó a los campesinos asesinados. La Guardia Nacional fue movilizada y la American Legion de excombatientes patriotas organizó sus cuadros de Vigilantes, dispuestos a tomar la justicia por sus manos, con el fin de quedar, según decía su revista, «el Valle de San Joaquín libre de rojos y de influencias antinorteamericanas» 12. El Cónsul del Gobierno de México en Los Angeles fue a recomendar la vuelta al trabajo a los huelguistas mexicanos, que le contestaron con un prolongado silbido. En conclusión, los líderes de la CAWU fueron arrestados y el sindicato comunista fue disuelto en 1936, por «anti-Norteamericano». El balance de 1933 fueron treinta y siete huelgas, de las cuales veinticuatro estuvieron bajo el liderazgo del sindicato comunista. En veintinueve de ellas los campesinos lograron beneficios. Las huelgas afectaron el 65% de las cosechas y tomaron parte unos cincuenta mil huelguistas 13.

Si intentámos buscar un puente entre las huelgas de los 1930 y la huelga de Delano de 1965, habría que buscarlo en 1949 en que se funda la AWOC, *Agricultural Workers Organizing Committee*, de campesinos filipinos, quienes comenzarán el 8 de septiembre de 1965 la huelga de Delano. También en 1945 se funda la NLFL, *National Farm Labor Union*, sindicato independiente bajo el militante chicoano intelectual Ernesto Galarza, que organiza en 1949 una gran huelga de la uva en el Rancho de Delano propiedad de Di Giorgio and Company, el mismo Rancho donde dieciséis años más tarde se escribiría otra gesta chicana campesina 14. Y ese mismo verano de 1949 la Unión NLFL organiza una huelga de algodón en Fresno, donde un joven chicano de veintiún años hace su piquete de huelga; nadie conocía al tímido campesino; se llamaba César Chávez.

12 Weekly Legion, California, 3 de febrero de 1934, p. 3, órgano de la Legión Americana.
14 Ernesto Galarza, en sus obras citadas, refiere la trama de esta huelga contra Di Giorgio. Sobre este tema se hizo un documental cinematográfico, que fue prohibido durante la «era de rojos y brujas rojas» a finales de la década de 1940, titulado *Poverty in the Valley of Plentí*, «Pochez en el Valle de la riqueza», hermoso título!
Huelga General
Todo Campesino en las Uvas Paren de Trabajar

La Junta Para Planear
Un grandísimo grupo de campesinos aplaudiendo y muy animado llenaron el Salón de Nuestra Sra. de Guadalupe el jueves pasado para hacer planes finales para sostener la huelga general en la uva que comenzó el lunes, 20 de septiembre.

Varios cienos de campesinos no pudieron entrar en el salón porque se llenó hasta al techo.

Esta fue la junta más grande que se ha registrado en el salón de la iglesia. Fue también la más grande junta de huelgistas en el Valle San Joaquin después de la guerra pasada. Ventieron como 500 a 1000 campesinos a la junta.

FOTOS DE LA JUNTA
Pagina 8

El Primer Dia de la Huelga
El primer día de la Huelga de la Asociación contra las rífas del área de Delano-Eartmart-Richgrove tiene éxito completo. Más de 2000 trabajadores en 62 ranchos salieron de los filos demandando un aumento de sueldos en toda la industria de uva.

Juntos con el AWOC, União de los Filipinos, socios de la Asociación demandando $1.40 la hora, mas 25¢ la caja; y por la gondola primera $12.

Todavía los rancheros rehuyen hablar con la Asociación o con el AWOC. En vez de esto, ellos usaron, en desesperación, una campaña de hacer amenazas y de terrorismo.

Un socio de la Asociación recibió un golpe de munición de escopeta. El yerno de un ranchero, a quien se le imponía el plique, a rebato le retó a los manos del socio y en seguida (continuación - pagina 12)

El Malcriado proclama e invita a la huelga general el 5 de octubre de 1965.
Capítulo cuarto

EL Grito DE REBELION ¡HUELGA!

«Nosotros buscamos una Revolución social. Nuestra Unión no es un sindicato más. Y nuestra Huelga no es un strike más.»

César Chávez, 1965.

«Huelga es una declaración, un desafío, un alud, un sentimiento, un movimiento. Nosotros gritamos huelga a los esquiroles, Huelga a los contratistas, a los rancheros, al Gobernador Brown. Huelga es la palabra más importante en nuestra entera historia mexico-ame
cicana. Si la Raza de México cree en la Patria, nosotros creemos en la huelga. Bajo el nombre de Huelga nosotros hemos creado una Patria Mexico-American y César Chávez es nuestro primer Presidente.»

Militante Chicano, 1966.
Una Asociación Campesina mexicana en California

El domingo 30 de septiembre de 1962 tuvo lugar en Fresno, ciudad del Valle de San Joaquín, una reunión convocada por César Chávez, a la que asistieron doscientas personas, siendo casi en su totalidad mexicanos o de ascendencia mexicana. La reunión tenía como finalidad fundar una asociación campesina, que en un principio llevaron National Farm Worker Association, NIWA. Así lo explicaba dos años más tarde en su primer número el periódico de la Asociación, El Malcriado.

«Fuiamos como algunos doscientos trabajadores de muchos pueblos del Valle de San Joaquín... fuimos todos allí con el único propósito de formular y hacer nacer un grupo que nos sirviera para ayudarnos unos a otros.

La declaración de los estatutos que inspirada por aquel gran hombre el Papa Leo 13 quien escribió hace más de cien años, en su carta encíclica lo siguiente, «Hombres ricos y amigos deberían recordar esto... Dañar a cualquier de su salario debido, es un crimen el cual lleva a la ira vengadora del cielo...»... Los propósitos de este movimiento son los siguientes: (1) unir bajo su esplendor a todos los trabajadores campesinos; (2) obtener reconocimiento para el trabajador por el patronal para poder ejecutar convenios colectivos y (3) empenarse en cualquier actividad que avance los intereses del trabajador campesino.

... También por voto aplastante se propuso que los líderes establecieran un banco cooperativo, una tienda cooperativa, seguros de vida para socios y sus familias, un servicio de ayudas para los socios con

problemas, también se ordenó que se estableciera un períodico para que el movimiento tenga voz y palanca aquí en el valle.

...Por último se trato el asunto de los sueldos. Los delegados allí presentes votaron para establecer una concordia unánime del sueldo justo el cual se fue establecido de $ 1.50 por hora por trabajo común que esta cantidad fuera lo mínimo que se debería pagar.»

El fundador de la Asociación campesina fue César Chávez, nacido en Arizona en 1927 de padres mexicanos. César fue campesino hasta los veinticinco años, en que se puso a trabajar como organizador social en los programas semi-gubernamentales de la «guerra de la pobreza» dentro de la organización del CSO, Community Organization Service, llegando a ser Director General. Así lo cuenta César Chávez:

«Cuando yo llegué a Director General, comencé a presionar por la creación de un Programa que organizara un Sindicato de Campesinos, una idea a la que la mayoría de los líderes del CSO se oponían. Por lo cual yo comencé una revuelta dentro del CSO. Yo me negué a sentarme en la cabecera de la mesa para presidir las reuniones, no volvi a ponerme chaqueta ni corbata y finalmente incluso no me atreía ni corbata el pelo. Esto lo utilizó como método para desconcertar a los dirigentes. Pero nada sucedió. Yo entonces en marzo de 1962 dimisión del cargo y marché a Delano a organizar el Valle por mí mismo.»

Y fue en la primavera y verano de 1962 en que César Chávez, dejando el mundo medio burocrático y medio gubernamental de la CSO, se viene con su familia al Valle de su adolescencia campesina para sembrar las semillas del Sindicato Campesino.

1 El Malcriado, 14 de diciembre de 1964, n.º 2, p. 2.

2 Según César Chávez, el título del periódico campesino quiere mover al sombrero campesino a protestar de su situación, es decir a ser «un malcriado», que es el término que utiliza el paternalista patronal cuando protesta «su» pico.

3 El Malcriado es una publicación quincenal en español de la Asociación de Campesinos, que comenzó a publicarse en Delano el 14 de diciembre de 1964 bajo la dirección de César Chávez. A partir del n.º 22 en noviembre de 1965 se editó también en inglés. Cuando transcribimos los textos de El Malcriado lo hacemos según aparece en el original, aquellas que sean su grafía; por un tiempo largo no usan el acento; las máquinas (ordinarias) de escribir inglés no lo tienen, y tampoco la letra ñ. A partir del n.º 22 (octubre 1965) comienzan a aparecer algunos acenos.


Sobre la vida y personalidad de César Chávez ya trataron más adelante.
Pelando por nuestra existencia

"Yo dibujé un mapa —cuenta César— con todas las ciudades del Valle de San Joaquín desde Arvin y Stockton, 86 en total incluyendo los Campos de los Ranchos. Por seis meses viajé por todas esas ciudades, y ranchos lanzando la idea. Yo hice unas tarjetas con espacios para escribir el nombre, seña y cuánto creía el campesino que debería pagársele. Mi esposa, Helen, mimeografió 80.000 tarjetas y nosotros dos con nuestros hijos mayores las fuimos repartiendo por los barrios mexicanos de las ciudades, por los ranchos y las tiendas. Así conseguí ponerme en contacto con los campesinos interesados, que contestaron a mi escrito."

César refiere cómo en los principios, al no tener ningún dinero, su familia tenía que trabajar y hacer ver a los miembros de la Asociación que debían «sacrificarse» pagando cuotas, rechazando toda ayuda de dinero exterior al principio, porque «eso compromete el movimiento».

«Nosotros pusimos la cuota de $42 por familia al año, y nueve meses después de comenzada la Asociación, solo 12 familias quedaban pagando (Mayo 1963). Esto nos desanimó, pero no lo suficiente para dejarlo.»

«La paciencia es el secreto; si tú eres paciente en la lucha, pero impaciente con la injusticia, tú nunca perderás.»

«Nosotros los pobres en México siempre hemos estado sufriendo desde los indios, sin saber porqué. Ahora (en nuestro movimiento) sabemos porqué.»

Pero la «paciencia» y el «sufrimiento» son ideales abstractos como matas de flores en un desierto ¿Cómo prendieron y fueron eficaces en la trama de la organización campesina?

«Nosotros, cuenta César, no teníamos dinero en aquellos tiempos. No teníamos dinero para gasolina y duramente para comida. Por lo cual yo fui a la casa de los campesinos y comenzé a rogar por comida. Esto resultó lo mejor que podía hacer, aunque al principio es muy duro para tu orgullo. Pero algunos de nuestros mejores miembros llegaron al Movimiento por este camino. Si la gente nos da su comida, ellos te darán también sus corazones. Meses más tarde y con muchas reuniones en casas de campesinos, nosotros construimos nuestra Organización y los líderes eran los mismos campesinos.»

Y para 1964 la Asociación Campesina comienza a cobrar vida, realizando acciones concretas. Al comienzo el esfuerzo se pone en acciones cooperativas, solicitadas por los mismos miembros como sus necesidades más sentidas. Así comienza una Cooperativa de Consumo de la Unión, una Cooperativa de Crédito, un servicio de Ayuda Legal y un sistema de compensación económica por enfermedad y muerte.

«El Movimiento realmente comenzó en 1964, dice César. Para el año de ese año nosotros teníamos 1,000 miembros y para Noviembre teníamos 25,000 dólares en nuestra Unión de Crédito. Yo había estado sin cobrar nada todo el año de 1963. Pero al siguiente año se me asignó un salario de 40 dólares a la semana, ya que mi esposa Helen tuvo que dejar de trabajar para dirigir la Cooperativa de Crédito.»

En estos primeros años de 1962 a 1965 no se habla de huelgas ni de manifestaciones conflictivas. En esta primera etapa se intenta organizar a los campesinos en el Valle de San Joaquín, logrando cincuenta grupos en siete Condados, buscando solidarizar al grupo étnico hacia dentro, más que desarrollar su combatividad militante hacia fuera; eso vendría en 1965. Se crea una especie de Asociación-Comunidad en que la mayoría se conocen y sus relaciones son personales. Desde el principio se habla de la Asociación, del Movimiento, y de La Causa. El primer editorial del periódico, titulado «Viva la Causa!» y subtitulado «Nuestro sólido Movimiento», dice:

«El movimiento de la asociación de trabajadores campesinos es un organismo que tiene sus socios los cuales son familias. La asociación es una empresa colectiva, que por medios colectivos, trata de proporcionar los medios económicos que el pueblo campesino en California necesita para asegurar su vida; social, moral y económica para el y su...»

3 Ibid., p. 106.
8 Ibid., p. 108.
familia. Pero al mismo tiempo trata de devolver al hombre su independencia y libertad que le aseguren la conciencia de su dignidad y de su solidaridad."

La acción militante de la nueva Asociación campesina comenzaría en 1965, a los tres años de su fundación. La primera acción revindicativa lo motivó la subida en un 40% de la renta en las casas de un Campamento Estatal en Tulare. La NFWA dirige una manifestación de protesta de más de 1,700 personas ante el Tulare County Housing Authority.

Pero el toque de alarma de lucha social en el campo lo constituiría el brote primaveral en mayo de 1965 con la Huelga de las Rosas, la primera victoria y la primera "rosa roja" para la adolescente UFWA.

"Nuestra primera huelga —cuenta César— fue en Mayo de 1965, pequeña pero nos preparó para la grande. A la gente, que estaba traíendo en las rosas, les habían prometido $9 por cada millar de injertos, y los estaban pagando a $6.50.

Cuando Dolores Huerta a las 10.30 del día siguiente se presentó en las Oficinas de la Compañía, diciendo "Vengo en nombre de la NFWA", ahí mismo la gritaron "¡fuera! ¡tú eres comunista, fuera!".

Este botón de la "huelga de las flores" nos sirve de preludio a la más larga y vibrante sintonía conflictiva, que por más tiempo haya sonado en los campos de California y en los Estados Unidos, la Huelga general de la uva en Delano; el "grito de rebeldía" se proclamó en español en el corazón de California, en el marco de una reunión histórica.

Huelga general de la uva: Delano 1965-70

El 16 de septiembre de 1965 un millar de campesinos celebra en Delano, pequeña ciudad del corazón del Valle de San Joaquín, una reunión extraordinaria en el salón de la parroquia de "Our Lady of Guadalupe". Se comienza con una oración dirigida en español por un sacerdote católico. Inmediatamente se somete a discusión la posibilidad de que la Asociación mexicana de la NFWA se une a la huelga de vendimia-doires, iniciada el 8 de diciembre en el área de Delano por un pequeño grupo, pertenecientes a la Asociación campesina filipina de la AWOC. La causa principal del conflicto es de tipo salarial; los rancheros ofrecen el corte de uvas a un dólar y veinte centavos y los campesinos reclaman un dólar con cuarenta centavos la hora. Los filipinos desean y han pedido a los mexicanos, que forman la mayoría de los vendimia-doires, que se unan a su inminente huelga. En la discusión, alguien habla un tanto imbuido al principio de sumarse a la huelga, pero la mayoría manifiesta inicialmente una actitud negativa, "ahora, dicen, es cuando se gana buen dinero, luego se echa encima el invierno y no vamos a encontrar ningún trabajo".

Otros hacen énfasis en la inutilidad de la huelga, "los rancheros no cederán, están entrando muchos paisanos ilegales de México y en escasos días romperán la huelga". Pero hay algunos que da la vuelta al argumento, "entonces vamos a ser nosotros los que hagamos de esquirlas a nuestros campañeros los filipinos"; y otros apuntan un nervio cultural básico, "los mexicanos vamos a ser entonces unos cobardes, que nos vamos a rajar"; y algún otro señala "van a decir de nosotros que no somos machos ni valientes".

En este momento de la reunión, "los dioses" comienzan a moverse. El asunto inicial, que parecía pura cuestión salarial, comienza a revestirse de referentes éticos afectivos, que puede terminar en un distinto comportamiento social. Y es entonces cuando una voz anónima del fondo del salón grita: "Viva México! ¡Viva la Virgen de Guadalupe! Es el "grito" que hoy, 16 de septiembre, se ha pronunciado de madrugada en todos los pueblos, en todas las ciudades, a través de todas las emisiones de radio y televisión, en todas las Embajadas y Consulados mexicanos por el mundo; es el "grito" ritual que ha dado el Presidente de la República en la pequeña Iglesia de Dolores, donde un día 16 de septiembre de 1810—gritara el Cura Hidalgo: "Viva México! ¡Abajo los gachupines! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!", dando con ello comienzo a gran Rite de passage del México colonial al México Nación Independiente. Un campesino hace la comparación expresa entre la Independencia de México y la liberación

11 Se debe a la descripción de una de mis informantes que asistió a dicha reunión, habiendo consultado también fuentes bibliográficas.

12 Con el término "dioses", designo los objetivos más preciados, los valores más profundos o las creencias más hondas de un grupo social; puede referirse tanto a los valores, en el sentido dado por Max Weber, como a representaciones colectivas, según el pensamiento de Emile Durkheim.
Peleando por nuestra existencia

de los vendimiares frente al ranchero norteamericano; otro invoca al héroes mítico de Zapata, líder de la Revolución campesina de 1910; alguien dice "¡Viva la Causa!" y un grupo repite y comienza: "¡Viva la Huelga! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!"

César Chávez, líder máximo, no ha intervenido nada más que para preguntar la opinión de los demás, iniciando con un "¡A ver! ¿hay alguno de Tamalipas?... ¿qué hable... ¿de Michoacán... o Morelos?" Ya todos han hablado, algún grupo ha gritado, César no ha manifestado su parecer, el nudo inter-relacional del grupo ha asumió el control y liderazgo. "Antes de tomar la definitiva decisión —dice César—, hemos de saber y pensar en las consecuencias de la huelga; la familia... tenemos muchos hijos. La Asociación sólo tiene 87 dólares de fondos. Las huelgas son muy duras. Pero si nos comprometemos, hemos de seguir la huelga hasta el final". Sus palabras, tranquilas y en voz de conversación, parecen disuadir la decisión de la huelga. Pero no es así; cumplen una función reforzante en la dinámica del ritual. Tras las palabras de César, alguien contesta "que nosotros no vamos a ser menos hombres que los filipinos; tenemos que pelar por nuestros derechos y por nuestros hijos! ¡Viva la Huelga!" La tensión dramática crece, cuando un viejo campesino de sesenta años, Felix Navarro, hizo memoria de sus experiencias como compañero de lucha. "Huelga...", y se terminaron asistentes con las voces y gritos de: "¡Viva la Huelga! ¡Viva México! ¡Viva la Causa! ¡Viva César Chávez! ¡Abajo los rancheros! ¡Viva la Virgen de Guadalupe!

Así iniciado, ritualizado y decidido en lengua española, una minoría étnica de rostros bronceados y del más bajo escalón en la pirámide de la estratificación social comenzó, con símbolos de "dioses extranjeros", la huelga campesina más larga en la historia de los Estados Unidos de América.

1 Las palabras míticas están compuestas palabras míticas están compuestos en mágicas, embaladurando y transformando específicas intereses económicos y las relaciones de categoría laboral en símbolos étnicos, religiosos, comunitarios, políticos, unido todo ello con lazos patrios-religiosos-affectivos. El producto final, con sus mil inter-relaciones, es único; se toma o se deje; se dice si o no al todo, siendo imposible a estas alturas del ritual el separar las partes. Y partes importan más que presentes y reales a nivel simbólico —son los "dioses" invocados; rechazar en este momento la huelga, es rechazar los "antos" que se han invocado en esta procesión.

El 17 de septiembre de 1965 comienza la huelga, y así lo refería a toda plana el periódico campesino de El Malcriado.

"HUELGA GENERAL: TODO CAMPESINO DE LA UVA PAREN DE TRABAJAR.

El primer día de la Huelga de la Asociación contra las viñas del área Delano Earlhart-Richgrove tiene éxito completo. Más de 2.000 trabajadores en 62 ranchos salieron de los tiempos demandando un aumento de sueldo en toda la industria de la uva.

La Asociación Campesina NFWA, a las pocas semanas de iniciarse el conflicto, envió una carta certificada a todos los rancheros, en la que se exponían las condiciones de la vuelta al trabajo, siendo una de ellas la firma de Convenios Colectivos. La carta está escrita dentro de un espíritu mediador de negociación. Dice así:


Deseamos juntarnos con usted lo más pronto posible para llegar a un acuerdo colectivo respecto a los sueldos, las horas, y todas las otras condiciones de trabajo para sus empleados.

Nuestras demandas son las siguientes:
1) Un mínimo de $ 1.40 por hora, más 25 cent. por caja.
2) Por gondola (cámion), $ 12,00 por gondola primera; $ 16,00 por gondola segunda; $ 22,00 por gondola tercera.

No deseamos poner en peligro las cosechas de ningún ranchero, porque los trabajadores no van a ganar nada si la cosecha se aborda y las uvas se quedan en la viña.

Sinceramente,

César E. Chávez
Director-Gerente
Asociación de Trabajadores Campesinos.

Los Rancheros devolvieron las cartas. Ellos buscaran esquirlas donde fueran. Jamás en la historia campesina de California los terratenientes habían reconocido a ningún Sindicato. Es más, ellos habían perseguído con todas sus fuerzas la sindicación del campo y habían logrado negar ese derecho legal a los campesinos, cuando fue reconocido para los

14 El Malcriado, 5 de octubre de 1965, n. 20, p. 10.
15 Ibid., p. 11.
obreros industriales. Con su poderoso lobby en Washington habían conseguido en 1935 que la agricultura quedara excluida de la National Labor Relation Board. Por esta ley, llamada Wagner Law, se obliga legalmente a los patronos a negociar con Convenios Colectivos con sus obreros, si lo solicitan más del 50% de los empleados en esa empresa. Pero los campesinos habían quedado excluidos de esa legislación y por lo tanto de ese derecho. Los patronos habían ganado la batalla legislativa, combatiendo con eficacia el sindicalismo. Por eso no iban a ceder ahora los poderosos rancheros ante una Asociación mexicana, a la que se valoraba como insignificante y débil. La respuesta de los patronos a la carta de la Asociación UFWA fue, siguiendo la pauta estructural, la represión; los campesinos que fueran a la huelga, deberían abandonar las viviendas en los campos de trabajo, que son propiedad privada de los terratenientes y de las Compañías agrarias. La policía hizo urdir la voluntad del propietario, siendo desalojados de sus viviendas los huélguitas.

El conflicto campesino no pasó de ser en las primeras semanas una noticia de escasas líneas en los periódicos locales del Valle de San Joaquín. Los veteranos reporteros apreciaron la situación como conflictiva pasajera: se prevéía como imposible una pequeña Unión sindical fundada sobre una base étnica nacional pudiera ganar la batalla contra Corporaciones agrarias multimillonarias.

Eso juzgaron los periodistas, eso pensaron los rancheros y las Compañías, pero la huelga se prolongó por cinco años, terminando con la victoria de la Asociación Mexicana al lograr que los terratenientes firmaran convenios colectivos con los campesinos.

Situación campesina en el año de la huelga

Las razones claves del éxito de la huelga, como vemos a ver, fueron muy diversas, tanto culturales como ideológicas; pero debemos profundizar en la estructura social del campesinado, analizando su situación en los años de los conflictos.

En el año de la huelga de 1965 pueden estimarse un mínimo de ciento cuarenta y cinco mil campesinos en California, que casi en su totalidad recorren en su trabajo varias áreas; es por ello que se les designa comúnmente migrantes. El Valle de San Joaquín constituye la más importante fuente de trabajo para los campesinos migrantes, que van moviéndose tras el ciclo de las cosechas, albergándose en los campamentos estatales o en las barracas de los ranchos, en cuyo caso se les descuenta el salario.

Según un Informe del Comité de Agricultura de la Asamblea Legislativa del Estado de California sobre la situación campesina de 1965:

«Los mexicanos forman el grupo étnico más numeroso de la fuerza laboral agraria; ellos constituyen la mayoría de los campesinos migrantes, siendo empleados primariamente en el campo (field workers) y no son empleados en los trabajos agrícolas de mayor salario, ni en aquellos tipos de trabajo que proporcionan empleo durante todo el año.»

Según este Informe, el panorama de los salarios de los campesinos mexicanos en 1965 era el siguiente: la media de ganancias al año de un campesino mexicano fue de 1,472 dólares. Pero había diferencia, según se tratara de un campesino mexicano migrante que sigue el curso de las cosechas con una ganancia media anual de 1,854 dólares, o campesino, no migrante con una ganancia de 1,281 dólares. También existen diferencias en los salarios, según el número de áreas en que trabajaba: para el campesino mexicano que trabajaba en una sola área, la media de ganancias es de 1,389 dólares, el que trabajaba en dos áreas es de 1,589 dólares, en tres áreas un salario medio anual de 1,893 dólares, en cuatro de 1,971 dólares y si trabajaba en cinco áreas una media de ganancias al año de 2,759 dólares. Pero el salario depende también de otros factores. El campesino que tiene un solo patrón (terrateniente o Compañía Agraria) gana una media de 1,472 dólares al año, el que tiene dos patronos gana en 1965 una media de 982 dólares, si trabaja con tres patronos 1,123 dólares, si con cuatro, de 1,336 y si trabajaba con cinco patronos más, una media de 1,710. Pero el principal factor determinante del salario agrario era el número de semanas que se trabajaba durante el año. Unicamente un 4,7% de los campesinos mexicanos trabajaron en 1965 las cincuenta y dos semanas del año, teniendo un solo patrón o Compañía agraria y un salario anual de 4,638 dólares; mientras que un 20% de campesinos mexicanos trabajaron menos de seis semanas al año, con una media anual de 316 dólares. Con relación a toda la fuerza laboral campesina de California la media de ganancias anuales en 1965 fue de 1,388 y por familia campesina de 3,444 dólares.  

---

17 Ibid., pp. 63-79.
En lo referente a la categoría étnica de los campesinos californiaños en 1965, el Informe de la Asamblea Legislativa dice textualmente:

«La composición étnica de toda la fuerza laboral agrícola en California (1965) es la siguiente: el 56% son mexicanos, el 34% ángulos y el restante 10% filipinos, negros y otros grupos étnicos no ángeles. Los mexicanos hacen menos dinero que los ángeles, porque los emplean menos y en peores trabajos.»

Para completar esta perspectiva estructural del trabajo campesino en California, puede ayudarnos la siguiente tabla que nos indica sobre una muestra de cuatro mil ochocientos cuarenta y nueve trabajadores agrícolas, las semanas que han trabajado durante el año 1965 y los salarios obtenidos. Incluye toda la fuerza laboral campesina, mexicanos y no mexicanos.

**TABLA 1**

<table>
<thead>
<tr>
<th>Semanas de pleno empleo y total de ganancias (Fuerza laboral agrícola, año 1965)</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Total número</td>
</tr>
<tr>
<td>100%</td>
</tr>
<tr>
<td>$</td>
</tr>
<tr>
<td>Media ganancias</td>
</tr>
</tbody>
</table>

**FUENTE:** The California Farm Labor Force: Assembly Committee on Agriculture.

Pero lo que a nosotros nos interesa es significar la estructura relacional que bajo todos esos coloridos estadísticos mueve los hilos de los actores campesinos que actúan como marianetas de acá para allá en los campos de California; ellos son los actores —y las tablas estructurales— de nuestro drama 1965. Esta tala férrea podemos expresarla así: 1) La estructura agraria de California exige de facto una estructura de trabajo temporal y migrante; sólo un 10,9% de toda la fuerza laboral trabaja todo el año con un solo patrón, y un 50% trabajan menos de 22 semanas. 2) La subclase campesina está situada en inferioridad estructural dentro de la pirámide de estratificación social: ocupa la más inferior posición de la más inferior clase social (clase obrera manual). Esta inferioridad viene probada por el no pleno empleo durante el año (sólo un 10,9% lo tiene); por la inferioridad de ganancias (la media campesina es de 1,381 dólares y la media obrera Californiana ese año de 1965 puede calcularse en 4,000 dólares); y por el menos apetecible tipo de trabajo, que exige moverse, tener varios sucesivos patrones y sufrir molestias condiciones climatológicas. 3) Los campesinos mexicanos están en la peor situación, al desempeñar los trabajos más duros, menos estables y menos remunerados dentro de toda la fuerza laboral agraria; pudiendo afirmarse que están, dentro de la pirámide de estratificación social, en la posición estructural más baja: por pertenencia a la clase obrera, por su pertenencia a la subclase inferior campesina y por su pertenencia a la categoría étnica más discriminada.

Tenemos aquí, por lo tanto, una explicación estructural sociológica a los conflictos campesinos en general y a la rebeldía mexicana en particular. Pero existen otros factores importantes en el éxito de la huelga de la Asociación Mexicana.

**El grillo de rebeldía [Huelga]**

Desde la fundación de la pequeña asociación campesina en 1962 hasta las manifestaciones de la huelga de la uva de 1945, apuntan unas constantes culturales específicas, que pueden ayudarnos a explicar en parte el éxito que iba a tener el Movimiento campesino chicano.

El sindicato anarquisto 1WW de 1913 y la unión comunista de 1930 lograron organizar huelgas, pero ninguna logró organizar un sindicato estable, teniendo siempre pocos miembros y mayoritariamente anglo-

**El rol de la etnicidad en la huelga**

85
sajones. De igual modo los sindicatos tradicionales, como la AFL, intentaron organizar el campo en California por los años 40 y 50, gastándose muchos millones de dólares, y sin embargo fracasó. Años después la Asociación campesina mexicana lograría establecer la primera organización estatal de trabajadores del campo en los Estados Unidos, consiguiendo ley y Convenios colectivos. Siendo muy importante la situación de clase, hay que decir que los factores culturales étnicos jugaron un papel decisivo desde el primer momento de la iniciación del movimiento y del desarrollo de la gran huelga de 1965. Los tres rasgos socioculturales que especificaron la huelga fueron el principio de la no violencia, la participación de familias enteras y que se presentase como huelga de campesinos.

El editorial de El Malcriado, en el número extraordinario dedicado a la Huelga, enfatiza con firmeza dos principios, que parecen contradictorios, el principio de la combatividad militante y el de la no-violencia.

«VIVA LA CAUSA! Guerra sin violencia.
El día que los campesinos votaron una oprimida Huelga General en las uvas fue el primer día de la gran guerra entre el trabajador, quien está oprimido bajo el yugo del ranchero que aprovecha de nuestro sufrimiento. Pero esta es una guerra extraña. Esta es una guerra en la cual los miles de campesinos juraron frente a Dios que no usaran violencia, ni siquiera que fuera contra ellos...
El patrón usara muchos trucos para hacernos que violemos la ley por medio de la violencia. Pero no lo podría hacer.
Nos acusaran de quebrar la ley (pero eso es: porque ellos hacen la ley), pero nunca usaremos violencia contra una persona ni sus propiedades, porque no es nuestro destino.»

Otra característica especial de la Huelga desde sus comienzos fue el

— tono y participación familiar en el conflicto. Una madre campesina, militante en la Huelga, me expresaba así la trama familiar.

—Yo estoy en la Asociación desde que se fundó. Y estuve en la reunión cuando declaramos ir a la huelga de la uva. Mi esposo, mis tres hijos mayores y yo trabajamos en los filetes.
—Y a su marido le parece bien que usted ande en huelgas, en piquetes y se venga a la Manifestación a Modesto?
—Pues claro, porque también es chavista. Al principio se resistía, porque Vd. sabe, hay que comer y el hombre tiene la responsabilidad. Pero yo le dije, «mira, Juan, de pobres no vamos a salir» y nos metimos en esto. Y fuimos a Sacramento en la Peregrinación Campesina.
—Y sus hijos también se meten en esto?
—Pues mire Vd. sí. Sobre todo el muchacho y la muchacha que estudian. Pero en verano todos trabajamos. Yo también trabajo. Yo siempre vengo con mi marido a estas cosas de manifestaciones, pero anda malucho, y me he venido sola con otras familias amigas de Delano.»

Ver mujeres y niños en las protestas y manifestaciones de la Asociación Campesina es lo más usual; los niños portan la bandera de la Unión, el mismo entusiasmo que si fueran en una Procesión. Pero debemos preguntarnos ¿cómo se ha logrado vencer la resistencia proviniente de ese rasgo cultural que es el machismo?
César explica así este rasgo étnico mexicano de la Huelga:

«Nosotros hemos intentado por todos los medios que toda la familia se comprometa en la huelga. Yo pienso que las mujeres y los hijos tienen en sí una gran determinación y que pueden hacer maravillosas contribuciones.
Las mujeres tienen una gran fortaleza. Los hombres lo quieren todo de momento, pero las mujeres aguantan más.
Si tú estás lleno de machismo, no puedes apreciar todo lo que las mujeres hacen. Algunas veces tenemos que estar dando vueltas para convencer a sus esposos, porque los maridos son machos, cabeza de la casa, el jefe, el rey, ya sabes, y el tener a su mujer fuera en el piquete de huelga es humillante para él. Y así ella puede convencer a su marido. Y nosotros sabemos que si no conseguimos convencer a la esposa, a largo plazo perdemos también al marido.»

21 Aunque los mexicanos tomaron parte en las huelgas anarquistas y comunistas, no participaron de su ideología; era una expresión de la «cultura blanca europea» con sus rituales, mitología y creencias, muy distantes a la del campesino mexicano. Cuenta un corrido: «Díganse los americanos: con muchísimo valor / Sentimos los mexicanos / polímeros / Podemos / en la Unión / Nosotros los prometíamos / no entramos / Esta no es nuestra bandera / porque somos mexicanos».
22 El Malcriado, 5 de octubre de 1968, p. 2. Ya tratabamos de forma más extensa el tema de la doctrina de la no-violencia.
23 Informante campesina de Delano; mexicana emigrante de 50 años; entrevistada en la Manifestación campesina contra Gala Wine en 1973.
24 Peter Matthiessen, op. cit., pp. 178 y 180.
Peleando por nuestra existencia

La mujer y los hijos de César Chávez han trabajado en la Huelga, y también la líder número uno femenina, madre de siete hijos, Dolores Huerta, Vicepresidenta desde su fundación de la UFW. que ha hecho famoso el slogan: «el puesto de la mujer no es la casa, sino la causa». César Chávez, en cambio, puntualizó así: «la mujer en la causa, pero también en casa».

El hecho social de que muchas mujeres trabajen en el campo, en las mismas tareas y condiciones que los hombres, operó favorablemente a favor de la huelga de familias. Verificando en muchos casos la resistencia cultural mexicana del machismo: toda la familia trabaja, luego toda la familia puede estar en huelga. Este grupo de mujeres fueron activas en el conflicto, utilizando valores, sentimientos, lengua, paradigmas y simbolos, explosión maternal-femenina del grupo étnico mexico-americano. La siguiente carta, repartida por los barrios mexicanos de las ciudades del Valle de San Joaquín, nos manifiesta esta afirmación étnica y femenina-maternal.

«UNA SUPLICA AL CORAZÓN TIerno DE Todas Las Madres MEXICANAS.

Se pide ayuda de comida para las huelguistas. Por el AMOR DE LA VIRGEN DE GUADALUPE... ayudemos. Estamos resueltas a respaldar a nuestros esposos en esta huelga hasta el final. Nuestros niños tienen hambre y no tenemos comida.

¡Auxílala los Esquirlas y que Viva la Huelga!

Comité de Madres/Asociación de Trabajadores Campesinos.»

Otra característica importante en la huelga fue el carácter supra-étnico del conflicto. Desde el comienzo de la huelga, la Asociación mexicana estuvo planeando la estrategia de lucha conjuntamente con la Asociación filipina, celebrándose en sus salones las frecuentes reuniones. Desde entonces comenzó a publicarse el periódico de El Maltrato inglés, incluyendo algún artículo en tagalo por un líder filipino y otro en árabe y tamiz. Aunque el grupo más numeroso en el conflicto era mexicano, y los rituales, simbolos, bandera y las voces provenían de este grupo étnico, sin embargo, desde el principio, se intentaron conseguir nuevas solidaridades, pudiendo decir César Chávez: «Por primera vez en la historia,

filipinos, mexican-americanos, puertorriqueños, negros y anglos estamos luchando juntos para ganar una huelga». 24

Hemos de señalar también la mitificación de la huelga, que trasciende las barreras clasistas y geográficas, para cobrar una significación simbólica, llena de colorido mitico y poético.

«Huelga... es una declaración, un desafío, un saludo, un sentimiento, un movimiento. Nosotros gritamos ¡Huelga! a los esquirlas, ¡Huelga! a los contratistas, a los rancheros, al gobernador... ¡Huelga! es la palabra más importante en nuestra entera historia mexico-americana. Si la raza de México crece en La Patria, nosotros creemos en La Huelga.»

La Huelga se convierte en un referente simbólico para todos los militantes chicanos. ¡Huelga! gritan los estudiantes de bachillerato chicanos cuando van a pedir cualquier demanda. ¡Huelga! gritan en español, incluso los que no conocen esta lengua. ¡Huelga! no se traduce al inglés, ni en los periódicos, ni en la radio o la T.V. ¡Huelga! es la protesta de los chicanos, que desafian el mito de la supremacía Inglesa (Manifiesto Chicanos). 25

La Huelga se convierte así en la Causa de los chicanos.

«... es la causa, hermano, que me ha hecho un hombre nuevo. ... es la causa, hermano, que a nadie deja sin tocarle. Delantera espera el veredicto de la nación, del río y de la justicia en silvestre anticipación. ... es la causa, hermano, cambiando la apariencia por pasión. ... la causa para todos aquellos ciegos que no saben que es la siembra de maíz que crecerán haciendo que los chicanos sin rostro un día se levantaran como águilas, tan alto como ellos puedan, tan alto como quieran.»

24 El Maltrato, 17 de noviembre de 1965, p. 2. (Traducido de la edición en inglés).
26 "The Chicano revolt strikes at the myths of Anglo supremacy... The Chicano knows that the dominant society has sought to estrange him (ausente los hindu) culturally... (sic)", Armando R. B. Rendon, Chicanismo Manifesto (New York, MacMillan Publishing Co., Inc., 1971), p. 4.
27 "La revuelta Chicaona lucha contra los mitos de la supremacia Inglesa... El Chicano sabe que la sociedad dominante ha intentado castigarla culturalmente."
La Huelga de Delano se transfigura en el epicentro de América para los militantes hispanos de las grandes urbes, como lo era Mississippi para el movimiento de los negros.

«Delano de epitome of America,
Delano of Cesar el Santo...
Delano the Mississippi of California,
HUELGA QUE INSPIRA REVOLUCION.»

Los poetas y los artistas chicanos desatarán su fantasía colectiva para reinterpretar y dar sentido ancestral a lo que socialmente no es más que un incipiente conflicto de trabajadores campesinos.

«Nosotros somos un pueblo que creemos en los símbolos. La Historia es como una Flor. Si una sola semilla permanece, todo florecerá de nuevo. La guerra de las flores de nuestros antepasados, Aztecas era una guerra simulada... de cantos y rituales. Como la Huelga, el drama era real; los que perdían se convertían en prisioneros y víctimas de los vencedores, y eran sacrificados al dios de la guerra, Huiztilopochtli, para alimentar la vida y bendecir los campos.

... Y así en la ancestral costumbre de los Aztecas, los antepasados de los campesinos, la moderna “Guerra de las Flores” ha comenzado de nuevo en el mismo Valle de San Joaquín.»

---


¡Los hombres machos se ven en la huelga y no trabajando como esclavos para el patrón! gritan los huelguistas a los esquireles.

La policía, testigo de la huelga, a veces detiene a los piqueteros, como en el caso de la "voluntaria" anglojona de 76 años, Dorothy Day, editora del periódico Catholic Worker.
Capítulo quinto

EL PIQUETE DE HUELGA:
DONDE SE VÉN LOS HOMBRES MACHOS

Huelquita:—¿Sois mexicanos o qué sois? Los hombres machos se ven en la huelga y no trabajando como un peón para el patrón. ¿Es que no hay ahí ningún hombre macho mexicano?

Esquirol:—¡Mándame a esa puta que tienes a tu lado y verás! ¡Y sino a tu hija!

(Piquete de Huelga, Delano 1965).

«¡A su madre! ¡A su madre la huelga! Es un maldito pocho. Ese César Chávez es un vagabundo, quiere que yo le dé dinero cada mes, para hacerse el rico. ¡Es un cabrón!»

(Un Esquirol, ilegal mejicano).
El ritual y sus actores: rancheros, contratistas, policías, esquiroles y huelguistas

Un piquete de huelga junto a un rancho es la más importante manifestación externa de la presencia de conflictos en los campos californianos. Dentro de esa extensión plana e inmensa, de rectas interminables, donde no parece vivir nadie, como es el Valle de San Joaquín, todo es silencio, quietud, despoblamiento, en que únicamente las autopistas 5 y 99 dan movimiento al callado paisaje. Y sin embargo allá están los campesinos, agachados como hormigas sobre el ras de la tierra, siguiendo los kilométricos surcos de la inmensa planicie.

«... que hay otra voz que quiere hablar; que hay un perfil de tez bronceada, que de rodillas arrastrándose camina por los cotton-fields del El Campo por los vineyards de San Joaquín Valley... ¡Y entra en otra voz con la frescura! Entra en los surcos agrícolas más largos que la vida misma beans cotton pepinos leafing apricots plucking

El piquete de huelga: donde se ven los hombres muchos
cebollas plums grapes betabel pruning potatoes chopping saybeams no importa, hay que comer, hacer pagos, sacar la ropa del Lay-Away; 55' Chevy engine tune-up, los niños piden lápices con futuro. Hay otra voz que quiere hablar.»

Estas máquinas con sus laboriosos manos de sembrar y recoger frutas y verduras, son los personajes de nuestro críma, que el mismo poeta chicano ha descrito así:

Tú,
cómo te llamas, Mexicano, latino, Meskin, Skin, Mox-guy, Mex-Am, Latin American, Mexican-American, chicano

tú,
de los ojos tibios como el color de la tierra
tú,
de las sudadas coyunturas hechas sal por el solazo desgraciado,
tú,
de las manos diestras y la espalda empapada desde que cruzó tu abuelo el río
tú,
de la tostada rabadilla por donde rebalsa el sol con tu epidémico sudor,
tú,
con ubérrimos terrores en los puños, en los calcetines y zapatos,

Peleando por nuestra existencia

... de los blue-jeans nuevos parece retoñar cada año como fuerza elemental, temporal —arrasado— entre el ser y el estar de un itinerario. Eres ganapín, estás aquí de paso.

Las estaciones siguen en su madura marcha, de generación en generación, de mapa en mapa, de patrón en patrón, de surco en surco.

Surcos, viñetas, de donde ha brotado el grito audaz: las huelgas siembran un día nuevo.

Y la Huelga, con el estruendo de su Pique, rompe el silencio secular y estructural del campo californiano. Son voces extrañas de rebeldía y conflicto, no sólo entre el patrón y el campesino, sino entre campesinos huelguistas y campesinos esquirosos. Las autopistas y campos se llenan de pronto de personas y voces extrañas; aparecen banderas rojas de la Asociación campesina, canciones en español e inglés, gestos extraños, ritos religiosos, insultos soeces, actitudes violentas, oraciones piadosas, amenazas agresivas: es la liturgia del pique de huelga, ritual dramatizador del conflicto social, intentando a su vez conseguir y significar el trascendental pasado por el que se pasa del status de sumiso esquiro a rebelde huelguista. Precisamente, dentro de este marco simbólico y tensión liminal, es cuando puede surgir del rancho un grito: «¡que se chinguen las uvas y el patrón!», viéndose a un hombre, a una mujer o a todo un grupo de campesinos cruzar el rancho, traspasan el límite de la propiedad privada y unirse al pique de huelga, entre abrazos, efusiones cariñosas, congratulaciones, como hermanos ya de la misma comunidad, creyentes en la misma Causa, militantes en el mismo movimiento.

«Si un hombre se sale de trabajar y se une al pique de huelga, aunque sólo sea por un día, ese hombre nunca volverá a ser el mismo. El pique de huelga es la mejor práctica educativa. El pique de huelga es donde un hombre hace su compromiso, y esto es irrevocable.

Rancheros, contratistas, policías, esquiros y huelguistas constituyen los principales actores del drama huelguístico, debiéndonos preguntar por su función en la huelga y su modo particular de percibir y simbolizar el proceso conflictivo.

Los rancheros del área de Delano, en el corazón de los Valle de San Joaquín, fueron los más afectados por la huelga de las uvas y los que inicialmente tomaron la primera visibilidad defensiva en el conflicto, sobresaliendo propietarios familiares de viñedos, como Martin Zaniłowich y Jack Pandol. Posteriormente entrarían en juego otro tipo de propietarios corporados, como son las compañías con acciones de capital, que conservan el nombre y la dirección de la antigua familia propietaria, tales como Di Giorgio Corporation, Gala Wines, Giuruma Company y Scheinley Industries, Inc. Existe finalmente otro tipo de gran propiedad en manos de multinacionales corporaciones anónimas, como la Compañía Kern Country Land, filial de uno de los Bancos más poderosos del mundo, el Bank of America. Estas grandes corporaciones, que no tienen cara, pero sí poderosas manos funcionales, tomaron la dirección del conflicto, cuando éste se hizo grave, presionando sobre los pequeños propietarios y las medianas empresas agrarias para no entrar en negociaciones con ningún sindicato o asociación campesina, según declaraba un alto ejecutivo de una gigantesca compañía agraria:

«Los campesinos no pueden tener voz ni representación en el trabajo; ya que la agricultura es distinta a la industria. Si se cometiera la herejía del sindicalismo agrario, todo el negocio agrícola se vendría abajo.»

Fueron, sin embargo, los pequeños rancheros los que tomaron el...
Peleando por nuestra existencia

papel más visible en combatir la huelga, presentándola como una agita-
tión de "rojos" contra una sagrada herencia y propiedad familiar.

«Nosotros hemos chorreado sangre aquí... Muchos de nuestros
antepasados llegaron aquí de Yugoslavia. Cuando ellos llegaron a este
país, vinieron como campesinos. Mis padres regresaron esta tierra sega
con su sudor. Mi padre está entrerado aquí en este Viñedo. Esta tierra
es sagrada. Nosotros hemos trabajado toda nuestra vida por lo que
hoy tenemos. Nosotros trabajamos ahora. La Unión de Campesinos
intenta destruir nuestros Viñedos y robar el fruto de nuestros tra-
bajos. Esto es un sacrilegio, una conspiración no santa, provocada por
agitadores de fuera.»

Así se expresaba Martín Zanitschovich, descendiente de emigrates
yugoslavos, que llegaron en 1920 a California y hoy propietario de
importantes viñedos. Para él, «la así llamada huelga es puro mito, hecho
de nada por agitadores forasteros, que están más interesados en crear
problemas a los Estados Unidos que en el bienestar de los campesinos».
Sin embargo otro rancho combativo de Delano, Jack Pandol, visualizaba
así el conflicto:

«Todo lo que César Chávez está intentando hacer, es reemplazar
mi estructura de poder por la suya.
... Cuando antes me gente (campesinos) tenía problemas, acudían
a verme. Pero ahora no; esto no es una huelga, esto es una
revolución.»

«Mi padre fue agricultor y el padre de mi padre también. Todo el
vino que tenemos aquí, lo hemos plantado nosotros. Esto es nuestra
vida, algo que llevamos en nuestra sangre... Esto es un amor que
nosotros tenemos.»

Otras campesinos iban más allá en la interpretación de la huelga,
relacionando la huelga con la historia mexicana de California.

«Mister Chavez está hablando de tomar el poder sobre el Estado
de California. A mí no me gusta eso. Muy grato [Viva Zapata y
¡abajo los Blancos Caucasian!] y todo eso. Mister Chavez está predi-

191 Stan Steiner, op. cit., p. 269. Los textos de obras en inglés han sido traducidos al
castellano por el autor del libro.
192 Alida, p. 284.
193 Peter Matthiessen, op. cit., p. 106.
194 Stan Steiner, op. cit., p. 268.

El piquete de huelga: donde se ven los hombres nahuels

cando la Revolución. Recuerda, California perteneció tiempo atrás a
México, y ahora él está diciendo "Mira, descargado mexicano, tú
perdiste California, ahora consigamos que vuelva a nosotros!". 

Algo otro terrateniente, recordando las plantaciones con negros en
los Estados del Sur, reducía el problema a términos más simples y
contundentes: «Nosotros éramos antes propietarios de nuestros esclavos,
ahora los alquilamos».

Los contratistas son otros personajes importantes del drama. En su
mayoría mexicanos, buscan a los campesinos, se ponen en contacto con
los «enganchadores» y «coyotes» de frontera para traer ilegales, buscan
trabajo para legales e ilegales, los emplean en un rancho, son sus capa-
tes, pagan su trabajo, les proporcionan comedas, les indican iglesias
y casas de prostitución, les sirven de interprétes; ellos son mediadores
de todos y para todo en el campo californiano. Legalmente son em
ployers, patrones de servicios de mano de obra campesina, siendo legalmente con
ellos con los que los rancheros establecen la relación de alquiler de
campesinos; los terratenientes se desentenderán después del salario efecti
ve que pagan a los campesinos y de los descuentos que les hacen por
todos los servicios antes enumerados; con toco ello la estructura de poder
del ranchero y de la compañía agraria queda fortalecida, descargando la
responsabilidad social y legal en esos personajes oscuros de los contratistas.
Juan Corona se ha convertido en el contratista más famoso de todos
los Estados Unidos, al ser condenado en 1973 a cadena perpetua por el
asesinato de diecisiete campesinos, todos ellos viejos vagabundos que a
teces trabajaban en el campo y que fueron encontrados en el área en que Juan
Corona operaba de contratista; todos eran blancos anglosajones, ninguno
mexicano. La comunidad militantes chicana se colocó a favor de Corona,
por estimar que las pruebas eran insuficientes, siendo víctima de la
«discriminación judicial anglos»; pero fuera de estos casos excepcionales,
los contratistas han sido siempre atacados por los militantes chicanos.

Pero ojamos cómo ellos justifican su trabajo e interpretan las relaciones
laberales.

«Cuando yo veo a mi padre, le beso la mano. Nunca fumo o bebo

195 Peter Matthiessen, op. cit., p. 68.
196 Cita en el Calendario campesino, editado por la Asociación Campesina, Delano
delante de él. He vivido toda mi vida al sol; desde los catorce años estoy trabajando en el fil.

Mi padre siempre me dijo "Si tú estás equivocado y el patrón tiene la razón, abaja tu cabeza y confiesa que estás equivocado". Pero mi padre añadió "Si tú tienes razón y tu patrón está equivocado, entonces no digas nada. Alejate en silencio. Porque si tú le dieres algo, nunca te perdonará el haber acertado." 14

Así se expresa Corrillo Macias, contratista mexicano en la Compañía de Guimara Ranch; y con referencia al conflicto laboral, decía así:

"Yo les digo a los huélguistas en el piquete de huelga, "no maltrechó la gente, no les insultes. Si tú quieres ir a la Huelga, que Dios te bendiga. Si quieres piquetear, que Dios te bendiga también!" Este es un país libre. Pero que no me llamen a mi nombre, como Judas, Coyote, Vendido por ser contratista, porque yo estoy cumpliendo con mi profesión y con mi trabajo." 15

E. Espinosa, también contratista de Delano, se expresa así:

"Hay muchos miles de labor contractors (contratistas) en California.

Contratar trabajadores es un business (negocio) como otros, como un negocio de restaurantes o una panadería.

... Cualquier negocio se rige por los mismos principios; si un contratista consigue un profit (beneficio), eso significa que está teniendo buen cuidado de su gente." 16

La policía va a ser otro actor importante en el piquete de huelga; ella va a estar presente, desempeñando un papel activo, unas veces callando y otras actuando, pero ¿qué piensan ellos del conflicto campesino? 17

"Nosotros hemos intentado seriamente mantenernos neutrales desde el principio. Pero para la Asociación campesina de la NFWA, si tú no estás a favor de ellos, estás entonces en contra... Este es un país libre; cada uno puede hacer lo que quiera. Pero esta gente está desde el principio atacando a la libre empresa; yo sugiero que se vayan a otra parte y sean felices." 18

14 Stan Steiner, op. cit., p. 299.
16 John Gregory Dunne, op. cit., pp. 113 y 115. (Traducción del inglés)

17 Ibid., pp. 110 y 119.

El piquete de huelga: donde se ven los hombres muchos

Así se expresa un policía angloajeno, pero escuchemos un testimonio más significativo del capitán de la Policía de Delano, Mister Espinosa, un mexicano-norteamericano nacido en los Estados Unidos: "Esta gente de la Asociación NFWA están queriendo echar abajo el prestigio de mi Oficina de Policía; ellos están intentando hacer de mí un objeto de odio; César Chávez está vendiendo a su propio pueblo" 17. Pero veamos cómo enjuicia desde su pedestal de "triunfador" a sus hermanos de etnia:

"Esa gente (los mexicanos que no han triunfado en USA) son de la más baja calaña; y eso es todo el problema en este asunto de mierda. ¡Infierno! (Hell!) los europeos que llegaron aquí, debieron de tener dinero, ambiciones, una antigua forma de inteligencia para atravesar el Océano. Pero esta gente que viene de México son arruinados analfabetos; son lo más bajo y lo más atracados de los mexicanos. Ellos causan mala impresión a ti, a mi y a todos los americanos. Y Chávez, ¡infierno!, yo le conozco a él desde hace bastante tiempo, y yo digo que hace años él se comportaba muy bien cuando intentaba trabajar dentro del marco de nuestra gran sociedad, pero ahora se le han subido los humos a la cabeza. Él es una marioneta en manos de fuerzas extranjeras, una falsa pretensión del medio de comunicación y además... tú sabes, de clase baja." 18

Y el mexicano-norteamericano capitán de policía resuelve con estos juicios y prejuicios todo el problema campesino californiano:

"¡Infiernos! Los campesinos han sido siempre lo más bajo y serán siempre de lo más bajo. Yo pienso que César Chávez es un necio, un ignorante y un hombre no práctico, al intentar mejorar las condiciones de los mexicanos en el trabajo del campo. Yo digo que jalo infernal con el libro de The Factories in the fields, ¡Hay que dejar los campos tan horrores como están! Hay que animar a los mexicanos que estudien y que logren salir del infierno del trabajo campesino. Ésta es la posición más humanitaria que Chávez debiera tomar... ¡Deja que los Okies (blancos de la más baja clase social) hagan el trabajo campesino, ¡O los negros! ¡O los hippies en las vacaciones de verano! ¡A mí no me importa! Si yo lo hice alguna vez, ellos también lo pueden hacer." 19

17 Ibid., pp. 110 y 119.
19 Ibid., p. 119. Como es evidente, el policía mexicano-norteamericano participa del mismo paradigma de la teoría liberal y del más crudo darwinismo social, al igual que los rancheros... y de los mismos prejuicios raciales. (El libro de Factories in the Field, a que hace
Los esquiroles, scabs o rompehuelgas, constituyen otros actores claves del conflicto y del piquete de huelgas. El grupo de esquiroles, que trabajaron durante la huelga de 1965, eran en su mayoría campesinos mexicanos; algunos de ellos ciudadanos norteamericanos de Texas, donde los salarios agrarios están más bajos. Otros son temporeros mexicanos, que consiguen un permiso legal durante las cosechas, pero que según ley no debieran trabajar donde hay huelgas. El tercer grupo de campesinos –el más numeroso– son ilegales de México que en tiempo de verano pasan a trabajar a California. Su reclutamiento es doble. Algunos siguen la pauta de otros años de ir a cortar la uva en Delano, sean migrantes, texanos, ilegales. Otros fueron reclutados especialmente, declarada la huelga de la uva de 1965. Para ello los rancheros siguieron la pauta tradicional: afloje el control de fronteras por su presión política y enviar caravanas de autobuses de contratistas «enganchadores» hacia las regiones fronterizas y hacia Texas, para reclutar campesinos que rompan la huelga. El imperativo categorico de los tres grupos (texanos, temporeros legales e ilegales) es el mismo: trabajar el verano para sacar algún dinero. Sin embargo, frente al hecho de la huelga, se dan básicamente tres reacciones: desprecupación, rechazo agresivo y ambigüedad («me gustaría estar con vosotros, pero tengo que comer»). Observamos en unos testimonios estos comportamientos.

«El año pasado vine de Texas por primera vez para trabajar en la uva. Este año vine otra vez, con mi hermano y un amigo. Cuando llegamos, encontramos la huelga, pero nos cuesta de que algunas personas todavía estaban trabajando, y por eso nosotros trabajamos también. Y nos pagan mejor aquí que en Texas. Si dejo de trabajar ahora voy a perder mi carro, porque estoy atras en las cuentas. Soy hombre pobre, y no puedo salir en huelga. Además, algunos amigos míos están trabajando. Porque ellos pueden trabajar y ganar dinero, y yo no». Comprendo lo que está haciendo el sindicato, y cuando se ganara la huelga, voy a darlo mi ayuda. He platicado con algunos huelguistas en el fil –eran mexicanos como yo y estaban luchando para ayudar a todo el mundo–, pero que puedo hacer yo, necesito dinero para vivir. Cuando no trabajo yo, no puedo comer.

–UN HOMBRE QUE TIENE QUE COMER.»

referencia: primer capítulo de la obra de Carey McWilliams, por nosotros citada tantas veces.

El Matrículado, 3 de Noviembre de 1965, n. 22, p. 7. Carta escrita por un esquirol a la Asociación campesina.

Los ilegales mexicanos son los más agresivos contra la huelga; ellos ganan, en un verano en California, lo necesario para que pueda sostenerse su familia de México durante un año. Así se expresa un veterano ilegal:

¡A su madre! ¡A su madre, la Huelga! Es un cabrón pocho (cesar). (Los pochos)... son cabrones! Ellos son mitad-mitad, que quieren cortar nuestros "tanates", ¡Ese maldito poco! Es un vago... quiere que yo le dé dinero cada mes para hacerse el rico. ¡Es un cabrón! 31

Los ilegales que pasan el río por primera vez y se encuentran con este nuevo espacio social conflictivo, reaccionan con la despreocupación:

«Yo no sé nada de todo este lío, y la verdad que no me importa. Yo he tenido que pasar mucho para llegar aquí (California), Mi familia tiene hambre. Yo tengo que ganar todo lo que pueda y volver a México.»

El grupo de huelguistas forma el coro principal del drama. Surgida la ruptura social, se hace una división antagónica entre «nosotros» y «ellos» (esquiroles, contratistas, rancheros y todos los que están en contra de la huelga). Y este antagonismo binario, nosotros/éllos, se calificará de «buenos/malos»; este sería precisamente el título que pondría el periódico campesino al reportaje gráfico de la huelga. Pero veamos cómo responden los huelguistas a cada uno de los participantes en el conflicto. Con referencia a los esquiroles, el siguiente escrito es altamente significativo:

«QUERIDO HOMBRE QUE TIENE QUE COMER
Todo el mundo tiene que comer. Vd. no es tan especial. Nosotros sabemos que Vd. tiene que comer. Pero si piensa Vd. que la única manera de comer es pizar la uva en la área de Delano, luego decimos que Vd. es mentiroso y tonto.
Sr. Hambre, Vd. ha tenido hambre por toda su vida, como todos los trabajadores del campo. Pero ha tenido Vd. hambre por el amor propio? La huelga nos dará trabajo y un sueldo decente y el amor propio. Si no puede Vd. comer arroz y frijoles ahora para triunfar en la huelga, nunca va a comer bien. Si nos portamos como esclavos, El Patroncito va a trataros como esclavos.

21 Edmund Villaseñor, op. cit., p. 138. En México llaman pochos a los chicanos, es decir a los nacidos en una de padres o ascendientes mexicanos.
22 Holt, p. 140.
El pique de huelga: donde se ven los hombres muchos

"Perro contratista pistolio y balacín (sic) a un campesino indefenso." 27

Pero los Rancheros son el primer objeto del ataque de los huelguistas, poniendo de manifiesto todas las violencias utilizadas por los rancheros y la actitud pacífica de los huelguistas. En un editorial, titulado Medio millón en contra de doscientos, El Malcriado de octubre decía:

"Toda la historia de la huelga general de la uva de 1965 quiza nunca se cobra (sic). Hubo tantos incidentes de valentía y machismo afronte de las mas violencias brutales; perros, quinamas, violencia física y ordenes de corte, actos de valentía y dignidad han puesto a los rancheros y contratistas en una manera muy vergonzosa." 26

Los huelguistas no se contentaron con denunciar las acciones de los rancheros, sino que llenaron en su periódico las páginas de los "malos" con fotografías y nombres de los patronos llamándoles "los más barbudos y brutos de la nación" 30; y fotos de "Pistoleros" de los patronos que "es difícil distinguirles de los policías" 30.

"LOS RANCHEROS REACCIONAN CON VIOLENCIA Y BRUTALIDAD...
Disputo atropello a un trabajador con trueque...
Carata echó a suelo a un trabajador non-violence...
Radovich roció a 16 huelguistas con Azufre letal." 31

En el número extraordinario de El Malcriado dedicado a la Huelga, junto a fotos de piquetes de huelga, aparecen estos comentarios:

"La Drama se ve en las fotos lo que sucede en un día en un rancho (en el fil de Schenley Industries, Inc.). Hubo docenas de incidentes demostrando valentía de parte del pique de huelguistas en manos de los brutos rancheros. Ellos con sus hechos prueban que son los mas bravos y brutos de la nación. Los trabajadores fueron esparcidos con azufre leal..."

1 Os criadores, 3 de noviembre de 1965, n.º 22, p. 7.
2 Ibid., 26 de febrero de 1966, n.º 30, p. 2. (Subrayado mío).
4 El Malcriado, 29 de junio de 1965, n.º 13, p. 2.
El ranchero con dos tractores, en la loria del fil, andaba para atras y para adelante haciendo polvared... contra el piquete.»

Y en el número siguiente del periódico campesino, junto a fotos de los hermanos Dispto en el Rancho, escribe lo siguiente:

«Los hermanos Dispto fueron los peores. Los piquetes en la línea dicen que los hermanos hicieron esfuerzos atropellarlos con los carros. Sus esfuerzos a provocar a los piquetes y principiar pleitos no tuvieron éxito.»

¿Y cómo ven los huelguistas al actor, símbolo de la ley y el orden de la sociedad democrática global: el policía? El 18 de octubre de 1965 fueron arrestados cuarenta y cuatro huelguistas, entre ellos la mujer de César, Helena Chávez y nueve ministro religiosos por violar una orden judicial que había prohibido gritar «¡Huelga!» El 7 de noviembre de ese mismo año fueron arrestados César y dos sacerdotes católicos por sobrevolar en avioneta los campos invitando a unirse a la huelga; igualmente ese mes fue arrestado el Rev. Havens, ministro protestante, por leer a los rompehuelgas la definición de un esquirlab, compuesta en 1933 por el líder obrero militant de San Francisco, Jack London. En total se hicieron el primer año unos mil arrestos de huelguistas. El mexicano campesino Manuel Rivera, arrestado entre los cuarenta y cuatro huelguistas en Octubre, escribe así desde la cárcel del Condado:

... aqui en los Estados Unidos (dicen) que hay libertad para el trabajador. Pero no creo yo eso. Según entiendo que dice la policía que hicieron la ley por gritar "Huelga", por defender nuestros derechos de trabajador que pedimos miserable 10 centavos por hora (de aumento ofrecido por los patronos), eso lo llaman quebrar la ley. Acaso no los rancheros quebran la ley, y peor que nosotros: Nos hacen veneno por los caminos federales con tracto; nos hacen tierra; nos hacen las camionetas, hasta nos golpean; nos acusan de comunistas por miserables 10 centavos... Creen Vd., que eso es justo? Creen que eso es libertad? Eso yo no lo llamo libertad.

... LOS NO VUESTRAS POBRES todos tenemos al contra principalmente los rancheros - la policía también. Pero si se pasa uno en pie (de la propiedad del rancho) la policía le saca retratos luego luego, y va y le pregunta al ranchero si quiere firmar complen (sic = complain)

El piquete de huelga: donde se ven los hombres muchos


... Yo entiendo que todos tenemos el mismo derecho y mas el trabajador, que sufre frío, agua, canso y hasta a veces hambre.

... Si algunas personas son los sufridos, nosotros somos, los campesinos o sean los del campo, o como dicen aquí, los que trabajan en el fil. Y si alguna persona se ofende por haber dicho la verdad, creáme, que lo siento mucho si por eso mismo me quiere arrestar, o porque crean que estoy quebrando la ley, o porque digo la verdad. Pero yo creo que porque diga la verdad es quebrar la ley. Porque aquí el rico es el único que no quiebra la ley. Nosotros los pobres si la quebramos.

Es cuanto les dice

S.S.S.
Manuel Rivera
Desde la cárcel
Octubre, 1965, Bakerrisfied, Calif.»

Espacio, gesto teatral y lenguaje

El piquete de huelga constituye la arena política del conflicto, el locus dramatis y el nudo de relaciones conflictivas, que se traducen y manifiestan a nivel simbólico en el espacio, en el gesto teatral y en el lenguaje.

El espacio ritual es una expresión del conflicto. Mientras que los huelguistas se sitúan sobre la carretera de propiedad pública, el patrón con contratistas y esquirlabo ocupan su lugar en la propiedad privada del rancho. La primera lección que los dirigentes de la huelga dan a los «piqueteros» es que no pisar nunca la propiedad privada del rancho, respetando el mandamiento patronal de Keep off of private property30 y la primera instrucción que los terratenientes dan a sus guardias es la de disparar a un huelguista que pise un palmo del rancho; en ese posible caso la ley estará siempre a favor del propietario. Cada bloque utilizará teatral-

31 «Permanezca fuera de la propiedad privada.»
mente dos tipos diferentes de fuerzas: el ranchero pasará tractores dentro de su propiedad y máquinas de azúcar, cuyos polvos y venenos caerán sobre los huelguistas; los huelguistas acudirán a su polvorín simbólico de banderas, estandartes de la Virgen de Guadalupe, canciones, insultos, oraciones, todos ellos bienes que no hacen relación a la propiedad de la tierra. La Policía, siempre presente, se colocará como a unos cien metros del piquete de huelga, dentro del espacio público, aparentemente no tomando parte en la disputa laboral; pero dispuesta a intervenir, si algún bloque no respeta las normas de la sociedad norteamericana, free speech, private property, government out of business. En conclusión, el espacio ritual del piquete de huelga nos expresa la estructura social agraria, con raíz en el antagonismo propiedad privada/no propiedad de la tierra.

El gesto teatral dramatiza aún más el universo social del piquete, particularmente a través de representaciones teatrales, misas y canciones. Las dos caras del Patroncito es una obra de teatro, hecha y representada por huelguistas en un piquete de huelga de un rancho de Delano en 1965, de forma que pudieran verla los esquiroles. Intervienen únicamente tres personajes: «Patroncito», «Esquiro» y «Guarda armado»; el patroncito presenta su cara, que es una máscara de cerdo, haciendo alarde de su poder en tierras, dinero, coches, guardaespaldas y amantes; el esquiro, que tiene una máscara de pobreza, invita al patrón al juego de cambiar de máscaras; en ese momento llega el guarda armado quien comienza a pegar al patrón, a quien no reconoce por tener la máscara de campesino; el patroncito termina gritando de rodillas «¡huelga!», mostrando así su otra cara de debilidad e inferioridad; y emitiéndose así el mensaje de que las máscaras de fuerza son intercambiables y que la posición de fuerza del patrón tiene su parte débil, siendo susceptible de cambio. Otro gesto teatral significativo fueron las misas campesinas, celebradas en el piquete de huelga de cara a los esquiroles, con tortillas de maíz por hostias y ponchos mexicanos rojos por casulla; de esta forma el ritual proclamaba el mismo mensaje que el gran letrero colocado en el salon de Delano, donde se planeaban los piquetes de huelga, God is beside you in the picket line, Dios está contigo en el piquete de huelga. Las canciones fueron otra particular arma en todo el

El piquete de huelga, donde se ven los hombres machos

conflicto, especialmente el Corrido de la Huelga de Delano, que se cantaba en los piquetes para invitar a los esquiroles a unirse a la huelga, convirtiéndose posteriormente en himno de la Asociación.

Hasta México ha llegado la noticia muy alegre que Delano es diferente. Pues el pueblo ya está en contra los rancheros y engreídos, que acababan con la gente y como somos hermanos la alegria compartimos con todos los campesinos.

VIVA LA REVOLUCIÓN
VIVA NUESTRA ASOCIACIÓN
VIVA HUELGA EN GENERAL

El día 8 de Septiembre de los campos de Delano salieron los Filipinos. Y después de dos semanas para unirse a la batalla salieron los Mexicanos. Y juntos vamos cumpliendo con la marcha de la historia para liberar al pueblo.

Viva la Revolución,
Viva nuestra Asociación
Viva Huelga en General.

VIVA LA HUELGA EN EL FIL
VIVA LA CAUSA EN LA HISTORIA
LA RAZA LLENA DE FLORIA
LA VICTORIA VA A CUMPLIR

Nos dicen los patroncitos que el trabajo siempre se hace con bastantes esquiroles. Y mandan enganchadores pa’engañar trabajadores que se venden por frijoles.

Pero hombres de la raza se fajan y no se rajan

36 «Libertad de palabra, propiedad privada, el gobierno fuera de los negocios».
37 El salón donde se planeaban los piquetes de huelga fue el de la Asociación filipina. El letrero estaba escrito en inglés y español.
mientras la uva se hace pasa.
VIVA LA REVOLUCION (estribillo).

Ya saben los contratistas que ni caro ni barato comprarán nuestros hermanos. Pero como es bien sabido que pa’mantener familias más sueldos necesitamos, Ya está bueno, compañeros, como dice César Chávez esta huelga ganaremos.

Abajo los contratistas, Arriba nuestros Huelguistas que se acabe el esquirol.

VIVA LA HUELGA EN EL FIL VIVA LA CAUSA EN LA HISTORIA LA RAZA LLENA DE GLORIA LA VICTORIA VA A CUMPLIR.38

Existe otro lenguaje de especial relevancia, que es el diálogo que se establece en el piquete entre los dos bloques, el de los huelguistas y el de los esquiroles situados dentro del rancho. A veces, en el coro de huelguistas oírse voces en inglés de ministros religiosos o voluntarios anglosajones; en el diálogo se indica con H a os huelguistas y señalado con E el de los esquiroles en donde las voces en inglés corresponden a algún capataz o guarda anglosajón. Transcribimos literalmente:

H. —¡Huelga! ¡Huelga! ¡Huelga!
E. —Go to hell! Go to Russia!39
Sois unos vagos. ¡A trabajar!
Yo tengo que dar de comer a mis hijos.
H. —¡Abajo los esquiroles! ¡Abajo los contratistas!
E. —Go to hell! Outsiders!40

38 Este corrido anónimo se canta en todas las manifestaciones campesinas que tiene la Asociación. Yo lo he tomado en magnetófono en la marcha a Modesto, contra Gallo Wines el 1 de marzo de 1975; igualmente lo he escuchado varias veces en las protestas campesinas ante el Capitolio de Sacramento, en 1974-75. Los corridos revolucionarios en México, como «Adelita», «La Cacacheta», etc. responden a una profunda tradición popular campesina.
39 ¡Froal inferno! ¡Froal Rusia!
40 ¡Froal inferno! ¡Forasteros! El piquete de huelga: donde se ven los hombres macho

H. —¡Unidos venceremos, divididos caeremos! Hermanos y hermanas, uniros a la Huelga. Nosotros también somos campesinos y tenemos que dar de comer a nuestros hijos. Es por ellos por los que estamos en esta huelga. Hermanas, compañeras, convencidos a nuestros maridos.
¡Viva la Huelga! ¡Viva México! ¡Viva la Causa! (Mujer por altavoz)
¡Sisters and brothers! ¡Strike! ¡Strike! ¡Viva la Huelga!

E. —Go home, outsiders, Vietnamese! Communistas!41
—A otraparte con la bandera tricolor! ¡Comunistas!
— ¡Vagabundo! ¡Pochos! ¡Hijos de la Chingada, hijos de la Malinchita!
H. —¡Son mexicanos o qué sois! Los hombres machos de México se ven en la huelga y no trabajando como un peón esclavo para el patrón. ¿Es que no hay ahí ningún macho mexicano?

E. —¡Mándame a esa puta que tienes al lado y lo verás! ¡Y síno a tu hija!
H. —¡Chinga a tu madre! ¡Cabrón!
— ¡Mag labas cabayán! strike! ¡Viva a Huelga! 
—Brothers and sisters, ¡strike! ¡Viva la Huelga! Hermanos y Hermanas: Soy un sacerdote católico. ¡Unicos a la Huelga! Es una lucha por la justicia social. No es cristiano abusar de los pobres. El patrón os paga salarios injustos. Y el apóstol Santiago decía ¡ay de vosotros los ricos que robais el salario a vuestros campesinos! eso es un crimen que clama al cielo. Donde están los pobres, ahí está Cristo. Por eso yo estoy con los huelguistas campesinos y no con estos ricos rancheros. ¡Viva la Causa! ¡Viva a Huelga!

E. —¡Qué clase de cura eres tú? Los curas están en la Iglesia predicando la paz y haciendo misa, y no aquí predicando la revolución con los comunistas.

H. —¡No seas traidor a tu Raza, mexicano! ¡No te rajes! No te vendas al patrón, como los vendidos coyotes contratistas! ¡A lo macho!, ¡venganse!
—¡Compañeros! ¡A vosotros os hablo. A los de Puerto Rico y a mis hermanos de raza, los Mexicanos. El campesino que le quita el trabajo a su hermano, ofreciéndose hacerlo 10 centavos más barato, degrada el valor de todo hombre. Es un cobard, un soplón, un mula. No os barateis; el patrón es quien sale ganando. Hermanos, uniros a la Huelga; ¡salios de los files! ¡Viva Puerto Rico, Viva México, Viva la Causa!

41 h = «¡Hermanos y hermanas! ¡Huelga! ¡Huelga!»
42 Meg labas cabayán = viva la huelga (un filipino, en tagalo).
El piquete de huelga: donde se ven los hombres más valientes y posiciones espaciales, el ritual del piquete de huelga emite su mensaje en ondas cada vez más amplias: del rancho anónimo pasará a los periódicos y posteriormente por la radio y la televisión a toda California, a todos los Estados Unidos, al mundo entero. De esta forma, el piquete de huelga, a la vez que simboliza y reproduce la estructura antagónica del campo californiano, la denuncia y maldice; facilitando, como ritual de rebelión, la posibilidad de la anti-estructura y del cambio social.

Esta selva semántica de «dioses» poderosos y de metáforas mágicas, donde las palabras, los bienes y las mujeres se intercambian a nivel simbólico en un circuito de comunicación humana, nos reproduce y dramatiza el campo conflictivo de la huelga. En catarratas de, gestos,

4) «Habla inglés, hijo de perro! ¡Tú maldito jodedor comunista! ¡Eres un cerdo! ¡Bastardo! ¡Cabron! como nosotros decimos! Amas a América o dejala!»

4) «Después de que Dios terminó de crear a los hombres y a los animales... hizo un esquilador... Judas Iscariote es un caballero comparado con un esquilador. Un esquilador es traidor a su Dios, un traidor a su patria, un traidor a su familia y un traidor a su clase. No hay nada más bajo que un esquilador.» (Fragmento de la definición de un esquilador, escrita por el líder obrero de San Francisco, Jack London).


46) Sobre este diálogo de la huelga, he formulado un modelo analítico-semántico de comercio verbal, dioses y comercio sexual (Human Knowledge communication and myth, trabajo para el Seminario de teoría antropológica, Universidad de California en Sacramento, 1975).
La marcha campesina de Liberación; Delano-Sacramento, 1966.

«Por todo este valle la raza mexicana se ha sacrificado» (Plan de Delano).

Basta!

La Peregrinación, un testigo del sufrimiento que hemos padecido y por varias generaciones.
Teatro, mariachis y abrazos en las noches revolucionarias de la Peregrinación.

Los íconos religiosos son levantados por los campesinos ante el Capitolio californiano, al grito de ¡Viva la revolución! ¡Viva la huelga!
Capítulo sexto

PEREGRINACION, REVOLUCION
Y PENITENCIA

«Tendremos Huelgas. Cumpliremos nuestro propósito de hacer una Revolución. Somos hijos de la Revolución Mexicana, que fuera una revolución de los pobres buscando pan y justicia... Somos pobres, somos humildes, nuestro único recurso es salirnos en huelga de todos los ranchos donde no se nos trata como hombres trabajadores y no se reconocen nuestros derechos como hombres libres y soberanos...
A los que se oponen, sean rancheros, contratistas, policías, políticos, o interesados, les decimos que vamos a seguir hasta morir o vencer. NOSOTROS VENCEREMOS.»

Plan Libertador de los hijos campesinos del Estado de California, afiliados a la Huelga de la uva en Delano, 1966.
El valle de sudor y sangre: su fecundación simbólica

La Asociación campesina organizó en la primavera de 1966 una marcha desde Delano a Sacramento con el fin de dar publicidad a la Causa, apoyar el boicot declarado contra las uvas cortadas por esquistores y ganar nuevos militantes campesinos. Las marchas a la capital política del Estado son acostumbradas manifestaciones del Movimiento obrero norteamericano y del movimiento de los derechos civiles, habiéndose hecho famosa la marcha de los negros en Selma, Mississippi. Pero la manifestación campesina de 1966 tuvo una trascendental importancia para la lucha agrícola en California, teniendo además unos rasgos étnicos mexicanos, que la hicieron única y ejemplar.

La marcha se llamó Peregrinación, Revolución y Penitencia, inten
tando expresamente significar la tradición mexicana de las peregrinaciones, la penitencia cuaresmal de ir andando 430 kilómetros y el cambio revolucionario que se quería conseguir. Y así el 17 de marzo de 1966 se inició desde Delano, corazón de la huelga de la uva, la Peregrinación que duraría veinticinco días. Tres coordenadas especificaron cultural y socialmente la marcha: el espacio simbolizado, la celebración en cada pueblo de noches revolucionarias y la proclamación constante del Plan Libertador de los hijos campesinos del Estado de California, llamado Plan de Delano.

El Valle de San Joaquín, camino «natural» entre Delano y Sacramento, es culturalmente transformado en espacio ritual:

«por todo este valle la raza mexicana se ha sacrificado... nuestro sudor y nuestra sangre ha caído en esta tierra para hacer ricos a otros hombres.»

El mismo valle, destino fatal de trabajo, se significa como camino de liberación.

«Pa' nosotros los mexicanos en este país el jíl es nuestro destino. Yo, desde chamaco, he estado trabajando, allá en México en el campo; aquí, en los filetes del valle de San Joaquín; pa' eso hemos nacido, pa' trabajar.»

Para un militant chicano de la huelga, el caminar por el valle «no fue mero truco publicitario... sino un verdadero acto religioso, un rechazo de nuestro pasado en este país y un símbolo de nuestra unidad y nuestro destino». Y en ese peregrinar, dando sentido a la marcha procesional, sobresalen los estandartes de la Virgen de Guadalupe «que desiñaban —al decir de un peregrino— la yerma esterilidad de la autopista 99, siendo su impacto emocional irrefutable». En la reunión que tuvieron los dirigentes de la Asociación para preparar la marcha, alguien sugirió que se eligiera a la Virgen de Guadalupe, como símbolo protector oficial de la Peregrinación y de la Asociación. Algunos líderes de la Junta Directiva indicaron que no era conveniente, porque entre los voluntarios llegados para apoyar la huelga y participar en la Marcha había judíos, protestantes e incluso campesinos no católicos, como los filipinos. El asunto se sometió a votación democrática —y como comentaba Dolores Huerta, vicepresidenta de la Asociación— «sometida la Virgen de Guadalupe a votación, la Virgen gana». Y así fue; sus estandartes fueron los símbolos iconográficos de mayor omnipresencia en toda la «procesión», como muchos campesi
nos lo llamaron; «al frente de la Peregrinación —diría el Plan de Delano—

1 Nos extenderemos en el análisis de esta Peregrinación, porque en ella se cultivaron y recrearon las peculiaridades culturales del movimiento campesino chicano.

2 Plan de Delano, tomado de El Madrileño, 4 de abril de 1966, n.º 33, p. 10.
3 Informante mexicano, entrado ilegalmente hace cuatro años a California.
Peregrinación, revolución y penitencia

«Yo quise —refiere César Chávez— a toda costa conseguir algún color para el movimiento campesino, que diera algo a la gente con qué identificarse, como una bandera. Yo estaba leyendo varios libros de cómo distintos líderes habían descubierto colores que contrastasen y consiguieron el mejor efecto posible. Los egipcios habían descubierto que un plano rojo con un círculo blanco y un esmalte negro en el centro irrumpían en sus ojos como ninguna otra cosa. Yo quise usar el Aguila Azteca en el centro, como en la bandera de México. Por ello yo le dije a mi sobrino Manuel, “Pinta un Aguila Azteca”. Manuel tuvo algún pequeño problema con ello, por ello nosotros modificamos el águila para hacerla muy sencilla de pintar por cualquier persona.»

La reacción que los campesinos de la Asociación tuvieron al recién inventado emblema fue la siguiente:

«Nosotros —dice César— los campesinos teníamos una gran bandera en la pared tapada con un papel; cuando llegó el momento Manuel quitó el papel, apareció la bandera y de pronto ello chocó a toda la gente. Algunos de ellos extrañados preguntaron que si era una bandera comunista y yo dije que tal vez se parecía más al emblema neoo-azi. Pero ellos querían una explicación, y entonces Manuel se levantó y dijo “Cuando esta maldita aguila vuelva, entonces es cuando los problemas de los campesinos van a ser resueltos.”

De esta forma se hizo slogan que el águila vuelve y a partir de 1965 se hizo emblema de la Asociación, siendo el timbre de los escritos de la nueva organización campesina.

«El aguila, símbolo de nuestra Asociación Nacional de Trabajadores Campesinos es uno de los símbolos más antiguos conocidos en la humanidad. Este símbolo fue usado por tribus de indios en Nuevo México los que creían que era su Dios. Los Aztecas, fueron los que muy especial aún lo adoraban; ellos hicieron miles de estatuas de este águila de oro y plata, algunos de estos todavía existen...

... Si acaso todavía no es socio de la Asociación de Campesinos,

protestas estudiantiles de bachillerato o universidad, e incluso en los oficios religiosos en los que la cuña lleva el águila azteca, este símbolo identifica a los milenarios chicanos, amurallados en la raza.


6 César Chávez, ibid., p. 106.
Peleando por nuestra existencia

pregúntele a cualquier socio por informes o escríbanos para enviarle informes de este movimiento.

Haga el aguja, nuestro símbolo, el suyo.»

De esta forma, tan convencional y arbitraria, la bandera roja sobre fondo blanco con el águila azteca se convirtió, por obra y gracia de la Huelga de Delano y la Peregrinación a Sacramento, en signo bendito para los campesinos y en símbolo maldito para sus enemigos.

Pero junto a los estandartes guadalupanos y aztecas, iban las banderas nacionales de México y Estados Unidos. Ya antes, en los piquetes de Delano durante el octubre de 1965, se habían usado ambas banderas, haciendo una manifestación de protesta los enemigos de la huelga campesina; pero ahora en la Peregrinación cobraron nuevas significaciones; no solamente representaban las banderas la nacionalidad de los participantes; sino que se portaban como símbolos de liberación, justicia y libertad. Así lo explicaba El Malertado, en su primera edición en inglés, explicando «los signos y símbolos de la peregrinación»:

«La bandera mexicana es un recuerdo de la Revolución Mexicana; un símbolo de liberación, un tributo a la tierra nativa de muchos Peregrinos; un recuerdo de la inspiración de Pancho Villa, Emiliano Zapata y el cura Hidalgo. La bandera americana representa un signo de lealtad a la nación que busca alcanzar la libertad y la justicia para todos.»

En este peregrinar por el valle de sudor y sangre campesina, que es el Valle de San Joaquín, orgánicamente fecundado por innumerables más-...
Las noches revolucionarias de la Peregrinación

El sacrificio del campesino en su Peregrinación tenía unas significativas paradojas al llegar a las ciudades, por donde iban pasando. Los chicanos y simpatizantes de los campesinos preparaban un ruidoso recibimiento, celebrándose posteriormente unas veladas de cantos, teatro, mixtas, discursos, que fueron denominadas «noches revolucionarias» en recuerdo a las noches, así llamadas de la Revolución Mexicana de 1910.

«Las Noches Revolucionarias de la Peregrinación a Sacramento fueron como un nuevo Renacimiento religioso. En cada ciudad, la gente nos estaba esperando para recibirnos y ofrecernos lo mejor que teníamos, maravillas, abrazos, palabras de aliento por la huelga, oraciones, rosarios, dulces, frutas y té helado. Cientos caminaron, corrieron o cuadraron en coche la marcha y donaron el escaso dinero que ellos podían dar. Los innumerables gestos de simpatía y solidaridad fueron algo que la Raza jamás había visto.»

En estas veladas de apoyo campesino y fiesta comunitaria, los principales rituales, folklore y símbolos eran de la etnia mexicana, pero celebrados de tal forma que invitaban a la participación fraterna de los simpatizantes anglosajones. Pero también se aceptaron dos significativos himnos, que eran cantados en inglés y en español, We shall overcome («nuestros venceremos») del movimiento negro, y Solidarity for ever del movimiento obrero campesino norteamericano.

Los dos referentes simbólicos clave de estas veladas nocturnas fueron, sin embargo, el paradigma mítico de la Revolución mexicana con Zapata por héroe y las representaciones del Teatro Campesino; con ellos —mito y rito— se reencontró el ayer cultural mexicano, se interpretó la explotación del hoy campesino en California y se intentó mover al grupo hacia el futuro del cambio social.

18 Solidarity for ever se cantaba en español con esta traducción: «En las viñas de la era / luchan por su libertad / todos los trabajadores / quienes ya vivan en paz / y por eso, compañero, / nos tenemos que juntar / con solidaridad / ¡Vamos, vamos, campesinos / los derechos a por tirar / con el corazón en alto / y con la unidad / que la fuerza de los pobres / como las alas del halcon / la injusticia va a inundar / [ESTRIBILLO] / Solidaridad es siempre / Solidaridad es siempre / Que viva nuestra Unión».

Peregrinación, revolución y penitencia

«Tendremos huelga —proclamaba el Plan de Delano—. Cumpliremos nuestro propósito de hacer una Revolución. Somos hijos de la Revolución Mexicana, que fue una revolución de los pobres buscando pan y justicia.»

El único editorial, que ha repetido dos veces El Malcriado ha sido uno dedicado a Emiliano Zapata, «los hombres que hacen huelgas, porque se atreven a luchar, a resistir hasta el fin, ellos son los hijos de Emiliano Zapata». El primer rostro del periódico fue también el de Zapata y sus posters con tierra y libertad inundaron la Peregrinación y posteriormente las calles de los barrios chicanos, sus centros de estudios y sus habitaciones.

«Yo soy American citizen, ("ciudadanas americanas") y considero a los Estados Unidos como mi país, pero yo jamás olvidaré cuando yo era pequeña y mi abuelo —que peleó con Zapata— me cantaba los corridos de la Revolución; por eso yo comprendo y defiendo a los campesinos huelguistas.»

Así me justificaba una joven chicana universitaria, que residía en un barrio elegante anglosajón, su adhesión desde el comienzo a la Causa.

Otro elemento fundamental de las «noches revolucionarias» y posteriormente de la lucha chicana, ha sido el Teatro Campesino, que representó en un principio por huelguistas y voluntarios chicanos bajo la dirección de Luis Valdez, se convirtió en un medio de socialización y propagada de la lucha campesina. Con un lenguaje inglés-español-pachuco y unos elementos muy simples, era capaz de ser entendido por todos, hispanoparlantes y americanos. La primera función fue reflejar dramáticamente la vida campesina:

19 El editorial dedicado a Zapata, viene en el n° 16 (11-8-1965) y se repite idéntico en el n° 29 (7-12-66). La primera foto en portada fue en el n° 26 (6-9-65) era César con la frase «Venceremos». En el n° 25 (7-8-66) se pide información de los que participan en la Revolución campesina. En los primeros 40 ejemplares de El Malcriado (11-6-64 hasta 14-7-66) los investigadores de la Revolución Campesina Mexicana, 7 honorables dedicados a la Revolución Campesina Mexicana, 7 honorables dedicados a la Revolución Campesina Mexicana, y otros 4 dedicados a la Revolución Campesina Mexicana. 8 puestos de extraños dedicados a la Huelga de Delano y 7 caricaturas de extraordinaria plasticidad de la explotación campesina (siempre aparece el Patrono, el sumiso peón Don Soto y el Coyote contratista como medallón en «azar la sangre al Campesino» o «servir al patron coma mientras está contus manso»).
21 Los pachucos fueron bandas de Los Ángeles de la década de los cincuenta, de ascendencia mexicana, que de palabras inglesas y castellanas, recrearon un dialecto.
Peregrinación, revolución y penitencia

Así los personajes claves son el patroncito, Don Coyote el contratista, Don Sotelo el humilde campesino, el esquirol, el armed guard, La Raza, el gobernador y más tarde los mafiosos Teamsters. Con estos actores y elementos teatrales muy simples se muestra al campesino la exploración de que es objeto, la necesidad de la lucha, así como la revisión de las creencias y pautas culturales tradicionales campesinas de México, que siendo asumidas, deben sin embargo renovarse y adaptarse a la nueva situación norteamericana.

«Nuestra creencia en Dios, la Iglesia, el papel social de la mujer debe ser sujeto a examen y redirección en una forma de pública discusión. Y esto también lo intenta el teatro. Pero no un teatro compuesto únicamente de actores... sino un teatro de raza, de música, de belleza y de sensibilidad espiritual. Un teatro de leyendas y mitos. Un teatro del poder de la religión.»

El personaje de La Raza se convierte en el nuevo maestro y profeta de la comunidad chicana denunciando la explotación en cualquier parte en donde se encuentre; he aquí dos textos del referido Teatro Campesino, en que se oye en off la voz de LA RAZA:

«Yo vengo a deciros la verdad, Nuestro pueblo está muriendo de hambre en los barrios y siendo esclavizados en el campo por salarios de hambre... debido a la opresión y explotación económica que los rancheros Anglos y hombres de negocios nos tienen impuesta. Nosotros tenemos que conseguir estar unidos y organizarnos. ¡Raza! A unirse. ¡Nosotros tenemos que marchar a Sacramento como César Chávez. ¡Viva la Huelga. ¡Viva la Causa!»

«The war in Vietnam continues, asesinando familias inocentes de campesinos. Los Chicanos mueren en guerra y los rancheros se hacen ricos, selling their scab products to the Pentagon.»

25 Ibid., p. 3.
26 Ibid., p. 97 (Chingaderas de «chingar» = «jodiéndose»).
27 Ibid., p. 97.
28 Ibid., p. 3.
29 Ibid., p. 97.
El grito campeño ante el Capitólio del Estado

El domingo de Pascua, 10 de abril, después de 25 días de marcha llegaron los campesinos a Sacramento. Cincuenta y cinco habían hecho todo el recorrido de cuatrocientos treinta kilómetros a pie, siendo denominados los "originale"; otros muchos se habían sumado en el camino. Más de 10,000 personas esperaban a los peregrinos en el Capitólio del Estado, donde tuvo lugar la gran protesta. Nunca se había congregado tanto gente ante el Capitólio para una manifestación; nunca había reinado tanto entusiasmo, ni se había gritado, cantado, insultado y rezado tanto en español. Hubo discursos de líderes negros, blancos, ministros religiosos, uniéndose a la "liberación personal de la minoría oprímida y explotada"; se alzaron miles de banderas zetecas, estandartes guadalupanos; se gritaban vivas a la Causa y a la Huida. Fueron los campesinos aquel día —y no los senadores o el gobernador— los personajes centrales de la Asamblea del Estado 29. La comunidad de campesinos y simpatizantes, unidos en una situación similar de marginalidad e inferioridad estructural, se sentían fuertes y poderosos al tomar conciencia de sus capacidades de lucha ante la opresión 30.

"Somos pobres —decía el Plan de Delano—, somos humildes, nuestro único recurso es salir en huelga de todos los ranchos donde no se nos reconocen nuestros derechos como hombres libres y soberanos. Nos han impuesto el hambre, ahora sentimos el hambre por la justicia. Nuestra fuerza brota de la misma desesperación en que vivimos. ¡BASTA!"

El grito de ¡BASTA! resonó en el Capitólio, denunciando no solamente la explotación campeña, sino la marginación de la minoría chicana en los Estados Unidos.

"La revuelta de Delano es algo más que un conflicto laboral. Los vendimiadores mexicanos no marcharon 300 millas a Sacramento, llevando el estandarte de Guadalupe, simplemente para dramatizar ofensas económicas. Détrás de la ideología, detrás de la política, está el deseo de la raza del Nuevo Mundo de reconciliar los conflictos de los 300 últimos años de historia. La Raza está intentando encontrar su puesto bajo el Sol, que un día adoró como un Ser Supremo."

Todo esto y mucho más fue la manifestación en Sacramento. Pero no existe ningún otro documento que recoja mejor el sentir que el Plan de Delano, un mensaje de los campesinos a los rancheros, a los esquiadores, a las autoridades, a California y a los Estados Unidos. Siguiendo la costumbre de los «planes» en la historia de México —famoso fue el Plan de Ayala de Emiliano Zapata con el grito de ¡tierra y libertad!— se compuso el Plan, recitado en cada noche revolucionaria de la Peregrinación, pero cuya proclamación solennemente en inglés y español se hizo ante el Capitólio del Estado. En él se contiene toda la ideología, symbolisma y mitología del naciente movimiento campeño chicano, unificando, orientando y motivando a los distintos grupos integrantes en la lucha social. Aunque el texto es largo, creo que es fundamental transcribirlo íntegramente 31.

Peregrinación, Penitencia, Revolución

"PLAN libertador de los hijos campesinos del Estado de California, aliados a la Huida de la Uva en Delano que defiende el cumplimiento de la justicia social en el trabajo del campo, con las reformas que han creído convenientemente aumentar en beneficio de ellos como trabajadores en los Estados Unidos.

Los que suscribimos, constituidos en Peregrinación a la capital del Estado en Sacramento para hacer Penitencia por todas las faltas de los campesinos como hombres libres y soberanos declaramos solemnemente ante todo el mundo civilizado que nos juzga y ante la Nación a que pertenecemos, los propósitos que hemos formulado para acabar con las injusticias que nos oprimen. También estamos..."


30 Las condiciones de las comunidades son las indicadas por Victor Turner, Drama, Rield..., op. cit.

concientes del sentido histórico de nuestra Peregrinación. Se puede ver claramente que el camino de la marcha incluye un valle bien conocido por todos nosotros los mexicanos, y que conocemos todos estos pueblos de Delano, Madera, Fresno, Modesto, Stockton y Sacramento, porque por todo este camino, por todo este valle la raza mexicana se ha sacrificado, ya por cánticos y cánticos. Entonces que nuestro sudor y nuestra sangre han caído en esta tierra para hacer ricos a otros hombres; entonces que esta Peregrinación también es un testigo al sufrimiento que hemos visto ya por varias generaciones, y que la Penitencia que aceptamos también simboliza el sufrimiento que vamos a tener para realizar la justicia en estos mismos pueblos, en este mismo valle; entonces que la Peregrinación representa el largo camino histórico que hemos caminado nómadas en este valle, y el largo camino histórico que aún tenemos que caminar con mucha Penitencia para cumplir con esta Revolución que es necesaria, por la cual se quedan determinados los propósitos en el siguiente Plan:

1. Este es el comienzo de un movimiento social de hechos y no de pronunciamientos. Luchamos por nuestros derechos humanos, como criaturas de Dios. Porque hemos sufrido —y estamos dispuestos hasta morir por nuestra causa que es la justicia social. Lo vamos hacer sin violencia porque ese es nuestro destino. A los rancheros, y a aquellos que se nos oponen, les decimos como dijo Benito Juárez, “EL RESPECTO AL DERECHO AJENO ES LA PAZ”.

2. Pedimos el apoyo de todos los grupos políticos, y la protección del gobierno, que es también nuestro gobierno, en nuestra justicia. Por demasiados años nos se ha tratado de lo más bajo. Nuestros sueldos y condiciones de trabajo han sido determinados desde arriba por demasiados legisladores irresponsables, quienes no han habernos ayudado, han apoyado a los rancheros en su argumento de que la miseria del campesino es un “caso especial”. Las injusticias más patentes del sistema, los sueldos de hambre, los contratistas, los trabajos migratorios, los campos y vías de comunicación, las enfermedades, la ignorancia, etc., fueron tratados como causas irremediables.

El campesino ha sido abandonado a su suerte —sin representación y sin poder— a la merced y capricho del ranchero. Estamos cansados de palabras, de traiciones, de indiferencia. A los políticos les decimos que ya se acabaron los años cuando el campesino no decía ni nada para levantarse. De este movimiento brotarán los líderes que nos comprendan, nos guíen, nos sean fieles, y a los cuales elegiremos a los pueblos políticos de la nación. NOS ESCUCHARÁN?

3. Pedimos y tenemos el apoyo de la Iglesia en lo que hacemos. En frente de la Peregrinación llevamos a la Virgen de Guadalupe porque ella es nuestra, toda nuestra, REINA DE LOS MEXICANOS...

NOS. También llevamos la Santa Cruz y la Estrella de David porque no somos sectarios, y porque pedimos la ayuda y las oraciones de todas las religiones. Todos los hombres son hermanos, hijos del mismo Dios, por eso les decimos a todos los hombres de buena voluntad, en las palabras del Papa Leo XIII, “El primer deber de todos es de proteger a los trabajadores de las avaricias de los especuladores, quienes usan a los seres humanos como simples instrumentos para hacer dinero. No es justo pero ni humana oprimir a los hombres con trabajo excesivo a tal grado que sus mentes se embrutecen y sus cuerpos se garten”. DIOS NO NOS HA DE ABANDONAR!

4. Estamos sufriendo, hemos sufrido y no nos damos quién sufrir aún más para ganar nuestra CAUSA. Hemos sufrido males injusticias en el nombre de la ley. Nuestros hombres, mujeres y niños, han sufrido no solo las brutalidades del trabajo en los foros y las injusticias más patentes del sistema, sino también la desesperación de saber que el sistema beneficia la avaricia de hombres sin conciencia y no a nosotros. Se nos hace que ahora sufrimos con el propósito de acabar con la pobreza, la miseria, la injusticia, con la esperanza de que nuestros hijos no sean explotados como hemos sido. Nos han impuesto el hambre, ahora sentimos el hambre por la justicia. Nuestra fuerza brota de la misma desesperación en que vivimos. BASTA!

5. Nos uniremos. Hemos aprendido el sentido de la UNIDAD, sabemos que el poder de los Estados Unidos —la fuerza de los pobres también está en la unión. Ya sabemos que la pobreza del trabajador mexicano en California es igual a de todos los otros campesinos en la Nación, hay blancos y negros, portorriqueños, japoneses, etc., en todo, todas las razas que formas las minorías oprimidas en los Estados Unidos. La mayor parte de nosotros en esta Peregrinación somos mexicanos, pero el triunfo de nuestra lucha depende en la asociación de todos los campesinos de la Nación. Los rancheros nos quieren divididos para tenerlos débiles. Muchos de nosotros hemos firmado contratos de trabajo individuales con los rancheros o los contratistas, en los cuales ellos tienen todo el poder. Estos contratos son farsas, una burla más a nuestra impotencia. Por eso, tenemos que juntar en convenios colectivos para realizar la única fuerza que tenemos, la fuerza de los números; los rancheros son pocos, nosotros somos muchos. UNIDOS NOS LEVANTAMOS!

6. Tendremos Huelgas. Cumpliremos nuestro propósito de hacer una REVOLUCIÓN. Somos hijos de la Revolución Mexicana, que fuera una revolución de los pobres buscando pan y justicia. Nuestra revolución no será armada, pero queremos que el orden que hoy existe se deshaga y que venga un nuevo orden social. Somos...
Postrados por nuestra existencia

pobres, somos humildes, nuestro único recurso es salirnos en huelga de todos los ranchos donde no se nos trata con el respeto que mereceríamos como hombres trabajadores y que no se reconocien nuestros derechos como hombres libres y soberanos. No queremos el paternalismo del patronato, no queremos el contratista, no queremos caridades a costa de nuestra dignidad. Queremos igualdad con todos los trabajadores de la Nación, queremos sueldos justos, mejores condiciones de trabajo, un porvenir decente para nuestros hijos. A los que se nos oponen, sean rancheros, contratistas, policías, políticos, o interesados, le decimos que vayamos a seguir hasta morir o vencer. NOSOTROS VENCEREMOS.

Ahora por todo el Valle de San Joaquín, por todo California, por todo el Sureste de los E.U., por dondequiera que haiga raza, por donde quiera que hayan campesinos, nuestro movimiento se va extendiendo como llamas atraves de un llano seco.

Nuestra PREFERGRACIÓN es la MECHE, para que nuestra causa prenda, para que todos los campesinos vean la luz, vean lo que estamos haciendo aquí y que sepan que ellos también lo pueden hacer. Ha llegado la hora de la liberación del pobre campesino.

Así lo dispone la historia. QUE SIGA LA HUELGA!

Esta maravillosa sinfonía humana del Plan de Delano, con sus profundos desacuerdos del dolor existencial campesino y sus acordes palpitan de aspiraciones utópicas de liberación, expresa los graves conflictos y posiciones antagónicas de la realidad social agraria. Pero a su vez el Plan de Delano, considerado como una unión de un discurso totalizante, es un paradigma mítico, que sirve de mediación para superar, a nivel ideal-simbólico, las contradicciones estructurales de la agricultura californiana.

La Peregrinación es fundamentalmente un ritual dramatizador de esa estructura social injusta, a la vez que dinamizador de complejos procesos sociales, como son la huelga, la revolución y el movimiento campesino, que intentan transformar las actuales contradicciones antagónicas en un nuevo orden de vivir igualitario y libre; y en ese sentido la huelga, la revolución y el movimiento campesino son mediaciones sociales de transformación. Podemos, por lo tanto, concluir que paradigma mítico, ritual y acción social son mediaciones de conversión, que caminan en la misma dirección y se engloban en un único tipo de comportamiento humano, separables analíticamente por el distinto nivel en que operan.

Podemos relacionar todos estos elementos, procesos y niveles en el siguiente modelo de análisis simbólico.

Mediaciones

- El Plan de Delano (mito)
- La Peregrinación (rito)

Huelga – Movimiento campesino – Revolución (acción)

Presente orden social
(Structura real)

- Rancheros/campesinos
- Ricos/pobres
- Propietarios/no-propietarios

Nuevos orden social
(Structura ideal)

- Todos somos seres libres
- Todos somos libres
- Todos somos hermanos

Dirección procesual

- Estructura
- Exploatación

- Anti-estructura (cambio)
- Liberación

Agentes de este proceso: La comunidad campesina militante

Mensaje: «Los hijos campesinos del Estado de California... hombres libres y soberanos... declaramos solemnemente... los proyectos que hemos formulado para acabar con la injusticia... Ha llegado la hora de la liberación del pobre campesino. Así lo dispone la historia. ¡QUE SIGA LA HUELGA!»


33 Mi modelo analítico es distinto al de Lévi-Strauss, sin embargo es evidente su influencia; particularmente sus aportaciones sobre la comida y el fuego, como mediaciones y agentes de transformación de naturaleza en cultura. De especial relevancia con este tema son las *mitológicas* y en particular *Mitología I: el crudo y locueto* (México, FCE, 1972), y su artículo *Le Triangle Culinaire*, *L'Art* (Aix-en-Provence), n.° 26 (1965), pp. 19-29.
Nixon y Reagan son maledichos por comer uvas «esquirlas».

La iconografía de los sacrificios aztecas es retratizada en el boicot de las uvas.

Uvas malditas. Uvas de la ira.

El espacio estadounidense se convierte en un gigantesco racimo de uvas malditas.

Hombres y mujeres de todas las razas, edades, clases y religiones, apoyan la Causa y el boicot.
Capítulo séptimo

EL BOICOT: REAGAN COMO UVAS MALDITAS

«El boicot es un acto de comunión entre todos los hombres y mujeres de buena voluntad. El boicot es un puente de comunicación espiritual y de solidaridad entre el pobre del fil y nuestros hermanos y hermanas de las ciudades.»

(César Chávez)

«Boycotts are cruel, immoral and illegal.»

(Periódico republicano de Sacramento)

¡No compre el jugo del ¡ugo! 
¡No compre en Sei-bucy (Supermercado Safeway)! 

(Slogan del boicot.)
Las uvas de la ira: sacrilegios en los supermercados

El boicot ha sido el arma más eficaz de lucha que ha utilizado el Movimiento de César Chávez, ampliando el problema campesino a los espacios urbanos y comprometiendo a otros intereses económicos y categorías de personas en el conflicto californiano. Si la huelga y su piquete en el campo eran de escasa visibilidad, además de ser fácilmente desvirtuados por la presencia de esquilores, los llamativos comités de boicot e incluso a los supermercados de las grandes ciudades adquirieron una notoriedad nacional, implicando a políticos y amas de casa en la Causa Campesina.

El calendario de boicotes declarados por la Asociación Campesina llena prácticamente toda su historia militante; pero hagamos referencia a los más significativos desde una perspectiva general.

A partir de la huelga de Delano en el otoño de 1965, se declara el boicot a la uva del área de Delano, cogida por esquilores, particularmente las de las compañías Di Giorgio y Schenley. Durante los años siguientes hasta 1970, se continúa este boicot, pero se amplía en julio de 1968 a la uva de toda California, tomando un carácter de boicot internacional en 1969, particularmente en Canadá e Inglaterra; se termina en 1970 con la firma de convenios colectivos. Pero ese mismo año comienza el boicot a la lechuga, incrementándose en 1972 contra la compañía Interharvest. En 1973 se declara de nuevo el boicot contra algunas compañías vinícolas, particularmente Gallo Wines, por firmar convenios colectivos con el sindicato de los Teamsters. También se ha vuelto a utilizar, con menos fuerza y duración, el boicot como fue el caso de la lechuga en 1979 para presionar la mejora en las condiciones de los convenios colectivos, continuando en 1981 contra la compañía lechuguera de Brush Church de Salinas.

La estrategia del boicot era elegir alguna cadena de supermercados famosos, que vendieran los productos esquilores, recomendando que no se fueran a comprar en ellos; o al menos que no compraran esos artículos. Para ello se formaban piquetes de varias personas, que con las banderas de la Asociación campesina y expresivos letreros, invitaban a sumarse al boicot. Tales piquetes estaban compuestos por organizaciones simpatizantes de cada ciudad, pero también algunos campesinos huelguistas de California fueron a otros Estados para dar mayor visibilidad al boicot.

Esta es una carta de unos campesinos desde el estado de Ohio, al noreste de Estados Unidos.

«Compañeros y Compañeras:
Saludos muy cariñosos de Cleveland! Aquí llegamos todos el 9 de Septiembre para limpiar esta ciudad de tres millones de habitantes de toda la uva y lechuga esquilora. Nos han concedido dos facilidades para vivir en iglesias, nos donaron mucha comida y otras cosas necesarias para el boicot. Hemos pasado quince días visitando tiendas, a ver donde tienen uvas o lechugas esquiladas. Por las noches todos salimos para diferentes reuniones para difundir la palabra sobre el boicot. Ya cubrimos como 15 reuniones de iglesia, 15 reuniones laborales y como 10 de otros tipos. Hemos sacado $ 5000 que ya os enviamos.

La semana pasada celebramos una misa especial. Presidio el Obispo con 12 sacerdotes, donaron al oficiarlos mucha comida, sacamos $ 5000 y mas voluntarios para piquetear.
Esperamos recibir noticias de los demás hermanos y hermanas en las otras ciudades del boicot cuanto antes. Hasta pronto. ¡VIVA EL BOYCOTEO! ¡VIVA LA UNION!.»

El boicot se generalizó en un gran ritual, que llegaba con su liturgia a todas las grandes ciudades. Para ello se declaraba generalmente un «Día del Boicot» con masiva manifestación, en que se invitaba a participar a las autoridades locales, que a veces entregaban a César Chávez las llaves de la ciudad.

de la ciudad; significativas fueron las manifestaciones en San Francisco, Boston y en Canadá. Afiches, carteles y todo tipo de propaganda inundaba las iglesias, locales sindicales, universidades, colegios y supermercados, dando a las «uvas» la significación de malditas, llamándolas «el jugo del yugo», arrojándolas al Atlántico en Boston, como se hiciera con el té en la guerra de la Independencia norteamericana. ¡No comres uvas ni lechugas! Don't buy grapes! se convirtieron en mandamientos profusamente proclamados. Tomemos, a modo de ejemplo, los titulares de El Malcriado en plena campaña boicoteo:

«Generosidad unionista de la AFL-CIO: de Los Angeles a Delano. Unidos venceremos, divididos caeremos.»

Más boicoteos: más cadenas caen en Denver... en Detroit... en Ohio.

Campesinos siguen desplumando Gallo. Limpias tiendas en Salinas.

Philadelphia: Policía fracasa intimidar piquetes A & P.

137 tiendas en Washington D.C. quedan limpias (de productos boicoteados).

Se recupera de golpeza boicoteo en Nueva York.

Texas invadido por boicoteos.»

Se construyeron mapas de USA en que sus fronteras y las separaciones entre los Estados estaban formados por granos de uva, formando un racimo; se hacían ríos de pisotear uvas esquinadas, declarando maldecidas a las misas que se celebraban con vino boicoteado, como un «signo de la explotación de los esclavos por parte de la iglesia... que perpetuaría la causa con una comunión artificial y sacrificaba los pesticidas de intereses financieros» 2. De esta forma, las uvas se convirtieron en signo de contradicción, obligando a las más diversas personas a declararse públicamente sobre su dieta alimentaria; y así se preguntaba a senadores y candidatos políticos acerca de la compra que hacían su señora. En las campañas políticas de 1966 en California, los candidatos republicanos, Richard Nixon como presidente y Ronald Reagan como gobernador, fueron acusados por las multinacionales agrícolas y rancheros a condenar el boicot; y así ante las cámaras de televisión Reagan y Nixon aparecieron comiendo las uvas blancas y gordas de California. Ello mereció las más

El boicot: Reagan comió uvas maldecidas

terribles excomuniones de los campesinos y militantes de la Causa, abundando los carteles y botones despectivos contra ambos, por haber comido las «uvas maldecidas»; apareciendo un editorial en El Malcriado contra el gobernador Brown y el nuevo candidato Reagan, por «vendese ambos a los patronos», advirtiendo el periódico que «el campesino nunca sacudirá el yugo que lo oprime si confía en los politiqueros» e ilustrando todo ello con un significativo dibujo, en que aparece un gordinflón ranchero que da la victoria de un supuesto boicoteo a ambos contrincantes (demócrata y republicano) por igual, pero en el que los rancheros aparecen como los verdaderos «ganadores en las elecciones»; lo significativo es que el ranchero tiene sus dos botas, aplastando a un campesino, y los candidatos a gobernador también pisotean al sífido trabajador. 4

La estrategia del boicot desde 1965 a 1981 ha sido siempre estructuralmente la misma: declarar el boicoteo a los productos cogidos por esquiroles o contra las Compañías agrarias, que no querían firmar o renovar sus convenios colectivos con el sindicato de la UFW, seleccionando algunas marcas de grandes corporaciones, pues se pensaba que si ellas se rendían, arrastrarían consigo a todas las demás. Por otra parte se intentó dividir a los rancheros, apoyando a los que firmaban convenios con la Asociación campesina; de esta forma la propaganda de boicoteo era de «no compres uvas o lechugas de California, excepto las que llevan el envase del águila negra, símbolo de la UFW!», «no beba vinos Gallo, beba Manson y Christian Brothers!»

Con toda esta multitud de manifestaciones a favor de los campesinos y de campañas del boicot, se logró eficazmente el objetivo deseado, que era obligar a los rancheros a sentarse a la mesa de las negociaciones con los campesinos; la presión sobre los rancheros fue, no solamente de imagen ante la opinión pública, sino de tipo económico, al rebajarse la compra de sus productos y por lo tanto sus adorados profits o beneficios. Las compañías agrarias nunca dijeron públicamente sus pérdidas por el boicot, pero el hecho de que los rancheros, enemigos furtivos de la sindicalización, firmaran convenios con la UFW, prueba su eficacia; así lo harían en 1966 las dos «seleccionadas» Compañías Di Giorgio y Schenley, firmando todas las demás en 1970. Pero existen otros indicios de la eficacia del boicot y de la huelga; una cuarta parte de la uva de mesa de 1965 tuvo que ser convertida en vino, que vale tres veces menos; otros

---

4 El Malcriado, 15 de junio de 1966.
calcualaban las pérdidas de los rancheros y de los supermercadistas en doscientos mil dólares diarios; la compañía de Gallo Wines gastó en dos años, de 1973 a 1975, unos ochenta millones de dólares en la intensificación de propaganda y de los boicoteos que la Asociación campesina llevaba a cabo en los periódicos sobre los "crímenes, inmoralidades e ilegales boicoteos", orquestados por el "dumb greaser, communist and son of bitches César Chávez. (César, "guarrate malvista, ciencomunista e hijo de perros") el cual justificaba el boicote diciendo:

"Si nosotros no encontramos justicia en las Cortes de California, nosotros hallaremos apoyo en nuestras hermanas y hermanos de toda la Nación."\(^{3}\)

Las alianzas campesinas: sindicatos, iglesias y voluntarios

Con el boicote, la Causa se convirtió en Movimiento. Y comenzó a crecer el número de los creyentes en el Nuevo Evangelio; con ello aumentó la fuerza y la extensión de la Unión Campesina; las nuevas alianzas destruirían a los poderosos enemigos. Pero los anglosajones recién bautizados venían con "la cultura", con sus símbolos y mitos, con su lengua y sus reglas de juego. Eran los embajadores de la gran sociedad anglosajona dominante; embajadores de buena voluntad, amigos honestos de la Causa y La Raza, pero eran "los otros"; y parte de "los otros" es su hechura cultural. Y el gran Drama Campesino comenzó otro acto: una edición en inglés de El Malcriado, reuniones bilingües, abundantísima propaganda escrita en inglés; comenzó a hablarse de equality and justice for all,\(^{4}\)

El boicote: Reagan comió uvas maladas

servicios religiosos "ecuménicos", "organización", "estrategia y soporte político", y todo esto en inglés. Así llegaron las iglesias, los voluntarios y los Sindicatos, trayendo cordialmente su oro, incienso y mirr: dólares de la AFL, tiempo de los voluntarios y bendiciones de las iglesias; todos hermanos y hermanas, brothers and sisters, en comunión de bienes e igualdad comunitaria. Nuevas etapas y razas, nacionalidades y categorías sociales, nuevos espacios y ciudades entraron en el Movimiento, que social y políticamente tomó nuevas dimensiones.

Las Uniones sindicales fueron uno de los grupos que apoyaron desde el principio la huelga de los campesinos. En diciembre de 1965 llegó a Delano Walter Reuther, vicepresidente de la AFL-CIO y presidente del poderoso sindicato automovilístico de la UAW, dejando un regalo de navidad de diez mil dólares y la promesa de cinco mil mensuales, mientras durase la huelga. El 23 de agosto de 1966, la Asociación filipina AWOC se fusionó con la mexicana NFVA, afiliándose a la Federación sindical de la AFL-CIO, resultando el sindicato UWOC, que recibiría el apoyo continuo de la AFL-CIO y de su presidente George Meany.\(^{5}\) Si exceptuamos el período de 1970 a 1973, en que el sindicato campesino tuvo unos cincuenta mil afiliados, siempre ha estado recibiendo ayuda económica de la AFL-CIO, intensificando en los períodos de huelga.

"Without such a financial larges money of AFL-CIO, César Chávez "would have been in the limbo of anonymity a long time ago".\(^{6}\)

Así escribía el mejor periodista republicano de la capital del Estado de California.

Pero la AFL-CIO entregó algo más que su dinero, dando prestigio a una pequeña asociación, que tenía un sabor étnico minoritario y unas "apariciones antinorteamericanas". Al afiliarse a la AFL-CIO, el sindicato campesino de César Chávez ganó renombre nacional, reconocimiento oficial y un sello de "americanización". Fue entonces, cuando los primeros voluntarios se marcharon desilusionados, alegando que the romance is gone, al haberse institucionalizado el carisma profético del arriate revolucionario.

\(^{3}\) Así lo dijo César en la manifestación contra Gallo Wines en Modesto, el 1 de marzo de 1975. Según César, Gallo Wines había tenido una reducción del 30% en ventas. Lo que si vimos todos los californianos al día siguiente de la Manifestación fue una carta-propaganda en todos los periódicos de California, titulada Mr. Chávez y firmada por los hermanos Gallo. Algunos periodistas opinaron que este anuncio les costó unos treinta mil dólares. Igualmente se incrementó la propaganda en Televisión de los viñedos Gallo, con el famoso anuncio de "Madrid, Madrid, tango", con música española y mujer de oreja latino. César refiriéndose a este anuncio, le llamaba Sangria-sangrrona.

\(^{4}\) The Sacramento Union, 28 de septiembre de 1974. En un editorial titulado "State Agriculture faces Ruins" llama a los boicoteos "crueles, inmorales e ilegales".

\(^{5}\) Carta de César Chávez a los amigos de la causa, en Why We Boycott (Delano, United Farm Workers Press, 1973), p. 2.
rio de la Peregrinación a Sacramento. Pero César Chávez afirmó categoríca
camente que la afiliación a la Federación sindical no cortaría para
nada la libertad de acción de los campesinos; y que dicha medida era
necesaria como el único medio viable de luchar contra los rancheros y
poder competir con el poderoso sindicato de los Teamsters, que por
tonces comenzaba a presentarse como incipiente rival en la sindicaliza-
ción de los campesinos.

La AFL-CIO prestó además su prensa, boletines y convenciones para
difundir el boicot, recomendando a sus catorce millones de afiliados las
consignas del boicot contra la uva y lechuga esquirla. Los miembros más
militantes de los aburguesados sindicatos americanos encontraron en la
Causa Campesina un recurso de "sus tiempos de lucha obrera", ofre-
ciéndose a formar los piquetes de boicot en los supermercados; sobre-
saliendo la militancia de los estibadores de los puertos de San Francisco y
Boston, que en varias ocasiones no quisieron embarcar los productos
boicoteados, al igual que hicieron en algunos puertos de Inglaterra,
Escocia y Alemania, a donde César viajó en 1974 para pedir la ayuda de
sindicatos europeos en su boicot contra la uva californiana. Así escribía un
sindicalista inglés, que había visto a César por la televisión, pidiendo el
apoyo en Inglaterra:

"Yo sentí una gran admiración por Vd. y terrible ira contra los
hombres que buscan explotar a sus compañeros, a los hombres...
Yo me alegré al saber que nuestro Sindicato ha bloqueado las uvas de
California y en lo que se refiere a los "Safeway", yo me morné de
hambre antes de entrar a uno de esos supermercados." 10

El segundo grupo aliado de los campesinos han sido las 
Iglesias. 

Judíos, protestantes y católicos han estado presentes en los piquetes de
huelga de Delano y sobre todo en los comités de boicot por todas las
ciudades de América y Canadá. Hábitos de monjas, clergyman negros
católicos o grises metodistas son imagen visual común en todo el proceso
Del Movimiento Campesino. Pero no sólo han estado las iglesias presen-
tes en la categoría de sus ministros, sino principalmente en su función
institucional. Los templos sirvieron de tribuna a los boicoteros, los
Salones Parroquiales de centros de reunión y convocación, y las Casas
Culturales fueron muchas veces residencia de los "Chavistas". Cuando en


una ciudad se quería organizar el boicot, la primera luz roja a detectar,
después de las iglesias mexicanas, era alguna parroquia con liberal priest;
desde allí se detectaban y conectaban los otros centros culturales que
podían ayudar a la Causa.

Entre las iglesias, la Roman Catholic Church sobresale por su función
de respaldo, ayuda y colaboración. En sus locales se han planeado el
boicot, en sus Misas han hablado los boicoteros, en sus Oftentorios se ha
ofrecido comida para los huelguistas, en sus cestos ha caído la second
collection for migrant farmworkers 11. Las iglesias han dado medios orga-
nizacionales, personal voluntario, comida y dinero; pero sobre todo han
dado el agua bendita de su bendición, importancia íntima función social sin la
la cual este drama tendría otro colorido cultural y otro proceso sociológico.

El 13 de noviembre de 1973 la Conferencia de obispos católicos urgió a
sus fieles a apoyar el boicot. Ha sido el primer problema laboral concreto,
en que el Episcopado norteamericano ha tomado una decisión específica.

Dentro del tipo de sociedad USA y de las pautas de comportamiento de la
Iglesia Católica en los Estados Unidos, esta novedad de la jerarquía
católica fue muy importante, máxime cuando entre los grupos boicotera-
dos, muchos de ellos son católicos como Di Giorgio y Gallo; e igual-
mente la mayoría de rancheros italianos y yugoslavos de Delano. 12

Perd el mayor aura católica para la Causa Campesina vendría en
septiembre de 1974 cuando César Chávez y su esposa fueron recibidos por
Pablo VI, quien tuvo palabras de admiración y afecto para el líder
campesino, el cual regaló al Papa una insignia con el águila negra azteca,
que llevaba la inscripción de "huelga" 13.

Con la participación de las iglesias, el problema campesino tomó una
nueva dimensión ética, convirtiendo el economic issue en moral issue,
afectando a un mayor número de categorías de personas, que con su
limosna y apoyo al boicot satisfacían su conciencia religiosa.

El tercer grupo de aliados lo constituyen los voluntarios como los

11 "Segunda colecta (de la misa) por los campesinos migrantes".
12 El apoyo de la Conferencia Episcopal Católica al boicot desencadenó la crítica de los
rancheros y conservadores católicos, cuya primera reacción fue suspender sus cheques
dominicales a las iglesias. Esto suponía un perjuicio grave a las parroquias, que en Estados
Unidos pagan sus gastos y los salarios de los sacerdotes de lo que sacan en las colectas.
13 En la visita al Papa, César Chávez se celebró una conferencia en un salón del Vaticano,
donde asistieron 162 invitados, entre ellos el Secretario de Estado Benedicto, la mesa directiva
de Justitia et Pax, varios Cardenales y Superiores Generales de las más importantes Congre-
gaciones Religiosas.
estudiantes, las organizaciones pro Derechos Civiles, las asociaciones de minoría étnica, algunos políticos e intelectuales progresistas, que podemos englobar bajo el nombre de sensitive and liberal people.

El 18 de octubre de 1965 César habló en el campus universitario de Berkeley, junto a San Francisco, nido de hippies. César explicó gráficamente el drama campesino y la situación de los huelguistas, pidiéndoles su tiempo y su dinero bajo el slogan: Don't eat today! We need your lunch money! Y los estudiantes no comieron ese día y entregaron su dinero, reuniéndose seis mil setecientos dólares. Pero los estudiantes dieron principalmente su tiempo, trasladándose masivamente a Delano para participar en los piquetes de huelga u otras actividades a favor de los campesinos, calculándose en más de un millar los que llegaron desde otoño del 1965 hasta diciembre de 1966. Por otra parte durante el boicoteo fueron las Universidades y Colegios de Bachillerato, junto con las iglesias, los lugares más frecuentes de planificación de los piquetes y de la propaganda. Los grupos estudiantiles más activos en la ayuda a los campesinos han sido CORE (Congress of Racial Equality), SNCC (Students of Non Violent Coordinating Committee), Free Speech Movement of Berkeley, Students for a Democratic Society, Young Socialist Movement y MÉCHA (Movimiento Estudiantil Chicano). Las organizaciones Pro Civil rights incluyen personas adultas que dieron apoyo y respaldo, que tiempo de trabajo voluntario; entre ellos está el líder Luther King. Los grupos de minoría étnica comprenden desde los Black Panthers de la Bahía de San Francisco hasta los Puertorriqueños del West side de Nueva York; el papel activo de los grupos militantes chicanos fue notable, como ya veremos. Entre el sensitive-liberal people pueden incluirse a los intelectuales, artistas y a los jóvenes políticos liberales democráticos; particular ligazón ha tenido la familia Kennedy, en especial Robert Kennedy, amigo de la Causa Campesina desde el primer momento.

Si hubiera que dar un denominador común a esta gama de voluntarios, que va desde el joven socialista hasta el senador demócrata, habría que aplicarle el idealismo social de los sesenta, con el movimiento negro, la protesta contra la guerra del Vietnam, la rebelión estudiantil y la aparición de los hippies.

Tal vez la mejor manera de escuchar esta sinfonía del boicoteo será tomar al azar unos periódicos de El Malcriado y transcribir sus títulos; ellos nos hablan de toda la amplitud y variedad del ritual del boicoteo.

¿No compras el jugo del yugo, no compras en Sei-buye! 
Bienvenida a César Chávez en Canadá.
Presidirá el Arzobispo católico el desfile.
Arrestan piquetes de boicoteo en San Francisco.
Boicoteos marchan tres millas en Minnesota, Minneapolis.
Boicoteo asusta a Rancheros.
Se piquetea Sei-buye en Phoenix. 15

En su edición en inglés, el periódico campesino informa así:

"AFL-CIO LAUNCHES MAJOR DRIVE TO BOYCOTT GRAPE AND LETTUCE.
Canadian Clergy supports grape, lettuce boycott.
United Auto Workers (UAW) gives $ 100,000 to UFW strike fund. " 16

En español el lenguaje se hace más expresivo y más agresivo; también más mexicano.

"Vamos a ganar. Vamos a luchar. ¡Si dura 100 años, 100 años luchamos!
¡QUE VIVAN LAS HUELGAS Y BOICOTEO!
¡CHAVEZ SI, MAFIA NO! BOICOTEO: LOS GIGANTES SETAMBALE.
Estudiantes en el piquete de huelga y boicoteo. ¡Adelante la solidaridad campesina estudiantil! Solidaridad basada en la acción. " 17

La imagen mítica del boicoteo: ricos/pobres

El boicoteo y la ulterior fuerza social de la Causa Campesina se debió en gran parte a la ayuda eficaz de los aliados y de importantes sectores populares norteamericanos, que incluían gentes anónimas de todas las

---

13 El Malcriado, 16 de noviembre de 1973, n.° 22 (Vol. VI).
15 El Malcriado, 1 de junio de 1973, n.° 11 (Vol. VI).
clases sociales, de todas las religiones, de todas las razas, etnias, nacionalidades y militancias políticas. La pregunta clave es la siguiente: ¿Cómo fue posible enrolar en una misma causa a categorías tan diversas, ¿cómo es posible que milen juntos, en el apoyo campesino, el sindicato conservador AFL-CIO y los panteras negras o las radicales anarquistas del estudiante de San Francisco? La explicación a este fenómeno hay que buscarla en la creación de un paradigma con imágenes antagónicas, rabiosamente contrastadas, que reflejaban la estructura campesina, pero a la vez la estructura estadounidense y situación mundial.

La imagen de los ricos la crearon los pobres campesinos y sus aliados. Para eso eligieron a específicos rancheros y corporaciones, que sirvieron como objetivos fáciles para provocar reacciones negativas en el gran público; siendo su imagen aumentada, ampliada y repetida por la propaganda de la Unión Campesina, pero sobre todo por gran parte de la prensa y televisión. El resultado fue una imagen de riqueza, poder, dominio de los rancheros, que contrastaba con la imagen de los pobres campesinos. El contraste molestaba los ojos, pero sobre todo las vísceras culturales de la culpabilidad.

Los rancheros elegidos fueron los propietarios-presidentes de grandes Corporaciones agrícolas de California; Di Giorgio, que posee en Delano ranchos de la mejor tierra con cuatro mil acres; Gumara, que posee cinco mil acres de viñedos; Gallos Wines, the world's largest wine company 19; Schenley Industries Inc., que tiene una venta anual de quinientos millones de dólares, y de cuyo presidente, Lewis Rosensteil, escribe El Malcriado:

«Este hombre... cuya esposa compra $ 50,000 de valor de ropa solamente en una tienda. Este hombre que podía gastar $ 1,000 por día por 1,000 años, sin que se le acabara el dinero, pero que ahora le da pena pagar a sus campesinos 30 centavos la hora... Este hombre rehusa sentarse ahora a la mesa negociadora.» 18

Algunas de las compañías boicoteadas no tenían nombres «personales» odiables; pero lo que es peor, tenían conexiones con hechos o instituciones «altamente odiosas». En ello se fundamentó la imagen del boicot a la lechuga de Inter-Harves, filial de la United Fruit Company,

«El boicot: Reagan emitió uvas maliciosas»

que explota a nuestros hermanos de Raza y campesinos de Centro América; y es en sus haciendas de Guatemala donde entrena la CIA a los guerrilleros reaccionarios para derrocar a los gobiernos democráticos y conservar las dictaduras en Latino-América». 10

¿Y cuáles fueron los supermarket elegidos para boicotear? Las dos mayores cadenas de supermercados de California y de Nueva York, Safeway A y P. Safeway tiene dos mil supermercados en California; pero no era «odiable» únicamente su grandeza, sino, más aún, sus conexiones: los grandes accionistas de estos supermercados son los mismos que los accionistas de las grandes Corporaciones Agrícolas; y a la vez éstos son los accionistas y consejeros de la Banca y Finanzas de California; son los agribusiness.

«El Bank of America —el mayor banco del mundo— y la Southern Pacific Railroad Corporation, son los mayores accionistas de las compañías agrícolas y de estas cadenas de supermercados.» 21

Un hecho complicó favorablemente para la imagen el conflicto ante la opinión pública. El Pentágono, que en 1967 compraba 468,000 libras de uvas, aumentó en 1969 a 2,167,000. Eran uvas esquirlas que iban para los soldados, que el Industrial-Military Complex War machine 22, mantiene en Vietnam matando campesinos. El Pentágono y la guerra del Vietnam quedaban de esta forma asociados a la uva esquirla y a la huelga campesina californiana. Igualmente quedó complicado el gobierno federal americano, guardián del establishment.

«EL GOBIERNO REGALA DINERO A LOS GRANDES RANCHEROS. Di Giorgio... Schenley... ladrones de agua. Billetes de galones de agua les regala el gobierno. Schenley con una mano le roba al gobierno, es decir a los contribuyentes... y con la otra paga a los trabajadores en los fíles unos sueldos miserables.» 23

Aqui se tocaba otro punto muy sensible para el American citizen, siempre muy consciente de su función básica de tax payer, pagador de impuestos.
Y se añadían, además, los millones de dólares que reciben generosamente las compañías agrícolas en subsidios federales por no sembrar determinados productos.

«J.B. Boswell Corporation recibió en 1970 del gobierno federal 44 millones de dólares, por no sembrar algodón; y así otras grandes Corporaciones californianas.»

El comportamiento violento de la Policía con los campesinos, profundamente manifestado en fotografías impresionantes, y la desidia de las Cortes de Justicia ante los derechos campesinos, fundamentaban también el *boycott* del boicot. Decía una y otra vez César a los oyentes angloajenos:

»The courts of justice and police were manipulated by the same forces that sought to oppose the unionization for farm workers.»

Un brochazo final añadía un sombreado negro de muerte a todo el cuadro. Los insecticidas para curar los víveres y otros frutos causaban muertes, enfermedades y abundantes problemas a los campesinos. Las grandes compañías químicas llenan de anuncios los *high-cars* de California con letreros como éstos, »*we kill to live*«; es la filosofía clásica de *survival of fittest.« Pero la poderosa multinacional química que vende más insecticidas es la *Down Chemical Corporation*, la misma que fabrica las bombas *napalm* y las 2.4-D, que son las utilizadas por el Pentágono para la defolación de los campos del Vietnam, matando inocentes campesinos vietnamitas.

Esta es la imagen de los ricos. ¿Y cuál fue el autorretrato que se hicieron los Campesinos?

«I'M A FARMWORKER and I don't know English and we were fighting a struggle and we ask you please don't buy grapes or lettuce...»

Un folleto, con profusión de significativas fotografías, se distribuyó para el *boycott*; éstos eran algunos de sus títulos:

»You ask: Why another boycott?
We have suffered... we were jailed... the strike continues...
The Police attacked us many times in the picket lines... In 1973 two brothers huelguistas were murdered.
We must endure, we will win!
For our Union, for our lives, for our children.»

Ultimamente han lanzado unos carteles bilingües para colocharlos en las casas en un sitio visible de la ventana, que dicen: »aquí vive una familia que apoya el boicot de los campesinos en huelga«. La propaganda en español lo justificaba así:

»Si Vd. crece en la Justicia para los Campesinos, por favor ponga este cartel (del boicot) en su ventana.
Por muchos años los campos de América han sido sitios de sufrimientos para los Campesinos quienes traen la comida a la mesa a través del país. Millones de familias — hombres, mujeres y niños — trabajan duro para poder ganar nada más que para comer por el pago que es tan poquito. Una familia campesina de los estados unidos (sic) gana un promedio de $ 2,700 por año. 1,500 campesinos se envenenaron en el año 1973 a causa de los venenos rocados en los campos. 800,000 niños menores de 16 años trabajan en los campos de nuestro país. 80 por ciento de los niños campesinos nunca asisten a la escuela secundaria. Así ha sido siempre porque nadie le interesa ayudar...
... Para ayudar a luchar... contra esta viciosa conspiración... los campesinos han pedido ayuda para los boicoteos de millones de gente a través del país en no comprar lechuga, uvas y vinos de Gallo.»

*Why We Boycott, op. cit., p. 2. «Las cortes de justicia y la policía fueron manipuladas por los mismos fuerzas que han intentado oponerse a la sindicalización campesina» (César Chávez).*

*25* En las autopistas había letreros como éstos: »nositros matamos para vivir!«; es la filosofía de la »supervivencia del más fuerte.«


*27* *By We Boycott, op. cit., p. 1. «YO SOY CAMPESINO y no hablo inglés y nosotros estamos combatiendo una lucha y os rogamos que por favor no compreis uvas ni lechugas».

*Fotografía de un campesino boicotea que tenía colgado este cartel.**

*28* *Idem*, pp. 3-4. «Tú pregunta: porque otro boicot? Nosotras hemos sufrido... hemos sido encarcelados... la huelga continua. La Policía nos ha atacado muchas veces en los piquetes de huelga. En 1973 dos hermanos huelguistas fueron asesinados. (Nosotras tenemos que resistir, nosotros ganaremos Por nuestro Sindicato, por nuestras vidas, por nuestros hijos.»

*29* *Boicoteo a las uvas y lechugas! Panfleto de propaganda contra Gallo Wines, 1975.*
El aspecto tierno y poético de los niños y niñas *chicanitos* ha jugado una función importante en el proceso socio-simbólico de la propaganda del boicot. Así decía una propagandita de una *chicana* boicotera.


BOICOTEE LAS UVAS! BOICOTEE GALLO! BOICOTEE SAFeway!
Mande su contribución a: UFW... Muchas gracias.»

Junto a la ternura débil de los niños, se afirma la dureza valiente e inquebrantable de los *hombres* campesinos huérguistas.

«José Guadalupe Murrieta es miembro de la UFW desde 1963... ha sido arrestado 10 veces por sus actividades de organizar la Unión... También ha sido arrestado por ilegal. Ahora está dedicado a la campaña del boicot.»

«De sufrir —dice—, con lo poco que nos pagan y ayudarles a los ricos como lo estaba haciendo, prefiero ayudar a los campesinos con lo poco que pueda. Yo sufrí mucha humillación de los patronos tanto aquí como en México.»

En la propaganda del público anglosajón se utilizaba con frecuencia el modelo estadístico-comparativo, cargado de resonancias afectivas familiares para mover a la compasión.

«WHY WE ASK YOU TO SUPPORT OUR BOYCOTT.
PICTURE FOUR OF YOUR CHILDREN IF YOU WERE A MIGRANT WORKER FAMILY:
... One will die of pesticide poisoning in the fields!
... One will die of tuberculosis or some infectious disease!»


El boicot: Reagan comió uvas malodóras

... One will die in an on-the-job accident!
... One of your children —the lucky one— might live to be 49!»

El texto clásico de *Grapes of Wrath*, *Las uvas de la ira*, la novela social más leída de California, se repartía prósperamente como propaganda y petición de comida para los huérguistas.

«No one complains as the necessity of feeding a horse while he is not working. But we complain about feeding the men and women who work our land. It is possible that this State is so stupid, so vicious, an so greedy that it cannot clothe and feed the men and women who help to make it the richest area in the world...»

¿Cuál fue el cuadro resultante de estas dos imágenes contrastadas de ricos y pobres? Pongamos primero en interrelación los brochazos impresionistas de la imagen de los ricos, siendo sus unidades socio-simbólicas las siguientes: rancheros, compañías agrarias asociadas con otros intereses, grandes compañías comerciales y financieras del país, apoyo gubernamental, política internacional; y las unidades espaciales son las de Delano, California, USA, mundo. Es muy importante señalar también las palabras mágicas, mitos lingüísticos claves en la imagen de los ricos; *growers, agribusiness, big Corporations, Establishment, Imperialism*. Estas cinco unidades, socio-simbólicas-lingüísticas-espaciales, forman un único paradigma, relacionado por contigüidad transformadora, resultando un todo simbólico indivisible e inseparable por asociaciones metonímicas; de esta forma el ranchero se transforma en la compañía, de la que es presidente; ésta, a su vez, en el Banco de América y en las compañías multinacionales...
de Estados Unidos; el insecticida se convierte en la Compañía, que a su vez produce bombas para el Vietnam, terminando en la asociación simbólica con la muerte de campesinos inocentes del Vietnam; la lechuga de Interharvest se transforma en la Compañía de la United Fruit Company, que explota la riqueza del Tercer Mundo en Guatemala, entra a la CIA y derroca democracias; finalmente la uva, comprada por el Pentágono, se convierte simbólicamente en la guerra del Vietnam. El resultado es que los rancheros y productos boicoteados vienen cargados negativamente con una imagen de riqueza, poder, explotación, asesinatos, guerras, imperialismo y dominación mundial. Y ante este cuadro, así pintado, ¿qué norteamericano medio iba a quedarse impasible? ¿no podrían simbólicamente indigestarse unos alimentos cargados con tantos crímenes, crueldades e injusticias? Pero existen otras razones que hicieron eficaz este paradigma con su imagen dual de ricos/pobres. Este cuadro refleja no sólo la estructura campesina californiana, sino también la estructura social norteamericana (middle class/big Corporations) y de su composición conflictiva racial (minorías étnicas/mayoría dominante); de esta forma mucho gente obrera y de clase media, que participaban en el boicot campesino, estaban también luchando contra la opresión de las grandes empresas capitalistas y contra la discriminación racial de los Estados Unidos. Fue de este modo como el boicot se convirtió en un «ba- querero», donde muchos norteamericanos arrojaron sus frustraciones económicas, su descontento por la guerra del Vietnam, los abusos policiales y judiciales, las ilusiones de un mundo ideal, las envidiales del poder y riquezas ajenas, en fin todo el garaje podrido de la sociedad americana; a la vez que plasmaron en él las aspiraciones de una sociedad igualitaria de hermanos y hermanas libres.

### Unidades socio-simbólicas

<table>
<thead>
<tr>
<th>Nómada</th>
<th>Indígena</th>
<th>Defensa</th>
<th>Establecimiento</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Di Giorgio</td>
<td>Glamora</td>
<td>Rosenfeld</td>
<td>Delano (D)</td>
</tr>
<tr>
<td>Schleyer Inc., Inter Harves Co.</td>
<td>California (C)</td>
<td>AGRIBUSINESS (AG)</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>Bank of America, S.P. Railroad</td>
<td>USA (US)</td>
<td>BIG CORPORATIONS (BC)</td>
<td></td>
</tr>
<tr>
<td>United Fruit Company (Guatemala, CIA). Compra de uvas por el Pentágono</td>
<td>MUNDO (M)</td>
<td>IMPERIALISM (IM) (industrial-military complex)</td>
<td></td>
</tr>
</tbody>
</table>

El proceso de transformación-permutación opera así:

\[ (1-D-GR) \rightarrow (1-C-AG) \rightarrow (4-US-BC) \rightarrow (4-US-ST) \rightarrow (5-M-IM). \]

Pero esta cadena regresa a su lugar de origen "las uvas", que vuelven "sucias y malas" por tantas horas de su camino simbólico.

36 Podemos elaborar este cuadro del proceso del boicot:

37 Declaración de un periódico chileno de Santiago: "Hermano, no compres el producto que has creado con la sangre, la pobreza y la humillación de tus padres, de tus hermanos y crecerá con la mierda de tus hijos. El Huracán, 21 noviembre 1972. p. 5.

---

El boicot: Reagan comió uvas malasitas

La imagen antagónica de «ricos/pobres» encierra otra importante virtuosidad. Al presentar a los campesinos como pobres hambrientos —migrantes— no sabemos inglés —somos extranjeros— somos minoría étnica —venimos del tercer mundo, se excluye de esa imagen a la mayoría de los norteamericanos, incluyéndonos en el primer mometa de los ricos, y por consiguiente haciéndonos simbólicamente co-responsables del imperialismo y de las guerras de su país de los Estados Unidos. Pero abierta el abismo entre nosotros campesinos/vostreros no campesinos, se ofrece a la vez el puente mediador que facilita el paso místico del vostrero al nosotros; el boicot se convierte en el pasaje Salvador, por el que hombres blancos, urbanos, ciudadanos del país poderoso de los Estados Unidos pueden formar una comunidad de hermanos y hermanas. Con la donación (sean dólares de la AFL-CIO, bendiciones místicas de las iglesias, tiempo de los voluntarios) o abstención de los productos boicoteados, se consigue formar una comunicación de bienes, que genera una comunidad de iguales; de esta forma los «ricos» pueden transformarse en «pobres de espíritu» y los pobres materiales proclamar su «bienaventurados».

"El boicot —decía César Chávez— es un acto de comunión entre todos los hombres y mujeres de buena voluntad... El Boycott es un
Puente de comunicación espiritual y solidaridad entre el pobre del fil y nuestros hermanos y hermanas de las ciudades.« 39

Y los pobres pedían ayuda en inglés con este mensaje:

«We need your help. We depend upon generosity of others to live. We will find support with our brothers and sisters throughout the nation.» 39

De este modo se hizo posible el que hombres y mujeres de otras clases, razas, nacionalidades y religiones se sentaran a la misma mesa campesina para celebrar juntos el banquete secular de la comunión solidaria. Los «otros» (no campesinos) daban su dinero, sus locales y su tiempo, junto con la abstención de productos; pero los campesinos dieron algo tan valioso, como dar sentido y significación (cultura) a las cosas materiales y sensibles (naturaliza), convirtiéndolas en ayudas bentitas y a las uvas en productos malditos; de esta forma se creó un circuito de relaciones, en que todos daban y recibían 40.

Por otra parte, la significación de abstenerse de comidas en la sociedad norteamericana de consumo y predicar su abstención en los paraísos consumistas de los supermercados, cobra una relevancia crucial. El consumo indiscriminado en este tipo de sociedades se ha hecho natural; es semejante al comer animal, en sus aspectos de glotonería, abundancia y mecánica preparación de alimentos, rápidamente preparados y consumidos 41. Por eso se nito de gritar ¡no a ciertas cosas! 42, aunque sean sabrosas y apetecibles, encierra una significación especial, que está apuntando metafóricamente más allá de nuestras papeletas gustativas; por el ayuno ritual del boicot, el hombre niega la naturaleza (hombre-animal) y afirma la cultura (hombre-cultura por el ceber ético) 43.

41 Sobre este tema preparé una comunicación a la XV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, que se celebrea Guanajuato (México) en agosto de 1977.

El boicot: Reagan comió uvas malditas

Para vivenciar el gran ritual de comunión y curesma del boicot, que sirvió eficazmente de impulso al movimiento campeño, finalicemos este capítulo con la profundidad festiva y trágica de una poesía, compuesta y proclamada en la celebración de Día del Boicot en San Francisco el 8 de septiembre de 1968.

«Domingo...
En el sol de medio día
Old Prayers chant to notes
of New Guitar Strings
Air... Heavy incense
Proud Sonrisas of Young Brown Berets
Adding to the richness and splendor
De este Domingo
En en sol del medio día
The “Huelga” Banners (Black and Red)
Point silent proud fingers
To the witness clouds...
That softly glance by
Picket signs that reclamian
En espectáculo silencioso las injusticias
A nuestra RAZA... en this Domingo
Y miles y miles pasados
5000 Bodies melting in human ether
singing/breathing/dancing of oneness
5000 Minds crying... of truth and lies
crying... of death and rebirth
crying... of new freed awareness
5000 heartbeat marching death
to the American Dream
5000 Guides marching in
the new order of consciousness.

Ay Raza vieja
Raza Nueva y orgullosa
Con el Espíritu de Che y Sandino


Palando por nuestra existencia

Con el ardor de Malcolm X y Zapata
Now marching Against Exploitation
Now marching Against Shit and Frustration
Now marching Against the Bastard Grape.

Grapes of Wrath/Grapes of Paradox
and literar ses madmess
grapes of big white houses
That mold or destroy
the innocent lives of our children
Children that starve
while pigs feed off their backs
Children of brown eyes in Delano
Delano the epitome of America
Delano de César el Santo
who fast in their conscience
Delano the Mississippi of California
Delano of the thousand year Huelga
HUELGA that Rings in Flunger’s own belly
Huelga Que Inspiria Revolucion
y descubre al vendido
Hoy Si mis hermanos
... EN ESTE DIA DOMINGO
BAJO TODOOS LOS SOLES
QUE SIGUEN. 40

40 Roberto Vargas, Poema «Contra la Uva Gorro y Blanca», en A. Castañeda et alía, eds.,  
54-56. El autor es mexicano. Podemos traducir así la poesía: «Domino… / En el sol del 
medio día / De Gregorian de viejas canciones / a notas de acordes de la Nueva Guit 
Rra / Aire… / Pitaro incierto / Sonrisas orgullosas de los Jóvenes de las Bocas Pardas / con 
trayendo a la riqueza y esplendor / De este Domingo / En el sol del medio día / Las 
flamantes de la Huelga / (negros y blancos) / señalando con sus silencios destellos orgullosos / 
penetramiento en las nubes como testigos / / las cuales miran asombrosos / los hermanos de 
los piquetes que rechazan / en espectáculo silencioso las injusticias / contra nuestra Raza… en 
este Domingo / y miles y miles pasados / 5,000 cuerpos mezclados en el humo humano / Cami 
ando / y miles y miles pasados / 5,000 cuerpos mezclados en el humo humano / Cami 
ando / / por la verdad y las mentiras / el humo /… / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 
humano / / por la verdad y las mentiras / el humano / / por la verdad y las mentiras / el 

**SI la raza de México crece en la Patria, nosotros los chicanos creemos en la Huelga, y César Chávez es nuestro primer Presidente.** De esta forma Chávez entra en la historia mexicana junto con el Presidente Juarez y el revolucionario Zapata.

César Chávez, el líder carismático.

César, campesino entre campesinos.
Capítulo octavo

EL AYUNO DE CESAR:
EL GRITO DE LA SANGRE
Y LA SUPERACIÓN DEL INCESTO

«El acto más valiente de machismo es sacrificarnos por los demás en una lucha no violenta por la justicia.»

(César Chávez)

«César no es un macho. El no bebe, no maldice y no tiene mujeres que anden detrás de él.»

(Un hombre de México)

«Nosotros los chicanos habitantes y civilizadores de la tierra norteña del Aztlán... declaramos que el Grito de la Sangre es nuestra fuerza, nuestra responsabilidad y nuestro inevitable destino... Por mi Raza todo, fuera de mi Raza nada. Por mi Raza habla el Espíritu.»

(Manifiesto chicoano)
Ayuno, violencia y machismo

La explosión del caminante peregrinante a Sacramento y el boicot nacional habían hecho volver los ojos de la mayoría estadounidense a los campesinos californianos; torrentes de emoción, solidaridad y oraciones habían relacionado a las más diversas categorías de personas con los campesinos de tex. bronceada mexicana. Pero las cosas en 1968 seguían fundamentalmente como en 1965; la estructura agraria de California no había cambiado; los patronos seguían siendo los dueños y señores; ahora más fuerzas con la victoria de los republicanos, contando con el apoyo incondicional del presidente Nixon, «que este siempre los días las esquirlas», y con la postura del gobernador Ronald Reagan, que públicamente ha llamado a los huelguistas barbarians. Las usas se seguían cosechando como antes y los campesinos, que seguían en su tozudez huelguista, pasaban hambre.

Había llegado el momento de armarse. Así lo pensaron, hablaron y propagaron algunos líderes mexicanos del Movimiento Campesino en 1968. La hora de la no-violencia había pasado. Porque los patronos seguían atacando con sus efiecas amenazas; las Oficinas de la Unión

1 Cuando Richard Nixon, azote de los huelguistas mexicanos, se despidió en septiembre de 1979 de sus amigos y motivó su traslado de residencia a New York, celebró en su mansión en San Clemente de California un parranda en el que un mariachi interpretó melodías mexicanas, mientras todos los invitados bebían margaritas y comían tacos. (El País, Madrid, 7-9-79). R. Reagan en su campaña presidencial de 1980 en Texas se vistió con el sombrero mexicano.

Campesinos habían sido parcialmente derrotados por gente patronal armada; César había recibido amenazas de muerte. En este ambiente de violencia de los otros, nuestra pasividad —decían algunos militantes— se está convirtiendo en cobardía; «los muchachos mexicanos no se rajan» y los negros nos están dando lecciones; su violencia del hot summer ha sido el único grito que escucha el estabilímen; los chicanos no vamos a ser menos que los negros; somos la minoría más poderosa y numerosa en el suroeste; violencia es la única solución de auto-defensa; violencia física, fuego y sangre; es la única visibilidad eficaz; la única mediación de ajuste entre nuestra Raza y la suya es la violencia sangrienta. Así pensaban y hablaban muchos militantes chicanos.

La posición de César seguía siendo radical: no a la violencia; jamás un arma o un chichón en un piquete huelguista, jamás responder con la violencia. Se negó rotundamente a lo acordado por los oficiales de la Unión campesina de llevar consigo un guarnicionero armado; accedió a no viajar solo y a tener en su casa dos perros, que uno se llama «Huelga» y el otro «Boycott». Las dos posturas fueron radicalizándose. La tensión comenzó a ser manifesta. Los líderes del movimiento sintieron esta grave división interna. César habló en una reunión por espacio de hora y media; era el mes de febrero de 1968. «La tradición mexicana —afirmó rotundamente César— de probar la herida por la violencia es un error». Y a los voluntarios anglosajones que invitaban a los chicanos a hacer lo mismo que los negros, les advirtió: «protestamos contra la guerra del Vietnam y la queremos traer a California; esto es una Causa que no quiere quitar la vida de ningún ser humano».

Cuando César predicaba así, llevaba cuatro días sin comer, pero sus oyentes no lo sabían. Había comenzado ayuno voluntario el 14 de febrero de 1968; pero la noticia no se conoció hasta diez días después. Y entonces el ritual comenzó a trabajar. Todas las tardes, sobre el patio de las Oficinas donde César se encerró, había una Misa en la que César comulgaba. Cada día fueron llegando al atardecer más «carros» con gente mexicana; algunos venían de sesenta millas. César leía a Gandhi, a San Francisco de Asís, a Thoreau.

El ayuno duró veinticinco días, dos días más que Gandhi. La vida de César corrió grave peligro, según la gente. La velada anterior del final del ayuno, muchas mujeres mexicanas se quedaron allí rezando toda la noche; rosarios y plegarias a la Virgen de Guadalupe, «que nuestra Madrecita nos lo conserve sano!», suplicaban con fe y emoción.
El domingo 10 de marzo se tuvo una misa pública. Robert Kennedy, candidato a la Presidencia de los Estados Unidos y Reies Tijerina, líder del Movimiento de la Raza en Nuevo México, asistieron a la Misa. César era sostenido por su esposa y su madre. La Misa la dijo un sacerdote católico, la predicó un pastor protestante y terminó con un rito judio de participación del pan entre más de los dos mil presentes. César no pudo hablar por su debilidad. Otros lo leyeron en español e inglés lo que él había escrito, reafirmando el principio de la no violencia:

"Yo estoy convencido que el mayor acto de coraje, el más valiente acto de machismo es sacrificarse por los demás en una lucha no violenta por la justicia."

El ritual tuvo eficacia. Los partidarios de la violencia no volvieron a patentizar sus sentimientos; y los norteamericanos, que tienen el estereotipo del mexicano, como "bandito del Oeste y macho sanguinario", recibieron una lección de humanismo pacífico; y, a su vez, César dio una imagen-modelo a los de su Raza, "se puede ser valiente y macho, sin necesidad de ser violento".

Después de 1970 la Unión campesina comenzó a extenderse por otros Estados del Sureste. En Arizona, los miembros de la recién fundada UIW, encontraron una resistencia armada por parte de los patrones y una legislación anti-campesina. Los militantes de la Unión Pensaron de nuevo en la violencia sangrienta; y de nuevo César celebró su segundo ayuno ritual de 24 días en Phoenix, Arizona. En Misa de terminación del ayuno, el 4 de junio de 1972, estaban presentes más de 3.000 personas, asistió un hijo del asesinato Robert Kennedy. César reafirmó su doctrina de la no-violencia:

"Nosotros podemos optar por entregar nuestras vidas por otros para hacer una vida mejor y un mundo más justo para nuestros hijos. La gente que hace esta elección conocerá el sufrimiento y el sacrificio. Pero si tú entregas tu vida totalmente a la lucha no violenta por la paz y la justicia, tú también encontrarás que la gente te da con su corazón y tú nunca volverás a sentir hambre y nunca te sentirás solo... Y en esta entrega de ti mismo, tú descubrirás toda una nueva vida llena de sentido y amor..."

Esta imagen de César como "mano cordero", creada por el ayuno ritual con mensaje de no-violencia, se entrelaza y superpone con su opuesta de "orgulloso luchador". Otro ritual plasmario y propagaría esta segunda imagen. El 15 de diciembre de 1970 César fue encarcelado en Salinas, California, por negarse a obedecer las órdenes de un juez, que declaró ilegal el boicot de la lechuga. Tres semanas de vida carcelaria fueron suficientes para crear la imagen de luchador heroico e invencible. Mrs. Ethel Kennedy, viuda de Robert Kennedy, Mrs. Loretta King, viuda del asesinado Dr. Luther King, y Monsenor Patricio Flores, el primer obispo chicano en los Estados Unidos, visitaron a César en la cárcel. Las imágenes fotográficas de César en la cárcel se convirtieron en imágenes visuales de las cadenas de televisión, periódicos y revistas; y con las imágenes vienen las asociaciones mentales y los nudos simbólicos: César se convertía en un mártir de la Causa; un mártir y un santo hispano en USA.

El Malcriado del 15 de diciembre de 1970 trae en su portada un dibujo de César en la prisión, con su mensaje desde la cárcel:

"Yo estoy preparado para pagar el precio por la desobediencia civil. Yo estoy espiritualmente preparado para este encarcelamiento."

Entre sus manos esposadas fuertemente, se dejaba caer un gran rosario. En el Four of July, Independence Day, el día norteamericano por excelencia, la nacional-mundial revista del Times traía la imagen de César Chávez ocupando toda su portada.

El campesino chicano, siendo fiel a su sangre, había superado la tentación del incesto; siendo fiel a su Raza, había hecho uso con éxito el mundo norteamericano de los white anglosaxon protestants. Contra los chicanos, que endogámica e incestuosamente se encierran en el grito de la sangre y de su clán tribal bajo el lema de: "¡por mi Raza todo, fuera de mi Raza nada!", César Chávez establece un modelo de relaciones exogámicas con los "otros", los extraños del linaje de los blancos anglosajones norteamericanos. Y contra los hermanos de etnia, que en la solución de conflictos recurren a la fuerza sangrienta de naturaleza físico-biológica...

---

1 Times, New York, 4 de julio de 1969. Era el primer hispano de USA que ocupaba la portada de tal revista. El día cuatro de julio es la Fiesta de la Independencia americana; de este modo un chicano entraña la historia de los Estados Unidos.
de macho animal, César establece el paradigma del machismo ético de fortaleza valiente ⁵.

Todo esto nos hace preguntarnos por ese personaje carismático, actor central del drama campesino.

César Chávez: el poderoso inocente

César es un campesino, mexicano, americano, pobre. Aquí está la razón oculta de su exitoso liderazgo y su capacidad mediadora.

César es un campesino. Por eso le duele la espalda, por los muchos años que ha tenido que trabajar «agachado» quitando malas hierbas en la remolacha, cogiendo fresas y betabel. Los «growers» dicen que el «stooped labor» no lo hace ningún blanco ⁶, y César pone en el azabache de mango corto, «el cortito», el signo de la esclavitud campesina californiana; como la hoz de los segadores lo fue de los revolucionarios europeos.

César es el primer gran líder sindical del movimiento campesino, siendo élmismo campesino. Otros han sido organizadores enviados por su Unión a trabajar con los campesinos: intelectuales, ministros religiosos o militantes anarquistas y comunistas, que se meten en las tierras para organizar a los trabajadores del campo. César es un campesino por familia, por su propio trabajo y por su mentalidad; mientras César organizaba la Asociación, trabajaba en el campo con su mujer, abuelos, peones de una gran hacienda en México, emigraron a los Estados Unidos después de la Revolución de 1910 y adquirieron una pequeña granja en Yuma, Arizona, donde vivieron sus padres, y donde nació César el 31 de marzo de 1927. Con los años de la Depresión norteamericana, sus padres perdieron la granja por no poder pagar los impuestos de propiedad; y se echaron en un viejo carro por los «high-ways», como lo hicieron en esos años tantos miles de parados, pobres y arruinados.

«Yo recuerdo —tenía 11 años— la primera vez que cogimos en California uvas en 1938 con un contratista cerca de Fresno. Trabajábamos toda la familia por siete semanas, y nunca nos pagaba el contratista porque decía que a él no le pagaba el rancho. Al final de las siete semanas, fuimos a casa del contratista… y estaba vacía. Nosotros estábamos desesperados. Y así íbamos de contratista en contratista, trabajando para comer y viajar. Se nos rompió el carro —un viejo studebaker— y no pudimos seguir hasta que unos familiares de Arizona nos enviaron dinero… Nosotros vivimos tres días en el carro en Brawley antes de encontrar una casa donde tuviéramos dinero para rentarla.» ⁷

César tenía entonces 11 años, recorrió 32 escuelas distintas segregadas, y dejó los estudios a los 14 años, en el octavo grado elemental. Nunca fue a una escuela secundaria.

«Aquí invierno de 1938 yo tenía que ir a la escuela a pie por el barro porque éramos muy pobres. Había una escuela y un anexo. Los niños Mexican-American íbamos al anexo, que así lo llamaban a las escuelas segregadas. Después de la escuela, yo pescaba en el canal y cortaba silvestres lechugas —de otra forma hubiéramos muerto de hambre—.» ⁸

Y en esos años de familia migrante, pasó hambre, sufrió desprecios, discriminación racial y necesidades.

«Cuando yo era pequeño, yo me di cuenta que los mexicanos éramos pobres y los anglos ricos. Esto significaba que nosotros teníamos que trabajan para ellos en los filetes o en las ciudades.» ⁹

A los dieciséis años trabajó con sus hermanos siguiendo las cosechas, mientras sus padres tomaron residencia en Priesley. Se casa a los veintiuno (en 1948) con una chicanita de Delano, Helena, nieta de un héroe Zapatista. Se instalan en San José, en los alrededores de Los Angeles.

En 1952 entra como organizador social en el CDSO, Community Service...
Organization, donde permanece por de años. En 1962 vuelve a trabajar
de campesino en Delano, mientras organiza la Asociación, dejando el
trabajo del campo en 1964, dedicándose completamente a la Unión, pero
viviendo siempre entre campesinos.

César ha vivido en carne propia, siente, conoce y sufre los problemas
de los trabajadores del campo; un rasgo de su carisma.

"Yo guardo vivas y sufrientes memorias desde mi niñez - los
bajos salarios y la mala condición de vida - y pienso que básicamen
te era porque no había Union. Si tuvieras que ser sincero, dirías
que yo estoy tratando de ajustar una vieja cuenta personal. Yo podría
argumentar esto diciendo que yo quiero llevar la justicia social a los
campesinos. Pero la verdad es que yo he tenido que sufrir un infierno
como los otros campesinos lo han sufrido." 12

César es un mexicano. Ser mexicano quiere decir que vive y conoce
tres claves básicas de la cultura mexicana: la familia, la religiosidad y la
forma artística-emotiva-simbólica mexicana.

Sus padres hablan en español, constituyen una familia extensa, son
profundamente católicos y profundamente mexicanos. En este ambiente
se moldeó César. Sus años felices de infancia hasta los once, según el
mismo cuenta, explican su mexicanidad, sus rasgos culturales; e incluso
su incapacidad de odiar animosamente a nadie.

César ha sufrido muchas veces la humillación de la discriminación.
Pero su reacción, incluso ahora que es famoso, es de no discriminar a
nadie; ni siquiera a los negros, a los animales. Y ha luchado por los dueños
del trabajador, a la vez que escritor, el gran tema de su vida.

Cuando en 1968 un grupo de chicanos fueron a solicitar a César su
participación en un Concilio de la Raza, César les dijo:

"Filipinos, negros, blancos, japoneses, chinos; nuestro objetivo
es ayudar a cualquiera, no a una única raza. La Humanidad es nuestra
crecencia." 12

César recuerda con pena, pero sin resentimiento, las muchas discrimi
naciones sufridas de los negros. Cuando tenía doce años, pidió una vez
dos hamburguesas y la empleada le gritó que si no sabía leer el letrero de la
puerta: white trade only, "sólo comercio para blancos", echándole de
la tienda en medio de una gran carcajada, de la que comenta hoy César: "Yo
prorrumpí en llanto. Aquella risotada sonó en mis oídos por veinte años.
Parecía como si ellos nos hubiesen expulsado de la raza humana." 13

Así muchas veces. Un día, que, acompañando a su padre, fue a
comprar un café en un restaurante de la carretera, porque su madre estaba
enferma, César de doce años, conocedor de inglés, hizo un pedido, y la
empleada le contestó: We don't want dumb Mexican here: "Get out!" 14

A los dieciocho años, precisamente en Delano, tuvo su primer gesto de
protesta ante la discriminación. Conscientemente se sentó en el cine
público en la parte reservada a los blancos; ante la negativa de sentarse en
la parte de los Mexicanos and Philips, llegó la policía, siendo arrestado.

También conoce y vive la cultura de la tradicional familia mexicana;
César tiene nueve hermanos y ocho hijos; responsabilidad del padre de
llevar la comida a la mujer y a los hijos; la esposa dedicada principalmente
a la casa; disciplina autoritaria sobre los hijos; responsabilidad de ayudarse
entre los miembros familiares. Conoce las virtudes y los defectos de su
hombre mexicano; como conoce las deficiencias de los campesinos; no es un
irreal idealista.

"Para un mexicano, una persona "educada" se muestra sensi
tivo y respetuoso con los otros; nosotros tenemos un gran cuidado
de no discriminar a nadie; el nacionalismo es mala cosa." 15

Vive y conoce lo que significa la religiosidad para el mexicano. No se
puede separar su vida individual y social de la vivencia religiosa; otra clave
para el triunfo del movimiento campesino, que difícilmente hubieran
podido entender personas de otra cultura:

"Nosotros no somos necesariamente un movimiento religioso,
pero hay mucha religión encubierta en los que nosotros hacemos. La
Religión es parte de nuestros principios, tradiciones y costumbres.
Con gran frecuencia nosotros tenemos una oración o una misa para
celebrar una victoria o una derrota. Nosotros no excluimos a las
iglesias y a sus ministros como otros sindicatos, nosotros los invita-

12 César Chávez, "The Tale of Organizer", en Ludwig and James Winter, op. cit.,
p. 111-112.
13 "Estupido y sucio mexicano."
14 Stan Steiner, op. cit., p. 137.
15 Peter Matthiessen, op. cit., p. 201.
16 "Nosotros no queremos un estupido mexicano qui presenciase."
17 The Caine, op. cit., p. 22.
mos... La Religión es parte de mi vida. Yo no la separo de mi trabajo ni la reservo para el domingo. Ella es justamente parte de todo lo que yo hago.  

César vive y conoce los rasgos culturales mexicanos: la fiesta, la música, el colorido, la multiplicidad de colores y simbolos, que son inseparables de cualquier manifestación social mexicana. Conoce la valentía y fortaleza, la devoción a la Virgen de Guadalupe, la resonancia emotiva de la Revolución Campesina de Pancho Villa y Emiliano Zapata.

A César, como a su pueblo, los curas no «le traen mala suerte», ni piensa que su presencia convertirá las Oficinas del Sindicato en una sacristía de iglesia.

«Cuando yo conocí al Padre Donald McDonell —en 1950 a mis 22 años— me quedaba hasta media noche hablando con él de la justicia social y de la doctrina de la Iglesia sobre los campesinos. El me leía las Encíclicas de León XIII, en que apoyaba a las Uniones Obreras. El Padre me comenzó a mostrar la historia del movimiento obrero.»  

Este sentido integral de la vida, socio-religioso-laboral, es una cosmovisión cultural mexicana, que César vive y comparte. César es norteamericano. Sin esta clave no se entendería el éxito de su función mediadora; César no sólo es norteamericano por nacimiento, ciudadanía y vivir en los Estados Unidos, sino también en algunos de sus rasgos personales, poseyendo algunos valores únicos y auténticos, que César ha «asimilado» plenamente y que forman parte esencial de su cultura personal. César tiene fe en la democracia, tanto en sus procesos democráticos, como en sus ideales de igualdad para todos. Este fe democrática le ha conseguido la confianza de los políticos norteamericanos y hombres no radicales, y le ha hecho emprender su acción social de la mano de todas las razas y clases sociales. Su saber y técnica organizativa ha sido otro valor, que la cultura americana ha facilitado a César. Sus años en la CSO, fundada por Saul Alinsky en los años cuarenta para trabajar con minorías marginadas en Programas de desarrollo comunitario, fueron su entrenamiento organizativo, que le ha sido sumamente útil; es amigo del «drama latino», pero amante de la «eficacia americana». Democracia y organización dos rasgos típicamente americanos, y típicos en César; por eso se le puede denominar «Mexican-American».

César es pobre. Pero para entender la clave del éxito, habría que añadir voluntaria y libremente pobre. No sólo rechazó César un sueldo de 22.000 dólares anuales, que se le ofreció en 1964, al renunciar al puesto de presidente de la CSO, sino que César cobra lo mismo que el voluntario estudiante que llega a ayudar a la huelga: comida, casa, gastos generales y cinco dólares a la semana; esto, junto al sueldo anual de 125.000 dólares que cobra el presidente del sindicato de los Teamsters, es un contraste llamativo.

«Si tú no buscas dinero ni prestigio, entonces nadie puede comprarte ni cambiar tus decisiones.»

Por supuesto que esta estrechez económica de César no es comprendida por sus hijos.

«A mis hijos no les gusta vivir en la pobreza, especialmente cuando saben que ello se debe a mi decisión personal.»  

Algunos, incluidos mexicanos, piensan que César tendrá sus dólares en Suiza.

«Los patronos viven en gran ignorancia. Ellos piensan que yo voy a socializar sus ranchos, que tengo una cuenta en un Banco Suizo, que tengo un yate. Un ranchero se encontró a mi hija Linda, organizando los campesinos en los filetes; el ranchero no podría creer que mi hija hiciera esto; creía que ella viviría lejos, en alguna gran mansión que yo poseyera. Ellos no pueden creer que nosotros actuamos, teniendo fe en lo que hacemos y no por dinero.»

Su pobreza es significativa. Y César insiste mucho en ello. Y educa a los campesinos para sufrir en la huelga; ésta es la palabra «sufrimiento»; he aquí otro rasgo cultural mexicano del que César ha hecho una fuerza motora en la huelga; pero un sufrimiento sin masoquismo y con significado: sufrir por la Causa, sufrir por nuestros hijos, sufrir porque amamos a los otros; son palabras de César. «A nosotros nos han estado haciendo sufrir siempre; pero ahora sufrimos con un propósito.»

17 Eugene Nelson, op. cit., p. 49.  
18 The Critic, op. cit., p. 21.  
19 Peter Matthiessen, op. cit., p. 258.  
20 The Critic, op. cit., p. 23.
Peleando por nuestra existencia

Poseedor de los valores de paciencia, simplicidad, responsabilidad y laboriosidad, todo eso ha convertido a César en un gran líder campesino y en el primer líder hispano de los Estados Unidos de América:

«Existen unos elementos principios a los que yo trato siempre de seguir: no menter y trabajar duro. Tú puedes ceder en muchas cosas, pero nunca comprometer tus principios. Tú tienes que permanecer fiel a ti mismo; ellos son principios especiales que Dios te ha dado y que tú no debes arrojarlos por la borda.»

Sin embargo César sigue siendo un niño humilde. En 1968, siendo ya famoso, César hizo una visita a sus padres, que viven en el barrio pobre mexicano de San José de California. Su madre es analfabeta, pero César dice que a ella le debe lo que está haciendo por los campesinos; la señora Juana de ochenta y dos años, su marido, le regaló en la visita algo que tenía con cariño guardado para él, una imagen de un Santo negro con una escoba, San Martín de Porres, diciéndole: «es muy milagroso y así te protegerá, hijo mío». César lo tomó con naturalidad y agradecimiento; y lo colocó en su despacho de la Unión, entre fotos de Robert Kennedy, Gandhi y la oración de la Paz de San Francisco de Asís; y le dijo: junto a la Virgen de Guadalupe, que preside su despacho. Este es el hombre; éste es César; éste es the powerful Innocent; como alguien le ha llamado.

Su lucha tenaz ha merecido la admiración de los grupos más diversos; en varias ocasiones ha sido propuesto para el Premio Nobel de la Paz, siendo solicitado en 1976 por Leonard Woodcock, presidente del poderoso sindicato automovilístico americano; y he aquí algunos testimonios sobre su vida.

Ibid., p. 20.
22 En 1974 fue la primera vez que ví a César en las Oficinas Sindicales de Keen, «Nuestra Señora de la Paz», un antiguo Hospital de Tuberculosos, luego Estudios de cine complementarios de Hollywood. Posteriormente revisto y habitado personalmente varias veces con César Chávez. Mi impresión visual y sensorial ha sido un marco de fuerza-poder con su imagen y figura de santidad-inocente. Tal vez en esta conjunción de quehacer está la fuerza fócal de símbolo. El marco que le rodea es impresión de fortaleza-poder la entrada a las Officinas parece un cuartel sin armas, con múltiples controles. Aparece en las manifestaciones rodeado por una docena de fuerzas guardiasespaldadas. Cuando él habla, sus «vigilantes protectores» miran con detejo al público; son de seguridad. En este marco férreo, la figura-palabra de César es de un amigo que conversa. No grita, no parece haber odio en sus palabras. Están sus palabras llenas de terrible fuerza y amenaza, dichas con pasión enteriza. Luego César o la gente rompe el cerco de sus «protectores» y su figura-conversación es realmente fraternal; nada de frivolidad, menos de superioridad. En esta concordancia opuestos está la fuerza de su persona como sínodo. Es la raíz de su carisma y liderazgo.

Veinte millones de hispanos: una minoría discrimi nada

La minoría hispana de los Estados Unidos —con un primer plano de relevancia mexicana— constituye el canto escénico y el telón de fondo del
drama campesino y del movimiento chicano. Por eso se hace necesario que describamos su situación y características principales de marginación y pobreza.

Comencemos por su demografía, señalando la evolución de la población. Si partimos del Censo de 1970 comparándolo con el de 1973, vemos que existía una población legal de diez millones y medio de hispanos en 1973, lo cual representa un 4,4% de la población norteamericana; pero formando el 13% de la población de los Estados del Sureste y el 16% de la de California. De los seis millones doscientos mil mexicanos, ciudadanos o residentes legales en 1973, vivían en California tres millones aproximadamente, casi dos millones en Texas y un millón entre Nuevo México, Arizona y Colorado. Si comparamos la población de 1970 y 1973 según los orígenes nacionales, observamos un significativo crecimiento de mexicanos y cubanos y un gran descenso de centro y sudamericanos.

NOMBRES DE PERSONAS DE ORIGEN HISPANO EN LOS ESTADOS UNIDOS. Censo de 1970 y CPS de 1973

<table>
<thead>
<tr>
<th>Tipo de origen hispano</th>
<th>Censo 1970</th>
<th>CPS 1973</th>
<th>Porcentajes</th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Total de origen hispano</td>
<td>9.072.602</td>
<td>10.577.000</td>
<td>16,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Origen mexicano</td>
<td>4.532.435</td>
<td>6.293.000</td>
<td>38,8</td>
</tr>
<tr>
<td>Origen portorriqueño</td>
<td>1.429.396</td>
<td>1.548.000</td>
<td>8,3</td>
</tr>
<tr>
<td>Origen cubano</td>
<td>544.600</td>
<td>733.000</td>
<td>34,6</td>
</tr>
<tr>
<td>Origen América del Sur o Central</td>
<td>1.508.866</td>
<td>597.000</td>
<td>-60,4</td>
</tr>
<tr>
<td>Otros hispanos</td>
<td>1.057.305</td>
<td>1.406.000</td>
<td>33,0</td>
</tr>
</tbody>
</table>


El Censo de 1976 estimó la población total hispana en once millones cien mil habitantes, lo cual constituía el 5,3% de la población total norteamericana. Los mexicanos llegaron a seis millones doscientos mil, los puertorriqueños a un millón ochocientos mil, cubanos seisientos ochenta y siete mil y el resto de hispanos unos dos millones. Estas cifras no indican que la población hispana sigue creciendo en los Estados Unidos, aunque con menor ritmo que en los primeros años de la década de los 70. Sin embargo, con respecto a la población total norteamericana, su porcentaje crece mucho, debido a que el índice de natalidad de la población hispana es superior al norteamericano. Con referencia a los diversos grupos hispanos, se puede observar que de 1973 a 1976 fue el grupo puertorriqueño el que tuvo un aumento más significativo; ello es debido a que, mientras a los otros grupos hispanos les están frenando la entrada legal en los Estados Unidos, los puertorriqueños como ciudadanos norteamericanos emigran más fácilmente de la Isla a la Metrópoli.

En 1979 puede estimarse en doce millones el número de hispanos legales en los Estados Unidos, de los cuales casi siete millones son mexicanos-americanos. Pero ¿es éste el cuadro real? De ninguna manera. En ellas cifras no están incluidos los llamos ilegales, es decir los que residen en Estados Unidos sin permiso legal para ello. Las estimaciones oscilan entre un millón y medio hasta ochos millones de ilegales en los Estados Unidos; en su mayoría son mexicanos, residiendo casi un millón de ellos en California. Este gran abanico de diferencias se debe a que esta cifra no se conoce; no se tiene el número de ilegales, nos pone de manifiesto, no solo el que se desconoce su cifra fiable, sino que existe un interés creado en aflojar o aumentar las cifras. En todas las fuentes que yo consulté, de 1970 a 1973, las estimaciones variaban entre un millón y tres millones de ilegales, siendo la cifra oficial de millón y medio. Cuando a finales de 1974 comenzaron los American citizens a sentir duramente el zarpazo del paro, de la inflación, de los impuestos, el número de ilegales creció como por obra de magia. La poderosa cadena de televisión NBC, en un programa famoso que tuvo en diciembre de 1974 sobre los ilegales, estimó en siete millones los residentes sin permiso legal en los Estados Unidos, de los cuales la mayoría se calculaban como hispanos. Estas campañas contra los ilegales arreciaron en 1976 y 1977, llegando incluso a ser un tema importante en las conversaciones entre los presidentes Jimmy Carter y López Portillo de México en septiembre de 1979; pero como afirmaba el
Peleando por nuestra existencia

Secretario de Relaciones Exteriores de México, “ni ellos ni nosotros tenemos buena información sobre los trabajadores indocumentados” 27; por lo que se acordó elaborar un estudio sobre el tema, que México prometió tener terminado para 1980 y los Estados Unidos para 1981; pero la realid...
vivienda, tipos de empleo y nivel cultural, el grupo hispano aparece siempre por debajo de la media de la población estadounidense 34. El 62% de los adultos norteamericanos son graduados por la escuela secundaria, mientras que de los cubanos lo está el 51%, los mexicanos el 31% y los puertorriqueños el 28%. Por otra parte en Nueva York los niños hispanos forman el 27% de la matrícula escolar total y sólo el 2,4% del magisterio es de origen hispano 35. Podemos decir que los hispanos ocupan en general los nichos marginales de trabajo que la población media americana no quiere por su escasa remuneración o por su poco prestigio que es el caso que sucede con los trabajos manuales agrícolas o con los puestos auxiliares hoteleros.

En relación con la minoría hispana, debemos hacernos una importante pregunta con referencia al conflicto campesino, ¿qué fue el comportamiento de los hispanos ante la lucha de César Chávez? Existe una mayoría, que únicamente en situaciones concretas y esporádicas podrían mostrar su pequeño apoyo a la causa campesina, como era a través del boicot; para este numeroso colectivo la despreocupación y el ocasional apoyo sería una pauta principal. Además de esa mayoría despreocupada, existe una minoría con dos bloques antagónicos, claramente definidos: los furbundos enemigos del «chicanismo», que se autoapodan Mexican-Americans y que acusan a los militantes de César como comunistas y antinorteamericanos; y los que se autodenominan chicanos y militantes de la Raza, que han hecho de la causa su evangelio, de César Chávez su héroe y que acusan a sus hermanos de «traidores, ex-raza, tios
tacos, tios tomates, vendidos, hijos de la Malinche». Son estos chicanos militantes, generalmente jóvenes, estudiantes, artistas, maestros, profesores de universidad, ministros religiosos, los que han creado desde los más diversos ángulos espaciales y frentes simbólicos el movimiento de lucha chicana en los Estados Unidos de América, siendo los mejores aliados de la Causa campesina 36.

Los frentes del movimiento chicano

La década de los sesenta en los Estados Unidos, con las revueltas estudiantiles y floración de los hippies, el movimiento negro y las protestas contra la guerra del Vietnam, constituyeron la matriz del movimiento chicano, que tiene como nervios básicos el conflicto campesino en California, la Alianza de los Pueblos Libres en Nueva México, la formación del Partido de la Raza Unida en Texas, la Junta de los Boinas Café en Los Ángeles y la Cruzada por la Justicia en Colorado. Todos estos grupos tienen de común su liderazgo chicano, perseguir la justicia social y proclamar su orgullo cultural étnico, como militantes de la Raza.

El 5 de junio de 1967, treinta militantes de La Alianza de los Pueblos Libres, fundada por Reies Tijerina, entran armados en la Corte Judicial de Tierra Amarilla en el estado de New Mexico, disparando contra la fuerza pública 37. Era la primera y única violencia organizada contra el establishment por parte de los hispanos en USA, Guardia Nacional, tanques y helicópteros intervinieron en la captura de hispanos, siendo disuelta la organización y sus miembros encarcelados. ¿Quiénes eran y qué buscaban estos militantes? Eran los descendientes de los mexicanos que habita-

---


Peleando por nuestra existencia

ban Nuevo México en 1848; reclamaban las tierras de sus antepasados, denunciaban el Tratado de Guadalupe Hidalgo y querían constituirse en República independiente de Chihuahua. Hablaban español después de 150 años, se autollaman "hispanos", siguen viviendo en pueblos abandonados de las montañas, dedicados preferentemente a la ganadería y se consideran robados por USA, quienes no han respetado los títulos de propiedad de los mexicanos. El gobierno americano ha convertido muchos montes y tierras en propiedad federal, sin respetar el pacto del Tratado Internacional de Guadalupe Hidalgo de 1848, que se comprometía a respetar la propiedad de los mexicanos en los nuevos Estados conquistados. Montes y tierras comenzaron a ser cercados, de ahí el dicho popular de que "cuando llegó el alambre, llegó el hambre." El título de propiedad de "Tierra amarilla", concedido en 1832 por el gobierno mexicano, con una extensión de casi cincuenta mil acres a José Manuel Martínez, cuyos descendientes viven hoy en Nuevo México, fue invadido por el Estado Federal. Por esta razón, cuando los mexicanos militantes se arincharon en su nuevo "República Independiente de Chihuahua", pusieron un gran letrero en la frontera de su nuevo territorio, que decía:

"U.S.A. is trespassing in New México.
U.S.A. has no title for New México.
The Teary of Guadalupe is a grant and invalid.
Estados Unidos no tiene jurisdicción en Nuevo México.
All trespassers must go out of New México, Now! All pirates go home." 38

La Raza Unida Party es una organización política fundada en la frontera de Texas, donde existen grandes contingentes de mexicanoamericano. Ha logrado extenderse por el Sureste. Su ideología es una denuncia de los dos partidos tradicionales. La minoría mexicana siempre

38 Es significativo señalar que las diferencias entre la huida californiana y la huida de granaderos de Nuevo México, distintas en sus motivaciones y en sus tácticas armadas, no han impedido el mismo apoyo y así Reina Pinto, encarcelado por su acción violenta, acudió después a la mesa de ayuno de César Chávez, donde éste predijo la doctrina de la no violencia.
El Tratado de Guadalupe Hidalgo es una concesión, pero inválida. Todas las invasiones deben de marcharse de Nuevo México. ¡Ahora mismo! Todos los piratas que se marchen a su tierra", Stan Steiner, La Raza... op. cit., p. 27.
41 Los líderes y asociados del Partido de la Raza Unida han apoyado también la Causa campesina de California, colaborando en el boicot.
43 The Militant (Organ of the "Socialist Worker Party"), 29 de octubre de 1976. Por primera vez un hispano, Peter Canseco, fue candidato presidencial en 1976, presentado por el minoritario partido socialista, SWP.
algún periódico anglosajón ha calificado de "imitation of Black Panthers". Ellos fueron activistas en los piquetes de Huelga de Delano y en «limpiar» los barrios de Los Ángeles de «una esquirla». También ellos eran los más propicios a la tentación de la violencia, que motivó el ayuno de César. El Manifiesto de la Junta de 1968 reclamaba:

«el derecho a poseer y portar armas para defender nuestras comunidades contra el racismo de la Policía, según queda garantizado en la segunda enmienda de la Constitución de los Estados Unidos.»

El espíritu radical de estos jóvenes queda de manifiesto en este testimonio de un militante de Los Ángeles:

«Yo estoy luchando como los indios lucharon, por nuestro propio territorio. Nosotros queremos volver a nuestra cultura. Ahora no queremos nada más de toda esa cosa hispana. Los españoles fueron unos asesinos. Ellos mataron a nuestros antepasados. Ahora justamente hemos tomado conciencia para ser lo que nosotros queremos ser.»

La Cruzada por la Justicia en Denver (Colorado) ha sido el principal foco simbólico para los jóvenes militantes chicanos. Han sido activos en problemas locales, han sido excelentes boicoteadores, han organizado Centros de Cultura Chicanos, han creado un periódico: El Gallo; el libro de su fundador "Gorki" Gonzales ha sido el libro poético chico. Esta organización promovió en 1969 la Conferencia de Jóvenes Chicanos, que proclamó el Plan Espiritual del Aztlán, cuyo texto inicia este capítulo y que ahora transcribimos en totalidad, dada la importancia sentimental e ideológica que dicho Mensaje tuvo y sigue teniendo entre la juventud chicana.

«En el espíritu de una Raza que ha reconocido no solo su orgullosa herencia histórica, sino también la bruta invasión gringa de nuestros territorios, nosotras LOS CHICANOS habitantes y civi- lizadores de la tierra norteña de AZTLÁN de donde provinieron nues-

44 Ver Sean Steiner, La Raza, op. cit., pp. 113-122 y 140-160.
45 Otras fuentes sobre el Movimiento Chicano, particularmente entre los jóvenes y con perspectiva ideológica socialista, son: Mirta Vidal, Chicana Liberation and Revolutionary Fuján (New York, PathFinder Press, 1971); otros folletos editados por Pathfinder Press, N.Y., Documents of the Chicano Struggle, Plan of Aztlán and Raza Unida Party Program (1971), The Struggle for Chicano Liberation (1971).

tros abuelos solo para regresar a sus raíces y conseguir la determinación de nuestro pueblo del sol, declaramos que el Grito de la Sangre es nuestra fuerza, nuestra responsabilidad, y nuestro inevitable destino.

SOMOS LIBRES y soberanos para señalar aquellas tareas por las cuales gritan justamente nuestra casa, nuestra tierra, el sudor de nuestra frente y nuestro corazón. AZLAN pertenece a los que siembran la semilla, riegan los campos, y levantan la cosecha, y no al extranjero europeo. No reconocemos fronteras caprichosas en el Continente de Bronce. EL CARNALISMO nos une y el amor hacia nuestros hermanos nos hace un pueblo ascendiente que lucha contra el extranjero gabancho, que explota nuestras riquezas y despoja nuestra cultura. Con el corazón en la mano y con la mano en la tierra, declaramos el espíritu independiente de nuestra nación mestiza. Somos la Raza de Bronce con una cultura de bronce ante todo el mundo, ante norteamérica, ante todos nuestros hermanos en el Continente de Bronce, somos una nación, somos una unión de pueblos libres, somos Azlán.

POR MI RAZA, TODO, FUERA DE LA RAZA NADA.

Por MI RAZA habla EL ESPIRITU.»

Junto a todos los grupos y organizaciones chicanas antes citados, debemos hacer referencia a otros conflictos, que aunque al principio tuvieron un carácter localista, pronto se convirtieron en noticias, entrando a formar parte de hitos simbólicos en la lucha chicana. Especial mención merece la Huelga de las Mujeres Chicanas en Texas, que desde 1972 a 1974 mantuvieron una militancia ejemplar, implicando a otros sectores y fuerzas en su lucha, particularmente a las comunidades chicanas. En mayo de 1974, cuatro mil trabajadores chicanos, 85% de ellas mujeres, se declararon en huelga en las nueve plantas de la Manufacturing Farah Company, en protesta por los bajos salarios, la no concesión de beneficios a la maternidad y por la discriminación reñiente; por otra parte la Compañía impedia la sindicación de los trabajadores en la Amalgamated Clothing Workers of America, una Unión de tradición militante. Esta Compañía es la fabricante mayor de pantalones de toda América. En la propaganda de la huelga, se significaba así su importancia y sus conexiones con el movimiento campesino:

47 Ernie Barrios, ed. Bibliografía del Aztlán (San Diego, Centro de Estudios Chicanos Publication, 1971), Preface, p. VI. Este texto lo propugnan en inglés y español, no apareciendo en algunos de ellos los frases «Por mi Raza todo, fuera de la Raza nada». 186
Peleando por nuestra existencia

«Como la lucha de los campesinos, la huelga contra Farah es un paso adelante en la lucha del pueblo chicano. Una victoria para los huelguistas contra Farah será un punto decisivo en la lucha para unionizar las industrias del sudoeeste, donde los trabajadores chicano desempeñan los trabajos más duros por los sueldos más bajos. Esta huelga contra Farah también es importante para los trabajadores de todo el país. Con la victoria contra Farah, los patronos en el norte jamás cerrarán las fábricas donde hay uniones para escaparse al sur y al sudoeeste donde actualmente pueden explotar la mano de obra barata que allí existe. La mayoría de las cuatro mil huelguistas son chicanas. Su larga huelga ha destruido el mito que «las mujeres no se pueden organizar» y es un ejemplo poderoso a todas las trabajadoras que no quieren sufrir sueldos bajos, la discriminación y la falta de representación sindical.»

Como la lucha campesina, se lanzó un boicot nacional contra los Pantalones Farah, que consiguió hacer cerrar cinco fábricas por las cuantiosas pérdidas y obligar a la Compañía a negociar con sus trabajadores.

Pero las chispas de la lucha chicana, que se extendieron de los viñedos a los barrios urbanos, de las fábricas a las aulas universitarias, llegaron también a los recintos sagrados. Como capullo en flor y fruto de nuestra, sirvan estas voces del Manifiesto de la Alianza Católica de Liberación, movimiento surgido en Sacramento en 1976 tras un largo proceso de conflicto entre los hispanos católicos y las jerarquías anglosajonas-irlandesas:

«Nosotros, el pueblo de origen y cultura México-Hispanico... proclamamos que somos un pueblo libre y una raza orgullosa; que no aceptamos una clase inferior en la iglesia... que no somos recipientes de un «welfare» espiritual, mientras que nuestro espíritu es libre e fuerte. Recordamos a todos que la Fe de Cristo y el Cuerpo de Cristo fueron traídos al principio a estas tierras por la Iglesia México-Hispánica, cuyos éxitos ya son una huella inolvidable en la historia de las Californias; les recordamos también, que la cultura Anglo fue invasora y que una cultura Anglo-irlandesa, ajena y hostil a nuestras costumbres, se ha poseído de nuestra herencia espiritual y nuestras tradiciones eclesiásticas, mientras nosotros hemos sido colocados en las tinieblas y el silencio.»

51 El Hispano, periódico de Sacramento (California), 1 abril de 1976.

El ayuno de César

El lenguaje religioso de estos católicos militantes está lanzando el mismo mensaje estructural que las otras luchas campesinas, obreras, políticas y culturales: no queremos ser ciudadanos o trabajadores de segunda clase, no queremos que nos violen nuestra cultura, y menos en California; con todo ello, la religión está sirviendo de paradigma legitimador de la lucha chicana; y máxime, cuando la postura de estos significativos católicos es de manifiesta militancia y protesta contra la jerarquía:

«Pero ha llegado la hora que no más guardaremos silencio. Urgimos, insistimos, demandamos que nuestra voz sea escuchada en los arios de los templos, porque también somos el pueblo de Dios, nosotros somos Iglesia. No aceptamos la decisión de una jerarquía Anglo-Irlandesa que se imponen desde arriba, acerca de dónde y cómo vamos a hacer culto. No reconocemos a personas que nos tratan como inferiores, porque les falta el Espíritu de Cristo. Rechazamos el paternalismo y colonialismo de la jerarquía eclesiástica que nos quiere decir lo que es para nuestro bien; que nos da programas, planes y servicios. No queremos comer las migajas que caen de la mesa para los perros. Más bien vamos a sentarnos en la mesa y comer el Pan de Vida igualmente con nuestros hermanos de otras culturas.»

Todos estos gritos de liberación mexicana en los Estados Unidos, proclamados desde los más diversos espacios-intereses-lenguajes, resultan sintonizados en un vibrante acorde final de lucha por la justicia para una minoría discriminada y explotada; con su esfuerzo sacrificado y valiente, están escribiendo uno de los más hermosos y dramáticos capítulos de la historia de los Estados Unidos de América.

«Para el mundo de fuera, —dice César Chávez— nosotros estamos haciendo historia. Para nosotros es justamente una dura pelea. La Huelga es el resultado de una gran cantidad de esfuerzo, frustración, lágrimas, sangre y sudor.»

52 Ibid.
53 Stan Steiner, op. cit., p. 312.
Fitzimmons, presidente del sindicato Teamsters, habla en la Convención de la Patronal Agraria.

Los Teamsters alquilan gorras armados para amenazar a los huelguistas. En sus horas libres "ahoran" un muñeco que representa a César Chávez.

Campesinos huelguistas maltratados por la policía. Verano de 1972.
Capítulo noveno

CONVENIOS COLECTIVOS, SINDICATO RIVAL
Y VIOLENCIA

«Los Teamsters nunca entrarán en negociaciones con César Chávez, porque él no es un sindicalista. Yo ni siquiera le alquilaría como portero de una oficina sindical. Chávez está dirigiendo una Causa, no un sindicato; y su Causa no tiene nada que ver con el bienestar de los campesinos mexicanos. Su causa, sus enseñanzas y sus ideales han sido tomados de Saul Alinsky y su teoría del marxismo.»

(Mr. Fitzimmons, Presidente Nacional del Sindicato Teamsters, 1974)

«Si la única forma de destruir a ese hijo de perra (Chávez) es acusándonos de Hoffa (antiguo presidente de los Teamsters), entonces estamos decididos a acostarnos con Hoffa.»

(Un ranchero californiano).

«La meta de la Unión Teamster es usar goriles pagados a 67 dólares para intimidar al campesinado e imponer los tratos del sindicato blanco que ha firmado con los rancheros; recibir mordidas (soborno) de los rancheros... y estafar a los afiliados para hacer conexiones con la mafia.»

(El Malcriado, 1 junio de 1973)

«Los Teamsters son traidores con el alma atravesada, pero no tenemos miedo a los hijos de la tostada (chingada).»

(Corrido campesino, 1974)
Los rancheros se rinden

El 20 de julio de 1970, los veintiséis «grandes» rancheros de la uva, firmaban convenios colectivos con la Unión Campesina en las oficinas del sindicato a las 11:00 a.m. La Huelga había terminado con el triunfo campesino. Abundantes cadenas de televisión estaban presentes para informar al país del fin de la huelga en Delano. John Giurara, el gigante presidente de Giurara Vineyards Corporation, fue el primero en firmar. Luego siguieron los otros veinticinco rancheros, que por primera vez se sentaban a una mesa negociadora con un Sindicato Campesino. Giurara, con una sonrisa de triunfador y negociador dijo que era an experiment in social justice. El combativo grower Bruno Disposto, que había dicho muchas veces que antes se arruinaria que sentarse a la mesa con Chávez, declaró solemnemente, Mr. Chavez, unionization is just the American way of life. Y lo mismo afirmaron otros rancheros, que habian prometido no negociar nunca con ese dumb greaser Mexican... sonofbitch.

El Sr. Gobernador de California, R. Reagan, que en su campaña comió abundantes uvas ante la televisión, declaró que la firma de contratos era un triunfo por igual de los growers y de los farmworkers.

Convenios colectivos, sindicato rival y violencia

Nixon utilizó el silencio para disimular su arrogancia anticampesina durante su campaña en California.

Pero los quince trabajadores del campo que llenaban el salón de las Oficinas de la UFW no callaron. La Unión había puesto la condición de que la firma oficial de los contratos se hiciese en los locales del Sindicato. Al entrar los veintiséis terratenientes en las «propiedades» sindicales, los campesinos gritaron al unísono «¡Huelga! ¡Huelga!», y comenzaron a cantar corridos huelguísticos y de «colores». Y mientras se firmaron los contratos, los televidentes norteamericanos pudieron oír esa noche, cantar y gritar en español, «¡Viva la Huelga! ¡Viva la Causa! ¡Viva César Chávez!» Y los huelguistas con los brazos estrechados cantaban, «Nosotros venceremos, nosotros venceremos». Y los contratos eran para ellos su victoria campesina. Los trabajadores agrícolas que en 1965, cuando se levantaron en huelga, recibían un dólar y diez centavos a la hora, recibían ahora en 1970, un dólar y ochenta centavos. El segundo año serían un dólar y noventa y cinco centavos y el tercero dos dólares y cinco centavos. Además los rancheros pagarían diez centavos la hora y dos por caja para la Unión, que administraría esos fondos para seguros de enfermedad y otras emergencias del campesino. Se añadían cláusulas de vacaciones, prohibición de pesticidas peligrosos, procesos de reclamación contra el patrón, supresión de la figura del contratista, sustituido por una «sala de empleos», hiring hall, en las Oficinas del Sindicato; esto suponía que era el Sindicato quien enviaría a los rancheros los campesinos empleados.

El 90% de la industria de la uva de mesa de California firmó contratos con la UFW. Ello supuso para la Unión, desde 1970 a 1973, una afiliación de cincuenta mil campesinos; con las cuotas podían incrementarse los proyectos sociales cooperativos para los campesinos. Así pasaron «en paz» tres años en los viñedos de Delano.

Pero un día antes de firmar la UFW sus contratos en la uva, se había llevado a cabo en Salinas una operación secreta entre las grandes compañías lechugueras y la Unión de los Teamsters. Con ello entra en la historia campesina de California otra Unión en competencia con la Asociación de César Chávez. El 28 de julio de 1970 se firmaron los contratos entre los rancheros de la lechuga y los Teamsters, Sindicato hasta entonces extendido solamente entre los obreros de los transportes, pero no entre los campesinos. César Chávez, que había estado organizando a los campesinos de esa zona, en su mayoría mexicanos, vio en esta acción una traición
Peleando por nuestra existencia

a sus largos años de lucha; denominó a los contratos de los Teamsters
sweetheart contracts, significando el carácter de «maridaje amoroso»
entre los Teamsters y los terratenientes. De nuevo los gritos de
«¡Huelga!», silenciados en Delano, volvieron a escucharse en los campos
lechugüeros. En las primeras semanas de agosto se declaró la huelga en la
lechuga y salieron de los campos unos cinco mil campesinos, significando
su aversión a la Unión Teamster. Como decía un manager de una Compa-
nía agraria, «los Teamsters tienen nuestros contratos, pero la UFW tiene
nuestros campesinos».

En los contratos firmados por los Teamsters no entraban cláusulas de
pesticidas, ni vacaciones, ni sistema de reclamación anti-patronal, se
volvió al sistema de contratistas. Por ello, el 17 de septiembre de 1970 la
UFW levantó el boicot a la uva, ya que había conseguido convenios
colectivos; y lanzó su boicot a la lechuga californiana. En estos días fue el
encarcelamiento de César Chávez; con ello dio propaganda a su boicot
lechugiero y de nuevo el tema campesino volvió al asalto urbano.

En estos tres años de 1970-73, la UFW consiguió su expansión por
otros Estados. Se abrieron nuevos grupos en Arizona, Texas, Florida,
Nueva York. En febrero de 1972 se firmaron convenios colectivos en el
Estado de Florida con la poderosa Coca-Cola, que posee allí grandes
extensiones de tierra en la producción de cítricos.

La institucionalización de la UFW iba forjándose de día en día; el
boicot a la lechuga y algunas acciones esporádicas mantenían su espíritu
militante. En el verano de 1972 se propuso a los votantes del Estado de
California una propuesta de ley, Proposition 21, sugerida por los rancher-
os, en que se declaraba ilegal la huelga en los meses de cosecha. Una
campaña de propaganda, que se extendió desde las aulas universitarias
de los púlpitos de las iglesias, fue organizada por la UFW. La causa campesina
llegó otra vez a la calle. El resultado de la votación fue el NO ON 21 que
había sido el slogan campesino.

Los contratos de la uva de Delano terminaban en el verano de 1973. La
UFW se disponía a renovarlos. Pero en estos tres años los rancheros habían
decidido buscar un nuevo Sindicato. La UFW resultaba una unión molesta
por su espíritu militante. Por otra parte con los «mexicanos», como «Mr.
Chavez», las «expectativas» nunca resultan «adivinables», en el decir de
un ranchero. Por ello en el verano de 1973, finalizados los contratos con la
UFW, los rancheros de Delano firmaron contratos con los Teamsters.
La UFW renovó contratos con escasos patronos; de cincuenta mil pagadores
de cuotas sindicales, se redujeron en 1973 a seis mil. La estrategia de César
Chávez fue ir declarando la huelga a aquellas compañías que no habían
renovado sus contratos con la UFW, comenzando con los dátiles del Sur en
abril y terminando con la uva en agosto. Pero las huelgas fueron rotas y las
cosechas de 1973 fueron cogidas; de nuevo vinieron numerosos autobuses
de esquiroleros de las zonas fronterizas y de México; la Border Patrol,
policía de frontera, apoyada por el gobernador R. Reagan, en convivencia
con las Grandes Corporaciones, abrió las fronteras; es decir al comenzar el
tiempo de cosechas se «hace vista gorda», entrando miles de mexicanos
illegales; pero al terminar la temporada en el año —como un rito sagrado
del paso— la «Migras» (Policía) los «caza», los embasa en malos buses, y
los «menea» otra vez en México.

Por otra parte la Unión Teamster colocó guardias armados en los
campos, donde trabajaban los esquiroleros. Los conflictos con los píquets
de huelga se incrementaron de día en día; igual las detenciones policiales,
las multas de las Cortes Judiciales, los encuentros callejeros; era el hot
summer 1973. La UFW habló de siete mil campesinos, que estuvieron
piqueteados los filos, porque querían ser representados por la UFW y no
por los Teamsters. El conflicto era inevitable. Desde el 17 de abril al 29 de
agosto de 1973 se hicieron tres mil trescientas ochenta y nueve detencio-
nes contra los huelguistas, por órdenes de las Cortes Judiciales que
prohibían piquetear. Los campesinos de la UFW juzgaban estas medidas
injustas. Pero la tragedia no se hizo esperar.

El 13 de agosto de 1973 era asesinado el huelguista filipino Nagi
Dainfullah cerca de Delano; y el 16 de agosto moría bajo disparo de fusil
el huelguista mexicano Juan de la Cruz. Mientras piqueteaban, fueron
disparados desde un vehículo que se dio a la fuga.

4 En un programa de televisión de la cadena NBC, en diciembre de 1974,
pudimos ver, a través de cámaras colocadas en árboles, la llegada de la\npolicia, la huida de los ilegales, su captura, sus recciones sufridas. Una señora mexicana, residente legal en los Estados Unidos, me informaba furiosa contra esta acción, que parecía una "caza de conejos... y eran nuestros compatriotas mexicanos".

5 César Chávez, Why We boycott, op. cit., p. 2.
Peleando por nuestra existencia

El asesinato de los huelguistas conmovió al campesinado y el entierro del mexicano fue una manifestación impresionante.

«Yo soy la Resurrección y la Vida. Quien cree en mí, aunque hubiese muerto, vivirá.»

Con esta proclamación, en español, pronunciada por el único obispo chico de los Estados Unidos, comenzó el ritual del entierro. Cientos de ministrantos religiosos, monjas, tres obispos asistieron a la ceremonia. Flores, banderas nacionales de los Estados Unidos y México daban significación sagrada al espacio ritual. Una hermosa banda de la Unión campechana con el Agua Azteca cubría el ataúd del asesinado miembro de la Asociación, quien por defender la Causa en un piquete de huelga había dado su vida a sus 66 años. El ataúd fue portado a hombros de campesinos a través de treinta y dos kilómetros, desde Delano a Bakersfield, lugar del entierro. Diez mil personas, en su mayoría mexicanos y campesinos, asistieron a sus funerales. Joan Baez, la famosa cantante chiquita, puso su guitarra y su voz en este ritual mortuorio. La comunidad volvió a vivirse con la intensidad de hace siete años, cuando la Peregiriación a Sacramento; todos los amigos de la Causa, campesinos y no campesinos, mexicanos y angloamericanos, filipinos y yankies, eran el testigo de un momento fundamental. Profesores, chicos universitarios y obreros manuales se sintieron unidos con lágrimas de hermandad fraterna.

Pero hubo signos específicos que dieron «sentido» a la muerte de los campesinos; a los huelguistas asesinados se les proclamaron mártires de la Causa; y algo más. Dos semanas después de los acontecimientos sangrientos, el director del «Farm Bureau», el más alto Organismo estatal agrícola, declaró que no creía que nadie estuviera dispuesto a morir por un sindicato, quitando significación a los huelguistas muertos. Esto ocasionó una manifestación pública ante los edificios del «Farm Bureau», en que se leían estas pancartas en español: «Nagy and Juan murieron por la Causa», «¿Cuántos campesinos más tendrán que morir para que los rancheros reconozcan a nuestra unión?»

César Chávez, ante el clima de violencia creado, dijo la orden estricta: «¡No entre en el campo de fuerzas y en el imaginario de la Causa, al volver a la sangrienta guerra.»

La figura de Joan Baez es un ejemplo frecuentemente mencionado en las manifestaciones campesinas.

El Maltrato, 5 de octubre de 1975, n.º 19 (Vol. VI), p. 10. Hubo muchas pancartas en español e inglés, «Nagy and Juan died for the Cause», «Nagy and Juan muertos por la Causa».

Los mafiosos Teamsters

Con la entrada del sindicato Teamster en la arena política del campo californiano, el tablero de fuerzas parece cambiar ostensiblemente. La antigua visualización del problema como una relación antagónica entre rancheros y campesinos, visualmente se manifiesta como un conflicto entre el sindicato Teamster y el sindicato de la UFW. Los rancheros se desplazan aparentemente del campo visible de guerra, ya que los mismos asesinatos cometidos contra los dos huelguistas son atribuidos por la UFW al sindicato de los Teamsters; de esta forma los terratenientes californianos intentan crear la imagen pública de que ellos han aceptado finalmente la negociación sindical y por ello hacen convenios colectivos con uno y otro sindicato; si después ellos se pelean entre sí, eso no es su problema, se trata de una «normal disputa jurisdiccional entre Uniones», según repiten incesantemente.

Ante este nuevo campo de fuerzas y nueva imagen ¿cuál fue la reacción de la UFW? ¿cuál fue ahora la simbolización mítica presentada a los americanos de las grandes urbes para apoyar su causa y su boicot?

El sindicato de César Chávez intentó mantener por su propaganda la misma estructura de imagen, que había creado durante la huelga, es decir, como un conflicto entre rancheros ricos y campesinos pobres. Para mantener este paradigma, procesó una imagen de los Teamsters, como ricos-blancos-violentos-poderosos, equivalentes en sus atributos a los rancheros, y por consiguiente antagónicos opuestos a los campesi

* Al no existir una ley agraria, que obligara a los rancheros a negociar con los sindicatos y por lo tanto a celebrar elecciones democráticas para que los campesinos eligieran el Sindicato que les representara, las compañías agrícolas que querían, firmaban con el sindicato de su preferencia, debiendo pagar automáticamente cuotas sindicales todos los campesinos, que trabajasen en ese rancho. Las huelgas eran la única forma de manifestar la protesta, por que un rancho hubiera firmado con una determinada Unión.
nos pobres-morenos-pacíficos-débiles, representados en el sindicato UFW. De esta forma se intentaba desmontar la visualización del problema como una disputa entre sindicatos, reafirmando la rabia del conflicto, como el secular antagonismo entre terratenientes colombianos y los trabajadores del campo, siendo la utilización del sindicato amarillo de los Teamsters la última tentativa de los rancheros para destruir la solidaridad campesina. Vemos cómo el sindicato de César Chávez percibía y presentaba a sus rivales Teamsters con unos rasgos de dinero, mafia, roblo al campesinado, en connivencia con los rancheros y con los contratistas.

«La meta de la Unión Teamster es usar gorillas pagados a $ 67 por día para intimidar al campesinado e imponer los tratos del sindicato blanco que ha firmado con los rancheros; recibir mordidas (soborno) de los rancheros; hacer pactos con los contratistas; estafar a los afiliados para hacer conexiones con la mafia; eliminar al campesinado de las filas con las máquinas; corrupción y mentiras en general.» 11

Pero a las palabras se añadían las imágenes fotográficas, que funcionaban más eficazmente en la visualización simbólica. Dos fotografías se han repetido incesantemente en estos Teamster Stories of $ 67.25 a day: dos hombres blancos están pisoteando y dispuestos a ahogar un muñeco de Chávez; y otro peludo blanco fuerte está levantando el dedo a los huelguistas con gesto insultante. 12 Esta imagen sugería todo el vigilantismo y la violencia del Oeste, que caía ahora implacablemente sobre la Unión rival Teamster; ellos no eran campesinos, sino «cobradores de cuotas» y «asesinos a sueldo», y algo más: «inusuales». 13 James Hoffa, antiguo presidente de la Unión Teamster, había sido encarcelado por poner el dinero del sindicato en manos de la mafia; los cercanos casinos en Nevada y salas de juego de Las Vegas y Lake Tahoe se decían de propiedad de la mafia, teniendo invertido el dinero sindical en esos negocios sucios. 14. Estos hechos y creencias fueron aprovechados por el UFW en la creación de la imagen Teamster; los gritos de los manifestantes campesinos hay sido, «César Si, Mafia No», «Chavez Si, Teamster No». El Mauleiro ha traído esos mismos railizadores y otros más expresivos: «Los Teamsters son unos bandidos, que le roban el dinero a la gente», «¿No pagan cuotas a los Teamsters?» 15 También reprodujeron testimonios de campesinos que eran «forzados por los contratistas a pagar sus cuotas a los Teamsters, si querían trabajar; o los hacían firmar papeles amarillos en inglés sin saber qué firmaban». 16 Esta imagen negativa de los Teamsters fue perfilada y propagada por cantos de corridos mexicanos, por Actos del Teatro Campesino, por murales y cuadros artísticos. 17

En toda la propaganda escrita, hablada, fotografiada, cantada o dibujada se resaltaba la imagen de poder-violencia-blanco-dinero-no campesina-no mexicana, como asociada al sindicato rival, de forma que resultaba visualmente equivalente a la imagen de los rancheros. 18 Y además se utilizó una metáfora de identificación de intereses, llamando sweetheart contracts, contratos de novios, a los convenios entre rancheros y sindicalistas Teamsters. 19 Se les acusó también de haber sido aliados «para destruir la UFW», particularmente desde que F. Fitzsimmons, presidente del sindicato Teamsters, participara en la convención del American Farm Bureau, que es la patronal agraria de Estados Unidos. Se dramatizó

12 El Mauleiro y en los folletos citados Why We Boycott, p. 10.
14 Las menciones de J. Hoffa con la mafía de Chávez, colocando los fondos sindicales de los Teamsters en negocios sucios, es un tema sesgadizafrente en la prensa americana; máxime con la desaparición en el verano de 1972 de J. Hoffa, a quien se le creó asociado por juego de cuentas, o por el somer de que había contra el actual Presidente Teamster, Mr. Fitzsimmons.
15 César, César toca la campana, los Teamsters, los Teamsters que se van al infierno.
16 El Mauleiro, 1 de junio de 1973, n.º 11 (Vol. VII), pp. 11-12. Sobre una gran foto de la, que ocupaba dos páginas, con campesinos que portan un estandarte de la Virgen de Guadalupe, se expresa este pie de imprenta: «CHAVEZ SI, MAFIA NO».
18 Ibid., pp. 1-9.
19 El Teatro Campesino, a partir de 1973, siempre introdujo la figura del Teamster en sus Actos. Estaba representado siempre por un angulo forzado y violento. Uno de los corredores campesinos decía: «Los Teamsters son traicioneros! con el alma abstraída, pero no tenemos miedo a los bajos de la nación... (chispas).»
20 Enfatiza el proceso de creación de imágenes, porque no debemos olvidar nunca que la mayoría de los aliados de los campesinos, que entreman los tratados o se abstienen de los productos boicoteados, no han envejecido en vida ni a un campesino ni a un terrateniente ni a un borracho Teamster.
21 Los rancheros utilizaban también metáforas amorosas, sin aquella expresión: «If the only way we can get that sonichich (César) is falling in bed with Hoffa (Teamster), then we will fall in bed with Hoffa», citado por John Gregory Dunne, Delano (New York, Farrar, Strauss & Giroux, 1972) p. 143. «Si la única forma de destruir a este hijo de puta (César) es acostándose con Hoffa (anterior Presidente de los Teamsters), entonces no muestroemos con Hoffa.»
Por la opinión pública el conflicto entre los dos sindicatos, presentándolo como la lucha de una pequeña minoría étnica con un David por líder contra un poderoso Goliath.

Y muchos norteamericanos apoyaron de nuevo al débil David campesino. En la Convención que celebró la UFW en septiembre de 1973 con la asistencia de trescientos cincuenta y dos delegados, la denuncia del sindicato Teamster, como aliado de los terratenientes, fue el principal telón de fondo y de protesta. Y allí estaban importantes personalidades de los Sindicatos americanos, de la vida política como Edward Kennedy y del mundo religioso, que hicieron una condena de la maniobra de los ran- cheros, al firmar convenios con el sindicato Teamster.

"Ese fue el día —declara George Higgins— más negro y más vergonzoso en la historia del movimiento obrero norteamericano... Los Teamsters habían decidido, en una violación flagrante de la ética sindical, destruir a la UFW, que es la Unión que únicamente puede reclamar el derecho a representar a los trabajadores del campo." 19

Y la asociación de César Chávez tuvo otra vez el apoyo popular en la campaña del boicot. En 1974, cuando algunos sectores de la prensa republicana afirmaron que «el romance de la Causa era agua pasada», el sindicato campesino organizó en marzo una manifestación contra la compañía de vinos Gallo en Modesto, a la que acudieron más de quince mil personas, volviendo las carreteras de California a inundarse de banderas rojas con el águila negra azteca, los estandartes de Guadalupe, los corridos en español y los gritos de «César, sí, Teamsters, no!»

22 La Convención de la UFW se celebró en Fresno, para conmemorar el lugar donde nació, hacia 11 años, la pequeña asociación campesina. En dicha Convención, César Chávez volvió a ser elegido como presidente, quedando formado el Consejo Ejecutivo por 14 miembros: 10 mexicanos (4 nacidos en México y 6 chicanos), 2 filipinos y dos anglosajones (uno de ellos negro de Florida); la composición corresponde aproximadamente a la distribución étnica de sus miembros sindicalistas.

20 Por medio de una campaña de información-propaganda, que contiene folletos de comparación entre los contratos de la UFW y los de los Teamsters, folletos contra el boicot de la UFW y folletos con el logo de la UFW, han conseguido que el boicot de la UFW haya perdido fuerza.

21 Montefiori George Higgins es el responsable de los artículos y la redacción de la Conferencia Episcopal católica norteamericana, habiéndose mostrado siempre como un decidido aliado de la Causa Campesina y de César Chávez.

24 La oficina de los Teamsters, establecida en Salinas, envía gratuitamente informaciones y folletos a sus afiliados, que contienen folletos de comparación entre los contratos de la UFW y los de los Teamsters, folletos contra el boicot de la UFW y folletos con el logo de la UFW.

25 «Con los problemas de pan y mantequilla en la cabeza», Segunda edición de los Teamsters, Boycott No (Salinas, Teamster Farmworker Publication, 1974).

26 El boicot no es un sindicato, sino una revolución social.
Campesina. La verdad es que el liderazgo de la UFW es predominantemente Anglo; y que los llamados huachuguitas que están en los piquetes:

«son estudiantes, curas, monjas, profesionales liberales o campesinos que prefieren ser pagados por piquetear mejor que por trabajar.»

Si la UFW tuviera el apoyo total de los campesinos, César podría llamar a una huelga general en California y tener a los growers to their knees within three days; si recurre al público, es porque no tiene el soporte campesino.

Pero se realiza que el «mito más irrisorio», creado por la UFW, ha sido presentarse como paladín de la no violencia, cuando en realidad la violencia es una táctica común en la UFW para intimidar a campesinos, rancheros y a los sindicatos Teamsters.

Otro importante objetivo ha sido desdibujar la imagen de la UFW, como si fuera la única que tiene campesinos y administrativos mexicanos. Para ello los Teamsters hacen en su sindicato un proceso de «mexicanización», poniendo secretarías chicanas bilingües en sus oficinas, algunos mexico-americanos en puestos relativamente importantes en la burocracia sindical y la edición, a partir de 1974, de un periódico bilingüe The Teamster Farmworker dedicado al bienestar de los trabajadores agrícolas de la nación. En sus páginas aparece con frecuencia rostros de menores mexicanos y apellidos hispanos; infalibles fotos de campesinos o viudas mexicanas recibiendo cheques; sacerdotes que visitan algunos de los sindicatos Teamsters.

Se presenta a David Castro, que

ocupó el cargo más alto entre los mexicanos dentro de la organización campesina de los Teamsters, en su puesto de secretario-tesorero, como contrincante de César, siendo un título de su periódico «Castro desafía a Chávez». Con todo este proceso tratan de destruir la imagen de los campesinos por la UFW, quitándole sus atributos exclusivos de mexicanidad, de lengua española, de religiosidad católica; también los Teamsters tienen mexicanos, parientes hispanos, que son católicos romanos; así presentan el problema como lucha de Uniones y no de grupos étnicos.

Importantes periódicos y revistas, generalmente con intereses muy cercanos a las grandes compañías agrícolas o de tendencia republicana, han atacado fuertemente al movimiento de César Chávez. Veamos los más significativos.

The New York Times Magazine, en septiembre de 1974, trajo un significativo título, que luego difundió profundamente el sindicato Teamster. El autor afirmaba tajante que César, en 1974, era ya un fracasado y que los Teamsters habían tomado el control de los campos californianos; «el espiritualismo carismático latino de Chávez –decía la revista– ha sido vencido por el dinero de los Teamsters». ¿Razón? Ahora estábamos en los décadas seventies, donde los ideales de los sesenta ya no tenían lugar. Los brown-skin-sided-spanish-speaking líderes de la UFW seguían atrayendo más a los campesinos que los white face Irish and Scandinavian officials of the Teamsters; pero se estaba efectuando un cambio, los Teamsters eran eficaces sindicalistas, que comenzaban a convencer a los campesinos por sus pragmáticas ofertas. El artículo afirmaba que los rancheros siempre habían odiado a Chávez, aunque en 1970 firmaran contratos con él; y que tenían de César una imagen de «comunista». Algunos growers –añadió el articulista– se permiten comentarios como éstos:

«Los mexicanos fueron creados para sufrir; Dios los hizo con largas piernas y pelo grueso para trabajar; algunos gancho ganando el sol; pero César los ha hecho creer a los campesinos que ellos fueron creados para algo mejor.»

Los rancheros, convencidos de la necesidad de la sindicalización, prefieren asociarse «con el mismo diablo», antes que tratarse con el
sindicato «comunista» de la UFW. Todo concurriera para el triunfo de los Teamsters y el caso de César; ellos tenían eficacia, edificios sindicales de millones de dólares, burócratas muy bien pagados —el presidente Teamster gana ciento veinticinco mil dólares anuales y César unos cinco mil—. Según la revista The New York Times era manifiesto que en 1974 el carisma hispano había dado paso a la burocracia pragmática anglosajona.

*Nation's Labor*, una revista dedicada a los problemas laborales, dedicó dos de sus números de 1974 al análisis del conflicto campesino en California, siendo los números más discutidos y vendidos en toda la historia de dicha publicación. El objetivo principal de estos estudios es la desmitificación de la UFW. Durante toda la última década de '70, Viva la Huelga! y «Boycott grapes» se ha desarrollado de 1964 a 1974 una «guerra santa», donde ha habido más ilusión que realidad, más mito que verdad. El gran actor, César Chávez, ha desencadenado una «Cruzada contra los infeles». Hoy los infeles se llaman los Teamsters y César es el líder del Corazón de León del siglo XX. Con la intervención de la Iglesia católica, «que puso más confusión al problema que claridad, al convertir la economía en teología», llegaron cientos de monjas y curas que querían experimentar «la religiosidad latina». Todas las ideologías utópicas, descontentos del *establishment*, llegaron igualmente a los piquetes de huelga, que hicieron de ello su propia religión. El gran público americano asistía, participando por el boicot, a esta guerra santa; el complejo de culpa por su conform movió los hilos. La AFL-CIO fue el productor adinerado que corrió con los gastos de esta Cruzada y Producción Teatral, sosteniendo afirmando la revista. Pero la hora de la UFW ha pasado. La Unión Teamster ha entrado en escena. David venció a Goliat, pero eso fue un milagro; los Teamsters son la organización sindical más fuerte, poderosa y rica del mundo; sólo quien crea en los milagros puede profetizar la derrota de los gigantes Teamsters por los enanitos de la UFW. Los campesinos se están inclinando por la poderosa Unión, ya que los Teamsters ofrecen no sólo mejores salarios, sino seguridad y eficacia; los campesinos están empezando a cambiar el carisma de César por los dólares de los Teamsters. Los rancheros están decididos a acabar con César; los Teamsters saben hablar de negocios, con los problemas de «pan y mantequilla» en los contratos; César es imprevisible y errático, cualidades que impiden la negociación permanente con las Corporaciones Agrarias. César ha cumplido ya su misión, tal vez mejor que nadie, al acelerar contra todos los obstáculos la sindicalización campesina; podía decirse que el Uniónismo Agrícola había sido una César-ean operation; así argumentaba la revista Nation's Labor.

*Clergy again Clergy in Chavez Boycott* fue el titular de un artículo en un periódico de San José, California. En él se presentaban testimonios de algunos clérigos que apoyaban al sindicato Teamster, atacando a César Chávez, siendo por lo tanto una «imagen falsa» que la Iglesia católica estaba toda a favor de la UFW, como lo mostraba la postura de los padres Humphrys y Healy y de la revista The Wanderer. El Rev. Richard Humphrys, un párroco de Soledad, en el corazón del Valle de Coachella en California, escribió un artículo largamente comentado en los periódicos; la posición de este clérigo era pedir la imparcialidad de la Iglesia en la disputa jurisdiccional Teamsters-UFW; inclinarse por la UFW sería injusto para la Unión Teamster. Otro ministro católico anti-chavista fue el Rev. Cletus Healy, S.J. En un largo artículo sobre la «caída de César», explicaba las razones de su fracaso; los campesinos querían ser deudos, no querían el control de la UFW; los que estaban en los piquetes de huelga no eran campesinos, eran forasteros desocupados, muchos de ellos anglos. Los campesinos habían perdido su fe en la UFW por su sistema de control de los tres años de contratos (1970-73). César les obligaba bajo «multas» a asistir a las reuniones, sumarse a las manifestaciones pro Causa y mantener normas estrictas de disciplina. Los rancheros eran los «hombres de buena fe» que habían convertido con su «sudor» los desiertos en valles fructíferos... hasta que llegó César. César se proclama «Maestro de la No-violencia», pero eso no es cierto, al menos en


36 Según la revista, dichos artículos produjeron más cartas que ningún otro estudio de la revista. Unos los llamaron «maravillosos», otros suscribieron su suscripción a la publicación.

37 San José News, 10 junio de 1974, p. 9. «Clérigos contra clérigos en el boicote de César».

sus miembros. César no trata bien a sus rancheros «amigos», y menos a sus «enemigos».

The Wanderer, revista católica americana, bastión del conservadurismo tradicionalista, tomó parte en la disputa. Criticó la postura de la jerarquía católica al apoyar el boicot; con ello la Iglesia se inmiscuía en problemas «sindicales» que no son sus negocios o business. César Chávez is one man of exception, but not a leader... César se resiste a renunciar a su language and their tradicional values... His experience of romantic order.

Otro significativo y poderoso frente de ataque a la UFW y de la defensa de los Teamsters lo constituyeron los periódicos de tendencia política republicana en California, como The Sacramento Union, The Delano Record, The Fresno Bee, The Salinas Californian, The Bakersfield Californian, los cuales tenían como puntos centrales la constante denuncia de los boicot y como «inmoral and illegal», calificando a César como «master of propaganda».

En conclusión, los Teamsters y sus aliados proclamaban un mismo mensaje: lo que necesitan los campesinos es más «pan y mantequilla», mejores salarios; y nosotros podemos ofrecerles más y mejor con nuestra burocracia sindical que la utópica y «comunista» UFW. César Chávez y su gente sólo merece nuestro desprecio; así se expresaba Mr. Fitzsimmons, presidente nacional del sindicato rival.

40 The Wanderer, Saint Paul, Minnesota, 28 de marzo de 1974 y 11 de abril de 1974. César Chávez es un hombre excepcional, pero no es un líder... César se resiste a renunciar a su lengua y a sus valores tradicionales... Experiencia utópica de un orden romántico.
42 Salinas Californian, 1 de febrero de 1974. «UFW’s César Chavez, Master of Propaganda», por Mary K. Shell, p. 4 y una editorial del mismo periódico, 4 de junio de 1974. «Farm Labor Has Need Rules», p. 2.
44 The Delano Record, 31 de enero de 1974. «Fresno Church says two words against Chavez plan», en el que dice que el Obispo de Fresno y el Cardenal de los Ángeles vieron en la Conferencia episcopal Norteamericana al apoyo de la jerarquía católica a César Chávez.

«Los Teamsters nunca entraremos en negociaciones con César Chávez, porque el no es un sindicalista. Yo ni siquiera le alquilaría como portero en una oficina sindical. Chávez está dirigiendo la Causa, no un sindicato; y su Causa no tiene que ver nada con el bienestar de los campesinos mexicanos. Su causa, sus enseñanzas y sus ideales han sido tomados de Saul Alinsky y su Tea del marxismo.»

41 Testimonio de Frank Fitzsimmons, en Jacques Levy, op. cit. (contraportada). Saul Alinsky fue el fundador de unos programas de servicios a la comunidad (CSD), con quien trabajó César de 1952 a 1961; su ideología era de «la guerra de la pobreza», y no del marxismo.
El drama doloroso de millones de emigrantes que buscan en USA la Tierra Prometida, encontrando discriminación y pobreza. La policía de Frontera encontró treinta ilegales mexicanos escondidos bajo las casas.
Capítulo décimo

ORDEN LEGAL Y DESORDEN ESTRUCTURAL: "MONEY VERSUS PEOPLE"

"California está legislando para implantar un cierto orden en el campo, que ha caracterizado a su escena campesina en la última década."

(The Wall Street Journal,
Nueva York, 30 de mayo de 1975)

"Que el gobernador Jerry Brown sepa escuchar a los campesinos al hacer la ley agraria; de lo contrario le haremos otra Marcha al Capitolio, como se la hicimos hace nueve años a su papá, cuando era gobernador de California."

(César Chávez, Manifestación contra Gallo Wines,
Modesto, 1 de marzo de 1975)

"Yo no entiendo porqué cada americano no está indignado con la ley del acceso de los organizadores sindicales a los Ranchos. Si nosotros no tenemos derecho a proteger nuestra propiedad privada, tú puedes estar seguro de que no tenemos ningún derecho."

(Jim Drake, ranchero Presidente de una compañía agraria, septiembre 1975)
El derecho sindical en el campo: cuarenta años después que en la industria

Los acontecimientos sangrientos del verano de 1973, con la muerte de los dos huelguistas, hicieron común la creencia y la exigencia de una legislación agraria; todas las partes envueltas en el conflicto lo vieron inevitable y deseable; se hacía necesaria una ley sobre la sindicalización campesina.

El 17 de octubre de 1973 el Gobernador Republicano de California, R. Reagan, escribía al Comité Agrario:

"Se hace necesario urdir un proyecto legislativo que prevé una solución para esa gente que necesita la protección de la ley... La experiencia del pasado verano no debe hacer quedar ninguna duda sobre la urgencia de esta ley."  

Las Iglesias y la poderosa AFL-CIO presionaban para que se concediera a los campesinos el derecho de la sindicalización, disfrutado desde hacía cuarenta años por los otros obreros de los Estados Unidos.

Las dos Uniones, tanto la UFW como los Teamsters, hicieron también sus declaraciones a favor de una legislación conveniente. Los rancheros habían aceptado en principio la inevitabilidad de la sindicación, prefiriendo...

---

214

2 Orden legal y desorden estructural
dola a las huelgas y al boicot. Gallo Wines Corporation, un objetivo número uno del boicotero, escribía en sus panfletos de propaganda:

"Boicotear no ayuda a los campesinos. ¿QUIERE AYUDAR REALMENTE AL TRABAJADOR AGRICOLA? Support legislation... Write To Your U.S. Senators."  

Lo mismo repetía la prensa escrita y hablada. The Sacramento Bee, diario de la capital legislativa californiana, proclamaba en un editorial:

"Visto desde cualquier perspectiva —la del rancho, la del campesino y la del consumidor— se hace necesaria una ley básica en el campo, no sólo para California, sino para todos los Estados Unidos."  

Esta misma conveniencia legal la expresaba el diario del corazón capitalista, la Bolsa de Nueva York, The Wall Street Journal.  

Todos los segmentos de la sociedad americana, de cualquier categoría social, desde el oficina de la UFW con el revolucionario Zapata hasta el periódico de Wall Street, "creían" en la mediación legal.

¿Cuáles eran las discrepancias de los distintos bloques y facciones? Todo el proceso legislativo que se comenzó en el verano del 1973 y terminó en junio de 1975 giró en torno a tres proyectos legislativos, siendo el último Bill convertido en Ley. Los puntos básicos de discrepancias podríamos resumirlos así: conflicto UFW-rancheros: regulación de huelgas y boicot; conflicto UFW-Teamsters: validez de los Convenios Colectivos firmados antes de la ley o nulidad de los mismos, posición sostenida por la UFW.

En el verano de 1974 se presentó el Bill AB 3370 del asambleísta chileno Alatorre y del demócrata Burton, que eran diputados simpatizantes con la UFW. Se reclamaba en tal proyecto el derecho de sindicación por votación secreta de los campesinos, quienes elegirían la Unión de su preferencia; no habría ninguna restricción para las huelgas, ni para los

---

3 Sacramento Bee, 5 de junio de 1975.
4 Wall Street Journal, New York, 30 de marzo de 1975, p. 10. "California is legislating some order into the chaos that has marred its farm-labor scene in the past decades".
boicots; y por lo tanto no sería ilegal el que los campesinos recurrieran a esas armas defensivas. Apoyaban a este proyecto, las Iglesias, la AFL-CIO, algunos políticos del partido demócrata y por supuesto la UFW.

Estaban en contra del Proyecto, el sindicato de Teamsters, la asociación patronal agraria The California Farm Federation, la Oficina del Gobernador R. Reagan, la Cámara de Comercio y el Partido Republicano. El Proyecto de Ley fue sometido a votación en la Asamblea de Diputados y el Bill fue aprobado por cuarenta y un votos (cuarenta demócratas) y treinta y uno en contra; pero luego fue killed (matado) en el Senado por diecisésis a favor y diecinueve en contra. En conclusión, la UFW se quedó sin su ley agraria en 1974.

Los growers, entonces, presentaron otro Proyecto de Ley, acorde con sus intereses, el A.B. 3816; tenían el apoyo de los Teamsters y contaban también con la presión favorable de R. Reagan y de la administración Nixon. Se concedía el derecho de sindicación por votación secreta campesina, pero se prohibían las huelgas en tiempo de cosecha; igualmente se declaraban ilegales los secondary boycotts, es decir, quedaba prohibido boicotear a otra empresa que no sea la directa y primariamente envuelta en el conflicto laboral, por ejemplo, boicotear un supermercado que vende productos esquiroles. Este Proyecto de Ley proponía para los campesinos la legislación vigente para los otros obreros norteamericanos, que tienen derecho de sindicación pero no están prohibidos los boicots secundarios. Para los obreros industriales fue legalizado el derecho de sindicación, sin restricciones de huelgas y boicot, en 1938; pero en 1947 se pusieron algunas restricciones, entre ellas, a los boicots secundarios. Los campesinos fueron excluidos de toda esta legislación, llamada National Labor Relations Act, NLRA; por ello los trabajadores del campo californiano no tenían derecho legal de exigir a los rancheros la sindicación; ni tampoco los rancheros podían prohibir legalmente a la UFW sus secundarios boicots.

La posición de la UFW ante el Proyecto de Ley, propuesto por los rancheros y Ronald Reagan, fue de tajante oposición. La UFW reclamaba para los campesinos los mismos derechos que tuvieron los obreros en 1938; después de unos años, cuando estén organizados, pudieran tal vez ponerles algunas restricciones, como hiciera la ley en 1947, en referencia a las huelgas y al boicot de los sindicatos.

La acción militar de oposición de la UFW y sus aliados fue tan fuerte que lograron que el Bill del bloque de los growers tampoco pasara a ley.

Con todo ello, quedaba abierto el camino a una vía legal media. La no reelección de R. Reagan y la llegada al gobierno de California de Brown Junior facilitó en 1975 la legislación agraria deseada. El joven Brown era un antiguo novicio jesuita, que en la Perigrinación de 1966 caminó con los campesinos, y que es hijo del «mentiroso... y traidor Gobernador» que no quiso recibir a los Perigrinos en el Capitolio en marzo de 1966.

El nuevo gobernador demócrata, Jerry Brown, tanto en su campaña como en sus primeras declaraciones, había proclamado su voluntad de legislar sobre el problema campesino. Y así envió un Proyecto a la Asamblea legislativa, que era una fórmula de compromiso entre el Proyecto UFW y el Bill de los rancheros. Pronto comenzaron a funcionar los mecanismos de presión, las declaraciones en la prensa y las marchas al Capitolio de la UFW.

En esos días, primeros de mayo de 1975, el Capitolio de Sacramento parecía la Casa Campesina. En las mañanas, en que se estaba perfilando y discutiendo el Bill, las escaleras del Capitolio estaban llenas de pancartas, águilas aztecas, «Viva la Huelga», «Viva la Causa», corridos y discursos en español. La UFW se había «adecentado» de la expresada legislativa, siendo los jardines su vivienda.

Los Teamsters anunciaron una marcha al Capitolio de diez mil partidarios suyos. Ellos querían presionar para conseguir que sus actuales contratos colectivos, que afectaban a cincuenta y cinco mil campesinos, se consideraran válidos por la ley, no teniendo por lo tanto que celebrarse nuevas votaciones entre dichos campesinos. La UFW, que sólo tenía en 1975 contratos con cinco mil campesinos, preferían que se analizasen todos los convenios actuales, siendo los mismos campesinos quienes, dictado la ley, decidieran la Unión de su preferencia; con ello, la UFW intentaba ganar, por el voto campesino, algunos contratos que actualmente tenían los Teamsters, y que firmaron con las Compañías sin consulta de los trabajadores.

La Asamblea Legislativa, donde se celebraban las deliberaciones y declaraciones de las partes interesadas, eran abiertas al público, los asientos declarados to the public se llenaron de rostros campesinos, que portaban abundantes pancartas en español de «Viva la Causa». Los
Teamsters suspendieron su masiva marcha, por «evitar conflictos», según dijeron ellos; pero también llevaron su representación. Todos se juntaron en la Asamblea legislativa y las escaleras del Capitolio se convirtieron, según el titular de un periódico, en Teamsters, *UFW in War of Words*.

Todas las partes se mostraban en público ritualmente agresivas con el gobernador, con el fin de conseguir la «mejor» legislación según sus intereses. Los growners no querían huelgas en tiempos de cosechas, ni boicotear secundarios; la UFW quería lo contrario. Los Teamsters querían mantener sus contratos actuales; la UFW pedía su revocación. Todos querían la Sindicación por votación democrática campesina.

César Chávez en dos ocasiones se refirió agresivamente al gobernador. En la marcha contra Gallo Wines en marzo de 1975 César dijo:

> «Y que el gobernador sepa escuchar a los campesinos al hacer la ley agraria; de lo contrario le haremos otra Marcha al Capitolio, como se lo hicimos hace nueve años a su papá, cuando era gobernador de California.»

Y en los días antes de firmarse la Ley, en una conferencia en la Universidad de California en Sacramento, César dijo:

> «El gobernador que se decía amigo de los campesinos, ahora nos está resultando casi un traidor. Creí que porque hace nueve años caminara un par de millas en la Peregrinación, ya es amigo de los campesinos. Nosotros no renunciamos a las huelgas ni al boicot, aunque tengamos que ir a la cárcel y pudrirnos allí.»

Y es que el Proyecto de J. Brown ponía restricciones a las huelgas y boicotear.

En la noche del 7 de mayo, tras presiones y rabietas, el gobernador anunció, entre sonrisas de todos, que se había llegado a una fórmula de compromiso. Los growners, la UFW y, remotamente, los Teamsters estaban de acuerdo en el Proyecto de Ley propuesto por J. Brown, *Farm Labor War Over: Bill Endorsed*, así titulaba en primera página, a cuatro columnas y con el tamaño máximo de letra el *San Francisco Examiner*, de 7 de mayo de 1975, el visto bueno de César Chávez al *Bill agrario*. Con esa ritual sonrisa y granizados *smiles* americanos, se veía al Sr. gobernador Brown, al senador republicano Zenovich y al legislador demócrata chino R. Alatorre, en una gran foto; el gobernador sostenía un teléfono y hablaba con César Chávez, quien comunicaba que la UFW soportaría y apoyaría la legislación propuesta por el gobernador para terminar «una década de guerra campesina».

El día 5 de junio de ese mismo año 1975, otra foto histórica llenó todos los periódicos de California, siendo noticia en toda la nación; el gobernador Brown firmaba la Ley Agraria, «que traería la paz y la justicia social a los campos de California». Era la primera ley en los Estados Unidos que concedía a los campesinos el derecho legal de la Sindicación. A partir del 28 de agosto, en que la ley entraría en vigor, se procederían a votaciones secretas estatalmente supervisadas; en ellas los campesinos elegirían la Unión que los representase en los Convenios Colectivos con los rancheros. Al fin, después de diez años de lucha, los campesinos en California conseguían un derecho legal, que tenían los obreros americanos desde 1935.

Con relación a los puntos en discusión, la ley tomó una fórmula de compromiso. Estaban permitidas las huelgas en tiempo de cosecha, pero sólo podían ser declaradas por el sindicato que hubiese ganado la elección sindical en este rancho concreto; se permitirían los boicotear secundarios, pero únicamente en los casos de incumplimiento manifesto de la empresa agrícola; los convenios colectivos, que habían celebrado con anterioridad los sindicatos con los rancheros sin consultar a los campesinos, quedaban anulados.

De esta forma la ley intentaba poner «orden» a la agricultura californiana, pero pronto mostraron su rostro los viejos dioses y demonios de antaño.

---

9 *San Francisco Examiner*, 7 de mayo de 1975. «La guerra campesina ha terminado: Apoyado el Proyecto de ley.»
10 *Sacramento Bee*, 6 de junio de 1975.
11 En el supuesto de que la mayoría de una empresa agrícola o rancho votase que no quieren representación sindical, se harían simplemente contratos individuales.
12 Con ello quedaba prohibida la huelga general.
La propiedad privada: principio sagrado

La ley entraría en vigor el 25 de agosto de 1975. Pero antes había que crear un mecanismo previsto por la ley que era la elección de un Comité de cinco miembros, que velaría por el cumplimiento de la ley, supervisara las elecciones y resolviera las disputas que surgieran en la cuestión campesina. Tal Comité, llamado Agricultural Labor Relations Board (ALRB), debía ser elegido por el gobernador y ratificado por el Senado californiano 13. Jerry Brown eligió a cinco miembros, que él juzgaba representaban a los bloques en conflicto, siendo ratificada su propuesta por el senado. Y ahí empezaron las primeras confrontaciones; los rancheros y los Teamsters protestaron, porque juzgaron que ellos eran manifestamente partidarios de Chávez. También la UFW puso sus reparos a dos de sus miembros, a quienes consideraba defensores de los intereses patronales.

La más significativa fue la elección, como chairman del Comité, del Obispo Católico de Fresno, Rev. Roger Mahony. Como los demás miembros trabajaria a tiempo completo con un sueldo estatal, residiendo en Sacramento. Monsenor Mahony fue uno de los miembros activos de la Conferencia Episcopal en apoyar el boicot y la causa campesina, por lo que los rancheros hicieron presiones para que no fuera elegido; pero el Senado le nombró presidente del Comité por una amplia mayoría, votando en contra algunos republicanos 14.

El Comité ALRB tenía que dictar unas normas para la regulación de las votaciones. Dos problemas, ante los que surgieron posiciones antagónicas, se presentaron desde el principio: la cuestión de los símbolos sindicales en las papeletas de votación y el derecho de los organizadores sindicales para entrar en los campos con el fin de hablar a los campesinos antes de las elecciones. La UFW exigía que se pusiera el águila azteca en las papeletas de la UFW y que los Teamsters pusieran su símbolo de dos caballos: águilas contra caballos. La razón admitida por la UFW era que el

13 Al Comité se le asignó para los seis meses de 1975 un presupuesto de un millón y medio de dólares.
14 La votación del Senado de Sacramento fue de veinticuatro votos a favor y catorce en contra del Obispo R. Mahony, como miembro-presidente del Comité Ejecutivo de Relaciones Agrarias. En los meses en que el Obispo estuvo trabajando en este Comité, renunció temporalmente a su puesto de la Comisión Social de la Conferencia Episcopal de USA y a su residencia en la sede Diocesana de Fresno.

15 Sacramento Bee, 18 de agosto de 1975.
16 Ibid., 18 de junio de 1975.
César llegó a Sacramento a primeros de agosto 19. De nuevo volvieron las banderas aztecas, la Misa Campesina en la explanada del Capitolio, los cantos en español, los discursos. Todo este revuelo mexicano coincidió con la dedicación de un parque público de Sacramento al «Héroe Mexicano, Padre del Agrarismo, Emiliano Zapata»; en su inauguración los militantes chicanos atacaron al sistema «angloamericano que no respetaba la cultura mexicana» y denunciaron la oposición que mostraron contra el nombre de E. Zapata, «a quienes los anglos, según la educación recibida, consideraban como un bandido» 20.

También los rancheros y los Teamsters movilizaron sus fuerzas ante la llegada de las elecciones sindicales 19. A mediados de julio de 1975, una noticia resonó en el campo californiano; los Teamsters —sin consultar a los campesinos— habían firmado contratos privados con la Western Grower Association, representando a 135 compañías agrícolas, particularmente con los de la «taza lechugera» de Salinas, que producen, en un área de ochenta y cinco millas, el 75% de la lechuga de verano de Estados Unidos por un valor de ciento catorce millones de dólares. Unos treinta mil campesinos quedaban comprendidos en estos contratos, a los que se les había subido casi una 25% sus salarios; con ello se pretendía que al llegar las elecciones democráticas y secretas de otoño, al entrar en vigor la ley, estos campesinos votarían por los Teamsters.

Los rancheros, por su parte, mostraron su postura militante, haciendo demostraciones de su poder con hechos concretos, que recordaban los viejos tiempos del poder absoluto de los terratenientes y así, para romper una huelga en el rancho de mayor producción de huevos del mundo, the eggs city, emplearon a los recién ilegales refugiados vietnamitas 21. Por otra parte, presionaron sobre la policía y las autoridades.

19 Ibid., 4 de agosto de 1975. En esta ocasión César dijo a los rancheros: We don't want your farms. We don't want your problems. We have enough problems in the Union. Nosotros no queremos su tierras. No queremos sus problemas. Ya tenemos suficientes problemas con nuestro sindicato.

19 El Higo, Sacramento, 12 de agosto de 1972. La denominación del Parque con el nombre de Zapata se logró por la presión de la colonia chiquita en el Ayuntamiento de Sacramento, que contaba entonces con un consejero hispano, el mexicano Manuel Ferrales.

19 La policía atacó a unos tranquilos manifestantes de la UFW en la ciudad de Merced, haciendo el sindicato chavista una reclamación judicial por valor de ciento cincuenta mil dólares. El jefe de policía justificaba la agresión, porque «César animó a esta gente para arrebatar un mote en nuestra ciudad». The Sacramento Bee, 11 de agosto de 1975.

20 En mayo de 1975 llegaron a California unos cien mil vietnamitas, de los que muchos pasaron a trabajadores del campo. Una minoría racial más que entra en California, dispuesta a vender su trabajo por menos precio que su antecesora.

21 The Sacramento Bee, 30 de agosto de 1975.

22 Así lo enjuiciaban los periódicos The Sacramento Union y The Sacramento Bee, 2 y 4 de septiembre de 1975.

23 Entre los arrestados, estaba la esposa de César, su hija Linda y su hermano Ricardo. Estas detenciones se han hecho en la propiedad del combativo ranchero Pandol. Días más
Peleando por nuestra existencia

Los terratenientes hacen esta propaganda en los periódicos:

«Hoy es nuestro rancho. Si esta gente consigue sus propósitos, mañana será su casa. Yo no entiendo por qué cada americano no está indignado con esta ley del acceso a los Ranchos. Si nosotros no tenemos derecho a proteger nuestra propiedad privada, tú puedes tener por seguro de que nosotros no tenemos ningún otro derecho.»

En este ambiente de hostilidad y nerviosismo expectante, comenzaron las elecciones democráticas y secretas entre los campesinos. El 3 de septiembre de 1975 tuvo lugar la primera elección, que ganó la UFW. A los pocos días, ganaron en un rancho los Teamsters; y así siguieron victorias y derrotas, que comentaba ampliamente la prensa californiana, como sí se tratara de una competencia deportiva. Para fines de ese año, se habían celebrado trece elecciones en los campesinos, que ciento cincuenta y cinco habían ganado la UFW, veintiuna y seis el sindicato Teamsters, dieciséis votaron «no Unión», y cincuenta y seis fueron denunciadas como irregulares. De los conveños, que los sindicatos tenían antes de la ley, la UFW no perdió ninguno y los Teamsters un 60%, al votar los campesinos de estos ranchos por la UFW.

En todo el proceso de las elecciones, abundaron las intimidaciones, amenazas, golpes, manipulaciones e irregularidades ilegales. La UFW denunció ante el Comité de Relaciones del Trabajo Agrícola a la compañía Gallo Wines por haber hecho votar como «campesinos» a sus guardaesquiladores; en el rancho del poderoso Giumara, que tiene dos mil cien campesinos, se intimidó a los campesinos para que votaran por los Teamsters, quienes ganaron la elección.

Todo ello puso de manifiesto una vez más el conflicto estructural del campo californiano, cuya raíz es la propiedad feudal de la tierra; el universo legal de la law and order puede en parte corregir sus malvas consecuencias, pero no destruiría sustancialmente.

Sin embargo la opinión pública californiana —y con cierta razón— interpretó el año de 1975, como la gran victoria campesina; una victoria conseguida a base de muchos sacrificios, incluso cruces.

En este sentido resulta ilustradora la significación que diera el periódico The Sacramento Bee al «Día del Trabajo», que en Estados Unidos se celebra el primero de septiembre. Este periódico dedicó su caricatura editorial a los campesinos pintando a una familia mexicana, que está leyendo en un tablón de anuncios estos tres avisos:

- «Anuncio de seguridad: se declara ilegal el uso del azadón corto; Seguro de Paro para los campesinos; normas para las elecciones sindicales de los trabajadores del campo»

y como título, el periódico escribía, This year, the Labor Day is beginning to mean something.

Las urnas deciden: ¡no a César!

Las victorias conseguidas por la UFW en las elecciones sindicales pusieron de manifiesto que la ley agraria de 1975 podría favorecer en la práctica a los campesinos; pero esto mismo convenció a las compañías agrarias de que había que hacer algo para frenar la sindicalización y el poder adquirido por la Unión Campesina. Y los rancheros comenzaron a mover sus hilos.

A finales de enero de 1976 se acabó el presupuesto del millón y medio de dólares, asignado al Comité de Relaciones del Trabajo Agrícola. El gobernador Brown presentó a la Asamblea del Estado de California, la propuesta de un fondo de emergencia hasta junio de tres millones ochocientos mil dólares. El 5 de febrero de 1976 se tuvo la votación y la mayoría de los diputados votaron en contra del presupuesto, quedándose sin ningún fondo el Comité. Con ello quedaba paralizado dicho Comité.

24 The Sacramento Bee, 1 de septiembre de 1975. «Este año, el Día del Trabajo, está comenzando a tener alguna significación», título de la caricatura editorial.
se suspendían todas las elecciones sindicales y la resolución de las demandas campesinas contra ilegalidades patronales; es decir, quedaba en letra muerta la ley agraria, conquista del sindicato campesino. La respuesta de la UFW no se hizo esperar. *New Boycott threatened by Chávez*, escribió el *New York Times*, que bajo la foto de César, ponía este pie «pin them (the growers) against the wall». Y otro semanario en español titulaba: «Se anuncia boicot de uvas pasas en toda la nación», y citaba las palabras amenazadoras contra los terratenientes «posiblemente tras un año de boicot y clavando a los growers contra la pared, vendrán llorando a darnos dinero para el Comité de Relaciones de Trabajo Agrícola». El boicot anunciado era contra diversos productores, como pasas y nueces, marca Sunmaid y empaquetados por Corporation Sunsweet, que preparan productos de más de dos mil rancheros y procesan el 80% de esta cosecha californiana. Según manifestaba César Chávez, el boicot contaba con el apoyo de los países del Mercado Común y particularmente de los Escandinavos; por otra parte, añadió César, «hemos contactado con los ejecutivos de las grandes cadenas de supermercados de USA y nos han indicado que hablarán con los rancheros californianos, porque ellos no quieren volver a vernos en sus puertas». Con todo esto, la Unión Campesina Californiana volvía a ser noticia en los periódicos, reviviendo por otra parte la unión con sus amigos y simpatizantes. *Defend UFW*, titulaba un editorial el semanario socialista *The Militant*, poniendo de relieve en otro número que el Comité de Relaciones del Trabajo Agrícola era «la primera agencia gubernamental en la historia de California que no funcionaba por falta de dinero». Y el semanario hispano católico escribía:

«El Gobierno de California declaró que no hay más fondos para esta acción de la justicia. Increible que no quieran los legisladores aprobar dinero para incremento de la vida, del trabajo, de la agricultura, de la paz... mientras se malgastan millones en armamentos, guerras, campañas por abortos y limitación natal».31

33 *El Visoante Doméstico*, 14 de marzo de 1976, editado en Huntington (Indiana), que llega a toda la nación.
34 Ibid.
36 *El Visoante Doméstico*, 7 de marzo de 1976.

y el periódico comunista hispano de Nueva York, *Voz del Pueblo*, en su número del 16 de mayo, tráfa un artículo de apoyo, titulado «Sindicato campesino lucha por ley justa», y recogía algunas declaraciones de César Chávez, como ésta:

«el Estado puede gastar 7,5 millones cada año para un periódico de los haciendados... y no pueden asignar fondos para la gente que pone la comida en sus mesas.»

Los growers, que habían presionado a sus diputados, tanto a los demócratas como a los republicanos, justificaron la no asignación de fondos como una medida buena de los legisladores, mientras no se emprendiera la ley agraria de 1975, que según los haciendados es manifestamente antipatronal. Y en cuanto a la amenaza de boicot de la UFW, declararon que eso era un immoral way of arreglar el problema, indicando que no eran la solución y que el boicot de la UFW era una ley agraria antigua y que aún estaba en vigor. ¿Cuáles eran entonces los intereses de la UFW con todo este tinglado? No muchos, pero muy importantes. En primer lugar con el Referéndum se conseguiría una ley de rango superior, que ninguna otra legislatura, demócrata o republicana, podría quitar o cambiar, como estaban tramando las Compañías agrarias; y, en segundo término, se introducirían a la nueva propuesta legislativa algunas significativas enmiendas, como el establecer los mecanismos presupuestarios para llevar a efecto la ley, asegurar un claro y legal derecho legal de los sindicalistas a entrar a los ranchos, impo-
ner a los hacendados la obligación de facilitar los datos de sus campesinos a los sindicatos y finalmente fijar penalizaciones económicas a los rancheros que no cumplieran la ley.

Decidida la UFW a llevar a cabo su propuesta legislativa, lo primero que debía conseguir era la firma de trescientos mil ciudadanos registrados en California para votar, que solicitaran que dicha proposición se incluyera en las elecciones generales de noviembre, donde se votaría al Presidente de Estados Unidos, a congresistas y diputados, y otro tipo de propuestas legislativas, federales y estatales; por otra parte dichas firmas habrían que conseguirían en dos escasos meses, pues debían entregarse antes del 30 de abril. Sometida a este riesgo y dificultad, la Unión campesina puso en movimiento sus militantes, voluntarios, estudiantes, iglesias, sindicalistas liberales y líderes chicanos, quienes dedicaron su tiempo y pasión a recorrer barriadas y centros para recoger firmas de apoyo. Y se consiguió; en menos de dos meses se lograron unas setecientas mil firmas, caso récord en la historia de California, como decía un periódico, the largest number of signatures in the shortest period of time in the history of the initiative process.

Pero ahora comenzaba lo verdaderamente decisivo: había que conseguir que la mayoría del pueblo soñara californiano dijera yes on 14, «sí a la proposición 14», pues éste era el número que llevaba la propuesta en las votaciones generales. Y de nuevo, y con mayor fuerza y despliegue, comenzaron las alianzas, la propaganda y la movilización popular; el parámetro de los padres en los pueblos, en las escuelas y los centros intermedios, en los supermercados, en las parroquias, en las iglesias y los locales sindicales, podían leerse: yes on 14; se vendieron más de ciento veinte mil pegatinas para los coches, se pusieron en activo unos cien mil voluntarios, comenzaron las marchas y manifestaciones, algunas fuera de California, con el fin de mover la opinión pública y conseguir algunos fondos, como la marcha de Chicago del 10 de octubre en que se recogieron unos quince mil dólares.

También los Sindicatos industriales americanos y la iglesia católica prestaron su ayuda, aunque sin llegar al entusiasmo de los sesenta de 1973 en su disputa con los Teamsters. La Conferencia Episcopal Católica celebró en toda la nación en la primera semana de mayo The Farm Worker Week, bajo el lema en español de «Habla con la Tierra: Ella les enseñará»; y en el programa oficial se hacía referencia expressa a la lucha por la justicia social, llevada por César Chávez y la UFW a través de la huerta y el boicot; y contenía la resolución de los obispos norteamericanos, que apoyaban decididamente la histórica ley agraria californiana, ponéndola como un ejemplo para otros Estados e incluso para Washington. Pero hubo algo más por parte de la iglesia: en el 41 Congreso Eucarístico Internacional, celebrado en Philadelphia en agosto de ese mismo año, tuvo lugar un Simposio sobre el hambre en el mundo, en que las tres personas centrales fueron el Arzobispo de Brasil, Helder Câmara, la Madre Teresa de la India y César Chávez. Todo esto constituía un poderoso apoyo para la Causa Campesina e incluso un pregón a «Vote yes on 14!»

Probablemente lo más significativo en el mapa de alianzas que la UFW hiciera para ganar su propuesta campesina 14, fuera su pacto con algunos políticos del Partido Demócrata y particularmente con el candidato presidencial 1976, Jimmy Carter. La UFW se indignó con el Partido Demócrata californiano, que tenía la mayoría en la Asamblea que votó la no asignación de fondos para el Comité de Relaciones del Trabajo Agropecuario. Igualmente muchos demócratas, entre ellos el poderoso Speaker de la Cámara, Leo McCarthy, se opusieron en su campaña electoral 1976 a la proposición 14, justificándolo en que no era necesaria una nueva ley, aunque la razón principal fuera la presión que sobre los candidatos políticos de zonas agrarias ejercían los tenedores e скач и Campesinas agrarias. Algunos demócratas, como Tom Hayden, John Tunney y sobre todo Jerry Brown apoyaron en sus campañas la propuesta campesina; los republicanos se mostraron partidarios del «No on 14». La UFW reaccionó consecuentemente apoyando a sus aliados y atacando con acritud a sus opositores, fueran republicanos o demócratas.

La disputa campesina llegó hasta las elecciones presidenciales. La agencia de prensa UPI divulgó en marzo de 1976 una foto del César chico junto al anglosajón Sargent Shriver, candidato presidencial demócrata por Boston. En la retransmisión televisiva desde el Madison Square Garden, en la Convención Demócrata Julio-76 para la denominación del candidato oficial del Partido, todos pudimos escuchar a alguien.

34 The Militant, 20 de mayo de 1976.

que, entre el martilleo monolingüe inglés, comenzaba diciendo en español: «Hermanos y hermanas, sisters and brothers...»; era César Chávez presentando como candidato presidencial de los Estados Unidos a Jerry Brown, gobernador de California. Al quedar como candidato demócrata oficial 1976 J. Carter, comenzaron los tanteos de pactos entre la UFW y el equipo Carter. Las condiciones eran sencillas: si Carter apoyaba la propuesta campesina 14, el Sindicato campesino haría campaña por Carter. Una conversación telefónica a mediados de verano mostró la adhesión del candidato demócrata al referéndum campesino; ello motivó que la maquinaria de la UFW llevara a cabo una campaña para inscribir en el censo electoral a ciudadanos votantes, los cuales presumiblemente en su mayoría votarían a la Proposición 14 y a Jimmy Carter, beneficiando así a las dos partes; para esta gestión la UFW recibió cien mil dólares del Comité Nacional Demócrata.

Pero los rancheros y algunos de sus diputados demócratas mostraron su frustración y rabia por esta toma de posición de J. Carter, lo que motivó que en su visita a Los Ángeles en agosto de 1976 contestara estrictamente a la pregunta de si apoyaba la iniciativa de la Unión Campesina. Y en una conversación telefónica a un haciendero demócrata, parece que Carter contestó que no se podía sacar de sus declaraciones la conclusión de que apoyaba la Proposición 14, porque él no estaba familiarizado con este tema; a esto un periódico lo titulaba Carter's double-talk.

Ante estas ambigüedades y devaneos del candidato presidencial, era de esperar que César Chávez y su Sindicato militante quisieran clarificar formalmente la postura y el compromiso de J. Carter. La ocasión fue la convención Nacional 1976, donde se reunieron mil cuatrocientos campesinos, elegidos por sus compañeros en ciento cincuenta y cuatro ranchos. Uno de los temas de la Convención era la postura del Sindicato y de sus afiliados ante las inmediatas elecciones de Noviembre, donde serían elegidos los legisladores estatales y federales, incluido el Presidente USA. César, 49 años, hablando en inglés y en español, hizo notar que el endorsement, es decir, el apoyo oficial a una candidatura política, constituía una decisión «muy seria»; y que había que apoyar únicamente a aquellos candidatos «que representan las aspiraciones de la masa del pueblo trabajador», y que a su vez apoyaran la Proposición campesina 14. En esta situación y clima de opinión, lo más importante era que la Convención decidiera la posición oficial de la UFW frente a las inmediatas elecciones presidenciales. James Carter parecía haber dicho un «sí», que después ante los rancheros había rebajado a un «no quiero saber de eso». Por ello se hizo una llamada personal a Carter, que por un sistema de altavoces, pudieran escuchar los dos mil campesinos reunidos en ese momento en la Convención; el candidato demócrata dijo textualmente:

«I support the objectives of Proposition 14 to establish for farm workers the permanent right and procedures of collective bargaining, free elections and the right to reach workers. Y espero la ayuda de Ustedes en mi candidatura.»

Algunos dirigentes de la UFW no quedaron contentos con estas expresiones de Carter; y César Chávez volvió a telefonear insistentemente formalmente a que dijera si apoyaba la Proposición campesina, a lo que Carter respondió que sí, «definitely yes», añadiendo César al candidato presidencial «rest assured you’ll have our support». De esta forma, por primera vez en la corta historia del Sindicato Campesino, se apoyaba formalmente la candidatura de un presidente, un candidato demócrata, a los que desde hace años han venido apoyando las grandes centrales sindicales de la AFL-CIO. César justificaría esta postura política, diciendo en la Convención campesina que:

«la historia de nuestra lucha nos ha enseñado que el poder político es un importante instrumento para ganar nuestra libertad.»

Y Philip Vera Cruz, segundo vicepresidente de la UFW, añadiría entre los aplausos de los asistentes:

«Nosotros somos los más oprimidos, los más explotados, pero ya los políticos se han dado cuenta de que no pueden seguir adelante sin contar con los campesinos.»

36 Los Angeles Times, 23 agosto de 1976.
37 The Militant, 10 de septiembre de 1976.
38 The New York Times, 6 de septiembre de 1976. «Yo apoyo los objetivos de la Proposición 14 en orden a establecer para los campesinos el derecho permanente y los mecanismos de negociación colectiva, elecciones libres y el derecho a acercarse a los trabajadores».
39 Ibid. «Descanso seguro que cuentas con nuestro apoyo». (Palabras de César a Carter).
Así preparaba la UFW sus fuerzas para ganar la batalla del referéndum popular, pero ¿qué hacían mientras tanto los poderosos rancheros y agrícolas californianos? En primer lugar presionar a los diputados, esta vez para votar un fondo de seis millones ochocientos mil dólares para poner de nuevo en marcha el Comité de Relaciones del Trabajo Agrícola; con esta medida se quitaba fundamentación a la votación popular de la nueva ley, por innecesaria. Pero hicieron algo más, también ellos recurrieron a la propaganda y a la movilización popular; crearon en el verano de 1976 comités ciudadanos, como «Citizens for a Fair Farm Labor Law» y «Committee for the Protection of Private Property», que a la vez que servían de mediana del «No on Proposition 14», recogían fondos para la campaña en contra de la UFW, llegando a reunir dos millones y medio de dólares, siendo contribuyentes importantes la asociación patronal «California Farm Bureau», «San Diego County Farmers, Inc.», «The Western Grocers Association», «The Southern Pacific Land Company», «Getty Oil», «Superior Oil», «Standard Oil», es decir las corporaciones agrícolas, muchas de ellas parte de las grandes compañías petrolíferas y empresas multinacionales. ¿Y cuáles eran los medios propagandísticos de prensa, radio, televisión, en que se gastaron esos dos millones de dólares? El objetivo de la propaganda de los terratenientes iba dirigido a la middle american class, intentando convencer a la clase media de que aprobar la Proposición 14, y particularmente el dejar entrar a los sindicalistas en los ranchos sin permiso del propietario hacendado, suponía introducir un principio destructivo en los derechos constitucionales norteamERICANOS, al constituir una violación del derecho de la propiedad privada, fundamento de la democracia americana. La agresividad de la propaganda llegó a emular por radio y televisión el siguiente mensaje:

«si hoy entran en un rancho sin permiso del propietario, mañana entrarán en tu casa hasta la intimidad de tu alcoba con el fin de organizar el sindicato de niñas.»

Con ello se tocaba un nervio fundamental de la clase media americana, para quien la private property y el right to privacy es el núcleo de su sistema

axiológico, según el refrán a man’s home is his castle, «el hogar de un hombre es su castillo».

Y llegaron las elecciones del 2 de noviembre y las urnas dijeron «sí» a Carter y a sus demócratas, y «no» a la UFW y su proposición 14; hubo cuatro millones cuatrocientos mil californianos en contra de la propuesta campesina y dos millones novecientos mil a favor. Y ¿cómo fue posible esta primera gran derrota popular de la UFW? Tal vez las razones deben buscarse en lo dicho anteriormente; la propaganda de los terratenientes con sus medios poderosos logró presentar la propuesta campesina, como innecesaria (al existir ya en vigor una ley agraria) y sobre todo como amenazante a los sacrosantos derechos de propiedad privada e intimidad familiar. Algunos aliados de la UFW, como el minoritario Partido Socialista de los Trabajadores, Socialist Worker Party (SWP), que habían apoyado en su órgano de prensa The Militant el «yes on 14», manifestaron que el mayor factor en la derrota de la Proposición 14 había sido la confianza de los líderes de la UFW en el Partido Demócrata; con esto la UFW había caído, según el Partido Socialista, SWP, en el mismo error que el sindicato industrial de la AFL-CIO al confiar en el Partido capitalista de los demócratas; hubiera sido preferable que la UFW se hubiera unido a otros partidos minoritarios, pero independientes de la máquina capitalista de los partidos tradicionales de USA

42; y así señalamos la conveniencia de que la Unión campesina estrechara sus relaciones con La Raza Unida Party, quienes se presentaron en cuatro Estados a las elecciones presidenciales dentro de un marco ideológico de nacionalismo chico e internacionalismo socialista.

Y ¿cómo reaccionó el Sindicato campesino ante la derrota legislativa popular? «Es la vieja historia, decía un militante, el dinero contra el

42 The Militant, números del 19 de noviembre de 1976 y del 30 de abril de ese mismo año.

4 Es muy significativo señalar este giro ideológico que hemos dado La Raza Unida Party, siendo la primera organización chicana, nacida como grupo étnico y conciencia norteamericana, que ha tomado la ideología socialista. En abril de 1975 una delegación de La Raza Unida Party viajó a Cuba, invitada por Fidel Castro al volver, uno de los dirigentes de Raza Unida declaró: «Nuestros amigos dispuestos a hacer otra Cuba aqui en los Estados Unidos» (The Militant, "Chicano Nationalism and Socialism", 7 de mayo de 1976). La diferenciación creciente de posiciones ideológicas se puso de manifiesto en el Chicano Forum, celebrado en la Universidad de Utah en mayo de 1976; mientras el Partido Socialista apoya el nacionalismo chicano, al no encontrarlo incompatible con la lucha socialista, existen otras corrientes, como la del Partido comunista norteamericano o grupos masistas, que atacan el nacionalismo chicano y las organizaciones étnicas, por considerarlo como algo burgués y creador de alianzas interclells, dificultando la unidad de la lucha obrera y el internacionalismo proletario. Hay que hacer constar que, aunque sean escasos, existen
pueblo, *money versus people*, el dinero de los *agribusiness* con su propaganda falsa y amenazadora ha conseguido la victoria. Y César Chávez, en un mitin en Los Angeles comentó la derrota de las urnas diciendo:

«nuestra experiencia en el Movimiento nos enseña que nosotros nunca perdemos; puede haber momentos en los que nos desesperamos, pero nosotros nunca perdemos; nuestro trabajo en la Campaña de la Proposición 14 fue una fructuosa inversión.»

Y comentando el dinero gastado por los rancheros, añadió: «hay más tiempo que dinero, y hay más de nosotros que de ellos».

Pero César es un luchador que nunca se da por vencido; y tras un retroceso, ya está buscando dar dos pasos adelante; y lo consiguió, pero esta vez por el camino fáctico y realista de quedarse como único Sindicato organizador de campesinos. A finales de marzo de 1977, otra vez noticia en los periódicos con titulares como éstos, *Farm Worker Victory*, *Cesar’s Triumph*, *Terminá la disputa entre la UFW y los Teamsters*; y los periódicos traían la foto de rostros sonrientes y apretones de manos entre el poderoso Presidente de los Teamsters, Frank Fitzsimmons, y César Chávez, quienes firmaron un pacto por el que la UFW tendrá jurisdicción sindical sobre los campesinos y conductores de vehículos agrícolas, mientras que los Teamsters se retirarán del campo al expirar sus contratos y organizarán a los obreros de fábricas enlatadoras de productos agrícolas. Además los Teamsters retiraban todos los cargos hechos contra la UFW ante el Comité de Relaciones del Trabajo Agrícola en los anteriores años; por otra parte los dos Sindicatos respetarán los piquetes de huelgas y trabajarán juntos para que las Cámaras legislativas den más fuerza a los derechos de los trabajadores campesinos. Al fin, David había vencido a Goliath en los campos de California, quedándose los rancheros sin un complaciente aliado y la UFW sola en el ruedo, enfrentada a su estructural y tradicional enemigo de los *agribusiness*, la propiedad corporativa agraria, a conexiones hoy multinacionales.

 algunos militantes chicanos en el Partido Comunista y en grupos Maoístas, siendo significativo el grupo de chicanos y chicanas estudiantes en el *Socialist Worker Party* (SWP) y en el *Young Socialist Alliance* (YSA), de ideología marxista-leninista, aliados a la *Cuarta Internacional*.


*Newsweek*, 21 de marzo de 1977.

*El Visitante Domingo*, 3 de abril de 1977.

*¿Qué paradojas?* F. Fitzsimmons era el mismo que cuatro años antes había jurado que «...César no le colocaría ni de portero de una oficina sindical.»

Muchos campesinos mexicanos llegarán a California, después del programa de invitados temporales, acordado entre Ronald Reagan y el Presidente López Portillo. El sindicato UFW teme que de esta medida se aprovechen los rancheros para abaratir los salarios y romper las huelgas.
CAMPESINOS ORGANIZAN SU UNION

¡SÍ SE PUEDE!

"LA HUELGA ES NOSOTROS"

huelguistas de la uva en Delano,

Los campesinos seguirán peleando por su existencia. "Nuestra Tarea es continuar la lucha para organizar un sindicato nacional" (César Chávez).

Capítulo undécimo

ESCLAVOS, ILEGALES Y «REAGAN AS PRESIDENT»

«Con Reagan de Presidente, la cosa se pone fea. Tenemos bastante, no miedo, pero prevención; esperamos que se va a poner duro, pero no imposible.»

(Militante campesino de la UFW, 1981).

«Haremos de la década de mil novecientos ochenta la década de los hispanos; de nuestra lucha lograremos una victoria para los hispanoamericanos; para eso debemos unirnos con los negros y otras minorías; entonces, los hispanos escribiremos una nueva página en la historia de América.»

(Abelardo Valdez, III Convención del Consejo Nacional de la Raza, 1983).

«A través de todo el sudeste y a través de toda América, nuestro Movimiento se extiende como llamas por un llano seco. Ha llegado el tiempo de la liberación de todos los campesinos ¡VIVA LA CAUSA!»

(Declaración por la Liberación de los Campesinos, Marcha por la Justicia, 1979).
Esclavos en Florida e ilegales en USA

Los campos de California conocieron una relativa calma en los años de 1977 y de 1978, comenzando a significarse con luz roja el problema campesino en Florida y la saga de los ilegales hispanos en Estados Unidos.

La Unión campesina de César Chávez, con la mayoría de las elecciones ganadas y la retirada del sindicato de los Teamsters, dedicó sus esfuerzos en estos años a conseguir el mayor número de convenios colectivos en los ranchos, donde aún no se habían celebrado elecciones sindicales o en aquellos en los que expiraban los contratos Teamsters.

La UFW intentó sacar el mayor partido a la ley agraria de 1975, denunciando a las empresas que cometían algunas irregularidades, como a la poderosa compañía de leche y huevos «Dairy Fresh Products», que despidió a doce campesinos chavistas en 1977, teniendo que pagar una multa de treinta y cinco mil dólares. Igualmente en estos años de relativa calma, tendría alguna esporádica acción, que conservaría viva la mecha militante, como la huelga de rosas que se hizo en 1977 en Mount Arbor, que evocó el recuerdo de la primera huelga de la pequeña Asociación campesina en 1965, la «primera rosa roja» para el movimiento campesino chino.

Ultimamente Florida está ocupando un lugar especialísimo en el conflicto campesino. Allí las condiciones del campo son similares a las de California en los años sesenta, los contratistas campesinos omnipotentes, la agricultura está sin ley, pero el sindicato de la UFW, con militantes negros

y algunos chicanos, está tomando cuerpo. En 1976 dos hechos conmovieron la opinión pública, el descubrimiento de campos de esclavos campesinos y la prohibición de un documental sobre condiciones de los cogedores de naranjas en Florida.

Migrant workers held as slaves in Florida, titulaba un periódico el reportaje de campesinos migrantes sostenidos como esclavos en los campos por algunos contratistas 1. Así declaraba uno de esos campesinos en un juicio contra L. L. Ivory Wilson, acusado de esclavitud:

«el contratista nos ha pegado como si fuéramos perros; yo he visto a sus guardianes pegar a las mujeres; y lo que es peor, él piensa que nos posee y no nos deja marchar del campo».

El tal contratista Ivory los reclamaba como engañar, los llevaba a sus barracas-residencias, alejadas de las carreteras y los contrataba a los ranchos, quedándose él con el salario de los campesinos; declaraba uno ante el juez:

«El me engañó; trabajábamos, pero nunca nos dio un centavo; decía que se quedaba con todo nuestro salario, porque nos proporcionaba casa, comida, ropa y licor.»

Y añadía un campesino negro:

«A mí una vez me llevó un dedo una máquina cosechadora; el contratista Ivory Wilson me llevó al doctor, y me dieron un cheque de $5,000 dólares por la pérdida de mi dedo, como compensación en la Seguridad Social; pero Ivory me obligó a firmar el cheque, cobró el dinero y a mí solo me dio un billete de cinco dólares.»

Encerrados en estos apartados campamentos, a estos esclavos no se les permitía salir.

«Yo me escapé un día, confesaba un campesino, y me alcanzó en su camioneta el contratista, quien poniéndome una pistola a la cabeza, me dijo: «ves esta 38, negro, hijo de perra? la próxima vez, que te escapes, te la descargo enteramente en la sien.»

Y así declararon otros muchos y llegaron a encontrar las autoridades

1 The Militant, 20 de mayo de 1976.
2 Ibid.
hasta dieciséis campamentos de residencia campesina forzada. ¡En el país predicator de libertad, aún reina a esclavitud!

Otro incidente que llamó la atención pública sobre los campesinos de Florida fue un documental sobre los trabajadores en los campos de naranjas de dicho Estado, titulado A Day Without Sunshine. En dicho reportaje se reúnen las peores condiciones de los campesinos, haciendo especial referencia a los cuatro mil niños que se calculan trabajan en temporada alta en Florida. El incidente ocurrió porque la Televisión educativa estatal, Public Broadcasting Service, que tenía programado proyectar dicho documental en Florida, en una hora se decidió no se pasara en el canal de televisión. Esto movió piquetes de protesta de la UFW de Florida, la protesta de la prensa liberal por este tipo de censura en el país de la libertad; consiguiéndose con todo esto que el reportaje adquiriera publicidad y que se pasara en cada canal de la televisión estatal americana, haciendo además propaganda de la UFW, dado que el documental terminaba afirmando que la salvación del campesino de Florida era la sindicalización al estilo de la conseguida en California por César Chávez.

Junto a este latigazo de esclavitud y niños sin sol cogeniendo naranjas —chispa de la vida para la producción de la imperal Coca-Cola— existe en estos últimos años un viejo problema, que ha vuelto a recrudecerse y hacerse candente en todas las comunidades hispanas de los Estados Unidos: me refiero al problema de los ilegales. Siempre han estado llegando oleadas de emigrantes sin papeles de México, Centroamérica, Caribe y algunas naciones sudamericanas, como Colombia, Ecuador y Perú; últimamente tal vez se ha incrementado un poco, debido a las condiciones sociales por las que atraviesa las naciones indicadas; pero lo cierto es que en Estados Unidos siempre se ha hecho una gorda, o al menos nunca llegó a ser noticia y preocupación del americano medio. Sin embargo, a partir de 1976 el tema ha llegado a primer plano de actualidad y preocupación casi obsesiva del hombre de la calle; con la crisis del petróleo, la inflación, el aumento del paro, la reducción de las prestaciones y servicios sociales, las contracciones de la Seguridad y Bienestar Social, los descalabros en la política exterior norteamericana con los países del Tercer Mundo, con todo esto se ha originado una psicosis por las ilegales, que han convertido en el chivo expiatorio de muchos males americanos. Los ilegales, de los cuales la mayoría son hispanos, han crecido en las estadísticas oficiales y oficiosas por millones; si en 1973 la cifra máxima que teníamos fue de dos millones, en 1976 se comenzó hablando de ocho y a comienzos de 1980 se hablaban de doce millones. A los ilegales se los achaca en la opinión popular norteamericana el no pagar impuestos, disfrutando sin embargo de la mayor parte de los beneficios sociales y sanitarios de la Social Security y del Welfare. La realidad es muy otra, ya que sólo el 0,05% de los ilegales disfrutan de las ayudas del Welfare y sin embargo pagan impuestos indirectos y les descuentan cuotas para la Seguridad Social, sin disfrutarla; y lo que es un fenómeno indiscutible y evidente, los ilegales ocupan puestos de trabajo que los American citizens no quieren por esos salarios, es decir constituyen una cheap labor, que beneficia no solamente a los patronos, sino a toda la American middle class, que es la más sensible negativamente a los ilegales.

Pero este problema de los ilegales ha servido para unir a los distintos grupos nacionales hispanos. Cuando el 9 de junio de 1977 se discutía en la Asamblea del Estado de Nueva York un Bill contra los ilegales, allí estaban haciendo piquetes y lobby españoles, puertorriqueños, peruanos, colombianos, argentinos, dominicanos, chicanos, personas procedentes principalmente de Asociaciones cristianas, como el Centro de Pastoral Hispana y la Hermandad peruana del Señor de los Milagros, y grupos políticos, como la Coalición Socialista de Latinoamericanos. Y se creó un Comité Nacional Pro Defensa del Inmigrante, se hicieron campañas de prensa y se organiza una Manifestación el 4 de junio de 1976 ante las Naciones Unidas «Pro Amnistía de los inmigrantes sin documentos».

Y el Movimiento hispano a favor de los indocumentados se hizo 1

---


2. En la disputa sobre el documental A Day Without Sunshine entró la Asociación de patronos de Florida, el Farm Bureau, quien denunció la caza de niños que trabajan en los campos, trajo el reportaje de «excesos brutales» y sobre todo atacó su parcialidad al recomendar la sindicalización al estilo de César Chávez.

3. «Ciudadanos americanos», «hijo de obra buena», «clase media americana».

4. No olvidará a una mujer peruana de 65 años, que con un rosario y reponiendo etapas del Camino de los Milagros, en sus papeles de la Asamblea de Nueva York hacia pujante, poniendo amnistía, amnistía, amnistía.

presente de Texas a Nueva York, del Este al Oeste, siendo un grito ritual en las manifestaciones hispanas la frase de 'Raza sí, Migra no!' Y cuando en el Condado de Manzo de Arizona fueron detenidos cuatro asistentes sociales, entre ellos una religiosa, por esconder y ayudar a los ilegales, en muchos barrios y presnas del país, afectas a la Causa hispana, podía leerse: '¡Raza sí, Migra no! Free the Manzo Defendants!' Y las manifestaciones arreciaron, cuando algún indocumentado aparecía muerto presumiblemente abatido por los rifles o violencias de la Policía de Emigración. En abril de 1977 un grupo de campesinos mexicanos intentaba pasar a Estados Unidos, cruzando el Río Grande, cuando fueron sorprendidos por la Policía, agarrando a uno, Ramón Longoria, a quien presumiblemente la Policía atacó en el río. La protesta fue general; César Chávez, que estaba en México, puso un telegrama furioso a Carter, pidiendo una investigación exhaustiva y protestando por esa clase de vergonzosos y trágicos actos; a su vez ordenó que los militantes de la UFW piquetearan las oficinas de la Policía de Inmigración en varias ciudades californianas. Todo esto ha originado proyectos y más proyectos de leyes sobre el problema de los ilegales, sin que se llegue a definitivas decisiones globales.

El tema de los indocumentados se puso de nuevo en 1979 en el candelero de la política internacional en las visitas respectivas de los Presidentes de Estados Unidos y de México. Lo significativo era que esta vez el vecino pobre del Sur tenía algo más que braceros, siendo rico propietario de petróleo, la moderna ambrosía de los países-demás. Los acuerdos fueron sobre energía e ilegales; aunque más concretos y explícitos que el primero que sobre lo segundo; ya que en definitiva, a los 'grandes intereses' mexicanos y norteamericanos les interesan los ilegales: unos se beneficián de sus divisiones y otros de sus brazos. De todas formas José López Portillo fue recibido en septiembre de 1979 con todos los honores en la Casa Blanca, y igualmente así había sido recibido Jimmy Carter en febrero en la capital azteca, aunque había podido leer algunas pintadas, como Gringo, go home!, ¡En materia petrolera, los gringos fuera!

Los gobiernos mexicano y norteamericano han prometido hacer censos y estudios sobre la problemática real de los indocumentados, pero mientras tanto se está preparando en los primeros meses de 1980 en Washington una rememoranza del 'Bracero Program', esta vez llamada

---

Guest Worker Programas, asegurando a los rancheros la mano mexicana para momentos de escasez, especificando condiciones de salarios y servicios sociales a los campesinos y haciendo constar a los Sindicatos que dichos trabajadores no servirán de esquiroles en sus legítimas huelgas. Y junto a estas disposiciones legales, que podrán afectar a unos pocos, cientos de miles se tiran al río por el camino más fácil aparentemente, porque muchas veces es costoso y trágico. En marzo de 1980 se están descubriendo poderosas bandas de mafias México-americanas, que trasean por el Río Grande cuerpos, drogas y explotación. Se calcula que en 1979 pasarían un millón de ilegales mexicanos, siendo capturados por la Policía trescientos treinta y siete mil novecientos treinta, los cuales fueron devueltos a México. De ese millón de emigrantes ilegales, es posible que más de una cuarta parte haya utilizado los 'servicios' de enganchadores-intermediarios-coyotes-polleros, quienes les han acompañado en el paso de frontera, recogido en automóviles, facilitado comida y casa de escondite, llegando a extender documentación falsa. Un servicio de paso first class puede llegar a costar mil dólares, pero lo normal es el paso y dos horas de automóvil dentro de territorio norteamericano, que puede costar en 1981 unos trescientos cincuenta dólares; a esto hay que unir el precio de documentos falsos para los que lo deseen, generalmente de mala calidad, que pueden valer de quinientos a mil dólares.

Ante este dehumanizante cuadro, es explicable el que el tema de los ilegales sea un candelero issue en las manifestaciones y discursos políticos de los hispanos. A finales de mayo de 1980 se celebró en San Isidro (California), frontera con México, una Conferencia Nacional Hispana sobre migración, donde participaron las más diversas asociaciones, como el Committee Chicanos Rights, Padres y Hermanas chicanas, la Cruzada por la Justicia de Colorado, la Liga de Latinoamericanos Unidos (LULAC); uno de los actos de la Conferencia fue una marcha a pie hasta la misma línea de frontera, para recordar y conmemorar a las innumerables víctimas de la Patrulla Fronteriza y Servicio de Inmigración.

---

9 El Hispano, 26 de marzo-24 de abril de 1980. Artículo elucida el uso de una bandera importante para combatir de ilegales, que a la vez pasan drogas, puede tener el mez un beneficio neto de sesenta millones de dólares, pasando su organización unos treinta mil indocumentados mensualmente.
10 El paso ilegal de un indocumentado mexicano es el más barato, ya que a un centro- americano le costaría mil dólares, a un filipino unos tres mil y a un chino unos cuatro mil quinientos dólares, existiendo organizaciones maliciosas para importar todo este tipo de ilegales.
11 El Hispano, 4 de abril-30 de mayo de 1980.
En la primavera de 1980, con la llegada masiva de ciento catorce mil cubanos a Florida, se removió el tema de los indocumentados mexicanos, porque como declaraba un asambleísta demócrata de Los Ángeles, Art Torres:

«los indocumentados de México deberían recibir amnistía de la misma forma que se les ha brindado a los refugiados cubanos, pero esto no ha ocurrido porque hay injusticia con los vecinos del Sur» 12.

Pero la llegada masiva de cubanos exigió más Policía, lo cual hizo que 125 Guardias de Fronteras fueran trasladados a Miami, creciendo el contrabando de ilegales en esos meses, como no se conocía en 34 años, según las declaraciones del Jefe de Fronteras de El Paso.

Mientras tanto, algunos ciudadanos norteamericanos, obsesionados por la invasión de pobres del mundo y temiendo que en el año 2,000 constituyan la mayoría de residentes en Estados Unidos, han tocado el clarinete de alarma formando una Cruzada y un Movimiento de defensa, «The Immigration Reform Movement», lanzado por un profesor de la Universidad de California, que se oponen a la llegada de forasteros.

Pero las minorías étnicas extranjeras del Tercer Mundo seguirán poblando y aumentando en los Estados Unidos, porque el actual sistema y estructura de clases de la sociedad americana necesita esta cheap labor, y los mexicanos, que se calcula estarán ciento veinte millones en el año 2,000, necesitarán emigrar, constituyendo sus brazos una fuerza barata y numerosa del trabajo norteamericano. Pero, junto con los mexicanos, emigrarán en las ochenteras otras numerosas peregrinaciones de pobres centroamericanos. La noticia, que en julio de 980 conmovió al mundo, es indicador de esta trágica saga; treinta salvadoreños ilegales, que eran conducidos por dinero por esos profesionales del tráfico humano de los «coyotes», tras ser robados y violadas las mujeres, fueron voluntariamente abandonados en el torrero desierto de Arizona, pereciendo tres personas de hambre y de sed, después de una lucha fratricida por la supervivencia; dos mujeres murieron en una pelea, al disputarse una botella que contenía un litro de orina. Este cuadro espeluznante nos está apuntando al problema de los ilegales hispanos en los Estados Unidos, que indudablemente será un tema crucial en la década de los ochenta.

De nuevo sangre campesina y procesión en 1979

12 de agosto de 1979, Salinas, Condado californiano de Monterey, capital lechuguera del mundo. Una muchedumbre de más de quince mil personas gritan en español: «¡Viva la Huelga! ¡Viva la Causa!“, mientras agitan centenares de banderas rojas con el águila azteca y algún estandarte de la Virgen de Guadalupe. En el podium, pueden verse entre otros, junto a César Chávez, al gobernador de California, Jerry Brown, y a la actriz Jane Fonda, que entre palmas dirige la canción «nuestro venceremos, we overcome». La concentración de la UFW y sus aliados era el final de una Marcha, que salió de San Francisco el 1 de agosto, habiendo recorrido a pie un millar de personas unos doscientos cincuenta kilómetros. Era un revival de la primera gran Peregiración-Revolución-Penitencia, que se celebró en abril de 1966 de Delano a Sacramento ; la última gran Marcha se había celebrado en 1976 para boicotear los vinos Gallo en Modesto. Parecía como que estos dramatice shows eran ya aguas pasadas, remembranzas de los tiempos primaverales de la milicia radical de los sesenta.

«Los rancheros creen –decía Jane Fonda ese día de agosto del 79– que los tiempos han cambiado, pero yo estoy segura que ahora tenemos un espíritu de lucha aún mayor; nosotros no solamente podemos volver a hacer lo que hicimos en los sesenta, sino que lo podemos hacer mejor, con más fuerza y de este modo nosotros venceremos.» 13

César, ya pasados los 50, decía estar «cañudo y débil de cuerpo», pero en «muy buen espíritu»... y que llevaba los ocho últimos días de marcha sin probar bocado, reviviendo sus antiguos ayunos, que llegaron a exceder a los de Gandhi.

Pero debemos preguntarnos, ¿a qué se debía en los tiempos setenta esta dramatización campesina, que se creía pertenecer ya a una pasada irrepetible en la historia de la UFW? A primeros de 1979 finalizaron la mayoría de los convenios colectivos que la Unión Campesina había firmado en 1976. La UFW estaba decidida a negociar con fuerza los nuevos contratos en las mejores condiciones posibles para sus trabajadores. El problema empezó en enero de 1979 con la primera cosecha del año, al negarse los hacendad-

13 San Francisco Chronicle, 3 de agosto de 1979.
Peleando por nuestra existencia
dos de lechugas a renovar los convenios, no queriendo tampoco celebrar elecciones sindicales. De nuevo el grito de ¡buelga! se oyó en los campos sureños, pero un grito que apenas traspasaba en aquellos momentos los limitados círculos sindicales de la UFW; sería la muerte en febrero de un militante de 28 años, Rufino Contreras, muerto a tiros en una confrontación entre campesinos y rancheros, lo que diera «publicidad» y «significado» a este nuevo conflicto, que repetía el patrón de 1973 con la muerte ritual de otro chatista, Juan de la Cruz. La huelga, como mecha en campo seco, que decidía el Plan utópico de Delano de 1966, se extendió del Valle Imperial a Salinas, el área de mayor producción lechugera del mundo y escenario de tradicionales conflictos campesinos. Estas grandes compañías agrarias, finalizadas sus contratos en diciembre de 1978 con los Teamsters, no querían firmar con la UFW ni celebrar elecciones sindicales, razón por la cual se decidió seguir la huelga iniciada en enero y declarar el boicot a las seis grandes compañías de lechuga de Salinas. Pero, siguiendo una estrategia antigua, se eligió un objetivo principal de ataque, el mayor rancho lechugero San Harvest, Inc, que emplea en temporada dos mil seiscientos campesinos y que es una Compañía filial de la empresa multinacional United Brands, por lo que se declaró también un boicot a escala internacional contra los productos de la United Brands, como la cerveza A&W, las carnes John Morrell y los famosos plátanos «chiquita banana», que para los radicales norteamericanos tienen sabor a sudores de explotación imperialista en Guatemala.

La razón de declarar el boicot, pidiendo la ayuda urbana de los simpatizantes de la Causa, fue precisamente porque la huelga no prosperaba convenientemente; y como siempre o casi siempre, terrible para las fuerzas de explotación, hacían ineficaz la huelga. Por eso se volvió a llamar a las puertas de los aliados, que esta vez respondieron con menos fuerza, dinero y bendiciones. El demócrata Mario Obledo, un chicano de los que la administración Carter ha encumbrado con el cargo de Secretario de Welfare and Education del Estado de California, organizó un plan de ayudas voluntarias para los huelguistas de la UFW con unos cincuenta mil dólares mensuales. Los obispados católicos de California no apoyaron esta vez el boicot expresamente, declarando:

12 El Hispano, 26 de mayo-30 de agosto de 1979.
13 San Francisco Chronicle, 14 de agosto de 1979.
Peleando por nuestra existencia

la UFW intentaba establecer una pauta modelica para la firma de los otros contratos pendientes.

Pero, ¿qué decían y hacían las grandes Corporaciones agrarias? Roland Kemp, manager de la gigante Sun Harvest, declaraba:

«UFW necesitaba un Convenio para lucirlo en su Convenencia anual, así que corió a este pobre hombre («picketed on this little guy») en el punto crítico de la cosecha.»

Este «little guy» es la Compañía firmante con la UFW, Meyer Tomatoes, que emplea a trescientos veinticinco hombres, mientras que la lechuguera de Sun Harvest tiene en cosecha a dos mil seiscientos campesinos; pero añadía el ejecutivo de esta corporación —mísster Kemp— «la situación, pues, no ha cambiado, el contrato con Meyer es un caso aislado y sin importancia».

Así hablaba el ejecutivo de la Sun Harvest, el 14 de agosto de 1979, pero en el 1 de septiembre los periódicos anunciaban el triunfo campesino, Contract signed by Biggest Lettuce Grower in Boycott 14; Sun Harvest firmó un Convenio Colectivo de tres años con la UFW en unas condiciones muy favorables para los campesinos: $ 5,60 a la hora como salario mínimo; con incentivos quedaría entre $ 5,76 a $ 6,15 la hora, cuando en el anterior contrato con los Teamsters era de $ 3,70; además se incrementaría el salario según la subida del coste de la vida y se ampliarían los beneficios sociales. Al firmar, se levantó el boicot contra los productos de la multinacional United Brands.

En la segunda quincena de septiembre del 79, otras grandes empresas de lechuga, opio y coliflor firmaron similares Convenios colectivos con la UFW, fijando similares salarios con incrementos cada año, más la cláusula del aumento según el coste de la vida, «lo cual significa una gran innovación y es el primer logro de esta naturaleza obtenido por la UFW», según declaraba Jerry Cohen, el luchador y hábil abogado de la Unión Campesina. 15

Huelga y boicot en la década de los ochenta

Con las victorias conseguidas en 1979, parecía que la UFW iba a dormir en paz por varios años; y así uno de mis informantes cualificados me escribía, en el otoño de 1979:

«Hay bastante menos publicidad sobre César en la prensa y TV; hay más énfasis en la crisis de energía, en las elecciones, en la candidatura Kennedy, en las relaciones con México por el petróleo; parece que México venderá petróleo a USA, si USA deja entrar más mexicanos.» 21

Pero el que los dioses duerman, no quiere decir que los dioses estén muertos; y pronto los dioses del conflicto salieron a la palestra. Una docena de compañías agrícolas de lechuga, aunque habían iniciado en 1979 negociaciones con la UFW, estaban obrando de forma que era imposible llegar a un acuerdo, ya que en realidad lo que intentaban era no celebrar elecciones ni firmar convenios con la UFW. La respuesta del sindicato campesino fue la acostumbrada: declarar el boicot a las marcas de esas compañías que no querían la sindicación, y llegar a la temporada de 1980 hacer huelga en esos ranchos. Y como siempre se tomó como objetivo de ataque una compañía «significativa», la Bruce Church, Inc., que emplea para la cosecha mil doscientos campesinos, siendo la tercera productora y la primera empaquetadora de la lechuga congelada Red Coach, a la que se le declaró el boicot, y César viajó por más de veinte ciudades, pidiendo apoyo.

Al llegar la cosecha de lechuga del año 1980, se seguiría con la huelga en esa docena de compañías agrícolas antisindicalistas, participando unos mil quinientos campesinos. 22 Pero siguiendo la pauta estructural, los

---

14 Ibid.
15 San Francisco Chronicle, 1 de septiembre de 1979.
16 El Híspano, 20 de septiembre 4 de octubre de 1979.
21 Información de Enrique Sánchez Valdés desde California, 6 de noviembre de 1979.
22 «Chavez on tour in downtown Chicago: Don't Buy Red Coach Lettuce» titulaba la nota del Chicago Tribune, 31 de octubre de 1979; y The Dallas Morning News, del 14 de diciembre de 1979, trataba la foto de César «surgiendo del boicot contra la lechuga Red Coach».
23 El Movimiento Pastoral para Migrantes, del Consejo Económico de Iglesias, a través de sus boletines National Farm Workers Ministry, editado en Los Ángeles, apoyó profusamente el boicot, n° 4 (Vol. 8), diciembre 1979 y n° 1 (Vol. 9), marzo 1980.
brazos «hispanos» mexicanos y centroamericanos servirían de esqueleto, haciendo prácticamente ineffectiva la huelga, por lo que había que intensificar el apoyo urbano a través del boicot.

«El rompimiento de huelgas —asegura César Chávez— es un gran negocio ("big business") en California, contratistas, contrabandistas y capataces de ranchos, en conexión con elementos criminales y mafiosos, obtienen inmensos beneficios por romper huelgas.»

Negocio la huelga para los mafiosos del esquirolismo y negocio la lechuga para los 

aguacate, que en 1979 obtuvieron cuatrociento cincuenta y cinco millones de dólares de beneficios, que suponen un aumento de ciento cincuenta millones más sobre 1977.

Pero a pesar de la marcha triunfal y tradicional, en dólares y poder, de las grandes corporaciones agrarias californianas (siete de ellas ocupan el 75% de la mano de obra y el 79% de la propiedad de la tierra), César y su gente siguen luciendo palero en un poco más de beneficio económico, de poder y de seguridad; y dentro de esta «dignidad» y «riqueza» adquirida, resalta la memoria orgullosa por sus mártires, los campesinos asesinados «in struggle for the justice». Cuando en la Marcha por la Justicia en Salinas, el 11 de agosto del 79, se leyó la «Declaración de la Liberación de los Campesinos», se hacía expresa mención a esto:

«Nosotros recordamos y ponemos como ejemplo a todas las vidas de nuestros mártires: Nan Freeman, Nagi Daliullach, Juan de la Cruz y Rufino Contreras.»

Y en este mismo sentido la «Semana Campesina», organizada por el Consejo de Iglesias en toda la nación en la primera semana de mayo, traería en 1980 la figura de estos cuatro campesinos como «martyrs and witnesses in the truest sense». Dentro de este contexto general de significación modélica de los campesinos muertos en piquetes de huelga, hay que situar el gran ritual conmemorativo que, con motivo del primer aniversario de la muerte de Rufino Contreras, se celebró el 10 de febrero de 1980 en el sur de California, con asistencia masiva de militantes, voluntarios, artistas y la presencia de César Chávez. Los graves lo tacharon, al igual que el grandioso funeral en el año anterior, de «emocional circuns», despreciando así los poderosos, como siempre, a los dioses y riquezas de los pobres; pero «sus muertos» es un tesorío precioso para el Movimiento campesino, y por eso se reunieron masivamente ahí para honrar su presencia… para eso y para algo más, como pasa siempre con los rituales populares; para celebrar la valentía de sus mártires y hacer pública la protesta de haber dejado sin castigo la mano criminal que arrojó contra él las balas asesinas; los tres capataces acusados del asesinato fueron a los pocos meses puestos en libertad por «falta de evidencia», sin que hubieran sido llamados a testificar varios testigos oculares. De ahí la rabia campesina, la conmemoración masiva del aniversario de su mártir, la renovación en 1980 del compromiso de huelga y boicot contra las corporaciones antisindicalistas.

Mientras la UFW, con sus más de sesenta y cinco mil campesinos cubiertos por sus Convenios en California, intenta sacar el máximo provecho de la ley agraria de 1975, en otros Estados de Norteamérica los campesinos están aún en su primera fase de organización sindical, luchando por conseguir una ley similar a la establecida en California. Pero en este proceso lo prioritario es conseguir la difícil tarea de organizar a los campesinos, en cuya empresa está comprometida la UFW, habiéndose organizado ya en Florida, Texas, Arizona y New México. En Florida, donde en 1972 firmó la UFW su primer Convenio con Coca-Cola, el Sindicato tiene ya una estable organización; en Arizona se está ya formalizando la sindicación, siendo notable la huelga de Yuma en 1978, adonde acudieron César Chávez y su mujer, siendo encarcelados por hacer piquetes de huelga, que un juez había declarado ilegales. Ultimamente es en Texas, donde la UFW está tomando fuerza y una base organizacional...
Peleando por nuestra existencia

importante, dentro de un espíritu de militancia muy comprometido; En Tejas, si se puede, In Texas it is time to end the harvest of poverty and injustice, it is time for the UFW, así comienza un folleto de propaganda de la UFW de Texas. En febrero de 1979 la Unión Campesina de Texas celebró una importante Convención, con la asistencia de líderes políticos, religiosos y sindicales, volviéndose a celebrar otra el 24 de febrero de 1980, con la asistencia de trescientos delegados campesinos de cuarenta y una «colonia». A través de este desarrollo de la UFW en varios Estados, se intenta ir creando una organización sindical campesina a lo largo de toda la nación, cómo César dijo en la Convención de Texas:

«Nuestra tarea es creer que nuestra existencia como nación está en total oposición a nuestro movimiento sindical; nuestra tarea es continuar la lucha para organizar un sindicato nacional que una a todos los campesinos... que los tráiga beneficios a convenios colectivos... y que libere a los trabajadores del campo de la pobreza y de la injusticia.»

«Reagan as President»: quien llamó bárbaros a los asentistas

En la campaña presidencial de 1980, el sindicato campesino de la UFW tuvo que tomar partido. Primero apoyaría al gobernador Jerry Brown, y al retirar éste su candidatura, daría su apoyo en las primarias a Ted Kennedy, familia tradicionalmente amiga de la UFW. César Chávez personalmente participaría en su campaña por California, pudiendo verse en el mes de mayo abundantes carteles con las fotos de «Ted» y César, sellados con el águila azteca.

34. En Tejas si se puede, folleto de la UFW, San Juan (Texas) 1980.

Eslavos, ilegales y «Reagan as President»

Al quedar en la carrera final Carter y Reagan, la UFW se decidiría, no muy entusiasta, por el candidato demócrata, particularmente por hacer la guerra a Ronald Reagan. La UFW, que apoyó a Carter en 1976, estaba muy desinflada.

«Carter –decía César— no ha demostrado ningún liderazgo. El tiene buena cabeza, pero no tiene corazón, ni coraje.»

Carter, a quien le habían nombrado el 87% de los hispanos en 1976, se defendía diciendo que era el presidente estadounidense que había nombrado más hispanos para los altos cargos.

El Partido Republicano ha querido aprovecharse de los últimos años del desencanto de la minoría hispánica con los demócratas, haciendo ostensibles campañas de propaganda. Así en mayo de 1979 celebró en San Antonio de Texas una grandiosa Asamblea Republicana Nacional Hispánica, en la cual el senador republicano Joe Torre criticó al presidente Carter:

«por su falta de sensibilidad hacia los hispanos y sus falsas promesas durante la campaña anterior, habiendo cedido de manifiesto que el Partido Republicano era el partido de todos los hispanos a través del comportamiento, de valores y aspiraciones similares.»

El Partido Republicano presentó en sus primarias, como precandidato, al mexicano-estadounidense Benjamín Fernández. Pero el empuje...
En el primer discurso de R. Reagan como cuarenta presidente de los Estados Unidos, presentado ante el Congreso el 19 de febrero de 1981, tras su toma de posesión el 20 de enero, anunció su Programa Económico de reducción de impuestos y de recorte del gasto público. Los beneficiarios principales de esta medida serán las grandes compañías a quienes se les reduce sus impuestos y se les incrementan sus beneficios. Los perdedores serán las minorías étnicas, particularmente la negra y la hispana, al recortar los subsidios de desempleo, los bonos alimenticios, la asistencia sanitaria, la ayuda del welfare y las comidas escolares.

En un Informe de la Oficina Presupuestaria del Congreso, encargado por el senador demócrata Edward Kennedy y hecho público el 18 de abril de 1981, se advierte que de llevarse a la práctica el Plan Económico de Reagan dejará en la miseria a veinticinco millones de norteamericanos, particularmente a las familias negras e hispanas. Pero la Casa Blanca se ha apresurado a declarar que R. Reagan, recuperado del atentado sufrido el 30 de marzo, prepara su ofensiva final para que su Programa Económico sea aprobado definitivamente en el Congreso, constituyendo una de sus armas el hecho de que la Bolsa neoyorquina de Wall Street ha experimentado, en los pocos meses de su mandato, la más espectacular subida de las acciones, que se han conocido en los últimos ocho años.

Mientras tanto, los campesinos californianos se muestran también recelosos ante el triunfo presidencial de Reagan. Ellos no oírdan que, siendo gobernador de California, comió cínicamente uvas boicoteadas ante las cámaras de televisión y que llamó «bárbaros» a los campesinos huelguistas. Por eso es esencial ahora la reacción campesina, como se pone de manifiesto en el siguiente testimonio de un militante de la UPW:

«Con Reagan de presidente, la cosa se pone fea. Tenemos bastante, no mucho, pero preventión; esperamos que se va a poner duro, pero no imposible. Lo peor es que ha llamado de consejero legal al marco.»

La Universidad Complutense de Madrid, como una de las Instituciones a través de las cuales se expresa la conciencia intelectual de la sociedad española, preocupada por los bienes culturales que afectan a toda la comunidad hispano parlante, entiende como un deber ineludible tomar posición ante uno de los atemorizados más graves sufridos últimamente por la lengua española, como es el convenio de las medidas restrictivas tomadas por la Secretaría de Educación de los Estados Unidos de Norteamérica con respecto a los programas de educación bilingüe que afectan a distintas habitaciones e instituciones de la población total del país. En consecuencia, la Universidad Complutense de Madrid, al protestar energéticamente por la discriminación de que es objeto la lengua española, pide al Gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica que rectifique su actitud ante este problema y reconozca la mediada antes citada.»
Peleando por nuestra existencia

abogado de la compañía de lechugas Brusch Church, contra la que mantenemos el boicot, por no querer elecciones sindicales. Tememos que se vuelva con "el programa de braceros", con lo que se conseguirán abaratar los salarios y romper las huelgas."  

Y no parece infundado el temor de la UFW, porque Ronald Reagan en su campaña presidencial habló expresamente de ello en Texas 41. Y los hechos posteriores han confirmado los presagios de la UFW. El presidente mexicano López Portillo y Ronald Reagan celebraron una reunión en la cumbre en junio de 1981, acordándose que la Administración norteamericana "moderará" los controles contra la emigración de ilegales mexicanos y que se pondrá en marcha el plan de invitados temporales, por el que se conceden "cartas de trabajo" a los mexicanos, que vengan a trabajar a California durante la temporada de cosechas. Los terratenientes californianos y las grandes corporaciones agrícolas deben estar satisfechos de haber dado su apoyo al republicano Reagan; esta medida favorece grandemente sus intereses.

Pero los campesinos seguirán "peleando por su existencia", como dice el título del documental cinematográfico, que la UFW ha hecho sobre su propia historia. Ellos seguirán luchando y gritando, al decir de su proclama última, la Declaración de Liberación de los Campesinos:

«Como campesinos, nosotros estamos sufriendo, a nosotros nos han impuesto el sufrimiento; y ahora no tenemos miedo a sufrir más en orden a ganar nuestra causa. Nuestros hombres, mujeres y niños han sufrido a manos de un cruel sistema agrario. Nosotros ahora sufriremos con el fin de terminar la pobreza, la miseria, la injusticia, en la esperanza de que nuestros hijos no sean explorados como nosotros lo hemos sido. Nuestros padres y sus abuelos nos han impuesto el hambre, pero ahora nosotros tenemos hambre por la justicia. A través de todo el sudoeste y a través de toda América, nuestro Movimiento se extiende como llamas por un llano seco. Ha llegado el tiempo de la liberación de todos los campesinos ¡VIVA LA CAUSA!» 42

40 Testimonio de un militante de UFW en enero de 1981.
41 Reagan se refirió a su campaña a dar un permiso temporal de tres o seis meses a braceros mexicanos, que se llamaría "guest worker program", programa del trabajador "visitante". El periódico The Miami Herald, 17 de septiembre de 1980, lo anunciaba con un gran titular, que decía: "Reagan urges Admitting Mexicans for U.S. Jobs", Reagan insistió en admitir mexicanos para trabajos en USA.
42 Declaración por la Liberación de los Campesinos, Marcha por la Justicia, Salinas, 11 de agosto de 1979.

SEGUNDA PARTE

CULTURA, ESTRUCTURA SOCIAL Y CAMBIO

- Y así nos dijeron los MAYAS a long time ago...
Whatever you do
DO NOT GO TO THE MAYAS OR
TO ANY OF OUR INDIGENOUS FOREFATHERS
WITH ANTHROPOLOGY IN YOUR MIND

Por ahí no hay nada
Tienes que cruzar el puente
and BELIEVE
Sólo así se hacen las cosas:
CON CREENCIAS.»

(Un poeta chicano)
Hasta aquí hemos presentado el movimiento campesino chico en una forma procesional, siguiendo unidades diacrónicas procesuales; en esta segunda parte analizamos el movimiento campesino como un todo sincrónico, como un entrelazado de estructuras o un nudo de relaciones. Las categorías temporales ceden paso a categorías analíticas de mayor abstracción, capaces de ser aplicables a otros procesos políticos y sociales. Intentaremos relacionar el sistema social con el sistema ritual y simbólico para deducir modelos de análisis de mayor generalización.

Nuestro intento sociológico es interrelacionar las categorías de clase, raza y etnia dentro del proceso social del movimiento, enmarcándolo dentro del sistema estructural norteamericano. Por otra parte, la pesquisa antropológica será estudiar la función de los rituales, mitos y símbolos en todo el proceso social, así como descubrir el nudo de creencias y valores, que han constituido el nexo central de los campesinos y militantes chicanos.

Finalizamos con la reducción abstracta de todo este universo simbólico a unos paradigmas míticos, que hemos dado en llamar la teoría de la mediación bendita-maldita, con la que intentamos ofrecer una clave hermenéutica de interpretación a la cultura mexicana, que nosotros designamos como cultura de la riqueza.

Los estudios del antropólogo Oscar Lewis han acuñado el término de cultura de la pobreza, restringiéndose a las clases populares de México y Puerto Rico. Yo prefiero llamarla cultura de la riqueza, por su multiplicidad simbólica, ritual y mítica. ¿Por qué tenemos que denominar con el término general «riqueza-pobreza», primariamente con referencia a los bienes-instrumentos materiales? Se trata de una denominación valorativa-ideológica de los sistemas socialmente dominantes.
Clase, raza, etnia y esclavitud revolucionaria

y concreta en la que la lucha social se ha manifestado, como movimiento social y como sindicato militante, está en relación con el proceso de industrialización del campo. La reenificación agraria facilitó la agrupación obrera, la conciencia social y los procesos continuados de lucha; por eso el conflicto indio fue la quema de Misiones y huída, la lucha chinojaponesa fueron esporádicos enfrentamientos, en 1913 fue un motín sangriento, en 1933 fueron ya huelgas planeadas y en 1965 se logró la primera organización sindical estable de campesinos.

El movimiento campesino chicano ha sido fundamentalmente una lucha de clases, más que una confrontación de etnias y razas; en el campo californiano, todas las razas y etnias, cuando han sido propietarias, han sido explotadoras; y todas las razas, cuando han hecho trabajo campesino, han sido explotadas. Cuando en los años de la Depresión en 1929 los campesinos fueron anglosajones, la explotación fue más intensa, y de ahí las grandes huelgas comunistas de 1933. Cuando los emigrantes italianos, japoneses, armenios, yugoslavos, filipinos y mexicanos han sido y son propietarios, mantienen la misma relación de asimetría (explotación) que los blancos anglosajones. El negro del campo californiano, la figura campesina más odiada, fue el contratista mexicano. La situación de explotador/explotado viene determinada fundamentalmente, no por la raza, sino por la posición de trabajo en la estructura social. Ni la raza, ni la etnia, ni la religión, ni el color, ni la nacionalidad explican suficientemente la relación asimétrica del hecho explotador. La categoría de clase social es la base explicativa fundamental, aunque no única, del proceso asimétrico de poder y del conflicto social campesino. El hecho histórico de que hayan sido minorías raciales-étnicas las que hayan sucedido diacrónicamente en el campo californiano, tratándose por lo que al obrero industrial anglosajón, no contradice mis tesis. El capitalista ha empleado las minorías raciales, porque era más fácil pagarles menos, no porque tuviera aversión especial o simpatía a ninguna raza particular del mundo. *Business is business*, y así cuando la mano de obra de una raza, cualquiera que fuera, subía de precio, ha sido reemplazada por otra cualquiera. Lo que ha determinado la contratación colectiva laboral ha sido la categoría de cheap labor, mano de obra barata; es el mayor beneficio económico, *the profit*, y no la consideración de *race*, lo que mueve al capitalista en su operación.

Otra explicación sociológica a la explotación de minorías raciales, hay que buscarla en la constante estrategia de la clase capitalista norteameri-
Cultura, estructura social y cambio
cana, que siempre ha intentado dividir la clase obrera, manteniendo para ello a los grupos étnicos y minorías raciales en conflictos internos, haciendo surgir la creencia emotiva de que el conflicto étnico-básico norame-ricano es un problema de razas y no un problema de clases sociales; con ello se ha creado la ideología de que los enemigos de las minorías raciales son los white anglosaxons y no la clase capitalista dominante.

Otro factor de la presencia de minorías extranjeras en USA hay que buscarla en la actual estructura y división del trabajo mundial de países desarrollados y países del Tercer Mundo. La situación de subdesarrollo de muchas naciones, que «expulsa» a millones de brazos, es aprovechada por los países ricos para su propio beneficio; el terrateniente californiano se lucha de estos hambrientos recién llegados, pagándoles altos salarios miserables; esta situación de contraste se hace evidente entre Norteamérica y los países hispanoamericanos.

La lucha de etnias
El movimiento campesino chicano ha sido una lucha de clases, pero ha sido también una lucha de etnias. Clase campesina y minoría étnica han sido dos factores reforzantes entre sí, tanto en la explotación, como también en el conflicto y la confrontación. El movimiento campesino, siendo un proceso anclado en la estructura económica de fuerzas y relaciones de producción, ha sido también un movimiento cultural, en el que los valores, la religiosidad, la mitología y la simbología de la cultura mexicana han sido también actores del drama social campeño, y por tanto algo más que puros reflejos epifenomenológicos y superestructurales.

Es cierto que muchos símbolos étnicos han sido manipulados arbitrariamente en el conflicto social campesino; pero también es cierto que los símbolos y «dioses» étnicos han intervenido activamente a su vez, convirtiéndose también en protagonistas míticos del conflicto. Es cierto que el esquema estructural básico ha sido la tensión dialéctica de la lucha de clases; pero ha sido la cultura mexicana la que ha puesto los nervios, el alma y el empuje emotivo-ideológico a la lucha campesina.

La explicación histórica y concreta de este movimiento hay que buscarla en esas raíces culturales de minoría étnica. En la inmediación de la pequeña asociación campesina en 1962, que luego ha sido la base organizacional del movimiento, el factor étnico fue determinante; la lengua, la aislamiento, la religiosidad, la estructura familiar mexicana fueron los facto


2 Personificado en el personaje de los 25 países diferentes, ningún país de frontera, entre dos formas de vida tan implacablemente distintas, como pasar la frontera México a USA.
res claves de la cohesión y creación del grupo. Posteriormente el factor étnico mexicano ha seguido siendo decisivo, particularmente en los momentos de conflicto. Podemos afirmar que lo étnico cultural no ha sido un mero «escenario decorador» del drama, una forma perifénoménica en que se ha expresado y reflejado el conflicto de clases, sino una trama de actores étnicos, que se interrelacionaba con la malla estructural de las clases sociales en conflicto; rol de clase y máscara étnica reforzaron el personaje teatral campesino.

Siguiendo con esta argumentación, debemos hacernos una pregunta: ¿Por qué los filipinos o los angloamericanos campesinos no han creado un movimiento de este tipo en California? Los filipinos fueron los primeros en ir a la huelga y han seguido siendo parte activa en el sindicato de César Chávez; angloamericanos voluntarios llenan las oficinas de la UFW y los piquetes de huelga; es más, la etnia anglosajona ha creado el sindicato campesino de los Teamsters en California. Pero ni los filipinos, ni los angloamericanos, ni los Teamsters han desarrollado una ideología-desmitologías-simbolizaciones, capaces de crear un movimiento campesino. ¿Por qué entonces lo ha logrado el grupo mexicano? Una razón importante, pero no suficiente, es que el campesinado californiano tiene una gran mayoría de mexicanos; pero existe otra razón significativa: que la cultura mexicana es una fuente rica de ritualismos y paradigmas míticos, fruto de una experiencia histórica, que es capaz de ofrecer valiosos recursos culturales, que sirvan de aliento en la lucha y de modelos de rebeldía contra la estructura opresora del campo californiano y contra la cultura anglosajona dominante.

Podemos decir que la riqueza cultural de los pobres mexicanos fue un arsenal potente de lucha dentro del contexto de una sociedad consumista, aseptica, vacía y simbólicamente muy subdesarrollada y pobre.

La lucha mítico-religiosa

El Movimiento campesino ha sido una lucha de clases y de etnias, pero también una contienda mítico-religiosa, en que han participado significativos sectores, que no pertenecen ni a la clase campesina ni a la etnia mexicana. Estos grupos de iglesias, intelectuales y voluntarios han sido actores decisivos en el proceso social y han formado parte sustancial en el drama social.

Si analizamos el movimiento en su totalidad, teniendo en cuenta todos sus actores, espacios, rituales, propaganda y funciones, tal vez sería imprúprio calificarlo como movimiento «campesino» y «mexicano»; ya que la mitad del drama se ha representado en la ciudad por personajes no campesinos y no mexicanos. Los supermercados con los piquetes de huelga, las iglesias con sus ministros, las concentraciones con simpatizantes blancos, las asambleas legislativas, han sido espacios sociales tan importantes como los campos californianos con sus huelguistas. Todo esto nos está señalando un fenómeno sociológico importante, que es la forma particular que toma una lucha de clases y de etnias en el marco de una sociedad compleja y opulenta.

En este sentido, es significativo señalar que ha sido «la palabra de los dioses», y no sólo el «pan del consumo material» lo que ha determinado con frecuencia el comportamiento militante de muchos actores sociales y de muchos procesos funcionalmente eficaces.

Es importante preguntarnos por el elemento aglutinador de los distintos segmentos y categorías sociales, que han formado parte activa del Movimiento. Ya hemos señalado que la clase social y la etnia minoritaria han sido factores básicos, pero no suficientes; tampoco la religión ni una ideología política determinada, ya que desde el conservadurismo de la AFL-CIO hasta los estudiantes trotskistas han sido militantes en el boicot. El aglutinador totalizante y cohesionador entre los distintos segmentos grupos, ha sido el paradigma mítico-religioso del impresionismo de imágenes antagónicas, del tipo ricos/pobres. Esas imágenes contrastadas, como santos en una procesión o banderas en un combate, fueron agentes

---

2 Dentro de una sociedad en proceso de industrialización y con homogeneidad cultural, como la sociedad europea del pasado siglo y principio de este, los movimientos de clase operaban de distinta forma, siendo más tecnificados y sugestivos los análisis de lucha de clases. Pero en las sociedades post-industriales, dichos modelos técnicos, siendo aún necesarios, hay que completarlos. En este sentido son importantes las aportaciones de Darroch, Tournai, y Poullantzas, Ralf Darroch, Las clases rurales y su conflicto en la sociedad industrial (Madrid, Rialp, 1967); Alan Tournai, La sociedad post-industrial (Barcelona, Ariel, 1969); Nicos Poulantzas, Poder político y clases sociales en el estado capitalista (México, Siglo XXI, 1971).
3 Nos referimos a las imágenes creadas en el proceso del boicot, que analizamos en el capítulo séptimo.
Cultura, estructura social y cambio

místicos del boicot, y creadores de alianzas de grupo, muy diferenciados socialmente. Dichas imágenes no son sólo mentales, ni sólo emotivas, ni sólo ideológicas, aunque tengan características de todo ello; son símbolos multivocales, polifacéticos y polivalentes, que superan en una unidad abstracta superior las categorías de clase, nación, ética, ideología política, haciendo posible la creación de una comunidad militant, agente del cambio social. Estas imágenes, que son a la vez creencias, valores, representaciones colectivas y algo más, captan la adhesión o el rechazo visiblemente; operan más como un pathos, que como un ethos; y más como una ética, que como un eidos. De esta forma se originó un proceso social a través del boicot en las grandes ciudades, que tomó las características de lucha mítico-religiosa, con símbolos multivocales y procesos afectivos primarios, en que participaban activamente grupos, que no eran ni campesinos ni pertenecientes a minorías étnicas. Estos blancos, acomodados y urbanos anglosajones, encontraron en el drama campesino una comida mística, abundante y sabrosa, que la sociedad consumista no les da. El grupo norteamericano tenía tanta hambre de mitos utópicos, como los campesinos mexicanos tienen de dólares estadounidenses; gracias a esta síntesis de «pan y cátacismo», el provinciano conflicto campesino se convirtió en movimiento nacional.

La ritualización de la lucha de clases

La lucha campesina chicana ha tomado en su desarrollo la forma procesional de un drama, con fases sucesivas de ruptura, crisis, mecanismos de ajuste, vuelta a la crisis y reintegración social. En esta procesión...


Fases y rituales del drama social campesino

R.2. Ritual de la Madre: el Pueblo de pueblo.


R.6. Ritual del Matrimonio: el grupo se casa con la Unión UFW.


R.12. Ritual del «revival»: cambiar el hecho campesino que no ha terminado.

Cultura, estructura social y cambio

A través de esta procesión de fases, rituales y dioses arquetípicos, se ha desarrollado la lucha de clases campesina y la confrontación de la minoría étnica mexicana contra la cultura dominante.

Los términos que hemos utilizado para designar los rituales, como ritos de pasajes y rituales cristiano-católicos, no son únicamente instrumentos de descripción metafórica y analógica, sino que encierran una función analítica más importante. Algunas de esas acciones han sido designadas con esos «términos» por los actores sociales o por sus facciones rivales; otras han sido designadas así por mí, utilizando un lenguaje ritual religioso. Esta metodología obedece a un objetivo previo y a una hipótesis de trabajo; la religiosidad ha estado permeando todo el proceso social; y cuando un grupo social tiene que recrear rituales profanos en el drama secular, se recurre —muchos siglos inconscientemente— a los rituales previos religiosos, que han marcado existencialmente la vida histórica de dicho pueblo. Estos paradigmas tradicionales proporcionan modelos de comportamiento para tomar los apropiados roles en el actual drama; por otra parte, estos arquetípicos ritos proporcionan motivaciones afectuosas vividas en la niñez, que a la vez funcionan como justificaciones legitimadoras de la presente acción social.

La ritualización del movimiento campesino fue algo más que un adorno o un elemento secundario; por el contrario cumplió importantes funciones en la lucha social. En primer lugar hizo posible la creación de una comunidad militante, en la que los partidos se sentían hermanados e iguales, dispuestos a sacrificarse y luchar por una Causa, que les hacía sentir como justa y valiosa. En segundo lugar, la procesión ritualista servía de alavoz y medio de comunicación, no sólo ad intra del grupo rebelde, sino fundamentalmente ad extra frente al mundo exterior; los rituales campesinos sirvieron de medios de comunicación social, difundiendo connotativamente sus mensajes multivocales. En tercer lugar, a través de la ritualización, se recrearon y adaptaron viejos y nuevos valores sociales, fecundos paradigmáticos, surgieron eficaces simbolos de protesta y anti-estructura, señales del conflicto, luces rojas de la confrontación, instigando con todo ello al cambio social.

En conclusión, el simbolismo y la liturgia ritual fue una parte integrante y sustancial de la lucha de clases del movimiento campesino chico.

La castración revolucionaria en USA

La opinión pública norteamericana se ha preguntado muchas veces por el grado de radicalidad revolucionaria del movimiento campesino y de su posible filiación comunista. Sobre estas cuestiones, podemos hacer brevemente las siguientes aclaraciones. El movimiento campesino de César Chávez no es comunista, ni socialista, ni anarquista. A pesar de la afirmación repetitiva de sus enemigos y de la fraseología revolucionaria de los líderes de la UFW, puede afirmarse categóricamente que el movimiento no comparte ninguna de estas filosofías políticas, sino que el mismo proceso social muestra la ausencia de mosques filosóficos. No existe en la UFW una concepción materialista de la historia, no existe una teoría de la lucha dialéctica de clases, no se tiene por objetivo la dictadura del proletariado, no existe un ataque frontal al sistema capitalista, no se exige la socialización de la tierra, no se ataca al sistema político de democracia liberal, no se invoca a la violencia como nodriza del partido revolucionario, no existen palabras laudatorias para los partidos o naciones comunistas. Ni siquiera se ha gritado lo que ha sido común denunciado de todas las revoluciones campesinas: «la tierra para el que la trabaja»; y que fue también el objetivo de la revolución campesina mexicana con el grito de Zapata de «¡Tierra y Libertad!» Cuando se ataca a la propiedad como relación estructuralmente explotadora; sólo se quiere una justa participación de los beneficios de la agricultura, por medio de un salario justo y un trato digno.

El movimiento creado por la UFW nunca pierde totalmente su fe en el sistema democrático liberal, aunque pierda su fe en las «personas» del sistema; siempre alienta la esperanza de una democracia verdadera en
USA, sin tener que hacer una revolución política; se conservan, pues, en su pureza originaria, los ideales democráticos e igualitarios de los «Padres de la Patria»: Thomas Jefferson, Alexander Hamilton, James Madison y George Washington.

Cualquiera que sea el sentido que se dé a los términos de revolución o reforma, lo cierto es que el movimiento campesino no ha destruido la estructura social explotadora en California, aunque sí ha logrado decisivas y representativas victorias de la clase campesina, como son la sindicación, los convenios colectivos, la conciencia militante y la mejora en la situación del trabajador del campo.

El dilema trágico de este movimiento social —y que es paradigmático para otros en las sociedades complejas opulentas— puede expresarse en las siguientes proposiciones, que parecen correctas en nuestro caso investigado, aunque contengan algunas aparentes paradojas. Primero, parece ser que un movimiento social, que tiene como base una clase, tiene virtualidades revolucionarias en principio; éste es el caso del movimiento campesino en 1966. Segundo, en el tipo de sociedades complejas y constitucionalmente democráticas, parece ser que un movimiento basado inmediatamente en la alianza de clase, de hecho no puede conseguir la victoria de sus objetivos, necesitando buscar solidaridades y alianzas con otros grupos, partidos políticos, categorías de personas que no pertenecen a esa clase, y que hacen compromisos ad hoc; gracias a estas alianzas extraclase, tales movimientos se vuelven eficaces. Tercero, este mismo proceso, que exige los compromisos con grupos de otras clases e ideologías, que la condición de eficacia pragmatica, destruye los géneros originales revolucionarios, quedando en unas reformas importantes, pero que no alteran el status quo del sistema social.

Todo esto quiere decir que los marcos teóricos, que se suelen utilizar para el estudio de los movimientos sociales y que hacen referencia a sociedades industriales del pasado siglo y principio de éste, resultan insuficientes para los movimientos de las sociedades opulentas.

Si visualizamos la formación social estadounidense, observamos que existen dentro de ella contradicciones estructurales antagónicas y fuerzas virtuales de generar un proceso radical revolucionario, tanto en su estratificación de clases, como en su discriminación racial y étnica. Pero el mismo sistema produce estructuralmente mecanismos y fuerzas internas, capaces de impedir el cambio radical cualitativo. Lo importante es señalar que esas fuerzas de «represión» no vienen desde fuera, no se imponen externamente sobre el grupo o el movimiento o la clase revolucionaria, sino que el mismo proceso social, en que se engendra el movimiento revolucionario, conlleva los géneros de su castración revolucionaria; géneros, que propaga inevitable y fatalmente el mismo sistema dominante.

El movimiento campesino, con sus contradicciones de clase y etnia, con sus símbolos de antiestructura, con sus mitos poéticos, con sus «dioses», con sus personajes tipo de extrastigma, de extranjeros, de no asimilados por el establishment, de no participantes en el rictus masivo del consumo... constituye el elemento crítico contra la sociedad dominante, el elemento no alienado ni fundido en el melting pot, el poder de lo negativo, «lo otro», el hombre multidimensional integral; de ahí su fuerza de arranque revolucionaria y su revolucionaria forma de atraer alianzas, voluntarios y utópicos. Esta ampliación en alianzas, tiempos y espacios del proceso social conlleva participar en el sistema, incluso para enfrentarse a él. Pero el proceso social y el sistema por mecanismos de unificación de opuestos, de sublimación, comercialización mítica, concienciación feliz y satisfacción de necesidades primarias, termina inculcando el veneno revolucionario, domesticándole y ajustándole simbólicamente: de ahí la posibilidad de reforma social y la imposibilidad —al menos a corto plazo— del cambio radical revolucionario.

Podemos concluir diciendo que las sociedades post-industriales opulentas, entre sus muchas operaciones de higiene biológico-social, producen la castración revolucionaria.

---

13 El movimiento de los sesenta en Estados Unidos, y particularmente el de los negros y hippies, así como el mayo estudiantil de 1968 en Francia, pueden ser también ejempladores de lo que estamos tratando. Alain Touraine, La revolución estudiantil (Bilbao, Desclée de Brouwer, 1970).

Capítulo segundo

MINORÍAS ETNICAS Y CULTURA DOMINANTE
Melting Pot y recreación cultural

Intentamos en este capítulo describir el cambio cultural que el movimiento campesino ha tenido desde su iniciación en 1962. Nos fijamos en los rasgos culturales más relevantes, en las tendencias más observables del proceso sociocultural, pudiendo expresarlo con las siguientes tendencias culturales.

De campo a la ciudad

La Asociación se inicia en 1962 con las visitas de César a las casas campesinas, con conflictos sociales en los campos, con piquetes de huelgas en los ranchos. Pero luego llega a las ciudades con el boicot, continuando con manifestaciones y demostraciones ante la asamblea legislativa en la capital del Estado. La «arena política» pasa del rancho a la asamblea legislativa y a las mesas negociadoras de compañías anónimas y oficinas sindicales de las grandes ciudades.

De solamente campesinos a burócratas sindicales

Cuando se inicia la Asociación en 1962 y se declara la Huelga en 1965, todos los miembros y activistas del movimiento son únicamente campesinos. A través del drama, van llegando militantes de categorías no campesinas, tomando puestos de responsabilidad en el movimiento y la organización; de especial importancia en la última fase son los abogados burócratas del sindicato campesino de la UFW.

De lo «Brown» a lo «White»

Mirando fotografías de la iniciación del movimiento (1962-65) y de los últimos años, la antropología visual nos muestra este cambio de «rostros»: de lo mexicano Moreno al blanco anglosajón, y esto tanto en los líderes del movimiento, como en los personajes que toman decisiones importantes sobre el movimiento, como el gobernador y los legisladores gubernamentales.

Del patroncito-compadre a la «rat’s race in a competitive world»

Las relaciones sociales de los campesinos en México han sido tradicionalmente del tipo patrón/criado, cargadas casi siempre de dependencia y servidumbre, a la vez que teñidas con paternalismo afectuoso, llegando a veces a lazos simbólicos familiares, como el compadrazgo. Al llegar a California, transfieren al contratista este tipo de relación primaria, estableciendo con él las relaciones laborales. Pero llegado el conflicto en 1965 y a través del periodo de sindicalización, los campesinos pronto aprenden la trama impersonal y férrea de la organización burocrática de las compañías anónimas, de los convenios colectivos. En esta socialización de nuevas pautas, pronto descubren las fuerzas ocultas, pero potentes, de los big politicos, big Corporations, big agribusiness; aprenden también la
competicitividad entre iguales, como la lucha rival entre sindicatos para conseguir el survival of the fittest. Es la cara de nueva sociedad, donde viven y deben aprender a sobrevivir; es la rat’s race in a competitive world.1

De la revolución social a «Reform by Law»

Al principio los campesinos mexicanos gritan «¡Revolución! ¡Viva Zapata!»; sus gritos llenan los ranchos y las pequeñas ciudades del Valle de San Joaquin. Al final gritan: Contracts and Fair Law! y lo gritan en las escaleras del Capitolio y en los asientos de la Legislatura. Aprenden los mexicanos que the power is not in the streets de la Revolución (latino ways), sino sentados en las chairs of State’s Assembly y en las negotiation’s tables de los burócratas sindicales, que gritan poco, pero que escupen toneladas de papeles y propaganda, que terminan en Law y written contracts.

De la iglesia de la Virgen de Guadalupe a la Office of California Governor

Los campesinos mexicanos se rebelaron en huelga un 16 de septiembre de 1965 al grito de «¡Viva la Virgen de Guadalupe!», reunidos en una iglesia católica de Delano. El final legal del drama fue la Office of California Governor, que roció con tinta un papel, que antes era un proyecto de ley agraria y se convirtió en una Law bendita y obligatoria.2

Del español al «English language»

El Movimiento comenzó con el grito español de «Huelga», siguió con la palabra «boycott-boicoteo», terminó con la palabra «law-contracts». El Matacerrado nació en español en 1964, se tradujo al English Edition en 1966; después siguió bilingüe, pero editándose menos ejemplares en español, que en inglés y finalmente desapareció en 1977. En las manifesta-

1 Grupos de elevación, corporaciones y negocios agrarios, supervivencia del más fuerte... carrera de ratas en un mundo competitivo.
2 «Contratos y Ley justa... el poder no está en las calles... sino en los asientos de la Asamblea del Estado y en las mesas de negociaciones... en la ley y en los contratos escritos.»
3 «Despacho del gobernador de California.»

-276-

Minúsculas étnicas y cultura dominante

aciones se habla en inglés, se traduce algo en español, se canta mucho en español.

Debemos de concluir, a la vista de estos cambios socioculturales, que se da una tendencia manifesta que va desde lo étnico mexicano a lo cultural norteamericano. Pero es una tendencia que no hace desaparecer lo étnico, que sigue viviendo a un nivel más «privado» del grupo y que aparecerá en situaciones límite, como en las manifestaciones masivas y en los momentos de confrontación social.

Con el conflicto liminal hay una vuelta a la predominancia étnica mexicana, pero ya de distinta forma cultural que en la fase primera, cuando empezó la Asociación. Definitivamente se ha abandonado la ideología verbal de la revolución; hay líderes y miembros del sindicato, que no son ni campesinos ni mexicanos; el inglés se hace ya imprescindible, incluso en ocasiones límite, aunque se «conserva» el español. Si hay que elegir un ritual religioso, se elegirá el católico, pero estarán presentes otros ministros y líderes no católicos.

Para iluminar este importante proceso de cambio y recreación cultural, fijémonos esquemáticamente en las diferencias más resaltantes entre la Peregiración a Sacramento en 1966 y la Marcha a Modesto contra Gallo Wines Corporation en 1975.

En 1975 no se llama «Peregiración» sino «Marcha»; hablaron en la concentración trece personas; de ellas diez anglosajones y tres chicos; los trece hablaron en inglés; y sólo cuatro de ellos sabían algo en español. De lo que se decía en inglés, se traducía al español sólo una pequeña parte. Ninguno hablaba el español bien, excepto César que fue el único que hablaba todo en inglés y luego en español. De las trece personas que hablaron en el «Rally», no había ningún campesino mexicano nacional; los que echaron discursos fueron cuatro ministros religiosos (dos no católicos), una monja, un legislador, un sindicalista de la AFL-CIO, dos abogados de la Unión UFW, tres militantes de la Unión UFW y César Chávez. De las personas que asistieron —unas quince mil—, una mitad sería mexicana, la otra mitad anglosajona. Campesinos habría un 40% (de ellos casi la totalidad mexicanos), el resto eran no-campesinos eran estudiantes hispanos y anglosajones, grupos de iglesias, militantes de Los Angeles, San Francisco y Sacramento.6 De los símbolos, habla una

6 Desde Sacramento iríamos a Modesto —unos treinta kilómetros—; una cuantía personas, quince estudiantes universitarios en su mayoría chicanos, tres matrimonios
preponderancia fantástica de unas ocho mil banderitas de la Unión con el Aguila Azteca, unos quince estandartes de la Virgen de Guadalupe, uno de la Virgen de Fátima portada por un grupo campesino portugués, cinco banderas de México y cinco de Estados Unidos. El estandarte-patrón de la UFW, con la Virgen de Guadalupe se llevó al estrado a la mitad de la función. Nadie en los discursos habló de Revolución, ni se mencionó Zapata, ni se dijo la palabra «México». Un abogado anglo, en mitad inglés-español, preguntó a la muchedumbre: «¿Qué quieres?», y a la gente se le indicaba contestar ritualmente: «¡Contratos! ¡Contratos! ¡Contratos!». De la hora y media dedicada a los discursos, el 80% se dijo en inglés; habría aproximadamente un 20%, formado por campesinos mexicanos nacionales, que no entendían el inglés, y un 40% de anglos, que no entendía nada el español. Sin embargo los gritos fueron todos en español: «Chávez, Sí; Mafiosos, NO», «Sí se puede», «¡Viva la Huelga! ¡Viva la Causa!», «¡Al Gallo dalle duro!», «¡Pueblo Unido, jamás será vencido!». El folklore fue cien por cien mexicano, con corridos de la Huelga y Mariachis. El Teatro Campesino fue en español, más que inglés; Joan Baez cantó una canción en inglés, pero las demás, como «La Llorona» y «De colores» en español; el canto del Movimiento Obrero norteamericano «Solidarity for ever...» se cantó en las dos lenguas. La orgía de hora y media de cantos, folklore y teatro fue un delicioso «incesto-materno-mexicano»; el 90% de esta segunda parte folklorica fue en español; y todos, mexicanos, chicanos y anglosajones participaron emotivamente en esta orgía, haciendo literalmente realidad el motto de los «United States of America» E pluribus unum, «de muchos, uno». Todos se sentían unidos en una comunidad de hermanos.

¿Qué conclusiones podemos sacar de esta diferencia cultural entre la Peregrinación de 1966 y la nueva realidad cultural de 1975? El ritual descrito de la Marcha a Modesto no sólo nos indica el cambio sociocultural efectuado, sino algo más importante, el porqué y cómo se ha efectuado ese proceso de aculturación.

La gran paradoja es que debido a la gran vivencia étnica mexicana—polo emotivo maternal biológico—se ha hecho posible la aceptación y mejor integración en la cultura dominante—pelo ideológico, normativo e

---

Institutional--7. Al principio del drama campesino, el polo emotivo y polo normativo ideológico, eran exclusivamente mexicanos; después han ido ganando terreno lo normativo-institucional norteamericano, pero manteniéndose lo materno mexicano, como lazo mediador.

Los rituales, como el descrito de la marcha de Modesto, facilitaban esta simbiosis y aculturación. La presencia emotiva-maternal del folklore y simbología étnica mexicana facilitó el aceptación de la norma institucional norteamericana; sin ese «clima y calor humano de lo étnico», la integración y aceptación de la sociedad dominante hubiera sido más tardía, más dolorosa y más antagónica.

Con ello observamos la ambigüedad de la función de la tradición étnica. En algunas situaciones puede servir como freno resistente al cambio cultural y a la aceptación de pautas nuevas; y en otras ocasiones lo étnico puede ser utilizado para dar iniciativa a la mediación ambivalente emotiva, en que se realiza el pasaje adaptativo de un sistema cultural y particularista étnico a un sistema modernizado e complejo. En nuestro drama, lo emotivo étnico mexicano ha desarrollado las dos funciones; al principio mover y confirmar las pautas tradicionales; después, facilitar el clima para la aceptación de las normas nuevas de la sociedad dominante.

Los campesinos mexicanos, que han vivido el sindicato de la UFW, serían presumiblemente ahora menos norteamericanos y mexicanos. La sindicalización del campesinado de California ha hecho más que ninguna otra institución para la Americanización de los mexicanos; a través del sindicalismo y de sus luchas, han aprendido las reglas del juego americano, los mecanismos de la ley, la estructura política, la complicación de los contratos, las gestiones burocráticas, las votaciones democráticas, el pago impuestos a las Uniones, el conocer dónde están los recursos del poder y cómo manipularlos, etc., etc. 8 Paradójicamente el sindicato campesino mexicano no ha hecho otra cosa que «americanizar» los campos californianos; eran las únicas áreas sociales,

---

7 Lo importante del ritual es que permite la comunicación y simbiosis entre los dos polos; lo normativo se viste de lo materno y emotivo y así se acepta más fácilmente; con ello pueden resolverse a nivel simbólico los antagonismos estructurales. Ver V. Turner, Drama, Fields, op. cit., pp. 85 ss.
Cultura, estructura social y cambio

donde aún no habían llegado los modernos sistemas anglosajones de la «democracia liberal y de las votaciones sindicales». Y lo más paradójico es que este advenimiento acelerado de los modos politicoculturales norteamericanos se ha hecho con el empuje, el calor y en nombre de lo étnico mexicano», significado como su oponente en la lucha social.

A todo este complejo proceso lo designamos como «recreación cultural», no es una visión unilateral de asimilación; hay rasgos y elementos culturales étnicos mexicanos que están siempre vigentes y pueden manifestarse operativamente en una situación límite: en su nueva aparición llegarán los vestigios de su madre-ética pero no serán iguales que el modelo original mexicano; algo nuevo han adquirido y algo viejo han perdido en el proceso social. En este sentido, podemos hablar de transfiguración étnica, que es un proceso de cambio cultural, mediante el cual una minoría étnica, ante las compulsiones del nuevo nicho ecológico-económico-cultural, reacciona modificando adaptativamente sus antiguas pautas, así como asumiendo rasgos del entorno dominante y redefiniendo su ethos tradicional. En este sentido el emigrante de México transfigura, sin destruirlo, su mexicanidad: pierde sus lazos estructurales con su país nacional, integrándose en la estructura social y nacional norteamericana, pero sin llegar nunca a diluirse y asimilar en la sociedad dominante anglosajona. Esta perspectiva teórica nos facilitará luz sobre las dos coordenadas básicas de clase y etnia. Siendo único el sistema económico de los Estados Unidos, los chicanos forman con la mayoría una única estructura de clase, bajo cuya perspectiva hay que analizar las relaciones burguesas/proletarias independientes del origen étnico. Pero simultáneamente hay que tener en cuenta la cultura de origen, porque ella opera también eficazmente en el entramado de relaciones sociales, que podemos llamar secundarias o infraestructura, como son las estrategias matrimoniales, elección de diversiones, grupo de amigos, religión de pertenencia. Esta teoría de la transfiguración étnica nos explicará, por otra parte, la permanencia de elementos mexicanos y el fracaso de la política norteamericana de la asimilación, tanto en su versión del Anglo-

Minorias étnicas y cultura dominante

Conformity, como del Melting Pot; en este sentido únicamente parece viable la política del pluralismo cultural. La experiencia ha demostrado que no es posible ni la conformación automática anglos, ni un resultado cultural indiferenciado como producto de la mezcla licuada del Melting Pot. El problema es más complejo, no una simple asimilación lineal y unívoca.

Podemos decir que se dan dos procesos divergentes, por una parte la tendencia sociológica y compulsiva a socializarse en la cultura del grupo dominante; y por otra parte, la tendencia a conservar la identidad cultural originaria. De estos dos procesos nace el conflicto trágico, que yo quiero describir con la metáfora del mito edipiano; así contribuyo con una nueva versión a la gran sinfonía del mito griego.

El mito de Edipo: la tragedia de las minorías étnicas

Edipo se acuesta con su madre. Pero esta sobrevaloración materna, se paga con ser de «pies» hinchados. Hay que salir a dormir con otras mujeres (exogamia), adorando otros dioses distintos de los maternos. Hay que afirmar que nacemos, no de un único principio la Madre Tierra—sino de dos: de la Madre y del Padre Autoritario y Todopoderoso. Si nosotros asimilamos a nuestro Padre, inferiorizaremos paterna, tendremos un monstruoso castigo social.

Este es el dilema trágico de la minoría mexicana en USA. Este es el dilema del Edipo Chicano. Este es el dilema de las minorías étnicas en USA. Este es el dilema de todo grupo humano, tentado entre la Tradición y el Cambio. Si el inmigrante mexicano sigue adriado a dormir con su Madre Patria, si sigue agapado en cuerpo y alma, a su cultura mexicana.  


12 El Melting pot como la imagen paradigmática de la asimilación estadounidense está recibiendo terribles críticas de todas las minorías étnicas, incluso de la White éthnic. Todos se quejan de identidades... ver don't know what we are. La identidad nacional como ciudadanos americanos parece que no es operativa; hay que buscar identidades con grupos más reducidos, como puede ser la religión, la raza o la étnica de origen, incluso para cada uno de los grupos inmigrantes europeos. Parece que la «lucenadora» no es capaz de producir un «amigo étnico».
Cultura, estructura social y cambio

estarás "cojo" en la sociedad dominante anglosajona... con "sus pies hinchados" no podrá llegar muy lejos. Aferrados a los pechos tradicionales de nuestra Madre, no podemos caminar en el espacio social siempre cambiante. El Edipo mexicano o puertorriqueño o vietnamita debe afirmar que tiene dos principios, su sangre étnica, y su new country; tiene que afirmar que también nace y vive gracias al Todopoderoso Padre: Uncle Sam, de quien recibe la vida, el alimento y el money. Si el emigrante asesina a su Padre USA-SAM, tendrá el terrible castigo del Dragón social; es necesario reconocer, imitar, identificarse —asimilarse y aculturarse— con su nuevo Padre; así se consigue el poder del Padre; así el emigrante triunfará en la Great American Society, omblio del mundo. El afirmará sus dos principios con sus dos apellidos: Mexican-American. Para eso pasará por el ritual de la asimilación y la Americanization, resolviendo gradualmente como Edipo, el Enigma de la Esfinge: de niño nacerá "maternalmente" mexicano, crecerá Mexican-American y morirá "paternalmente" American. Pero resuelto el Enigma, vienen otras terribles monstrosidades: la Esfinge se suicida, más tarde terminará en suicidio la propia Madre Yocasta y Edipo se convertirá en "ciego". Acaecer la muerte de la propia Madre-Cultura, asesinar la tradición materna... es acaecer nuestra "propia ceguera", es "no ver nuestra identidad", es "no vernos a nosotros mismos", es "no saber quién somos, ni de dónde venimos, y por lo tanto desconocer hacia dónde caminamos.

Acostarnos con nuestra ética tradicional, es no caminar hacia adelante. Renunciar a ella, es volvernos ciegos en el camino. Los mitos, como la tragedia humana, tal vez no tienen solución; por eso mismo los necesitamos.
Hombres de la Raza se fajan y no se rajan

En la lucha social del drama campesino, el punto de arranque inicial es la toma de conciencia por parte del grupo mexicano del abuso de poder de los rancheros, que se percibe como una violación de los poderosos terratenientes sobre los débiles campesinos, originando una situación que va contra la dignidad personal y ante la que hay que reaccionar como hombres valientes y machos, que no se «rajan», ni se dejan «chingar» como una débil mujer violada 1.

«Nosotros los trabajadores campesinos todos hemos sido insultados. Se nos ha tratado como ganado, hemos visto como ellos se toman el trabajo de nuestras manos y cuerpos y se han hecho ricos de nuestro sudor, mientras nos dejan con las manos vacías entre el cielo y la tierra. Hemos visto en la casa del cuervo nuestra desigualdad ante la ley, Sabemos y hemos sentido ser menos respetados, y vivir en un mundo el cual no pertenece a nosotros los campesinos. El color de nuestro rostro y nuestro idioma más el trabajo que hacemos nos separa.

Si a caso usamos palabras vulgares, o malas... palabras, si hacesmos ataques pesados, es únicamente porque la situación lo demanda. Cuando un contratista balancea a un campesino en sangre fría en el filo. Los menos que podemos decir es que es un perro. Cuando los patrones aquí en California tienen a nuestra raza muerta de hambre, es nuestro deber decirles que son desgraciados. Cuando un campesino comienza a portarse como un molede, es nuestro deber atacarle por vendido... Si se asustan con nuestras palabras, entonces se les va ir la tripa cuando nos aventemos con una huela general por todos los campesinos en California.» 2

El grupo militant campesino percibe y siente colectivamente lo que da en llamarse «forma de conciencia social», pero lo percibe, siente y expresa según su específica cosmovisión cultural. No son metáforas manifiestas de lucha de clase, según nuestros paradigmas miticos europeos; son preferentemente metáforas de duality antagónica de grupos, colocados inevitablemente en situación de poder del uno sobre el otro, en que el débil acepta la relación asimétrica, pero no permite ser violado. El hilo conductor en todos los casos es la conciencia de su violación social, que es la situación de arranque para rebelarse con machismo valiente y ético.

Altamente evocador es el texto del Manifiesto de los Jodidos, aparecido también en el periódico campesino:

«Nosotros... recipients del programa de welfare... somos el fútbol de los políticos... el ceniciento del patrón y los fracasos del capitalista. Nosotros bien jodidos, negociamos la eficiencia del establishment. Somos una bendición para los abogados de la guerra contra la pobreza, buena materia para los sacerdotes. Proveemos un empleo "significante" para investigadores, chismosos, defensores públicos, consejeros y sepa Dios cuantos generales y armadas de la guerra de la pobreza... Nos han psicoanalizado, hipnotizado, criticado, desterrado, elegido, victimado, capado, circunscrito, desmatarizado, condenado, quitado, explotado, enajenado... pero NUNCA NOS HAN ORGANIZADO.» 3

1 En estos capítulos finales de nuestro estudio, vamos a desarrollar un intento generalizador explicativo, que he dado en llamar la teoría de la medición bendita-mental. He tratado de buscar un principio organizador de referentes multivalorales, que han estado operando en el proceso del drama social; es lo que se ha hecho en la teoría de la economía bendita-

2 Editorial «Los Perderones», El Malcriado, 20 de abril de 1965, n.º 8. Transcribimos los textos con la misma grafía que el original. Estamos que el periódico El Malcriado es el documento etnográfico más relevante para expresar y formar la ideología del movimiento campesino; por eso la abundancia de citas, respectando siempre su grafía y redacción originales. (Cursiva = énfasis).

En todo proceso de conciencia social, está operante este paradigma, que denuncia la situación campesina como una situación de violación, como un cuerpo inerte y pasivo de mujer que ha sido rajado, chingado y violado.

Por ello la insistencia repetitiva en la rebelión de la huelga, ya que hemos probado la dignidad de ser hombres libres... de tomar parte en el destino de nuestra vida... de luchar por la justicia social. Los tres principios ideológicos que coordinan el movimiento son la dignidad de la persona humana, la libertad y la justicia social; ellos son el revestimiento formal-conceptual, de que se forra ese nervio del machismo, que como paradigma mitico-ético es una estructura más profunda que los principios ideológicos. Estas formulaciones doctrinales son coherentes con el esquema simbólico del machismo, porque denuncian conceptualmente como injusta la violación social, que constituye una amenaza contra la dignidad personal (integridad corporal) y contra la libertad individual-grupal (derecho a ser respetado, a no ser violado-forzado); en este contexto ideológico-simbólico, la lucha contra la violación, se convierte en lucha por la justicia.

«Un movimiento de trabajadores que no luchan no es un movimiento... Nosotros todos los socios estamos muy alegres en poder reportar el suceso de nuestra reciente huelga La Huelga En Las Rosas. Con esa acción la asociación de trabajadores campesinos toma su debido lugar entre los movimientos de los trabajadores que han sabido luchar por la justicia... Como los mineros... Los trabajadores de la imprenta... Los Estivadores... Ahora ya es el turno de los campesinos.

Siempre habrá hombres fuertes quienes encabezen acciones contra los ranceros. Estos serán hombres que podrán sus trabajos, su vida y hasta sus familias en peligro. También serán hombres quienes arriesgen persecución por las agencias policiales igual que los de comunidad de hombres ricos. Son y serán hombres que les importa mas la dignidad que el dolor.»


Para quedar constancia de la justicia de la causa, con frecuencia se hace referencia a la ayuda recibida por parte de las iglesias.

«La Causa... es asunto de más que de dinero. Si fuera asunto de dinero no los cientos de ministros, curas y trabajadores por los derechos humanos que viven en las ciudades grandes no tendrían interés en la huelga... nos han ayudado en nuestra lucha por la justicia porque tienen ganas de luchar por lo bueno y por lo justo.»

Otro Editorial de El Malcriado titulado «Hambre por la Justicia» remacha esa lucha por la justicia y libertad:

«Seguiremos luchando más duro que nunca, porque ya hemos probado la dignidad de hombres libres que saben reclamar sus derechos... y los ranceros nos han impuesto muchas hambre; ahora sentimos hambre por la justicia.»

En esta lucha contra la violación, se hace necesario atacar a los que han «mentido, deshonrado y denigrado al pueblo trabajador».

«EL MALCRIADO se ha dedicado a publicar la verdad, no le hace a quien duela. Como consecuencia nos han expulsado de más de 150 tiendas... pero este periódico seguirá como la voz del campesino... EL MALCRIADO ha dicho públicamente por primera vez verdades que solo se han pronunciado en el corazón del pueblo año tras año.

Señores respetuosos como los del Consejo Municipal, un policía local, varios contratistas, ranceros y empedradores, un puñado de políticos locales, hasta la escuela secundaria han caído bajo el ojo vigilante de EL MALCRIADO. EL MALCRIADO ha atacado y descubierto a los que no se han dirigido a los mejores intereses de nuestra comunidad, que han mentido, des honrado, y denigrado al pueblo trabajador.»

Pero existe un texto «Los hombres de la revolución», cuyo referente es la revolución campesina mexicana de 1910 con la figura arquetípica de Emiliano Zapata, que conecta paradigmáticamente esos principios ideológicos de dignidad, justicia y libertad, a la vez que con el modelo ético de valentía.
Cultura, estructura social y cambio

«Los hombres que rodeaban a las luces de la Revolución luchaban no únicamente por pan, luchaban por alcanzar su parte de la dignidad que le pertenecía a todo hombre. Ellas lucharon para que fuese posible en el futuro pudiera uno vivir asegurado de que al fin el había tomado parte en el destino de su vida... Un medio siglo después, en 1965 California, la brecha en el espacio, entre el rico y el pobre está aún más grande que antes de la revolución mexicana... Mientras ellos (los rancheros californianos) poseen este poder, se les tratará a los campesinos como bestias de carga. Algunos de nosotros los trabajadores preferimos aguantar la opresión y las indignidades mejor que pelear para otros. Para hombres como nuestros padres quien fueron revolucionarios, ya habían escogido Pelear en vez de arrodillarse.»

Los valores de ser «hombres», «que se vean los meros hombres», «que se vea quien es macho», instigando a la valentía, pelea y dignidad personalista, han sido dichos y pronunciados en el periódico campesino, en los discursos y en los piquetes de huelga; la constante es siempre una referencia a la valentía, que debe de expresarse cuando uno es ofendido en el honor, respeto o dignidad. Esto constituye el imperativo categórico de toda la dinámica moral del drama social. El machismo se manifiesta en pelear con valentía, cuando uno se ve amenazado por lo que el juzga que es una posible o real violación; entonces debe comenzar la pelea.

«Algunos creen que solo las botas de su patron jodirán hacen polvo, los cabales esquileros... corrieron con sus patrones a decirles que ellos no quieren aumento de sueldo, y que estan listos a quitarles las botas y todo por el estilo...»

...Estos hijos de la / $ % ccc (sic) Malinche, parecen perros chihuahua... A estos pocos cabales más le valía no haber salido de donde salieron... Gracias a Dios que siempre hay unos trabajadores muy machos. Por lo que a los barberos les falta a estos hombres les sobra...»

Desde este universo moral del machismo ético, se exaltan los comportamientos valientes frente a contratistas y rancheros en los conflictos campesinos.

«En la huelga general de a uva de 1965 hubo... actos de valentía y machismo. Frente a las más violencias brutales; perros, químicas,...»

El machismo como ética de lucha social

violencia física, y órdenes de corte, actos de valentía y dignidad han puesto a los rancheros y contratistas en una situación muy vergonzosa.»

Igualmente se ataca a los que dan falsas excusas, nacidas del miedo a la lucha.

«Jamás habrá tal cosa de que todos unidos reclamemos. Cuando oiga esta frase recuerde los labios que la pronuncian lo hacen de puró miedo. Un hombre que quiere reclamar no anda esperando que otros lo hagan. Tal hombre le mete por delante y hace reclamo sin esperar. Sin todos reclamaremos, debería ser si todos nos asustásemos. El hombre hecho y derecho jamás espera que venga la bola para hacer su reclamo.»

Para arrancar esa «respuesta personal y directa a la injusticia, esa respuesta brava e inmediata a la mentira y al fraude», proclamando «que la dignidad del hombre es más importante que todo» y afirmando que precisamente en esto «consiste nuestro Movimiento», se aborda dramáticamente en la situación de injusticia y violación, lo cual incitará a responder valientemente en la lucha contra los rancheros.

«El Campesino ha sido abandonado a su suerte —sin representación y sin poder— a la merced y capricho del ranchero. Estamos sufriendo, hemos sufrido males e injusticias en el nombre de la ley. Nuestros hombres, mujeres y niños, han sufrido no solo las brutalias, deshumanizadas de los campos, y las injusticias más patentes del sistema, sino también la desesperación de saber que el sistema beneficia a la avaricia de hombres sin conciencia, y no a nosotros. Nuestra fuerza brota de la misma desesperación en que vivimos. ¡BASTA!»

Pero en esta lucha valiente, existen hombres y grupos ejemplares, simbólicamente complementarios. Por una parte, está el modelo violento de Emiliano Zapata, «Cuando nacen hombres como Zapata que con sus vidas valerosas cambian la historia, nos dan una visión de lo que puede hacer un hombre... valiente.» Pero existen otros dos paradigmas de

lucha valiente, pero sin violencia física; ellos son el Movimiento Negro y el referente cristiano.

«Como han ganado sus batallas los negros? Se han unido frente a los perros, mangueras de los bomberos, policías brutales y aguijones eléctricos para arrear ganado. Cuando los amenazan ellos cantan su canción de lucha. “Nosotros Venceremos” cuando todo el mundo espera que ellos corran, al contrario. Se hinchan y rezan. Cuando se miran batidos ellos hacen de derrota victoria. Ellos usan lo único que tienen sus cuerpos y su valor, y con esto siguen venciendo. Nosotros los campesinos tenemos las mismas armas - Nuestros cuerpos y Nuestro valor.»

En la lucha por la justicia, las referencias a los imperativos católicos, tal como vienen expresados por las Encíclicas Sociales de los Papas, son frecuentes; igualmente las sentenciales legitimaciones, fundadas en el paradigma cristiano.

«Cristo en la cruz... Sufre cuando sus hijos tienen hambre o miedo, mucho más cuando entre sus hijos unos explotan a otros... El espíritu que nosotros nos unamos con el en su sufrimiento por aquellos hombres oprimidos por los explotadores... Además espera marchemos en la lucha por la dignidad... El se ha unido a nosotros... Va adelante en nuestras luchas y revoluciones... El nos dará la victoria.»

La transformación del machismo mexicano en una forma no-violenta, como ha sucedido en nuestro drama, ha sido únicamente una transformación de «formas», que ha dejado intacto –incluso creciente– el raudal del ethos mexicano. Ha habido un cambio de la forma violenta-agresiva a la forma no-violenta defensiva; pero la función es la misma: vencer al enemigo, no permitir ser chingado, no dejarse rajar; y el significado también es el mismo, demostrar que «somos más fuertes y valientes» que el enemigo. Lo que ha cambiado es la forma externa, como mejor táctica de lucha ante un enemigo, que con golpes de frente, sin más, no puede ser vencido. Los huéspedes, no armados y pacíficos, demostraban ser más fuertes que los policías y patronos, armados de rifles. Por todo ello, podían cantar en su Himno de la Huelga, como hombres libres, valientes y machos:


La resistencia a la desfloración cultural

Los chicanos militantes perciben y expresan su dominación cultural y su lucha de liberación, como una respuesta valiente de hombres machos ante una situación de violación cultural.

«La dominación norteamericana no tiene ningún valor; es destructora de la dignidad personal, es insensible, vengativa, arrogante, militarista, autodecepcionante y avariciosa; representa un vacío social y cultural para los chicanos. La Policía gringa, los richecos, los changos, la chola, la migra, los cochinches, se han convertido en los mejores organizadores del Movimiento Chicano; su bestialidad ha abierto los ojos a muchos chicanos, que de otra manera no hubieran comprendido lo que la policía es realmente. Los Demócratas han decepcionado y explorado al pueblo chico, igual que los Republicanos... El sistema político americano es una serpiente de dos cabezas, que se alimenta de dos polos al mismo tiempo.»

Los chicanos perciben la asimilación pasiva a la cultura dominante como una violación a la propia cultura, contra la que se debe resistir con machismo, gritando ¡no a la asimilación! ¡no al melting pot! ¡no al gringoismo! ¡no a las chingaderas del American way of life!

«La política del anglo castiga la hembra del hombre de la Raza. Esta hace impotente, un Tío Tac, un Tío Sam... Yo fui utilizado por el Partido Demócrata; y fui usado porque yo tenía un peso con mi

18 Corridos anónimos de la Huelga de Delano, 1965.
19 Armando Rendón, El Manifiesto chicano, op. cit.
Cultura, estructura social y cambio

gente... Pero ellos eran explotados igual que yo... ¡Pero yo nunca me dejé comprar...! ¡Putas! 20
Y este mismo militante explicaba lo que significa para ellos el machismo.

«Para un hombre mexicano, el machismo significa tener los rasgos viriles de honor y dignidad; tener coraje, saber luchar; guardar su palabra y proteger su honra dirigiendo su casa, controlar a su mujer y guiar a sus hijos. Esto es el machismo; ser un hombre a sus propios ojos.» 21

Pero el machismo puede tomar otra significación, como ética de lucha social y nacionalismo étnico.

«La rebelión chicana es una manifestación de los mexicanos, ejerciendo su machismo contra la sociedad anglo. El ser macho no debe por más tiempo seguir refiriéndose solo a la hombrie, sino también al nacionalismo chicano.» 22

Esta defensa de la integridad étnica va unida muchas veces al desprecio de los norteamericanos; este es el caso en New México, donde les llaman michelos, gringos, bolillos, siervos, paipesqueque (por el nombre del general Pike, que nombró a cierta: montaña Pike's Park), dochi (del inglés duch = holandés) y otros nombres menos elegantes 23. Igual sucede en California, donde se les denomina gabachos. Precisamente en esta confrontación con el otro, ha nacido la identidad chicana, intentando «crear para sí mismo una nueva identidad, una nueva persona, una nueva alma y una nueva manera de existir.» 24

Lo característico e íntimo de los Chicano se revela, no exclusivamente en las fiestas, alcohol o muerte, sino en la confrontación con el opresor. El chicano se ha quitado la máscara y se ha visto tal como es, como un ser humano... Los militantes chicano son el cuerpo de una Revolución Cultural... Y qué es ser chicano? Nosotros respondemos: Chicano es una minoría, dentro de otra minoría, que buscan sobrevivir como una minoría dentro de una poderosa sociedad rica; y que además, a diferencia de otros mexicanos-americanos, ha adquirido percepciones distantes de sí mismo; percepciones, que

20 Testimonio del líder Gorki González, en Stan Steiner, La Raza, op. cit., p. 387.
21 Ibid.
22 Armando Rendón, op. cit.
24 Armando Rendón, op. cit.

El machismo como ética de lucha social
valoran más su dignidad humana y que suponen una diferencia de la percepción del que se siente esclavo y siervo; y un honesto sentimiento de caminar hacia la liberación y reunificación de todos los mexicanos dentro de la Unidad de la Raza, donde existirá un igual respeto para todos.» 25

Esta confrontación contra el opresor nace precisamente de la experiencia íntima de sentirse «violado-castrado» de la propia cultura mexicana, sufriendo la imposición activa de un elemento extraño, que es la cultura dominante... cultura extraña, que comienza a germinar y tomar cuerpo en la propia cultura chicana, que ya tiene que expresarse en inglés y ha perdido «su virginidad mexicana»; es la tragedia, paradoja y ambivalencia, mutatis mutandis, de la mujer violada por su propio enemigo, que queda embarazada.

«El chicano conoce que la sociedad dominante ha buscado el castrato, el cortarle los huesos culturales y psicológicamente, ofreciéndole el éxito social y económico, pero solamente si él escape su herencia étnica, su chicanoismo... Nuestra rebelión es en contra de la mitología angla del «melting pot». El «melting pot» ha trabajado sólo para los emigrantes de piel blanca. El «melting pot» se encuentra dentro de la corriente política del «can-dismo» americano —el poder ensayar, el poder robar, el poder discriminar, el poder matar...» 26

El paradigma del melting pot, como pérdida de identidad, recibe los ataques más frontalmente de todos los militantes chicano, particularmente de los artistas, como es el caso de Luiz Valdez, creador del Teatro Campesino, que exclama horrorizado:

«¿Cómo puede mezclarse la gente en una licuadora? Cada hombre tiene su propio corazón, ¿y quién tiene derecho a quitártelo y meterlo en una anodina licuadora?» 27

26 A. Rendón, Manifiesto Chicano, op. cit. El texto original encierra una expresión de tipo inglés y dice así: «The Chicano knows that the dominant society has sought to castrate him (cortarle los huesos) culturally and psychologically by offering him social and economic success if he only espouse his heritage, his chicanoismo... Our rebellion is against Anglo mythology of the melting pot. The melting pot works only for immigrants with a white skin... The melting pot is like the polluted mainstream of American can-dos-can cheat, can steal, can discriminar, can invade, can kill...»
27 Testimonio de Luis Valdez, en Stan Steiner, La Raza, op. cit., p. 337.
Cultura, estructura social y cambio

Y así analiza este mismo autor los procesos de cambio y aculturación en los emigrantes campesinos mexicanos.

«Nosotros sabemos que tenemos nuestra propia cultura... una cultura de emigrantes. Yo camino y observo la vida americana y veo las casas de los pobres mexicanos con los aparatos en los estrechados de televisión en el suelo, radios, camas, todo revuelto. Nosotro tenemos las migajas y desperdicios de vuestra tecnología (anglosajona) en nuestras casas; los artefactos, que han sido desechados, que están rotos; chingaderas! Aquí en Estados Unidos la Raza ha sido confundida por las chingaderas burguesas rodeadas por todas partes por ellas: el coche, la casa, el mobiliario, el aparato de TV, todas ellas son unas chingaderas, porque son de mala calidad, de segunda mano, objetos usados, que fueron desechados de la vida genuinamente burguesa, que lleva vuestra próspera clase media norteamericana... Mira, nosotros no necesitamos vuestras estrechadas aparatos de televisión. Nosotros no necesitamos los desperdicios de vuestra cultura.»

Este rechazo a dejarse engullir culturalmente por la sociedad dominante, lleva consigo la búsqueda de las raíces —reales o supuestas— de la minoría chicana, que intentará buscar en su pasado indio a través de la tierra mítica del Aztlán, como más adelante veremos. Pero lo que queremos significar ahora es que ese rechazo a la anglosajonización dominante conlleva la repulsión a todo lo europeo, que se cree identificado con el simbolismo del blanco colonizador, llegando a rechazar el comunismo por estas razones viscerales, según dicen ellos. Tomemos tres personajes modelos, ejemplares en la lucha militante chicana. Reies Tijerina, luchador violento contra los anglos en Nuevo México dice:

«El Comunismo es otro sistema político más europeo, tan corrompido como cualquiera de ellos. Nosotros no lo necesitamos.»

Y un militante de los barrios de Los Ángeles, de los Brown Berets:

«El Comunismo? Eso es una cosa de blancos. Eso es su asunto, no el nuestro.»

Y Luis Valdez, el artista del movimiento campesino, es más explícito:

29 La abundancia de textos en esta parte de nuestro estudio es intencionada; estimamos que lo más importante es escuchar los testimonios de los propios chicanos.

29 Testimonios expresados en entrevista con Stan Steiner, La Raza, op. cit., pp. 89 y 90.

La semana pasada
Yo fue blanca
... nosotros fuimos amigas.

Ayer,
Yo era hispana,
... nosotros caminamos
de vez en cuando.

Hoy,
Yo soy chicana
... Tú no me conoces.

Mañana

294

295
Cultura, estructura social y cambio

Yo me levanté para luchar,
... y nosotras seremos enemigas 30.

Los corridos populares, esos romanceros modernos que vuelan por autopistas y ondas hertzianas, recogen ese orgullo y machismo de la identidad chicana.

«Yo soy chico, tengo color,
Americanito, pero con honor.
Cuando me dicen que hay revolución
defiendo mi raza con mucho valor.

Tengo mi orgullo y machismo,
Mi cultura y corazón.
Tengo mi fe y diferencias
y luchó con gran razón.

Tengo mi orgullo, tengo mi fe,
Soy diferente, soy color café.
Tengo cultura, también corazón
Y no me los quita,
a mí ni un cabrón 31.

Los artistas y los poetas han sido los progenitores de la identidad chicana, a la vez que los voceros de esa lucha valiente, que con machismo se defiende de la desfloración cultural.

«Aquí estoy parado
enfrente la corte de justicia,
culpable
por toda la gloria de mi Raza
a ser sentenciado a desesperación.
Aquí estoy parado,
pobre en dinero
arrogante con orgullo,
valiente con machismo
rico en valor
y
adinerado de espíritu y fe.
Mis rodillas están costradas con barro.

31 Corrido popular andino, «Corrido de los chicanos».

El machismo como etica de broma social

Mis manos ampolleadas del azadón,
Yo he hecho al gringo rico,
¡Oh igualdad es solamente una palabra!
el Tratado de Hidalgo ha sido roto
y es solamente otra promesa traicionera.
Mi tierra está perdida
y robada,
Mi cultura ha sido desflorada. 32
Capítulo cuarto

LA MADRE COMO MEDIACIÓN INTEGRADORA
El pathos místico del movimiento campesino

El rasgo cultural del machismo ha estado permeando todo el drama campesino; pero, con igual relevancia, se ha manifestado la búsqueda continua de soluciones mediadoras e integradoras. Este comportamiento colectivo era una respuesta adaptativa al concreto entorno social de California; pero, además corresponde a unas especificas pautas de la cultura mexicana.

Nuestra hipótesis es la siguiente. Un sindrome básico de la historia y cultura de México es la dominancia de mediación y del mestizaje. Esta coordinada básica se expresa, tanto en los comportamientos sociales, como en la mitología, fiestas, ritualismo, con que el hombre establece relaciones de mediación con los otros, con la Naturaleza y con Dios. La expresión máxima de esta mediación es la religiosidad, puente mediador entre todos y el Todo. El sinbolo multivocal y referencial máximo de este sindrome cultural es la Madre, como tierra fecunda y centro afectivo. El paradigma mítico de toda esta realidad social, creación cultural y sueños fantásticos, es la Virgen de Guadalupe, que en un plano superior simbólico armoniza estructura, sentidos, tiempos, planos, antagonismos, frustraciones, deseos, que en la vida social han sido y son opuestos, contradictorios, heterogénecos, contradictorios. La Virgen de Guadalupe es el símbolo de la Madre Fecunda Mediadora Universal, donde todos los conflictos encuentran eco y solución simbólica.

Esta predominancia de la mediación, sindrome cultural mexicano central, tiene su base en la estructura económico-socio-cultural de la historia de México. Mesoamérica fue, antes de Cortés, una tierra en que un grupo cultural vencía a otro, imponiéndole su lengua, dioses y poder alcanzando el máximo de este cambio brusco con la Conquista Española. Estos cambios socio-culturales, profundos y radicales, engendran paradigmas de paso, transitoriedad, facilidad de sincrétismo, fusión, integración. En la historia de México desde hace más de dos mil años, lo nuevo cultural no destruye totalmente las antiguas formas de vida (dioses, lengua), que siempre perviven, aunque mediatizadas y sincréticas. Los dioses antiguos se mezclan con los anteriores o se transforman por mediaciones significativas; esta especifica estructura socio-cultural engendra paradigmas de soluciones mediadoras.

La mezcla y la fusión mediadora es la solución prevalente y la pauta más poderosa en la red de interrelaciones sociales. La solución de conflictos por la mediación está basada en la estructura social, porque era imposible socialmente que ninguna parte exterminara biológica, social y culturalmente al enemigo; ni los vencedores, ni los vencidos, podían pensar en un paradigma de lucha social basado en la eliminación exterminadora del grupo enemigo. La expresión máxima de esta solución mediadora es el mestizaje, hecho económico-socio-político básico, que comporta un especifico modo cultural-simbólico-ideológico. El mestizaje fue la unidad integradora de dos sanguis enemigas; LA MADRE fue la mediación omnipotente en ese proceso de transformación; y la VIRGEN DE GUADALUPE—antes Tonantzín, diosa-madre de la fertilidad—fue la simbolización mítica de todo este proceso socio-cultural.

Esta vivencia histórica ha proporcionado a la cultura mexicana dos paradigmas míticos de mediación, que mueven a los actores sociales,
La madre como mediación integradora

Mestizaje y pureza virginal

Si comparamos estos rasgos de la experiencia histórico-cultural de México con la experiencia europea o más concretamente española, nos encontramos con algunas significativas diferencias. En nuestra memoria histórica siempre suena la expulsión de moros y judíos, las Cruzadas Religiosas, la Inquisición, la matanza de curas, la visibilidad de clases sociales antiguas, pertenecientes a una misma etnia. Muchas de las soluciones tradicionales de nuestros conflictos sociales han sido la extirpación del enemigo; nuestras vías de arreglo no han sido de mestizaje, de sincretismo, de fusión; nuestras «camas» —ideal y paradójicamente— han permanecido «virgenes».

La experiencia mexicana ha sido una «cama de tierra fecunda», donde ha entrado el arado doloroso de lo étnicos, razas, castas, disfumando la confrontación antagónica de clases sociales. El color de la piel es más visible que la clase, aunque la segunda sea más determinante que la primera; ordinariamente el color de la piel y la clase social iban aparejados, pero las fuentes son más difusas, pues para el mestizaje, prestando a la visibilidad de grupos corporados, más que a clases sociales antiguas.

No estoy negando la actual estructura de clases de México, que se basa fundamentalmente en el análisis de la sociedad mexicana moderna: únicamente enfatizo sus peculiaridades, en diferencia con la europea. Ver Ricard e Isabel Pozas, Los indios en las clases sociales de México (México, Siglo XXI, 1973); Henry Furey, Cambio y continuidad entre los maestros de México (México, Siglo XXI, 1973); y Rodolfo Stavenhagen, Los clases sociales en las sociedades agrarias (México, Siglo XXI, 1973).

Las «virgenes» en el sentido de que, in sensu amplio hablando, en España los extremos antagónicos (Derecha-Izquierda, Ortegón-Hervás, España A y España B) no son fáciles a la mezcla, al compromiso, a la fusión, a la integración. Son extremismos, que idealmente quieren mantenerse más unidos de los otros, en contacto con los otros. España, fácil a la mezcla de cuerpos con otros cuerpos, es paradigmáticamente más intrínseca en la «pureza» de su fe, ideología, o doctrina. Estos extremos de «pureza» incontaminados es un ideal, del que el «pueblo» más vitalista siempre se ha vengado con sus llamadas «superación» o «puras apolíticas». Por eso mismo, no existen las «dos Españas» culturalmente hablando; las dos son idénticas en su paradigma de predominancia de la no mediación, del antagonismo del todo o nada, del horror a la impureza de la contaminación. Ideales y Dioses puros; resultado: fanatismo, héroes y santos. Esto lo escribir antes de llegar la democracia ¿han cambiado las cosas en España? Hay hechos y teorías, como la del «esayocomunismo», que parecen apuntar el cambio; pero las actitudes y postura vivenciales culturales tardan más en transformarse.
extraño, de dioses extranjeros; pero ha sido una tierra fértil y abundante en los más diversos frutos culturales.

Una de las características del movimiento campesino ha sido su rechazo a la explotación de la tierra y la lucha de clases. Esto no puede atribuirse a desconocimiento, ya que existe abundante literatura, panfletos marxistas y libros, incluso en español; además, algunos grupos minoritarios socialistas-trotskistas, que apoyaban la causa campesina, vendaron su periódico profusamente en las manifestaciones del sindicato de la USW. Sin embargo, ni la asociación de César Chávez ni ningún otro grupo ha adoptado plenamente el planteamiento radical de la lucha de clases, siendo rechazado como «una cosa de blancos», una «solución blanca».

En mi estimación, la razón de este rechazo habría que buscarla en la enculturación norteamericana, rápidamente anticomunista; pero, además, estaría operando ese rasgo particular de la cultura latinoamericana, que ofrece resistencia a las soluciones radicales y drásticas, siendo más favorable a las vías mediadoras.

La cultura mexicana expresa sus dicotomías en unas formas muy distintas a la radicalidad del «sí o no» español, del «verdadero o falso», del «explotador o explotado», de la «absoluta fantasía» de la cultura occidental. En lo mexicano, como en lo latinoamericano, no es el principio de contradicción aristotélico el esquema relacional totalizador; existe la dicotomía antagónica, tal vez con más expresión formal que en la cultura europea, pero bajo esa polaridad dual siempre hay ríos de abundantes mediaciones informales, vitales y activas.

3 La Plaza de las Tres Culturas en México D.F., existe una plática que reza: «No hubo vencedores ni vencidos, sino el doloroso parto de un nuevo pueblo.»


5 El Comunismo para mí es un sistema político europeo más; tan corrupto como cualquier otro sistema político. Nuestro: no lo necesitamos. (Testimonio del líder de Nueva México, Reyes Tijerina.) ¿El comunismo? Eso es un white thing. It's their trip, not ours», decía un militante chico de los Brown Berets de Los Ángeles. «Y luego, ¿qué pasó?».

6 En mi opinión, el comunismo europeo, en sus diferentes formas, ha sido una tentativa de resolver el problema del desplazamiento de la ciudadanía y de la cultura en el mundo moderno.

7 Una manifestación patente de esta diferenciación entre el español y el latinoamericano la encontramos en el lenguaje, que puede ser más sencillo y directo en el español de América, o bien más elaborado y sofisticado en el español de Europa. En ocasiones, el español latinoamericano puede verse como una forma de expresión más directa y genuina, mientras que el español europeo puede ser más formal y refinado.

8 Un ejemplo de esta es la palabra «casa», que se refiere a una vivienda en España, pero en América se refiere a un lugar donde se puede ir a vivir.

9 El término «casta» es utilizado para describir una mezcla de razas, generalmente afirmándose su origen en la española. Sin embargo, la palabra «casta» también ha sido utilizada para referirse a la separación de castas en la sociedad europea, donde se distinguen diferentes grupos sociales con base en la raza y la piel.

10 Otra característica del movimiento campesino es que, en sus propias expresiones, se refieren a los campesinos y a las actividades agrícolas de manera más directa y realista, en lugar de utilizar los términos europeos como «revolucionarios de salón».
La madre como mediación integradora

La madr...
La Raza y Azlán, como mitología chicana

La minoría militante chicana ha seguido este paradigma mexicano de la mediación integradora, pero con una variante muy particular. Ellos han creado toda una mitología con nuevas unidades simbólicas que han dado nuevos significados a tradicionales referentes míticos. Así han surgido los omnipresentes símbolos de la Raza y Azlán.

Estos dos paradigmas están enclavados de opuestos, pero complementarios. Por una parte, la afirmación de etnocentrismo, identificando y cerrando el grupo chicano sobre sí mismo, esto los consigue principalmente con su referencia a lo indio; la Raza hace relación a la sangre y al color "brow", como distinto a los indígenas norteamericanos; Azlán es una tierra mítica de donde partieron los aztecas y es hoy el suroeste de USA, donde vive la mayoría chicana; el Carismático es la unidad de sangre y solidaridad grupal que une a todos los de la Raza, habitantes del Azlán. Con estas tres unidades simbólicas -pueblo, território, unidad solidaria- se crea un nacionalismo étnico, eficazmente funcional para la lucha y el conflicto sociocultural. Este primer sentido de

etnocentrismo afirma y refuerza lo cerrado-nochingado del paradigma de machismo ético. Pero estas unidades simbólicas -como todos los grandes símbolos- significa su opuesto y complementario: la integración mediadora (activa) con el otro (abiertos-madre-mujer).

Existe una composición anóntica de una chicana californiana, Carta a la Raza, profundamente divulgada, donde se analiza el proceso social del Movimiento Campesino, con sus tensiones de grupo y alianzas, pero lo más significativo para nuestro caso es que utiliza el paradigma de madre para relatar los hechos.

«Fresno, California, 26 de mayo de 1969

QUERIDA RAZA:

Te escribo las siguientes líneas deseando que encuentres en buena salud, pues aquí todos estamos bien gracias a buuizilipachi. Te manda saludos tu hija la causa, que nació muy peleadora, pues se agarra con cualquiera persona que la miraba sospechando que estaban burlándose de ella, ahora empieza a hablarse (sic) juicio y sigue creciendo día tras día. Ya sabes que la niña está llenando a la ta escuela ahora y sigue haciendo muy buen trabajo, trae a todos los maestros y bien enojados. Pero qué pueden hacer ellos? La Causa va a crecer aunque se disgusten y salten de rabia. Además está organizando a todos los chicantitos y muchos de los jóvenes se han enamorado de ella. De su bravura, belleza, estilo de vivir (sic). Y ahora están diciendo que hasta por ella morirían, si es necesario. La lucha también sigue bien, Aunque pobreza, a veces la duele que se casó con gabacho (anglosajón). Ha tenido un hijo, que le nombró el "boycott", pero aquí todos le dicen el "boicote" pues sabrá dios qué irá a salir el muchacho entre tantos americanos. Ojalá que no olvide a su propia gente, bueno, comadre, ya me despido porque se están quedando los fríjoles, sin más.

Con cariño
LA HISTORIA.»

Sobre el Azlán, como lugar místico de los chicanos, los testimonios se repiten ad infinitum; oigamos éste, tomado del Manifiesto Chicano:

«Nosotros los chicanos somos el pueblo de Azlán, los verdaderos descendientes de los Aztecas Del Quinco Sol. En el amanecer de

una primera mañana de hace miles de años, mis antepasados salieron de Aztlán, una región de desiertos, ríos y bosques, para buscar una nueva casa... Mis antepasados llegaron a dar cumplimiento a un ciclo cósmico del antiguo Aztlán, fundando una gran civilización en Acapulco... Ahora nosotros hemos descubierto Aztlán en nosotros mismos. Este conocimiento ha de servirnos de principio dinámico, sobre el cual construiremos una profunda unidad y una hermandad entre los chicanos. Nosotros, los chicanos, el pueblo del Quinto Sol, tenemos que realizar Aztlán en nosotros mismos... Nosotros somos Aztlán y Aztlán es nosotros.»

La identificación con lo indio, la mitificación y reactualización de la sociedad azteca, se pone de manifiesto en este testimonio de un militante chico de los Brown Berets de los Angeles:

«El Chico n power debe ser nuestra herencia cultural. De ahí que nosotros teníamos que conseguir todos aquellos valores que eran propios de los indios del antiguo México. Y nosotros debemos tomar esos mismos valores y esa misma cultura para llenar nuestras vidas y nuestro Movimiento, como la forma que un indio se comporta con su familia, con su tribu; así como el orgullo que él tenía en su nación india; por ello brown power quiere decir ante todo nacionalismo... Antes, durante el tiempo del Imperio Azteca, no había pobreza. Ningún hombre vivía en la pobreza. Yo he leído que los indios de México trabajaban sólo cuarenta días al año. Yo pienso que debemos los chicanos volver a como éramos en aquellos tiempos indios, volver a aquellos vínculos familiares y tribales. Cada uno sabiendo parte de la tribu y cada uno trabajando por el beneficio y mejoramiento de la tribu. Esto es lo que César está haciendo en los fields. Esto es lo que Tijerina está haciendo en los pueblos. Esto es lo que nosotros podemos hacer en los Angeles, en nuestros barrios. Y esto es lo que el white man no puede hacer por nosotros, porque el hombre blanco no sabía nada de esto.»

El referente de la Raza es un paradigma polisémico y multissimbólico, que a veces puede servir como exclusivismo etnocéntrico y otras como puente de comunicación con otros. En la Concentración de Denver (Colorado), donde se reunieron en marzo de 1969, unos mil quinientos militantes chicanos, se proclamó el Plan Espiritual del Aztlán, que es un canto precioso y místico a la endogamia solidaria tribal.

14 A. Roedón, Manifesto Chicano, op. cit., pp. 7 y 10.
15 Stan Steiner, La Raza, op. cit., pp. 116, 121.

La madre como mediación integradora

«...nosotros los Chicanos habitantes y civilizadores de la tierra norteña de AZTLÁN, de donde provenimos nuestros abuelos... de claramente que la gruta de la sangre es nuestra fuerza, nuestra responsabilidad y nuestro inevitable destino...

AZTLÁN pertenece a los que siembran la semilla, riegan los campos y levantan la cosecha, y no al extranjero europeo. No reconocemos fronteras caprichosas en el Continente de Bronce.

EL CARNALISMO nos une y el amor hacia nuestros hermanos nos hace un pueblo ascendiente que lucha contra el extranjero gabo, que explota nuestras riqueza y destruye nuestra cultura.

Somos una raza de Bronce con una cultura de bronce... somos una nación, somos una unión de pueblos libres, somos AZTLÁN. POR MI RAZA TODO, FUERA DE MI RAZA NADA.»

Es significativo que en algunas reproducciones chicanas de este anterior texto, no figura la frase final de exclusivismo etnocéntrico. De todos modos existen multitud de significaciones semánticas, en que el significante Raza sirve de incitación y solidaridad con otros pueblos, particularmente el latinoamericano.

«Del Bravo a la Patagonia

Nacido en Sonora, tierra mexicana, cantará mi voz latinoamericana, pues del Río Bravo hasta la Patagonia, nos une la raza, nos une la sangre, nos une la gloria.

En estos momentos de fieros combates que han organizado los gringos orates, yo llamo a las armas para liberarnos, para sacudirnos de esta plaga inmunda de yanquis magnates.

Se roban la fruta y nuestro petróleo, desde un kilo de oro a una simple banana. Ya nomás nos falta, queridos hermanos, que nos asesinen, que también nos violen a nuestras hermanas...

La madre como mediación integradora

que nosotros somos el resultado de todas las mediaciones, de todas las sangres enemigas, de todas las razas, de todas las culturas. «Mi sangre, mi carne, mi Raza» de circunferencia, no es excluyente, se convierte en vientre fecundo de Madre Universal que incluye al todo humano existente.

Con todas estas simbolizaciones, los chicanos intentan abrir caminos de mediación dentro del sistema existente. No quieren destruir USA, ni marcharse de Estados Unidos, ni marcharse a México, ni identificarse con los indios actuales mexicanos, ni conquistar a los Estados del Sur (Aztlan) echando de su territorio a los Anglosajones. Los chicanos buscan soluciones mediadoras de integrarse al sistema USA, pero de una forma que respete su integridad étnica. Como esta violación étnica es el gran peligro, afirman con más fuerza esta realidad social con paradigmas místicos de símbolos inversos: la sociedad ideal aztea de ayer es el símbolo de la sociedad ideal que ellos sientan para la USA de hoy. Esta sociedad ideal es la inversa de la sociedad actual; es su crítica, pero a la vez su afirmación; sólo critican apasionadamente aquella realidad social en la que queremos integrarnos; la crítica es significar la «fórmula específica» en la que queremos convivir; los chicanos quieren vivir en Estados Unidos y ser plenamente ciudadanos norteamericanos, pero sin renunciar a su identidad e integridad específica cultural.

Para significar todo este proceso de oposición y liberación, han acudido a estos paradigmas, como el Aztlan, el Carnalismo y la Raza. En este sentido, el pathos místico chileno difiere en sus formas del misticismo de los campesinos mexicanos; en la cultura de México es la religiosidad el principal argumentante de las importantes mediaciones místicas y rituales; en cambio, en la cultura chilena la madre paradigmática es la simbolología-mitología, de cuyos mil pecos brotan expresiones artísticas y poéticas.

Sin embargo estos dos sistemas místicos no han entrado en conflicto, y ambos han sido eficazmente funcionales en el movimiento campesino. Ello es explorable, en primer lugar, porque los campesinos mexicanos mantienen esa ligazón con el indio, aunque su principal mundo místico

17 José de Molina, poesía, en Literatura chicana, op. cit., pp. 267-268.

18 José Vasconcelos, La Raza Cósmica (París, 1925); se reproducen algunas páginas de J. Vasconcelos en la obra citada de Literatura chicana, pp. 285-288. Debe señalarse la importancia en este libro, y sobre todo en los textos que reproduce, porque es utilizado profusamente en los colegios y universidades norteamericanos, siendo uno de los creadores de la nueva conciencia de identidad chicana.
constituye la religiosidad católica; y los chicanos, aunque secularizados en sus justificaciones, siguen con el cordón umbilical del catolicismo. Por otra parte, ambas simbologías y actitudes vitales son estructuralmente equivalentes, siendo variaciones de un mismo arquetipo, que es la necesidad de mediaciones místicas y míticas, expresiones del impulso vital de liberación y salvación colectiva.

Capítulo quinto

LA CONQUISTA COMO PARADIGMA MITICO
Cortés y Uncle Sam: el gran chingón

El paradigma de la Conquista de México por los españoles ha sido un referente ideológico fundamental en la lucha campesina y chicana. El hoy social de los campesinos y de los hispanos en USA es explicado analógicamente como una nueva conquista imperial por parte de los anglosajones blancos. Por otra parte, el referente de la Conquista y de la resistencia india ofrece fundamentación simbólica a los dos paradigmas básicos de la ética y mística del movimiento, el del machismo ético como defensa ante el Conquistador y el de la mediación integradora, como la maternidad mestizadora. De igual modo, la versión mitificada de la Conquista sirve de telón de fondo a dos símbolos omnipresentes del drama campesino, el de la Virgen de Guadalupe como una mediación bendita y el de la Malinche como mujer maldita y traídora a su raza.

En todo este proceso resulta de forma manifiesta el antagonismo de las valoraciones, las ambigüedades y ambivalencias. La Conquista española, Doña Marina (Malinche), los Estados Unidos, César Chávez, que para unos son unas benditas realidades para otros son fenómenos y mediaciones malintencionadas; de esta forma, dentro del mismo campo mexicano, se crean unos antagonismos fraternizados, que encuentran también su referente histórico en la división de los indios ante el Conquistador.¹

---

¹ Sobre este tema tuvo una ponencia en 1972 en el VI Congreso de Estudios Mexicanos, celebrado en Trujillo, con motivo de V centenario del conquistador Francisco Pizarro.

La Conquista como paradigma mitico

Existe un editorial de El Malerado, que es básico y revelador en este referente simbólico, titulado «Los hijos de littleboys»; en un lateral del editorial reproducía «La Conquista» por Diego Rivera. El texto es largo, pero nos decidimos a transcribirlo íntegro, porque lo estimamos necesario para fundamentar nuestros planteamientos.

«La semana pasada (el martes 10 de mayo), a continuación de media pagina de propaganda antimexicana, el “Delano Record” publicó la historia de cómo el Padre Francisco Garces, hace casi 200 años y como a 16 millas al este de Delano, administró el bautismo a un indito muriendo a quien dio el nombre de “littleboy”. El propósito de recordar este gesto fue la celebración del 190 Aniversario de aquel hecho histórico por el cual se conoce a Delano como “la cura del cristianismo en el Valle de San Joaquin.”

En realidad lo que se celebra es la reelección histórica entre el blanco y el moro, el Conquistador y el Conquistado, el que tiene y el que no tiene. Este ejemplo no pudo ser mas apropiado, ni mas grotesco, “littleboy” quiere decir no mas “niño pequeño”, una ironía negativa —en su hora final— de la persona, del individuo. El “bautismo de littleboy”, junto con la Conquista de California por los españoles, es un monumento al triunfo del mal sobre el bien, de la ambición sobre la decencia. Después de todo “littleboy” no era mas un indio; porque iba nadie a preocuparse de darle un nombre propio.

Los 200 años desde entonces han visto la victoria del gringo, una victoria en la que no podemos compartir. Nosotros somos los hijos de “littleboy”, y no importan que nos llamen “Mex”, “Flip”, “Nigger”, o “Okie”. Para los ranchoeros somos los sin nombre, los sin cara, los sin esperanza, quienes trabajamos y vivimos en pobreza e ignorancia y que quebramos y roban.

Pero eso no es todo. Este año no nos quedamos quietos. Este año les mostramos a algunos que ha llegado el final de la “Conquista”. Este año por lo menos una de las Corporaciones gigantescas ha sido forzada a tratarlos como iguales. Habrá otros. Ya no somos los sin nombre, los sin esperanza.

Este año, quizás, en el momento vital de nuestra lucha, en la cumbre de nuestra fuerza, les daremos un nombre a aquel indio enfermo que tanto ha esperado.”²

---

El texto es espléndido en evocaciones plurisemánticas, en evocaciones referenciales, en contenidos simbólicos. La Conquista de América se convierte en el telón de fondo del drama campesino en California, donde aparecen todas las contradicciones de raza, etnias y sociedades. Pero para el grupo campesino mitológico, la relación antagónica última es una relación de clase; sean negros, blancos «okies» o mexicanos los campesinos, el enemigo es el patrón, a quien para hacerle más odioso se le reviste de los atributos negativos del Conquistador blanco,

Para los chicanos no campesinos, el mito de la Conquista no es sólo telón de fondo; es un cuadro multiforme de su realidad social de hoy: es un espejo perfecto de su imagen estructural actual. El antagonismo conquistador/conquistado cobro todo su esplendor, al reverdecerle de las otras oposiciones duales, español/indio, blanco/moreno. La oposición cultural étnica (distinta lengua, distintos dioses), la oposición de razas (blanco-manden) cobró una fuerza simbólica mágica; su realidad estructural antagónica es una superposición perfecta de la estructura mitica de la Conquista: conquistador/conquistado: español/indio: Blanca/Morenos: Anglosajón/Chicano. En consecuencia, el chicano se identifica con el moreno-indio-conquistado en oposición antagónica con el español-conquistador-blanco-anglosajón.

Siviéndose del mito, interpretan realidad cultural chicana, como una violación de su etnia materna, la raya del norte, su lengua, su cultura, sus costumbres. Uncle Sam se convierte, como Cortés, en el «Gran Chingón», el gran violador poderoso de la cultura madre mexicana. Poetas, pintores, pintores expresan los procesos sociales de asimilación del mexicano en el American way of life, con metáforas de violación y de resistencia al conquistador.

«Nosotros, Chicanos, el pueblo del Quinto Sol, tenemos que realizar Aztlán dentro de nosotros mismos... Nosotros somos Aztlán y Aztlán es nosotros. ¿Fué el Sexto Sol la llegada de Cortés, del hombre blanco y la llegada de su destrucción? ¿Es acaso también el Sexto Sol de los Chicanos - su destrucción a manos del hombre blanco Anglos, el gringo?... Los Españoles intentaron el genocidio también (igual que los Anglos), pero siendo menos en número, los anglosajones humanos, los españoles fueron más fácilmente absorbidos por los mexicanos... La Conquista Española fué... una economía de esclavitud... inhumanidad y crueldad... busca de oro... también avaricia por conversos... El anglosajón después del Tratado de Guadalupe Hidalgo con los hispanos (1848), robó su propiedad de la tierra, negó sus derechos, suprimió su lengua y cultura... Estados Unidos ha violado cada una de las cláusulas del Tratado...»

Sobre una pared del Centro de Artistas Chicanos de la ciudad de Sacramento, California, colgaba un gran poster, condenación mitológica de la historia del ayer y del presente chicano en USA.

Cortés nos chingó in a big way the México.
Cortés nos chingó in a big way...
SPANA nos chingó in Spanish.
Francia nos chingó with music.
Los Estados Unidos nos chingó con chingote...
Santa Ana nos chingó as genuino chingon...
y nosotros nos chingamos...

Sobre la Conquista española, encontramos en la California de hoy dos visiones, valoradas de dos formas significativas muy diferenciadas, maldita/bendita Conquista. La visión maldita de la Conquista es la más vibrante y omnipresente; pero también a veces se hace presente el paradigma hendido de España, como en este escrito de un mexicano en El Hispano, periódico bilingüe de Sacramento.

«Cuando la expedición encabezada por Hernán Cortés desembocó... Anáhuac no constituía una nación propiamente... Las veinte tribus aztecas... emprendían excursiones en hacerse de prisioneros de guerra para sacrificar a sus dioses sanguinarios, que eran insecables y ávidos de vidas humanas...»

Armando Rendón, El Manifiesto chicano, op. cit.
Cultura, estructura social y cambio

Tenían guerra perpetua entre ellos...
Podemos decir que fue Hernán Cortés y no otro, quien al enla-
zarse con la india Doña Marina y tener hijos de ella, fundó la primera
familia mexicana en el continente Americano, y al realizar esto, hizo
patrón y estableció la base de la Nación mexicana...
Al independizar-
mos de la Madre Patria, nuestro extenso territorio, que llegaba hasta
Candá, fue desintegrándose... debido a la coraza de nuestros

¡Qué serán de nosotros si otra raza y no la hispana hubiera
conquistado el sueño patriótico... como otros colonos que exterminaron
da los aborígenes...

Los colonos españoles no solo no exterminaron a los aborígenes,
sino que se mezclaron con ellos y formaron una raza fuerte y pujante
la mexicana. La nueva civilización, al llegar al indio, por la religión
a la categoría de amo, al otorgarle el recurso de queja ante los
tribunales, fue, en verdad, createora de una patria mexicana. Apar
de la cultura, religión y costumbres, que nos dejaron los españoles,
más que nada hemos de agraciar el bolo y florido idioma... de lo
donde debe sentirse orgulloso todo buen mexicano."

Ahora contrastamos la anterior perspectiva con esta visión maldita
la Conquista, según un chico en la Revista La Gente de Los Ángeles.

"... solo me refiero a lo que disque por amor y bondad hicieron mi
País, México... Tratar de relatar lo que es lo que yo pienso y creo
que la madre patria hizo cuando un horror... por el cual tanto
los piratas descubridores al igual que los reyes se hicieron con demaci
rios, ricos no solo con lo que robaban a México, pero de todo el
continente... Las miras de Cortés... era extinguiendo por completo al
indio en México... Y por último veremos que con simismo conque
cobardía porque no se puede llamar de otro modo, al sentirse mis
devil que el indio, se aporran de algo aun más falso que ellos, con
los pedazos de madera formaron una cruz y en el nombre de sus
reyes, de dios y de la iglesia descubrieron, conquistaron matorral y
robaron. Que simismo al decir: En el nombre de dios venimos a burlar
tos, en el nombre de dios venimos a robarles de todas sus riquezas (y
que sí huviera riquezas en ese entonces) y en el nombre de dios venim
a matornos porque no piensan ni se paresen a nosotros; pues que dios
tan satiro, tan injusto, tan "capitalista", tan sinvergüenza y tan sin

> El Hispano, Sacramento, 28 de enero de 1975. Ver a Mariano G. Somonte. Doña
Marina: La Malintzin (México, Editorial Mariano G. Somonte, 1969). Creemos de to
punto imprescindible la abundancia de estos testimonios, aunque sean largos, para co
prender la perspectiva en de los chicos.

La Conquista como paradigma cíclico

La figura central mitica-histórica en todo e el drama de la Conquista es
la Malinche; ella significa el referente omnipotente y omnipresente pa
los tradidores de la Raza, para los indios tradidores del ayer, para los
mexicanos y chicanos rompehuesos y "asimilados" en la USA de hoy; la
entrega de ayer al extranjero español es reactualizada y resignificada hoy
en la entrega a la Gringo Society. Pero también en este campo semántico-
mítico, nos encontramos con contradicciones y ambigüedades básicas: la
dicotomía de la medición bendita/maldita. La visión bendita de la Malin
che es más sonora en España, presentándola como Doña Marina; pero
también tiene alguna vigencia para algunos mexicanos, aunque siempre
adorada sotto voce. El paradigma de la visión bendita de la Malinche
arranca de este texto clásico del siglo xvi de Bernal del Castillo (1492-
1548) en su obra de La verdadera historia de la Conquista de Nueva E

"Doña Marina... en todas las guerras de la Nueva España, Tla
cala y Méjico, fue tan excelente mujer y buena intérprete, que la traía
siempre Cortés consigo. En aquella sazón se casó con ella un hidalgo,
que se llamaba Juan Jaramillo... así fue el casamiento y no como lo
dice el cronista Gómez. Doña Marina tenía mucho ser y mandaba
absolutamente entre los indios en toda la Nueva España...

Doña Marina (dijo a sus familiares)... que Dios le había hecho
mucho merced en guardarla de adorar idoles ahora, en ser cristiana,
y en ser casada con un caballero. Dijo que aunque la hiciesen carca de
todas cuantas provincias había en la Nueva España, no lo sería,
porque tenía en más estima servir a su marido y a Cortés que cuanto
hay en el mundo. Todo esto que digo, se oí muy certificadamente,
y se lo juro, amén.

...Doña Marina fue gran principio para nuestra conquista, y así se
nos hacían las cosas, sin doña Marina, no podríamos hablar la lengua
de Nueva España y Méjico."

Junto a este texto de un español imperial, cuyo apagado eco puede
oírse reverenteramente en algún reducido grupo mexicano aún, como el que
vimos en el artículo del periódico de El Hispano, resuena sin embargo

> J. Gutiérrez. «El Precio que pagamos», en Revista mensual La Gente, Los Angeles,
edeso-fbrero 1975, p. 7. (La grafía es la que aparece en el texto original).
como trueno y grito espeluznante la visión maldita de la Malinche, como luego veremos. Pero existe un texto, es decir, clásico, que recoge ese bendito-maldito transformado y simbólicamente unido, que es el texto del mexicano Carlos Fuentes, conocido y repetido por los chicanos en sus comienzos de literatura y en sus clases de Chicano Studies; de ahí su relevancia para nuestro discurso etnográfico. El texto de la obra teatral de Carlos Fuentes recoge el momento, en que La Malinche está dando a luz a su hijo, nacido de los amores con Cortés.

«Oh, sal ya, hijo mío, sal, sal entre mis piernas... Sal, hijo de la traición... Sal, hijo de puta... Sal, hijo de la chingada... adorado hijo mío, sal ya... que sobre la tierra que ya no es mía ni de tu padre, sino tuya... sal hijo de las dos sangres enemigas... sal, mi hijo, a recobrar tu tierra maldita, fundada sobre el crimen permanente y los sueños fugitivos... ve si se pueden recuperar tu tierra y tus sueños, hijo mío, blanco y moreno, ve si se puede lavar toda la sangre de las pirámides y de las espadas de las cruces manchadas que son como los terribles y ávidos dedos de tu tierra... sal a tu tierra, hijo de la madre, sal lleno de rencor y miedo, sal lleno de burla y engaño y falsa siniestra... sal, mi hijo, sal a odiar a tu padre y a insultar a tu madre... habla, hijo mío, como conviene a un esclavo; inclinate, sirve, padece y amóralo de un secreto odio para el día de tu venganza; entonces, sal de la entrada de la miserable y opulenta tierra que heredaste, como ahora sales de mi vientre, y habla fuerte, pisa fuerte el suelo de plata y polvo, canta, cabaña, hijo mío, en los corredores de tu padre; quema las casas de tu padre como el quemó las de tus abuelos; clava a tu padre contra los muros de México como él clavó a su dios contra la cruz, mata a tu padre con sus propias armas; mata, mata, mata, hijo de puta, para que no te vuelvan a matar a ti; hay hombres blancos en el mundo, y todos quieren lo mismo; la sangre, el trabajo y el culón de los hombres oscurecidos por el sol; vendrá oleada tras oleada de hombres blancos a adueñarse de nuestra tierra; contra todos deberás luchar y tu lucha será justa porque será tu parte de tu propia sangre. Tu padre nunca te reconocerá, hijo prieto; nunca volverá a ti a su vástago, sino a su esclavo; tú tendrás que hacerse reconocer en la orfandad, sin más apoyo que las manos de espina de tu chingada madre. Emborrachaste, hijo de la tristeza, femenina, canta, baila, viste con los colores de la tierra, huerfanito hijo de la tierra, para que la tierra resucite en el barro de tu cuerpo hambriento; haz de nuestra tierra una gran fiesta secreta, sustraída, invisible, una fiesta: no tendrás otra comisión en tu solidez, ni otra riqueza en tu miseria, ni otra voz en tu silencio, que las de las grandes fiestas de la muerte y el sueño, de la insurrección y del amor: sueño, amor, insurrección y muerte serán todo lo mismo para ti; la fiesta delirante en la que te rebelarás para amar y amarás para soñar y soñarás para morir; embárrate bien de tierra el cuerpo, hijo mío, hasta que la tierra sea tu máscara y los señores no puedan distinguir, detrás de ella, ni tus sueños, ni tu amor, ni tu rebelión, ni tu muerte; cúbreme de polvo, mi hijo, para que amor muerto parezca que sigue vivo y yo te teman, piqueo, ratero, borracho, estuprador, rebelde, armado de cohetes y navajas y aullidos y colores, amenazante hasta en tu sombrío y oscuro y te sigas esperando, esperar, esperar como nuestros antepasados esperaron la llegada del dios Quetzalcóatl, el dios huyó espartado de su propio rostro para que tu propio rostro espar- tante, hijo mío, apareciese con los rasgos de la niebla y el jale, con la máscara de polvo del llanto; algún día, hijo mío, tu esperanza será recompensada y el dios del bien y la felicidad reaparecerá detrás de una iglesia o de una pirámide en el espejismo de la vasta meseta mexicana; pero sólo reaparecerá si desde ahora te preparas para reencarnarlo tú, tú mismo, mi hijito de la chingada; tú deberás ser la serpiente emplumada, la tierra con alas, el ave de barro, el cabrón y encarnado hijo de México y España: tú eres mi única herencia, la herencia de Malintzin, la diosa, de Marina, la puta, de Malinche, la madre.»

Existe una versión étnica de La Malinche, conocida por todos los mexicanos, sean de Guanajuato o de los Angeles, pieza clave de la tradición oral mexicana, que toma el nombre de La Llorona. He aquí una versión recogida en el libro de Literature Chicana: Chicano Literature.

«Cortés quería llevar a su hijo a España... Cortés no podía llevar a la Malinche a España por ser india... era su amante... no su esposa. Embarazada la Malinche, antes de que Cortés se levantara a su hijo a España, tomó a su hijo en brazos, lo sacó al balcón, de su seno sacó su cubito, pero antes le dijo a Cortés: 'Si quieres a tu hijo, aquí está; pero no te llevarás con vida y sepultando al niño en el pecho del niño, atrévete el corazón. Su espíritu se fue escapando de su cuerpo, del cual salió un grito que decía: Aaaayyyyy... desde entonces su espíritu vaga por todos los lados llamando la atención a la gente por su grito tan lastimero. La gente la llama la Llorona.»

3 Ibid., p. 100.
Malinche en USA: la secretaria de Reagan

Pero ¿cómo reactualizan los chicanos en su drama de American life el referente paradigmático de La Malinche? Así se expresa El Manifiesto Chicano:

«Nosotros los chicanos tenemos lo que llamamos Malinches, es decir las que son traicionadas a la Raza, de quien dió ejemplo una mujer azteca de ese nombre, que fue concubina de Cortés, y se le utilizó para informarle a los suyos sobre el pueblo, Estando al servicio del blanco, los malinches atacan a sus propios hermanos, traicionan nuestra dignidad y honra, causan celos y envidias entre nuestro propio grupo y actualmente buscan derrochar a la causa de los chicanos... así algún grupo de México-americanos estuvieron en Delano contra la Unión Campesina... esos son los malinches.»

Entre los muchos ejemplos y vientos de Malinches modernas, made in USA, suelen los chicanos referirse a los mexicanos-americanos que sufren a los más altos puestos en su carrera política, sobre todo en el Partido Republicano. Doña Ramona Acosta Buñuelos, la más alta funcionaria mexico-estadounidense en la Administración Nixon, fue la única mujer en el Segundo Tercer del Estado Federal, es una figura paradigmática malincha, según es interpretada por muchos chicanos; he aquí una significativa entrevista, que le hicieron en México:

P. —¿Podría decirnos, Sr. Acosta, quién es su Candidato Presidental?
R. —Sí, yo siempre apoyaré y trabajará para el Sr. Nixon, a quien admires respeto.

P. —¿Dónde estuvo el Movimiento Chicano?
R. —Del Movimiento Chicano... éste... (sic)bueno, no puedo opinar nada, pues ignoro que exista un Movimiento Chicano, ya que yo estoy alejada de todo tipo de movimientos... o sería que no entendí la pregunta.

P. —¿Considera usted como un factor de cambio social en los Estados Unidos el Movimiento Chicano?
R. —Ya le dije que yo no pertenezco a ningún movimiento...»

10 Diálogo: Piedra. —En el año azteca de CE-Acatl, que fue así llamado por los aztecas, y que en español se dice... El jefe de los hombres blancos era un sacerdote... (contratsa) llamado Hernán Cortés.
Cortes: Llamame Herman (con pronunciación anglo).
Piedra: Ellos vinieron en busca de oro...
Malinche: ¡Hola, chicos!
Albarado: Ella habla nuestra lengua.
Piedra: Esta mujer (la Malinche) fue infame en la historia de México. No solamente se cambió de chaqueta y se hizo amistosa, sirviendo como guía e intérprete en general ayudando en la Conquista: ella fue la primera México-americana.»
La Conquista como paradigma mítico

Con el paradigma de la Conquista, los chicanos están proyectando en el pasado todos los conflictos actuales internos, todas las frustraciones, todas las aspiraciones étnicas, que el grupo militante tiene hic et nunc. Los chicanos, cuando hablan de los indios aztecas y de su derrota por los españoles hace quinientos años, están hablando de ellos mismos en los Estados Unidos de América. Los chicanos quieren «integrarse» en la sociedad americana, pero no de la forma violenta —represiva—, con que ellos pintan a la colonización española. Cuando ellos hablan de Cortés, no están refiriéndose en última instancia al extremo de Medellín, sino que están significando a Tío Sam de USA, que actualmente domina a los mexicanos.

Se insiste una y otra vez en la conquista española y se afirma con radicalidad lo indio contra lo español, como expresión de su identidad de hoy contra la cultura dominante anglosajona. No importa que el chico no tenga nada de índio y se a blanco de ojos azules; se afirmará en su identidad, como indio, es la forma de identificarse él (cualquiera que sea su color), como distinto del anglosajón gringo. Chico, dice una auto- definición de un militante, es un mexicano-americanico que no tiene una "imagen anglo de sí mismo".

Lo importante del mito de la Conquista es la diáctica de la lucha cultural chicana, es signar su rechazo al engullimiento de la asimilación norteamericana: no permitir que los gringos de hoy violen nuestra cultura, como los españoles de ayer violaron a nuestras indias, a nuestra lengua y a nuestros dioses. Y han sido los artistas y poetas los recreadores de esta mitología chicana.

En "La Conquista de México" del Teatro Campesino, se pinta con gran riqueza simbólica esta superposición de tiempos, personajes, conflictos sociales, luchas de dioses y etnias. Herman Cortés ha ido al "State College" y es un "gachacho gringo Americano", La Malinche es traída a los "carnales de la Raza" y es pintada como una "Mexican-American secretary", Moctezuma como un religioso fanático, Chaúlttemoc como un militante de la Raza. Dioses antiguos y modernos, razas antropóficas, etnias y poder, tracciones y fidelidades... todo es unificado por el mito de...
la Conquista, que exige hoy como ayer una resistencia valiente a la violación injusta de los rancheros y del «American Gringo Society», de esta forma el mito se convierte en instigador del cambio socio-cultural y creador de una nueva identidad.

El chico introyectora en toda esta cantidad de ambigüedades, ambivalencias y contradicciones; y la integra significativamente en un todo único y unificado, en que tiempos, espacios y acontecimientos toman sentido y coherencia simbólica. La poesía y el arte son los instrumentos más eficaces para realizar esta tarea de re-actualización, re-significación, coherencia y sentido, dando origen a paradigmas mitico-ideológicos, que son asumidos vitalmente por las nuevas generaciones de niños y adolescentes chicanos. Este ha sido el mérito de los dos poetas; «Gorki» Gonzales re-interpreta así las raíces mexicanas de los chicanos.

YO SOY CUAUHTÉMOC,
majestuoso y noble
rey de un imperio civilizado
incomparablemente a los sueños
del gachupín Cortés,
quién igualmente es la sangre,
la imagen de mi mismo.
Yo soy el príncipe de los mayas.
Yo soy la espada y llama de Cortés
el espíritu.

Y

YO SOY el águila y la serpiente
de la civilización azteca.
Fui dueño de la tierra hasta donde veían
los ojos bajo la corona española,
y trabajé en mi tierra
y de mis sudor y sangre india
por el amo español
que gobernó con tiranía sobre hombre y
bestia y todo lo que él podia pisotear.
pero...

EL TERRENO ERA MIO
Yo era ambos tirano y esclavo.
...yo fue parte en sangre y espíritu
del Cura Hidalgo... yo lo mate...
...yo soy Joaquín.

La Conquista como paradigma mítico

Cabalgué con Pancho Villa...
Yo soy Emiliano Zapata...
Yo he sido la revolución violenta,
el vencedor, el vencido.
Yo he matado y he sido matado...
Yo soy... Juan Diego,
La Virgen de Guadalupe,
también Tonantzin, la diosa azteca.
...El Indio ha sobrevivido y todavía
emergió vencedor,
el mestizo tiene todavía que vencer,
y el gachupín será olvidado.
Yo mismo me miro,
veo parte de mí
que renuncia a mi padre y mi madre
y se derrite en la mezcla de esta sociedad
para desaparecer en vergüenza.13

Finalmente vamos a transcribir, en esta larga procesión ritual de voces chicanas, parte de una poesía, titulada Pensamiento Serpético, que se pasaba a multicopia entre los estudiantes de la Universidad de California; y la chica que me la proporcionó, me confesó que lo rezaba todos los días como una oración; de esta forma para muchos jóvenes chicanos surge el panteón religioso de una trinidad con un solo dios simbólico: Quetzalcóatl - Jesucristo - César Chávez 14.

LOS INDIOS knew of this
long ago
hace muchos años que cantaban
en su flor y canto
de las verdades SCIENTIFICAS Y
RELIGIOSAS del mundo.

Sin embargo
We were conquistados...
and we (la raza de bronce)
began to think we were EUROPEOS

14 Sobre un encarcelamiento de una clase en la Universidad de California en Sacramento, un día nos encontramos con que un chico había escrito en letras grandes: We, chicanos, believe in Quetzalcóatl («Nosotros, los chicanos, creemos en Quetzalcóatl»).
and that their vision of reality was It.

But REALITY es un GRAN SERPIENTE that moves and changes out of its dead skin
despojando su pellejo viejo to emerge clean and fresh la nueva realidad nace de la realidad vieja.

And so los oprimidos del mundo continue to become los liberadores in the progress of cosas

and the CHICANO is part of the process el proceso COSMICO that will LIBERATE OUR CONQUISTADORES or their descendants así es que el gachupín y el gavacho will be mexicanized

but first el CHICANO must mexicanize himself para no caer en cultural trampas...
not Thomas Jefferson or Karl Marx will LIBERATE the Chicano
not Mahatma Ghandi or Mao Tse Tung IF HE IS NOT LIBERATED FIRST BY HIS PROPIO PUEBLO

BY HIS POPUL VUH HIS CHILAM BALAM HIS CHICHEN ITZA KUKULCÁN, GUCUMATZ, QUETZALCOATL...

Jesuscristo es Quetzalcóatl
The colonization is over. La Virgen de Guadalupe is Tonantzin

330

La Conquista como paradigma mítico

The suffering is over The Universe is Azlán The revolution is now...

LA CONQUISTA ESTA POR ACABARSE and the Chicano is part of that Great Spiritual Rebirth...

Así lo dispone Dios. Así sea.» 13

13 Poesía «Pensamiento Serpentinio», atribuida a Luis Váldes. (En el original aparece así sin comas).
Capítulo sexto

LA MANIA DEL MITO: ORDENAR EL CAOS
El tablero estructural del antagonismo asimétrico

La cultura mexicana y chicana intentan resolver los conflictos sociales y simbólicos, mediando "armónicamente" con rituales y mitos y poniendo orden en el campo antagonístico estructural. Pero los simbolismos culturales, como droga en la enfermedad, no suprime las radicales heridas dolorosas de las estructuras sociales, en las que la asimetría de poder constituye su movimiento generativo. Este desfase, entre armonía simbólica y antagonismo social, completa el cuadro de nuestra teoría explicativa de la mediación bendita-maldita. El campo estructural-social sigue poblado de relaciones asimétricas, en las que el grupo dominante impone su fiero poder. El subcampo social del grupo dominado se convierte en campo fraticida, debido a la estructura del sistema total. El grupo poderoso impone un dilema de lealtades al grupo dominado. Ello conlleva unos modelos de comportamientos específicos, con tendencia a la atracción, al humor trágico, a la venganza sajista del sometido. Estas ambigüedades-contradicciones-desfases entre el orden simbólico y el desorden social, se reflejan en su multiplicidad de rituales, en el esplendor de su arte, en la mitología mexicana; en todos impera la ley de la transformación, con la abundancia de calaveras, máscaras y barroquismo. Los símbolos máximos de orden y armonía muestran su otra cara de desorden antagonístico: la «madre abierta» se convierte en «mujer chingada» ¹, «la

Virgen» de Guadalupe se convierte en la «gran chingada» Malinche, la mediación bendita se transforma en maldita y viceversa, el horror a la violación irrumpa como deseo en un grito armonioso de "¡Viva México, hijos de la chingada!" ².

Dentro del sistema socio-simbólico, aparece clara un desfase entre la estructura social con sus antagonismos de poder, clase, raza, etnia y la estructura ideal de mestizaje, integración y comunidad, que los rituales y mitos, junto con las mediaciones sociales salvadoras (como La Causa, la Raza, la Madre mestiza), intentan y desearían. Este campo específico, con tales estructuras de dominación omnipotentes y tales símbolos de mediación integradora, generan un torrente de ambigüedades y ambivalencias, siendo el más relevante la maldición de lo tradicionalmente bendito y viceversa.

En la historia social mexicana, aparecen por igual esos paradigmas mítico-sociales de mestizaje integrador y esos feroces antagonismos con sus contradicciones sociales. En este sistema, las estructuras de dominación son las más determinantes y profundas, pero están distanciadas y recubiertas de armonías rituales y mitológicas; por ello, cuando el desfase entre estructura dominadora e igualdad símbolica ideal se hace intolerable, todo el sistema socio-mítico estalla, como un volcán, dejando el caos y el desorden real al descubierto, provocando enfrentamientos fratricidas, comportamientos esesperpéticos e inversión de las cosas benditas y malditas.

Señalamos algunas significativas contradicciones dentro de la historia mexicana de ayer y chicana de hoy. Todo ello se ha reflejado en el drama campesino y en la imagen de su líder César Chávez.

Los chicanos de hoy idealizan a los aztecas, como una sociedad perfecta y comunitariamente armónica; pero los aztecas fueron crioles con sus enemigos, quienes parten el corazón para alimentar a sus dioses; y son implacables en la imposición de impuestos sobre sus dominios de Mesoamérica. Los Conquistadores españoles enseñaron unas técnicas y ofrecieron con sus celosos misioneros, como Bartolomé de las Casas y Bernardino de Sahagún, una cosmovisión de deidades femeninas dulces

¹ En el barrio latino Mission District de San Francisco estaba pintado por un chico un...
y dioses que ya no necesitan más sargue, porque el Hijo de Dios lo hizo por todos; pero los españoles violaron a sus mujeres, arrasaron sus templos, destruyeron sus dioses, asesinaron a sus líderes, mataron a sus sacerdotes, maldijeron todo lo que era bendito para ellos. El mestizaje fue una mediación entre dos razas, pero la asimetría antagónica entre blanco/in- dio sigue vigente hasta nuestros días; la Independencia de 1810 fue la conquista del poder para el grupo criollo, hijos de españoles; la Reforma liberal de 1854 fue la conquista del poder para los criollos-mestizos, aunque fuera llevada a cabo la Reforma por el indio Zapoteca Benito Juárez, genial hombre con ideas europeas; la Revolución campe- sina de 1910, donde México se buscó a sí mismo, fue la conquista de poder para los mestizos; pero aún está por llegar en México y Latinoamérica la Independencia y Revolución de los Indios.

Estos mismos antagonismos y contradicciones surgen en el campo estructural campesino californiano y chicano norteamericano, a pesar de toda clase de mediaciones sociales y simbólicas. El ranchero sigue en su posición fuerte, manejando juez y violando leyes, que sus mismos representantes han hecho. Los campesinos mexicanos y otras minorías étnicas —y no los blancos anglosajones— debían el espíritu con un solo ini- ferno sobre la tierra, que es propiedad corporativa de unos white Anglo-saxons, que se embarazan en las Vegas, a donde han ido con sus aviones particulares. Y los chicanos, militantes contra el establishment USA, piden subvenciones y "grantos" a Tio Sam para establecer "Chicano Studies", donde gritarán contra la "Gringo Society", esa sociedad, de quien suplican dólares, para gritar contra ella. Las únicas decisiones de "promoción" de las minorías, sean chicanas o negras, se concederán por manos blancas: sea Nixon firmando la ley de "Civil Rights", o el goberna- dor de California J. Brown firmando la ley agraria o R. Reagan permi- tiendo la entrega de dinero para programas hispanos.

Este poder omnipotente, concentrado en un grupo, (sea clase social, etnia o casta) crea el tablero estructural bendito-maldito, poniendo en oposición el "pan y los dioses", ante los que el grupo dominado debe elegir. Con ello tenemos el conflicto de lealtades, las traiciones, las idas y venidas de fidelidad al "pan" con infidelidad a los "dioses" o viceversa. Así nace un campo fratricida interno en el grupo dominado; los que prefieren el "pan y los frijoles" (la asimilación pasiva con movilidad social); o los que se resisten a ella, prefiriendo los "dioses étnicos tradicio-

---

3 Mientras muchos proclaman como 'bendita' la Raza, a ése versión de los hispanos de Nuevo México como Santa Raza, otros ante las discriminaciones de la sociedad dominante maldicen su raza y quisieran llevar en sus venas cualquier sangre del mundo, menos la mexicana... Ver Stan Steiner, La Raza... op. cit., prólogo y Philip Organs, The Chicano Mexican American Voices... op. cit., p. 252.
más de dar a luz hijos más blancos que más morenos; no es falta de cariño, al contrario; la madre desea que sus hijos lo mejor en la vida, la ascensión social; por haber dado a luz «hijos paralizados socialmente», la madre lo siente tanto, que llega a veces a sentirse culpable y a odiarse a sí misma, ya que ella fue quien «los parió»; este inconsciente odio de la madre puede ser transmitido a los hijos que pueden llegar a menospreciar su propio color moreno. Aún hoy, muchos padres y sobre todo madres mexicanas y chicanas querrán conocer, como cuestión importante, el «color» de las novias y novios de sus hijos; y serán preferidos los «guapos» a los «priestos». Con todo este proceso se originan «estratos de color» dentro de la misma clase social, creando antagonismos que dificultan la unidad y la lucha contra el grupo dominante.

La lucha fratricida: César, el maldito pocho

Este campo de contradicciones, ambigüedades y ambivalencia también llena el proceso del movimiento campesino y chicoano.

La Unión Campesina grita «Revolución!», pero quieren seguir agachados trabajando la tierra de otros; proclaman un mundo nuevo, exento de violación social, y creen se conseguirá con solo firmar unos contratos y una ley; se declara la UFW como la Asociación «mexicana», y ha sido la UFW la mayor perseguidora de algunos hermanos de Raza, los inmigrantes mexicanos.

Muchos chicanos gitan contra USA, diciendo que les han violado su lengua y su cultura, pero lo gitan en inglés, y algunos apenas saben español; hablan de costumbres y creencias indias, y son españoles; se identifican con los indios aztecas, pero apenas visitan a los indios actuales de México; hablan de la Conquista española, de la fe calvista de los Conquistadores, pero lo hacen con los parcializados esquemas anglosajones, en que el paradigma referencial es siempre the cruel and immoral Spain. Gitan contra la Gringo Society y sus prejuicios raciales..., y ellos no se ponen de acuerdo con los negros y los asiáticos; hablan de la desunión de los indios en tiempo de Cortés... y caen en el mismo juego que la política del grupo poderoso: les hace hoy en USA; el gobierno concede fondos para las minorías, huesos de sobra del sistema; y se les echa para que, democráticamente, las minorías decidan por sí mismas la parte que a cada una le toca de esos fondos; las minorías se reúnen, discuten, pelean y se odián entre sí, por ver quién se lleva la mayor parte de los dólares concedidos; como consecuencia, conflictos internos entre los grupos débiles dominados y el robustecimiento del poder del grupo anglo dominante.

Este campo racial interno se ha manifestado dentro de nuestro drama campeñéneo, en el antagonismo fratricida entre los mexicanos huelguistas y los mexicanos rompehuelgas. Unos «prefieren» por obligación el trabajo esquiro l, porque tienen que llevar «maíz y frijoles» a sus hijos; para los esquiroles, los huelguistas son «vagos pochos». Los otros, ocasionalmente, prefieren los «dioses» de la huelga, e insultan a sus hermanos huelguistas. El contrarrépublico anglo, mediador de todo y para todo de los emigrantes mexicanos, la figura omnipotente en la agricultura californiana, ha sido la figura más bendita para cientos de «legales» y la mediación más maldita para los militantes mexicanos huelguistas. Dentro del sindicato enemigo de la UFW, había bastantes mexicanoamericanos militantes de los Teamsters; y eran muchas las chicanas, que llenaban los despachos (las camas malinchistas modernas del conquistador blanco) de los burócratas sindicalistas Teamsters; ellas y ellos eran considerados como mexicanos traidores y vendidos, hijos de la Malinche; pero éstos a su vez devolvían sus dardos contra los militantes de la UFW, llamándoles «comunistas, traidores a su nuevo país de los Estados Unidos».

Los mayores enemigos del movimiento campesino chicoano han sido otros mexicanoamericanos, acusando a César de «arruinar a los campesinos» y que su deber era marcharse a Rusia. Y así se crearon asociaciones militantes, como Mexican Mothers against César and Freedom to Work, dirigida por José Mendoza, que quemó la bandera rusa, vestida con una bandera mexicana y norteamericana, en un piñata de huelga.

Lo deseo nuestro. Pero en la comparación de «la cultura» mexicana contra «la anglosajona», incluyendo en su cultura todas las glorias del siglo de oro español. La mayor ambigüedad es que los Mexicanos de Arizona no quieren llamarse «chicanos», sino «Hispanos», sintiéndose orgullosos de su tradición española; estos «Hispanos» son los descendientes de los antiguos pobladores de la región del norte.

4 Las ambigüedades de los chicanos con referencia a España podían multiplicarse sin fin. La madre símbolo chicana es una tríada de ropas: dos perfiles, de hombre español y una mujer india, con una resultante cara mestiza. A veces el rostro español («cultura anglo USA»), se convierte en calaveras; es un rostro de muerto que está totalmente vivo y que se
Cultura, estructura social y cambio

Todo este mundo fratricida y contradictorio se pone de manifiesto en
que la figura bendita de «César, el santo» ha sido para muchos el perso-
naje más maldecido, incluso dentro de su propia gente. Vamos a transcri-
huir unos testimonios, que manifiestan mejor toda esta suelva de ambigüe-
dades y contradicciones; son los de un mexicano trabajador esquirol en
primer lugar, luego de un grupo anglosajón de California y finalmente de
unos hispanos (no mexicanos) de Nueva York.

«Chávez en México no está bien visto. No solamente por ello es un
pocho, mitad americano-mitad mexicano, que no quiere que
tenemos mexicanos a ganar dinero a los Estados Unidos trabajando de
braceros, sino porque César no es un macho. El no bebe, no maldec y
no tiene mujeres que anden pegadas a sus pantalones. Y cualquier
hombre que no tenga estas cualidades de bravura y machismo, no
debe ser respetado, sino que debe ser ridiculizado, tirado al margen
de la vida y debe ser tratado como un despreciable y sucio baboso.
Para ser macho, uno tiene que ser un hombre, un hombre con tanetes,
y un hombre con tanetes es orgulloso, puede ser asesinado, pero
nunca vencido o rajado.»

Cuando estaba en su mayor dramatismo la huelga de la uva, apareció
durante el verano de 1968 en el Valle de San Joaquin un anónimo en inglés,
furioso y amenazante, después del asesinato de M. L. King y poco
antes del asesinato de Robert Kennedy.

«El Nuevo Credo Apostólico de la Iglesia Católica.
Yo creo en CÉSAR CHAVEZ, creador de todos los problemas y en
el Comité Organizativo de la Unión de Campesinos... Yo creo
que Chávez es el NUEVO SANTO PADRE... yo creo que él es
SAN CESAR CHAVEZ. Yo creo en el quechua de 50.000 dólares que
Walter Reuther regala a Chavez y así San César puede jugárselo en
el casino de HARRAS... Yo creo que él será herido por la balas del
«ESTILO KENNEDY» (Oh feliz día!). Yo creo que LBH-HH
y MACNAMARA hicieron lo mejor en traer a todos nosotros
pobres americanos una BUENA ZORRERIA con Vietnam, Nor-
Corea, la Francia, los cubanos, los judíos y los defensores de los
derechos humanos. Yo creo que todos los Obispos católicos en esta
durante U.S.A. están en favor de César Chávez, a favor de los lucha-
dores de los derechos humanos, a favor de los defensores del ejército,
ladrones, asesinos y negreros. Yo creo que el Obispo T. Manning de
Pensacola debería RENUNCIAR a su sangre irlandesa y a su anestes,

El ataque más cruel y más satírico contra César Chávez ha venido de
un grupo reducido de hispanos, agrupados en torno a la revista de Nueva
York, Nueva Solidaridad; he aquí el siguiente artículo:

«San César: Aculito de la CIA
César dice que los obreros agrícolas solo quieren «un sueldo de-
cente»... Uno tiene que preguntarse cómo pudo decir tal cosa y no ser
despeluznado inmediatamente por los mexicanos... La verdadera
motivación detrás de la "Causa" y el "carmalismo" es el control
fascista (de Rockefeller y su Instituto de cerebrovadadores).»

El papal para el cual la CIA cultiva al "residencia" César fue la de
explorar la perspectiva mágica y miedosa que perma la cultura latina.
Así la CIA preparó al maestro de César, Suri Alinski, que destruyó
los sectores comunistas del Movimiento obrero en los 30 y 40... La
reforma es que hay que escoger "causas que construyan un ejército,
pero no causas que dependan de ganar o perder". Así César es el
"sueldo decente..." con la doctrina de la "(o) violencia" de Gandhi, el
lucero de la CIA en India. La doctrina de Gandhi concordaba con la
glorificación del sufrimiento de la cultura mexicana. Cada pelele
"izquierdista" y liberal se formaron en torno al "buen pastor" de
César. ¿Cómo no ayudar a alguien tan dibú, oprimido y pobre?.
César siguió el consejo de maestro Alinski "para chupar a tus
enemigos que hay seducir a tus aliados..." El rompe-sindicatos Ro-
bert Kennedy y el fascista social I. Woodcock... dieron ayuda, que
recibió con muy buena gana la "Madre Chávez". César inventó otras
técnicas que iban con la explotación victoria de la ideología latina.
En la cuevada de 1968 empezó el "Sacrificio de César Chávez".
En México, la cuevada es la "fiesta del sacrificio". Horrible nomb-
bre: Y después de 25 días y de hablar con César, los campesinos
"quedaban transformados". El masoquismo terrible y la moralidad
pasiva-religiosa de la cultura mexicana llega a ser el criterio por el
cual se juzga el "machismo" de uno. Pero para esto, los "chamacos" de
César, bien podían haber estado comiendo miera... Y así aguantan
en los piquetes, mientras son físicamente atacados, rociados con
insecticidas... Entonces un joven macho, que ya no podía tolerar

más, le gritó a César "Dáme una pistola, voy a matar a ese tipo!. "Se escucha la voz baja y "mestiza" del cura homosexual Chávez, quien mientras pone su brazo alrededor del joven, dice "vamos a caminar un poco; tu problema es que has olvidado nuestra filosofía." (La no violencia? ¡No, el masacrol). "Vos, siempre hemos sufrido, pero ahora sufrimos con un propósito". (Así somos los mexicanos, ¿verdad manito?). Su respuesta es siempre joda a sufrir más! Cuando no estaba imitando a Cristo, inventó "obras de moralidad" como la Peregrinación a Sacramento, para hacer penitencia "por los pecados de los campesinos". ¿Pecados? El único pecado de los campesinos es haber escuchado el Evangelio según el Santo César. En 1974 César Chávez es un nado. El Sindicato de Obreros Agrícolas es una cáscara que no liberó a los obreros de la política económica nazi de Rockefeller. César ha llegado a cabo su suya tarea... Chávez puede estar orgulloso de haber cerebralizado a sus miembros a aceptar la alternativa de la CIA; la guerra racial. También puede estar orgulloso de haber aseado todos los especímenes del pantano "izquierdista"... que prosperan de la glorificación de la opresión; ellos son igualmente responsables de haber fomentado las guerras raciales, mientras defienden "las poblaciones negras, puertorriqueñas o chi- canas" contra los "rastros blancas" -en vez del enemigo común... El ambiente controlado, compuesto por fantasías de machos, está siendo destruido por Nueva Solidaridad y la poderosa organización ILC. Cada paso tomado por César será expuesto y la clase obrera internacional le hará responsable por sus verdaderos crímenes contra la humanidad."

La transformación mítica de opuestos

Un orden tan formal como el mexicano, bajo el cual laten antagonismos tan dolorosos, disimulados por la multiplicidad ritual-simbólica, es fácil que se quiebre violentamente alguna vez. Y aís eso, las explosiones religiosas, las fiestas, la violencia desnuda es la venganza de esa formalización armonizada de las contradicciones. En todas partes pueden esos comportamientos colectivos cumplir esas funciones; pero en la cultura mexicana toman formas culturales específicas, debidas a las singularidades estructurales, en cuyo seno se desarrollan. México ofrece una específica religiosidad en abundancia y expresiones variadas; las innumerables fiestas aún hoy tienen características de catarsis colectiva; los crímenes toman características especiales en abundancia, formas de violaciones de lo más sagrado, sadismos abundantes. Lo específico, no lo constituyen los acontecimientos, que en todas partes se dan, sino sus características de rasgadura, de explosión violenta, de desorden colectivo, de estallido de fiesta que termina en desgranadura de dolor, cuando no en sangre. Es el imperio del desorden que se venga de la imposición del orden formal y de las contradicciones autónomas del sistema social. La Revolución campesina de 1910 fue una ilusión hermosa, un sueño justo, un comienzo de reforma social; pero también fue la fiesta de las balas, la otra cara de México no está la de la cortesía, el disimulo, la forma lograda a fuerza de mutilaciones y mentiras, sino el rostro brutal y resplandeciente de la fiesta y la muerte, del mito y el balazo, de la feria y el amor, que es rapto y tiroteo.

Esta venganza ante las arreglos ficticios de las mediaciones simbólicas, que intentan tapar las simetrías autónomas, conlleva a enfrentarse a la vida con un humor trágico-cómico; ese característico humor del mexicano, tan desarrollado en el cine por Cantinflas y en el arte por máscaras, calaveras y esqueletos. Es contemplar la vida como algo serio, muy serio... pero somos tan impotentes ante ella, que la forma mejor de

---

8 En mis primeras visitas a las casas de los campesinos en California, me llamaba la atención cómo una de sus revistas habituales de lectura era una editora en México, titulada "Alarma"; luego pude comprobar que era fácil adquirirla en las tiendas de las barricadas en San Francisco o Los Angeles. He aquí algunos de los titulares: "Sacrifican a la anciana de 60 años y le hizo el amor al cadáver... Abuela loca o mujer con cervecera!" Mordía a su nieto y no le importaban los lamentos... ¡Antonella, dicen su nombre! y la tiró de la azotea. Otros hombres y mujeres en orgía de sexo y vicio, todos drogados se aneganaron... ante de asesinarlos creían con ellos un festín los degenerados... Dos fracasos de un Tenorio de Barrón le propuso a su señora que lunes, miércoles y viernes con ella, y que martes, jueves y sábado con la amante, los domingos de descanso; el plan no fue aceptado y ahora está en la cárcel... El muerto al pie y la vida a la cárcel: asesinó a su esposa, porque no la dejaba ser política... Daniel Castro de 55 años ha confesado: "Es cierto que he matado a más de 5 hijos. Pero la culpa la tiene mi esposa que está ya muy casada", ya me aburre y las "tentaciones son las tentaciones", de que sea con los usarios, que sea con los humos, las tenías amenazadas. Creo que cuando me muer tube con la última de ella que tiene 2 años, y me he quejado a la policía. Pero un día saldré y como padre de familia que soy, me las van a pagar. Porque no tienen perdón que hayan denunciado a su papá y esposa. Ni vergüenza tienen, eso no se hace... Yo lo pagarán con Dios, que muchas veces tarda, pero siempre hace justicia" - (Nos. 562, 565, y 566, de 1974).

9 Octavio Paz, op. cit., p. 134; ésta, en gran parte, los campos semánticos expuestos por este autor.
sobrevivir es enfrentarnos a la tragedia con humor, es tomar la vida como "vacilada". Otros la llevan a la existencia, como la capacidad de "chinar" o "ser chingado", es negar el valor de la vida y de la muerte, es proclamar "la vida no vale nada, manito".

Esta fuerte correa cultural simbólica, que no deja revelarse las contradicciones internas antagónicas, a veces estalla momentáneamente; pero es para volverse a cerrar más apretada con los complejos de culpa o con las lágrimas de la muerte. Todo ello facilita una convivencia de transformaciones, de pasos, de transiciones, en que los oponentes se invierten de posición entre sí; lo bendito se convierte en maldito y viceversa, las contradicciones son aceptadas con facilidad. La cultura mexicana viene condicionada desde los indios por esta ley de las transformaciones: abrir un libro de arte religioso y mitologías antiguas es encontrar esa singularidad en los toltecas, mayas, aztecas; sus dioses son una concatenación de órdenes opuestos, animales, plantas, humanos, cabeza de jaguar, cuerpo de águila, ojos desorbitados, es la lógica de la transformación de opuestos. Sus dioses predicen otra lógica distinta a las estatuas griegas, que proclaman la lógica aristotélica del principio de identidad, de contradicción y del tercio incluido; el antídoto indio maya-azteca es la negación plástica de esos tres principios; es la proclamación de la transformación, inclusión de opuestos y contradictorios.

Esta ley de transformaciones -fruto y reflejo de las estructuras sociales de la unificación de dioses- facilita el sincrétismo, la multiplicidad creadora de mitos y rituales, las generaciones secundas del arte, la capacidad de sofística y fantasía, características específicas de la cultura mexicana. Su amor a las máscaras y al juego de calaveras es una expresión de esta consideración de "transitoriedad" de lealtades y dioses, de la facilidad de la "inversión de roles", del paso fácil de la muerte a la vida.

Esta misma ambigüedad-contradicción se ve reflejada en el paradigma básico de la Madre-Mujer. La "madre" es la realidad y el signo de la fecundidad, de la medición entre contradicciones, la medición entre la nada (muerte) y la vida, entre la naturaleza y la cultura; "es lo abierto".  

Pero en su misma apertura, en su misma esencia como "madre", radica su antagónica contradicción de infra-valoración. En una cultura donde el ideal más valioso es "no rajarse" nunca, la mujer abierta por naturaleza es biológica-culturalmente inferior.

"Las mujeres son seres inferiores porque, al entregarse, se abren. Su inferioridad es constitucional y radica en su sexo, en su "rajada", herida que jamás cicatriza." 11

La "Madre", el ser más admirable para todo mexicano, es a la vez la mujer que necesariamente tiene que ser chingada para ser madre. Por ello en situaciones-límites de alegría o de furor se proclama el grito contradictorio máximo: "¡Viva México, hijos de la Chingadada!". La Madre se convierte en mujer, lo abierto en lo chingado, lo más bendito en lo más maldito. Y con esta transformación mágica, se resuelven las máximas contradicciones, reduciendo los extremos bendito/maldito a un solo y único TODO, que es a su vez bendito y maldito, amado y odiado, virgen y chingada, vida y muerte. 12

La conversión transformadora bendito-maldito a ese TODO, encuentro y raíz de todas las significaciones, indiferenciado por su multiplicidad de conversiones de opuestos, se expresa en el comportamiento colectivo, por el afán omnipresente de establecer máscaras disimuladas de su yo íntimo. Es la tesis de Octavio Paz: el mexicano jamás quiere abrirse, vive cerrado en su soledad, cubierto por infinidad de máscaras; rituales, costumbres, lenguaje... todo le sirve para "disimular" sus propias contradicciones; todas las contrariedades de la vida deben reducirse a un TODO en el comportamiento: la impasibilidad; con ello transformar los opuestos a una unidad, fundiéndolos y venciéndolos. Cuando se pierde el control de

---

10 Ante la multiplicidad de fiestas mexicanas, puede recordarse el juicio de Erich Fromm, *Psicología de la Sociedad Contemporánea* (México, Fondo de Cultura Económica, 1967) p. 267, "una idea relativamente primitiva, en que todavía hay verdaderas fiestas... está más adelantada culturalmente y más sana mentalmente que nuestra cultura de los Estados Unidos. Ello correborad mi denominación de la cultura popular mexicana, como la cultura de la riqueza.

11 Octavio Paz, *op. cit.*, p. 27.

12 En ese TODO, donde los opuestos se juntan, reciben su justificación muchas creencias y comportamientos, que desde otra cultura pueden parecer incoherentes o hipócritas, y en realidad no lo son. Mi primer encuentro con un campechano que venía de California, fue en 1968 en la Basílica de la Virgen de Guadalupe en México. Me llamó la atención su devoción y su generosidad; terminada su visita a la Virgen, se dirigió a mí, como a un desconocido turista, y me preguntó que "dónde había un lugar de chamanes virgenes de 15 años, que yo trajera mucho dinero para irme con una de ellas". Junto al volcán de Acatlán en Chichicastenango, Guatemala, un curandero Quiché-Mayo regaba sobre la cabeza de un enfermo, esta lechada "Dios Padre... ruega ser nuestro, Jesucristo, Nazareno, Quetzalcóatl, Virgen María de Guadalupe, Tonatiuh, San José, Huiztilpochitl... ruega por nosotros". Estos comportamientos, creencias y sincronismos son plenamente coherentes, armónicos y devotos, visiblemente desde la perspectiva eme de los actores sociales.
una unidad simbólica por dos paradigmas básicos: la Virgen de Guadalupe y la Malinche 15. Estos dos símbolos hacen referencia al mismo, único e inevitable hecho social: La Conquista y Colonia española de México. En estos dos símbolos se expresa la parte bienhechora de la Conquista (Guadalupe) y la parte opresora de la Conquista (Malinche); es decir el aspecto bendito-maldito de la Conquista. La omnipotencia de estos dos símbolos es su multivalencia, su capacidad para expresar realidades heterogéneas contradictorias y su emotividad para reflejar situaciones vitales paródicas; de ahí su rica polisemia.

La Virgen de Guadalupe y La Malinche son opuestos-complementarios, que se funden en una única realidad («mujer») 16. Significan el mismo proceso: la sumisión a España; como inevitable, presentándola como deseable y hasta poética. En última significación, Guadalupe y la Malinche es una misma «madre-mujer» abierta-chingada; con ello se significa, con símbolos biológicos y místicos, que no es posible disfrutar de lo «bendito» de la «Madre Patria», sin tener necesariamente que aceptar la violación malta del conquistador». Nadie puede tener lo bendito de la madre, sin antes haber tenido que ser mujer chingada; no puede separarse de lo maldito de lo «bendito» de la conquista: es un TODO unido.

Separamos, en dos símbolos opuestos, la significación del mismo proceso social, la cultura resolvió el conflicto simbólico, y funcionó como legitimador del hecho social irreversible de la Conquista: hay que aceptarla como un TODO inevitable y necesario.

La Guadalupe «representa» todo lo bendito de la Conquista; y a su vez toda la normatividad ineludible del Conquistador. Como todo gran símbolo tiene dos polos: el polo ideológico-normativo-institucional y el polo afectivo-materno-biológico. El polo normativo de la Virgen de Guadalupe es lo español del Conquistador; hay que dejar nuestros dioses, hay que dejar nuestros ídolos, hay que abandonar nuestra lengua, hay que entregarse al dominio de los nuevos sacerdotes y conquistadores. Na-


14 De los miles y miles de fotografías y dibujos que he visto del drama campesino en California, hay una que sobresale como el dios del Olimpo; se ha repetido, dibujado, esquematizado, grabado. Sobre el poderoso dif de la estructura agrícola del Valle de San Joaquín, aparecen siluetas de campesinos marchando en pie, con guitarra en mano, levantando hacia el cielo el estandarte de la Virgen de Guadalupe, durante la marcha de peregrinación a Sacramento en 1966.

15 Con las simbolizaciones Guadalupe-Malinche de la Conquista-Colonia, no excluimos otras manifestaciones de estos procesos. Elegimos estos, porque «Guadalupe y Malinche» han gritado en nuestro drama campesino de California, siendo paradigmáticos activos en el proceso social.

16 De las miles de significaciones y funciones de la Virgen de Guadalupe, yo he elegido algunas, que creo fecundas para mi estudio. No hace falta decir que mis tratamiento de la Virgen de Guadalupe, es desde la perspectiva simbólica de antropólogo. Nada tiene que ver con la figura religiosa, sino con lo que yo, como extranjero y alumno mexicano, en un lugar de especialismo de mi panteón religioso.
turalmente que presentado así, a etnia indígena no lo aceptaría; pero el símbolo (que no es doctrina, ni teología, ni ideología... sino eso y muchísimo más) es árbol gigantesco de mil ramas y colores; lo normativo es la raíz, lo que no se ve, lo desagrable, es la pastilla amarga disimulada en una rica naranja. El color, la dulzura, la poesía, lo afectivo, maternal, biológico —el otro polo— fue totalmente indígena; y de aquí su éxito. Guadalupe «se apareció» en la misma gruta de la diosa Tonantzín, tiene carita precisa de India y está pintada con ángeles indios, sobre raya India, con rosas y rayos de sol, símbolos indios. Y sobre todo fue Juan Diego, un indio, quien la descubrió, y en se le apareció, quien luchó contra los misióneros y el Obispo para hacer la Capilla. Fue Juan Diego —y no los misióneros blancos— quien se agarró en dar una MADRE, con saber a diosa de la fertilidad, a aquellos indios destrozados por deidades aztecas y conquistadores violentos. Es decir, el símbolo de la Virgen de Guadalupe hace referencia a la Conquista en su polo normativo, cuya aceptación inevitable del nuevo proceso histórico 17; y lo hace rodeándose de símbolos maternos indios; en esta ambigüedad unificadora a nivel simbólico de la contradicción «conquistador/conquistado», radica su riqueza semántica y su valor comunicacional.

El símbolo de la Malinche, la intérprete y amante de Cortés, personaje histórico míticamente interpretado, cumple la misma función que el símbolo de Guadalupe por procesos inversos. La Malinche representa el odio maldito de toda la Conquista: la violación social de bienes, mujeres, lengua y dioses 18. ¿Para cómo funciona el símbolo? Hace caer toda la culpa y odio sobre la India Malinche, y no sobre el Conquistador; hace caer todo el odio sobre la Madre-Mujer, sobre la Gran Chingada, sobre la Malinche, sobre la madre de la Raza Mestiza. En última instancia la maldición contra la Malinche cede sobre ellos mismos, sobre indios y mestizos, cubriendo el cuadro de as contradictions and ambivalences, que siempre hemos observado 19. Como consecuencia del repudio a la India

17 Los mexicanos se autoadnombran «raza cósmica» por su sincrétismo de sangres. Su mayor símbolo, Guadalupe, es etnomínicamente otro sincrétismo de culturas: Gualax (árabe); bajos (latín, lobo); de Roma a México, pasando por árabe, Reconquista, Extremadura... y el cerro. Guadalupe es «un nombre cósmico», como encuentro de culturas-históricas.
18 Las valoraciones que emite sobre la Conquista, «benditas o malditas,» están tomadas desde la perspectiva del grupo investigado; las mismas pueden ser diferentes.
19 Otra gran ambivalencia es que la imagen más antigua de la Virgen María en los Estados Unidos, está en lugar central en la Catedral de Nuevo México, patrona de la Ciudad; su nombre es la Conquistadora.
El símbolo chicano de las tres caras significa la herencia india y la española, la cual a veces se representa como calavera indicando el rechazo al conquistador blanco (Portada del programa de estudios, «Chicano Studies» de la Universidad de California en Sacramento, 1974).
La Reina Isabel la Católica es pintada como un esqueleto (Programa «Chicano Studies»; anteriormente indicado). Al otro lado viene de D. Quijote, encarnando al conquistador español como paradigma. "The calavera el Don Quijote, the first class one, el más chingón (sic). (Dibujo y pie de texto en el Calendario Chicano de 1975).

En el grabado, Cortés y la Malinche según un cómic indio de 1530. La Malinche moderna es la asimilada Mexicano-Americana; representada en el teatro campesino como secretaria de Reagan. La desfloración cultural chicana es simbolizada en esta mujer hispánica, que es violada por el imperio de Coca-Cola. El cuadro de Mol Ramos lleva significativamente por título Coca-Cola.

ROBERT AGUILAR  MARGARET LUCÉ  ROBERT ARAMBULA  HENRY VIGIL

Los hijos de la Malinche hoy en California son los mexicanos que no apoyan la huelga campesina.
CONCLUSION

MITO, NATURALEZA
E HISTORIA: LO UNIVERSAL
HUMANO
LA TEORÍA DE LA MEDIACIÓN BENDITA-MALDITA: SIMBOLISMO Y ESTRUCTURA SOCIAL

El abanico de referentes simbólicos y significados semánticos, que evocan el pathos, el eidós y el ethos de la lucha social campesina y chicana, puede reducirse a tres coordenadas o mitemas básicos, que podemos enunciar de la siguiente forma:

1. El macho (lo cerrado - no chingado), como paradigma de lucha valiente.
2. La madre (lo abierto - mujer rajada), como paradigma de mediación integradora.
3. La madre/mujer (lo abierto/chingado = Guadalupe / Malinche), como paradigma de mediación mestiza bendita/maldita.

Estos tres semantemas tienen una estructura lógica interna, estando relacionados entre sí; el «macho» y «la madre» se sitúan en relación de oposición complementaria; y el polisema «madre/mujer» recoge la síntesis dialéctica del haz de sentidos, transformándolos; y dando, como resultado, un torrente de ambivalencias y ambigüedades, que a veces explotan y rompen la armonía formal del sistema simbólico.

Estos paradigmas míticos tienen como telón de fondo la Conquista de los indios por los españoles, al percibir los dichanos su situación actual en Norteamérica como equivalente a la colonial española.

Esta interrelación entre historia y mito, simbolismo y estructura social, nos permite construir una teoría a mayor nivel de generalización, que yo denomino la teoría de la mediación bendita-maldita; y que explica el modo específico en que un grupo social se comporta en un proceso de
cambio conflictivo sociocultural; el «caso mexicano» sería una variante particular de una ley más general.\footnote{Admitimos el valor hipotético de nuestras afirmaciones; pero estimamos que pueden ser útiles y férteles hipótesis; anf que anc, con más saber e investigación, prueben que por ahí no hay camino científico y emprendemos otro; en el quedar del científico, toda crítica es un don y un aporte constructivo.\footnote{Ver Edmund Leach, Genesis at Myth and other Essays (London, Jonathan Cape, 1969); Octavio Paz, «Crítica de la Pirámide en Peténitla (México, Siglo XXI, 1979), pp. 103-158; del mismo autor, Claude Lévi-Strauss o el nuevo festín de Espoo (México, Joaquín Moritz, 1969); Ernest Becker, The Birth and Death of Meaning (New York, The Free Press, 1977).}

Intentando relacionar todo lo expuesto, la teoría podría enunciarse de la siguiente forma.

En un sistema social de dominación percibido como inevitable, en que el grupo poderoso (A) impone su dominio socialmente omnipotente sobre el grupo débil (B), se da un antagonismo dual entre A/B, que tiende a resolverse (mediación) en un necesario ajustamiento del grupo débil (B) a las formas socioculturales del grupo dominante (A); esta tendencia de transformación integradora es un mecanismo de ajuste por la supervivencia vital. Pero la tendencia a la medición y al ajuste no destruye radicalmente el antagonismo básico entre A/B, que puede manifestarse en situaciones límite conflictivas. La situación de dominación sentida como invencible, condicio sine qua non de nuestra teoría, y el antagonismo entre los grupos, crea un tablero maldito-bendito, en que es socialmente imposible cumplir las lealtades sociales básicas. El grupo dominante todopoderoso impone al grupo débil un dilema imposible de resolver, sin tener que traicionar alguna lealtad fundamental: eligen (voluntariamente) las formas socioculturales del grupo dominante, traicionando a sus propios «dioses, lengua y valores»; o siguen fieles a sus dioses étnicos, en cuyo caso serán privados de los bienes sociales del grupo dominante; y además, externa y paulatinamente también ex corde, tendrán que adorar los dioses del grupo poderoso. Por otra parte, este sistema de dominación, este antagonismo básico entre los grupos, esta estructura de dilemas irresolubles conlleva necesariamente a traiaciones fundamentales y crea una división fracturada entre el grupo dominado; unos se «someterán voluntariamente» al Poderoso, renunciando a sus dioses étnicos lo cual les facilita la movilidad social; y otros, los menos, «harán la lucha sorda» de la resistencia cultural y social, intentando ser fieles a sus dioses étnicos... Pero trágicamente todos van absorbiendo el aire cultural de la sociedad dominante y van cediendo por las recompensas que ofrece el grupo Poderoso.

Esta omnipotencia del extraño, este conflicto de lealtades, esta invitación a las traiciones, estas ambigüedades de «Mi Dios» hoy, convertido en tu «idolo» mañana; «mi saber y mi ciencia» de hoy convertida en tu «superstición» pasado mañana; esta división interior del grupo dominado crea una estructura existencial grupal (simbólica-emotiva), en que los opuestos son transmutados los unos en los otros, los antagonismos pierden radicalidad, lo bendito de hoy se convierte en maldito mañana y viceversa, lo más sacrosanto líminalmente puede violarse. La relación de transformación (mediación) se hace la relación básica del sistema social-ritual-simbolico-mítico, que intenta superar los antagonismos y conflictos de la vida social.

Si aplicamos esta teoría de la mediación bendita-maldita a la lucha sociocultural campesina y chicana en los Estados Unidos, tendríamos este esquema explicativo.

La estructura sociocultural norteamericana es un sistema, en el que la minoría chicana (grupo B) está en posición de inferioridad en relación con el grupo dominante anglosajón (A). El grupo poderoso ha impuesto su poder —lengua, valores, reglas de juego— a los mexicanos: los campesinos emigrantes mexicanos están en relación de inferioridad con el grupo poderoso de los rancheros y los chicanos están en inferioridad con la sociedad dominante para defender su cultura étnica. En esta situación de dominación inevitable, prevalece la tendencia a acomodación, es decir de lo mexicano al American way of life. Pero la conversión cultural impuesta y la aparente integración social no destruyen el latente antagonismo entre los grupos, y así surge el conflicto con los poderosos rancheros y el conflicto de los chicanos con la poderosa cultura dominante. Este antagonismo se hace patente entre dominantes/dominados, pero se hace fracturado dentro del mismo grupo dominado. La estructura social norteamericana (poderoso A) crea el tablero maldito-bendito, en que surge el dilema de lealtades, originando un conflicto antagónico entre mexicanos hispanos/mexicanos rurales, Mexican-American anglosajónizados/chicanos militantes, los dos se ajustan a la estructura dominante, pero de distinta forma: unos (los rancheros y militantes) ofreciendo resistencia al engullimiento sociocultural dominante; otros dejándose «voluntariamente» rajar, vendiéndose al «grupo dominante», ascendiendo más rápidamente en la estructura social. Esta dominación invencible del Poderoso, esta división conflictiva interna en el grupo minoritario, esta tracción de lealtades étnicas o sociales, engendra que los ataques más furiosos
que haya tenido La Huelga y César Chávez vengan del campo chicano-mexicano, convirtiendo así la **Bendita Huelga** en porquería de comunista, y a César el Santo en San César Acólito de la CIA.

Toda esta situación de dominación y proceso conflictivo ha sido percibido por el grupo campesino y chicano, como una situación estructuralmente equivalente a la de la Conquista y colonización española, que aún tiene vigencia simbólica en la cultura mexicana. La base social de este paradigma referencial hay que buscarlo en esta transmutación de la historia en modelos simbólicos-míticos; así, cuando el grupo se encuentra en situaciones estructurales, que son equivalentes a la situación Conquistador/Conquistado, el paradigma mítico funciona como referente multivoc, como instigador social y como justificante legitimador.

La estructura social de la Conquista española era similar a la que hemos descrito en nuestra teoría abstracta de grupo dominante y grupo dominado, y es equivalente a la estructura social y cultural de los campesinos y chicanos; para los españoles, tanto para los campesinos y chicanos ha habido un estrato social del dominante y en su caso con la colonización española. El paradigma mítico de la Conquista ha estado presente, no solamente en la continuidad referencial expresa de los actores sociales, sino también en los comportamientos sociales colectivos. Al hacerse presente el antagonismo entre el grupo dominante y el grupo débil, campesinos y chicanos han sentido y significado la situación, como situación de **Conquistador**/**Conquistado**; y

---

1 La referencia al «carácter nacional» de un pueblo siempre es arbitraria y tiene retoques de poco antropológico. Mi aportación es de hipótesis interpretativa, que recoje únicamente una perspectiva del autor de la historia. La complejidad cultural de las distintas etnias de México ha sido objeto de estudio en el campo de la sociología de la cultura y, en particular, en el trabajo de Oscar Lewis, padre del estudio de la **soledad pueblerina** (O. Lewis, 1961).


---

3 Entre las metáforas rituales, paradigmas míticos y símbolos de esta cultura, hemos de fijarnos, no en la materialidad del signo, sino en qué significado está depositado, para que no se nos aplique el refrán chino: «Cuando el dedo apunta a la luna, el manto se le queda en la mano». Para gentes de otra cultura, «el hombre» y la «hona» del «caballero» español pueden parecer estupideces incomprendibles.
En la vida real, sin embargo, los antagonismos estructurales siguen operando y no han sido radicalmente resueltos, por lo que nace la división fratricida de la minoría débil; nacen los vendidos «rajados», y los Mexican-American «Tío tacos», hijos de la Malinche, que se entregan pasivamente a las pausas del poderoso anglosajón, como la India Malinche ante el conquistador. El paradigma mítico de la Malinche —arquetipo de la traición— es aquí un arma mágica simbólica; pero no resuelve el problema, porque ella misma es la Madre India de la Raza mestiza; ella, como Madre es integración, pero es a la vez bendita, como Madre, y maldita, como mujer amante de Cortés.

La cultura mexicana, según mi teoría, ha resuelto el dilema de una forma mítica: representar en la Malinche el aspecto maldito-opresor-destructor-violador de la Conquista y en la Virgen de Guadalupe el aspecto mediador positivo-creador del nuevo proceso cultural indio-hispano. Con este símbolo multivocopl (Guadalupe-Malinche) se expresa un mismo proceso (Conquista-Colonia), intentando poner «armonía» formalista entre los dos grupos antagonísticos del sistema social (indo/español); a la vez que se significa la nueva realidad mestiza y la nueva síntesis cultural indio-hispana.

Esta frondosidad de orígenes culturales, de mitos, rituales, fiestas, sentidos, cosmologías, símbolos, tradiciones, folklore y arte, ha hecho de la cultura mexicana una creación original y humanamente muy rica y superdesarrollada convirtiéndola en una cultura de la riqueza.

LA UNIDAD HUMANA:
NATURALEZA/CULTURA

La Cultura es la gran mediadora de todos los grupos humanos en todos los tiempos. Una de sus funciones es poner armonía entre las irreconciliables contradicciones del existir humano, entre la naturaleza y lo humano, entre la vida y la muerte, entre el hombre y lo Absoluto, entre los hombres entre sí. La manía de la cultura es poner orden, resolver conflictos, quitar antagonismos, mediar entre las contradicciones; el caso constituye lo más horroroso para todas las culturas humanas. Pero el ordenar el mundo, lleva consigo el hacer divisiones, clasificaciones, jerarquizaciones, taxonomías, separaciones; todas las culturas tienen el mismo modus operandi, que es reducir la complejidad a un manejo simple de relaciones lógicas, las mismas para todos los humanos, que son de contradicción, equivalencias, permutaciones, complementariedad, etc., formando una universal gramática innata de todos los animales simbólicos, pertenecientes a la especie del Homo sapiens.

Una de las expresiones de esta gramática comunicacional humana es la mitología, que existe en todas las culturas, al menos en su equivalencia funcional. En las sociedades alfabetizadas contemporáneas, la historia pasa de modo ordinariamente esta función de paradigmas míticos, teniendo las mismas funciones que los mitos en las sociedades primitivas, al servir de modelos simbólicos de creencias, actitudes y valores, así como de claves últimas de referencias lógicas y afectivas. La «veracidad» o «falsedad» histórica de estos paradigmas, que forman el núcleo central de la experiencia tradicional de un pueblo, no tiene mayor importancia para su eficaz funcionalidad mítica: El Cid gana batallas después de muerto,
Santos que no existieron hacen milagros y la Malinche se sigue acostando triolóricamente con Hernán Cortés.

Todas las culturas humanas —la mexicana sería una particular variante de este universal— reducen la complejidad histórica y existencial a estructuras simbólicas básicas, muy fáciles de retener, como son vosotros/nosotros, conquistador/conquistado, explotadores/exploatados. Luego, cada grupo específico humano los reviste de su particular historia cultural, los adorna con toda la fantasia, los recomposa y reactualiza en catarratas de mitos y rituales, pero teniendo la misma elemental estructura y la misma melodía. De esta forma, la cultura manipula la historia a su antojo, enmarcándola en dimensiones míticas. Con todo ello, cada cultura ofrece a los actores sociales un manantial, siempre recurribile y recurrente, de valoraciones, significados y sentidos. En todo el proceso, la «verdadera historia», si alguna vez la hubo, es evasada progresivamente en cápsulas míticas. La cultura hace con la «verdad histórica», como con la «naturaleza»; la transforma, la invierte, la aísla por contradicción, la niega por afirmación. La cocina es un centro gigantesco de indefinidas transformaciones: toma a naturaleza y la convierte en cultura; la cultura mexicana, toma el vegetal «chile» (pimientos) y lo transforma en treinta y tantas maneras de alimento cultural.

La obsesión del hombre es transformar la biología y la historia en productos culturales simbólicos, resultando una simbiosis única-ordenada-humanizada. Es decir transformar los «signos» en «significados», en sentidos, valoraciones, juicios; lo «crudo» en lo «cocido» de bendito-maldito. Y gracias a estas creaciones de significados simbólicos, jerárquicamente ordenadas, es posible que individuos y grupos representen su papel en el drama social. Las estructuras sociales institucionales ponen el escenario, los papeles, los premios y los controles. Pero la cultura hace «valioso» cada papel; por procesos simbólicos nos convence de que lo que hacemos, tiene «sentido y valoración». La coacción social por premios y castigos externos no puede por sí sola mantener a los hombres en el teatro social; si por hipótesis desaparecieran estos «sentidos simbólicos de valoraciones», se paralizaría la función teatral; nadie querría jugar el juego social; la sociedad «cultural» humana se convertiría en «sociedad biológica animal». Como por otra parte, la sociedad es un zoo del imperio del más fuerte, la cultura «justifica» la moral del grupo dominante, creando símbolos y rituales de «igualdad» comunitaria, a la vez que bendiciendo la jerarquía social; de este modo señores y siervos pueden seguir «significativamente» cumpliendo sus papeles sociales, y puede continuar la tragicomedia del show humano. Pero la cultura, a través de otros paradigmas significativos, denuncia también como maldita a la estructura, proclama como bendita a la anti-estructura, tiende a una estructura ideal basada en relaciones simétricas igualitarias, haciendo realidad liminalmente formas vivenciales igualitarias de comunidad humana. En esta tensión de estructura y anti-estructura, relaciones asimétricas antagónicas y relaciones fraternales de igualdad, poder opresor y fuerza liberadora, realidad y fantasía, signos y significados, el drama humano sigue en cartel desde hace siglos y ojalá le queden muchos milenios de representación teatral.
SINFONIA FINAL: EL GRITO UNIVERSAL DE LIBERACIÓN

El movimiento campesino chicano ha sido un grito de liberación. Pero su particular historia se enmarca dentro de un esperanzador universal humano: las ansias del hombre y de los grupos a ser respetados en su dignidad, a ser libres, a vivir en una sociedad justa y humana. Este ansia universal de liberación será concretizada en diversas formas y será expresada en diversos lenguajes -míticos, religiosos, seculares- según los tiempos, culturas, formaciones sociales e ideologías; pero todas estas formas serán variantes de una misma melodía universal humana; los campesinos en California y los chicanos en USA serían una de estas variaciones del existir humano. Terminemos con la sinfonía de sus voces en esta modeloica lucha por la dignidad humana.

«Mis rodillas están costradas con barro,
Mis manos ampolladas del azadón,
Yo he hecho al gringo rico...
Mi tierra está perdida y robada,
Mi cultura ha sido desflorada...
...Yo soy Joaquín.
Debo pelear y ganar la lucha
para mis hijos y ellos deben saber de mí,
quien soy yo...
Y ahora suena la trompeta,
la música de la gente incita la

6 «Pensamiento Serpentino», poesía atribuida a Luis Valdez.
El grito universal de liberación

toda la palomía — para niños, (sic) jóvenes, viejos, mujeres, estudiantes, obreros, campesinos y hasta para los tapados. Debe nutrirse de las raíces culturales de nuestros antepasados para sembrar semillas de liberación en el presente y para cosechar en el futuro la victoria de nuestros pueblos.

La organización de TENAZ, (Teatro Nacional de Aztlán) which will work with all oppressed peoples, must develop a human revolutionary alternative to commercial theatre and mass media. It is also necessary that we work and unite with all theatres struggling for liberation donde quiera, particularmente en Latinoamerica. It should serve as a tool in the Life/Struggle of the Raza by developing Teatros as community organizations.

«El Teatro debe ir al pueblo y no el pueblo al Teatro.»

Junto al eco poético y al coro teatral, surge la sinfonía de trueno y el grito euforizante del movimiento social, el Plan Libertador de los hijos campesinos del Estado de California, expresado en su histórico Plan de Delano.

«Tendremos Huellas. Cumpliremos nuestro propósito de hacer una REVOLUCION. Somos hijos de la Revolución Mexicana, que fue una revolución de los pobres buscando pan y justicia... NOSOTROS VENCEREMOS.

Ahora por todo el Valle de San Joaquín, por todo California, por todo el Suroeste de los Estados Unidos, por dondequiera que haya Raza, por dondequiera que hayan campesinos, nuestro movimiento se va extendiendo como llamas a través de un llano seco... Ha llegado la hora de la liberación del pobre campesino.

Así lo dispone la historia: ¡QUE SIGA LA HUELGa!»

Pero el eco profético del poeta en soledad se hace voz de grupo, sonora y valiente, mítica y revolucionaria, en esta expresión cultural de comunicación —mito y palabra— que es el teatro. Este es el Manifiesto del Teatro Nacional de Aztlán.

«El Teatro Chicano was born of the social struggle of the Raza; given birth by trabajadores, who remain trabajadores. Este es un renacimiento: de lo viejo sale lo nuevo. Teatro es el espejo y el espíritu del Movimiento. Es el espejo de Texcatlipoca que ilumina el bien we are surrounded by; es el Espíritu de Quetzalcoatl en que hallamos la bondad y la Esperanza de la Raza. Teatro es la voz de los barrios, de la comunidad, de los de abajo, de los humildes, de los rasquachis.

Los Trabajadores del Teatro Nacional de Aztlán are committed to a way of Life/Struggle ayudándole a la gente a entender el porque de sus problemas sociales individuales and to search for solutions. Que sea nuestro Teatro el arcoiris humano: let it create Teatro para

5 Corlai Gonzalez, Yo soy Joaquín... op. cit., pp. 66-71, 93-100.
BIBLIOGRAFÍA*

* Recogemos a continuación una selección de bibliografía referente a minorías étnicas en Estados Unidos y a los problemas campesinos en USA, omitiendo aquellas otras fuentes que no se relacionan directamente con estos temas, aunque hayan sido citadas a lo largo del libro.

Posteriormente expondremos las fuentes gubernamentales y bibliografías comentadas sobre estas materias, terminando con una referencia a las revistas y periódicos chicanos.


BARNES, ROBERT F., The California Migrant Farm Worker, His Family, and the Rural Community. Davis, Calif.: Department of Applied Behavioral Sciences, University of California, 1967.


BIBLIOGRAFÍA


Bibliografía


Bibliografía

- The Church and the Emerging Farm Workers Movement. Los Angeles, California Migrant Ministry, 1967.


HERRERA DOBER, MARÍA, El Bracero Experience: Elitecure versus Folklore. Los Angeles, University of California, 1979.


MALDONADO DENIS, MANUEL, En las entrañas: un análisis sociológico de la emigración puertorriqueña. La Habana, Casa de las Américas, 1976.


376

Bibliografía


ROMERO, FRED E., Chicano Workers: Their Utilization and Development. Los Angeles, Chicano Studies Center Publications, University of California, 1980.
Bibliografía


SCHMIDT, FRED H., After the Bracero: An Inquiry into the Problems of Farm Labor Recruitment. Los Angeles, Institute of Industrial Relations, University of California, 1964.


SHERRY, GERARD E., Problemas del trabajo agrícola: La angustia de Delano. Calif., Diocese of Fresno, s.f.


BIBLIOGRAFÍA


Bibliografía


V.V.AA., The Delano Grape Story... From the Grower’s View. Delano, Calif., South Central Farmers Committee, 1967.


V.V.AA., Pesticides: The Poisons We Eat. Delano, Calif., United Farm Workers Organizing Committee, 1969.

V.V.AA., The Truth About the Grape Boycott. Chicago, American Farm Bureau Federation, 1969.


V.V.AA., Which Road to Farm Labor Peace? Delano, Calif., South Central Farmers Committee, 1969.


WHITNEY, FRED, Agricultural Workers Under National Labor Relation...


**U.S. Congress, Senate (Senado)**


**U.S. Department of Agriculture (Ministerio de Agricultura)**


U.S. Department of Labor (Ministerio de Trabajo)


U.S. Inter-Agency Committee on Mexican American Affairs (Comité Interministerial sobre problemas de los Mexicanosamericanos)


U.S. Library Congress (Librería del Congreso)


U.S. President's Committee on Migratory Labor (Comité de la Presidencia sobre Trabajo Migratorio)


U.S. President's National Advisory Commission on Rural Poverty (Comisión Nacional de la Presidencia sobre pobreza rural)

Bibliografía

U.S. Select Commission on Western Hemisphere Immigration
(Comisión sobre la Emigración del Hemisferio Occidental)

The Impact of Commuter Aliens Along the Mexican and Canadian Borders. 1968.

State Governments (Gobiernos Estatales)

Arizona


California


Michigan


Bibliografías

Texas


Bibliografías comentadas


— Farm Workers: A Selected Bibliography. Detroit, Wayne State University, Archives of Labor History and Urban Affairs, 1972.


SLOBODEK, MITCHELL, A Selective Bibliography of California Labor History. Los Angeles, University of California, Institute of Industrial Relations, 1964.


Revistas y periódicos chicanos

Adelante. - Kansas City, Michigan.
Aztlán. - Los Angeles, California.
Basta Ya. - San Francisco, California.
Chicano Times. - San Francisco, California.
Con Safos. - Los Angeles, California.
Coraje. - Tucson, Arizona.
El Alacrán. - Long Beach, California.
El Chicano. - San Bernardino, California.
El Deguello. - San Antonio, Texas.
El Grito. - Berkeley, California.
El Grito del Norte. - Español, New México.
El Gallo. - Denver, Colorado.
El Hispano. - Sacramento, California.
El Insurgente. - Laredo, Texas.
El Malcriado. - Delano, California.
El Pochob. - Berkeley, California.
El Poppo. - Pacoima, California.
El Rebozo. - San Antonio, Texas.
El Mestizo. - El Paso, Texas.
El Papel. - Albuquerque, New México.
El Paisano. - Tolleson, Arizona.
El Sol de Texas. - Dallas, Texas.
El Yaqui. - Houston, Texas.
Ideal. - Coachella, California.

Bibliografía

La Causa. - Los Angeles, California.
La Cascaracha. - Colorado.
La Guardia. - Milwaukee, Wisconsin.
La Palabra. - San José, California.
La Prensa de San Diego. - San Diego, California.
La Raza. - Los Angeles, California.
La Verdad. - San Diego, California.
La Vida Nueva. - Los Angeles, California.
La Voz Mexicana. - Watema, Wisconsin.
Lado. - Chicago, Illinois.
Los Muertos Hablan. - Laredo, Texas.
Nuestra Lucha. - Del Rey, Florida.
Regeneración. - Los Angeles, California.
Pitirre. - Chicago.
Sal Si Puedes. - Santa Bárbara, California.
The Forumer. - San José, California.
The Farmworker Journal. - Colorado.
Ya Mero! - McAllen, Texas.